

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA  
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO  
POSGRADO CENTROAMERICANO EN HISTORIA

ANARQUISMO, SOCIABILIDAD OBRERA Y REDES  
INTELECTUALES EN COSTA RICA: UN ESTUDIO DE  
CULTURA POLÍTICA

(1909-1919)

Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado Centroamericano en Historia para optar al grado y título de Maestría Académica en Historia.

JOSÉ JULIÁN LLAGUNO THOMAS

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2015

## **Dedicatoria**

A mi hermana Annaliza, cuya desaparición física en el año 2011 marcó profundamente mi perspectiva sobre el universo. Su memoria es una fuente constante de inspiración para nuestros sueños compartidos de libertad. A ella le debo lo poco que sé sobre la vida y la muerte. Salud.

## Agradecimientos

Ningún trabajo intelectual es producto del genio de una sola persona, por lo cual estas páginas son el fruto de muchas conversaciones, intercambios y reflexiones con varias personas de diversos países a quienes quiero expresar mi gratitud.

En primer lugar, agradezco al comité de apoyo de esta investigación, compuesto por David Díaz, Ronny Viales, Juan José Marín y Adriana Sánchez, quienes me brindaron sus aportes, críticas y comentarios sobre muchas versiones de este texto. Su acompañamiento, así como su perspectiva histórica regional, han contribuido de forma definitiva en mi lectura de la realidad social.

Dentro de la Universidad de Costa Rica, debo agradecer a muchas personas y unidades académicas que me han colaborado con recursos económicos e intelectuales. Al Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), en donde he podido encontrar un valioso estímulo intelectual y apoyo administrativo para explorar las dimensiones internacionales del pensamiento anarquista en América Latina, mi reconocimiento a su director Juan José Marín y a su personal de investigación por su apoyo; al Posgrado Centroamericano en Historia, en cuyas aulas pude disfrutar de una sólida formación histórica, un reconocimiento a su director David Díaz, a su personal administrativo y a mis compañeros y compañeras de aulas con los que pude compartir una parte importante de mis inquietudes; al Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP), que me apoyó con recursos para el rescate de la producción intelectual y cultural anarquista en Costa Rica, especialmente debo mi reconocimiento a Juanny Guzmán, Alberto Cortes y Fernando Zeledón; al Sistema de Estudios de Posgrado, que me otorgó una beca de estímulo con la que pude acceder a un acervo documental importante para desarrollar esta investigación y otras en el futuro; en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) debo agradecer a su directora Carmen Caamaño, al personal administrativo y a mis compañeros y compañeras de trabajo, por brindarme las condiciones necesarias para lograr culminar esta investigación.

Siendo el anarquismo una perspectiva de vida que busca la solidaridad y el apoyo mutuos más allá de las fronteras de los estados y los capitales, debo gran parte de mi formación en el tema a intensos intercambios y debates con muchas personas alrededor del mundo. En México, debo agradecer especialmente al historiador Alejandro de la Torre, quien me compartió sin ninguna restricción todas sus fuentes documentales sobre la prensa anarquista latinoamericana. En Guatemala agradezco el trabajo conjunto con el historiador Omar Monteflores, con quien mantengo un continuo intercambio intelectual sobre los rastros de la actividad ácrata en nuestra región. Asimismo, mi agradecimiento a los compañeros(as) de la Fraternidad Estudiantil Libertaria en El Salvador, quienes han emprendido una labor continua por rescatar del olvido la memoria de tantos estudiantes, obreros(as), y campesinos(as) que han sido desaparecidos por la brutalidad estatal en complicidad con políticos, empresarios y curas. Mi reconocimiento a los compañeros del taller libertario Alfredo López en Cuba, por sus estimulantes reflexiones sobre el porvenir libertario en el Caribe, así como a Jorell Meléndez por sus contribuciones a la historiografía del anarquismo en Puerto Rico. Por último, un reconocimiento a las personas que forman parte de las bibliotecas anarquistas digitales en Chile, México, Argentina, España, Brasil, Alemania, Inglaterra y Francia, por poner a disposición de todas las personas interesadas los acervos documentales que preservan la memoria de más de 150 años de luchas libertarias en el mundo.

En Costa Rica debo agradecer a mis amigos y amigas que desde las trincheras del ecologismo, el feminismo, el sindicalismo de base, la educación popular, la investigación social, el arte, la contracultura y la música, contribuyen cotidianamente a la apertura de horizontes libertarios en nuestra tierra tan arraigada en conservadurismos e hipocresías.

A mi familia de sangre (a mis tres hermanos, mi papá, mi mamá, mis dos abuelas y mi abuelo), por contribuir decididamente en forjar las condiciones necesarias para que pudiera acceder a la educación pública, y así construir las herramientas para comprender y tratar de transformar las raíces profundas de la dominación humana. Especialmente un reconocimiento a mi hermano de sangre y de ideas Esteban, por su compromiso diario con el proyecto infinito de la libertad.

Esta tesis fue aceptada por la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Historia de la Universidad de Costa Rica, como requisito parcial para optar al grado y título de Maestría Académica en Historia.

---

Dr. Jorge Rovira Más

**Representante Sistema de Estudios de Posgrado**

---

Dr. David Díaz Arias

**Director de Tesis**

---

Dr. Ronny Viales Hurtado

**Asesor**

---

M.Sc. Adriana Sánchez Lowell

**Asesora**

---

M.Sc. Francisco Enríquez Solano

**Representante Programa de Posgrado en Historia**

---

José Julián Llaguno Thomas

**Candidato**

# Índice

1. Justificación temática .....	1
1.1 Delimitación temporal.....	4
1.2 Delimitación espacial .....	4
2. Problema de Investigación .....	5
3. Objetivos.....	6
4. Hipótesis .....	6
5. Fuentes.....	8
5.1 Procedencia de las fuentes .....	8
5.2 Distribución espacial y temporal de las fuentes .....	11
5.2.1 Síntesis de las fuentes .....	11
6. Estado de la Cuestión .....	14
6.1 Estudios sobre el periodo histórico .....	14
6.2 Estudios sobre la temática de investigación.....	20
7. Marco teórico-conceptual.....	31
7.1 Historia intelectual: redes intelectuales, cultura política y publicaciones periódicas .....	32
7.2 Historia social: clase obrera, espacios de sociabilidad y tejido asociativo. ....	40
8. Estrategia Metodológica.....	48
8.1 Criterios de selección, recolección y extracción de la información.....	49
8.2 Técnicas de análisis y procesamiento .....	55
Capítulo I .....	62
Circulando la idea: anarquismo y redes intelectuales en Costa Rica 1909-1919 .....	62
1. El tejido asociativo anarquista: la primera generación 1904-1910.....	65
1.1 La creación artístico-literaria.....	65
1.2 Las publicaciones periódicas y los grupos culturales.....	70
1.3 Labor de propaganda y actividades públicas.....	75
2. La segunda generación anarquista: el grupo Renovación.....	78
2.1 Renovación: un proyecto sociológico internacional.....	78
2.2 Las colaboraciones locales y su relación con el anarquismo .....	84

2.3	Los lazos intelectuales del grupo Renovación.....	100
2.4	El centro de estudios sociales Germinal .....	102
2.5	Distribución local de Renovación y emprendimientos editoriales .....	104
2.6	Las colaboraciones internacionales: idearios y tendencias .....	109
2.7	El sistema de canje y la distribución de publicaciones.....	115
3.	El declive del proyecto sociológico internacional 1915-1920.....	123
3.1	Los nuevos emprendimientos editoriales .....	123
3.2	Las colaboraciones intelectuales y el intercambio de publicaciones.....	128
3.3	Los factores internacionales del declive.....	134
3.4	Los factores internos del declive .....	138
	Conclusiones .....	141
	Capítulo II.....	146
	Vivir la Idea: anarquismo y cultura política en Costa Rica, 1909-1919.....	146
1.	Pensar la Idea: principios y significados del anarquismo .....	147
1.1	La recepción negativa del anarquismo: violencia, terrorismo y ateísmo .....	147
1.2	La versión positiva del anarquismo: propaganda y educación libertaria.....	152
2.	Representaciones de la Idea: imágenes y simbología ácrata .....	156
2.1	Títulos y lemas en las publicaciones periódicas.....	156
2.2	Frases célebres y crítica iconoclasta.....	161
2.3	Poesía ácrata e himnos obreros.....	165
3.	Vivir la Idea: conmemoraciones y ritos ácratas.....	170
3.1	La transformación de la simbología cristiana.....	170
3.2	Homenajes, retratos y fotografías.....	172
3.3	El martirologio ácrata: Ferrer y Tolstoi.....	178
3.4	La Pascua Roja: el primero de mayo .....	184
	Conclusiones.....	187
	Capítulo III.....	191
	Discutir la Idea: espacios de sociabilidad obrera y tejido asociativo en el espacio urbano de Costa Rica 1909-1919.....	191
1.	Debatir la Idea: temas y discusiones .....	192
1.1	Civilización y progreso: la lectura obrero-artesanal.....	192
2.	Politizando el ocio: bailes, juegos deportivos y teatro.....	199
2.1	Campañas de moralización: moral obrera y combate a los vicios sociales .....	199
2.2	La recreación sana: la práctica del deporte.....	203
2.3	Las representaciones teatrales .....	207
3.	Formando las conciencias: instrucción y educación obrera.....	210

3.1	La instrucción pública y las escuelas nocturnas para trabajadores(as).....	210
3.2	Conferencias sociológicas y giras de propaganda .....	216
4.	Organizando los gremios: sindicalismo y actividad política .....	225
4.1	La Confederación General de Trabajadores .....	225
4.2	Tendencias internas y debate ideológico .....	230
4.3	Debates y polémicas en torno a la fundación del partido obrero .....	237
4.4	El partido reformista y su relación con el anarquismo .....	239
	Conclusiones.....	242
	Conclusiones generales.....	248
a)	Producción sociohistórica del ser intelectual .....	249
b)	Cultura política libertaria: personalidad libertaria y acción política.....	255
c)	Recomendaciones finales .....	262
	Bibliografía .....	264

## Resumen

Llaguno Thomas, José Julián. *Anarquismo, sociabilidad obrera y redes intelectuales en Costa Rica: un estudio de cultura política (1909-1919)*. Tesis para optar por el grado de Maestría Académica en Historia. Universidad de Costa Rica. Posgrado Centroamericano en Historia. 2015.

**Palabras claves:** anarquismo, sociabilidad obrera, redes intelectuales, cultura política, Costa Rica.

Esta investigación plantea el estudio del anarquismo en Costa Rica en la década de 1910, a partir de la interrelación entre los(as) trabajadores urbanos organizados y los(as) intelectuales, con el objetivo de plantear los elementos que influyeron en la constitución de una cultura política anarquista en el periodo de estudio. Esta cultura estuvo compuesta por una serie de valores y prácticas asociativas, las cuales buscaban politizar los ámbitos del ocio, el trabajo y la educación, con el fin de desarrollar un proceso de disputa con la cultura dominante influida por el liberalismo y el conservadurismo religioso.

Para elaborar esta reflexión, se utilizó una metodología que combina los análisis de redes intelectuales, análisis de contenido y análisis simbólico, con el fin de contribuir empíricamente a los estudios de Historia Social e Intelectual en América Central. Las fuentes principales para este estudio fueron los fondos completos de publicaciones periódicas –culturales, obreras y anarquistas- locales e internacionales, los emprendimientos editoriales como librerías, imprentas y bibliotecas y una selección de hojas sueltas compuestas por manifiestos, invitaciones y pronunciamientos.

El análisis de estas fuentes, así como su caracterización histórica y conceptual, permitieron elaborar tres capítulos principales: El primero plantea la formación de una red intelectual -compuesta por maestros (as), artistas y estudiantes- de divulgación anarquista, constituida por un tejido asociativo compuesto por grupos culturales y centros de estudios y publicaciones que empiezan su actividad en 1900 y que logran su apogeo internacional hacia 1914; el segundo caracteriza los elementos simbólicos que colaboraron en la constitución de una cultura política anarquista, a través del análisis de sus principales valores, imágenes y conmemoraciones; el último capítulo explora las formas en que los (as) trabajadores urbanos se apropiaron, resignificaron y criticaron estos valores anarquistas a través de un tejido asociativo propio, que buscaba politizar los ámbitos del ocio, el trabajo y la educación.

Con este balance, el presente trabajo busca aportar a la investigación histórica sobre la trayectoria de las ideas socialistas, en América Central en general y particularmente en Costa Rica.

## **Lista de Cuadros**

Cuadro n° 1 Clasificación de fuentes analizadas .....	13
Cuadro n° 2 Tipos de relaciones intelectuales .....	57
Cuadro n° 3 Colaboradores costarricenses en Renovación.....	86
Cuadro n° 4 Relaciones intelectuales del grupo Renovación.....	101
Cuadro n° 5 Catálogo de la Biblioteca Sociológica Internacional 1911-1914.....	108
Cuadro n° 6 Folletos de venta en la librería Falcó y Borrásé 1911-1914 .....	109
Cuadro n° 7 Sistema de intercambio de publicaciones de Renovación 1911-1913.....	116
Cuadro n° 8 Cuadernos Renovación 1916-1919 .....	123
Cuadro n° 9 Biblioteca Sociológica Internacional 1916-1919.....	125
Cuadro n° 10 Distribución de Eos, Lecturas y Renovación 1916-1919 .....	127
Cuadro n° 11 Publicaciones intercambiadas por Lecturas 1918-1919.....	131
Cuadro n° 12 Publicaciones intercambiadas por Eos 1916-1919 .....	132
Cuadro n° 13: Conferencias reportadas en La Prensa Obrera 1909-1914 .....	220
Cuadro n° 14: Sistema de canje de publicaciones obreras 1909-1914.....	224

## **Lista de Figuras**

Figura n° 1 Sistema de distribución local de Renovación entre 1911 y 1914.....	107
Figura n° 2 Redes de intercambio de Renovación.....	121
Figura n° 3 Sistema de distribución internacional de Renovación 1911-1914.....	122
Figura n° 4 Hermanos Falcó-Puig.....	129

## **Lista de Ilustraciones**

Ilustración n° 1: Cabecera de Hoja Obrera.....	156
Ilustración n° 2: Cabecera de La Aurora Social.....	157
Ilustración n° 3 Portada de Renovación.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
Ilustración n° 4 Portada de La Linterna.....	164

Ilustración n° 5: Tarjeta de cumpleaños para Pedro Kropotkin.....	¡Error! Marcador no definido.
Ilustración n° 6: Galería de obreros centroamericanos.....	173
Ilustración n° 7: Ricardo Flores Magón.....	174
Ilustración n°8: Pedro Kropotkin.....	175
Ilustración n° 9: Eliseo Reclus.....	176
Ilustración n°10: Francisco Ferrer i Guardia.....	180
Ilustración n°11: León Tolstoi.....	182

## **Lista de abreviaturas**

<b>AFL</b>	American Federation of Labor
<b>ACAT</b>	Asociación Continental Americana de los Trabajadores
<b>AIT</b>	Asociación Internacional de Trabajadores
<b>CGT</b>	Confederación General de Trabajadores
<b>CNT</b>	Confederación Nacional del Trabajo
<b>COCA</b>	Confederación Obrera de Centroamérica
<b>FOCR</b>	Federación Obrera Costarricense
<b>FORA</b>	Federación Obrera Regional Argentina
<b>FORU</b>	Federación Obrera Regional de Uruguay
<b>FICEDL</b>	Federación Internacional de Archivos y Bibliotecas Libertarias
<b>IIHS</b>	Instituto Internacional de Historia Social
<b>IWW</b>	Industrial Workers of the World
<b>IC</b>	Internacional Comunista
<b>ISR</b>	Internacional Sindical Roja

## 1. Justificación temática

Este trabajo explorará la configuración del anarquismo en Costa Rica, a partir de la perspectiva de los sujetos que expresan su simpatía hacia esta forma de filosofía social y práctica política. Se trata de intelectuales, obreros y artesanos, quienes constituyen espacios de interacción y debate, con el fin de desarrollar formas de organización y cultura alternativas a las opciones clericales y liberales en boga a inicios del siglo XX.

En esta investigación, interesa explorar de qué manera estas propuestas disputaron espacios con las políticas de intervención del Estado y la Iglesia en la época de estudio, ya que estos actores institucionales tenían sus propias opciones para los sectores populares. Estas incluían: áreas de esparcimiento, valores morales, instrucción pública y un tipo de organización laboral específica. Por tal razón, este trabajo se va a concentrar en aquellas temáticas a las cuales los anarquistas dieron énfasis: el ocio, la educación y la organización laboral. Esta prioridad no difirió mucho de lo que otros militantes desarrollaron en otras regiones, dado que el principal engranaje de la cultura libertaria era precisamente la formación subjetiva y colectiva, a partir de una práctica antagónica a lo que se consideraba cultura burguesa<sup>1</sup>.

Este proceso empieza desde principios del siglo XX, pero es a partir de 1909 que los intercambios se tornan más fluidos. A partir de ese año se funda *Hoja Obrera*, órgano de la Sociedad Federal de Trabajadores que reúne a diferentes gremios del Valle Central<sup>2</sup>. Durante el periodo entre 1909 y 1914, hay una actividad política y cultural muy importante en los círculos obrero-artesanales e intelectuales. En estos años, se fundan periódicos y revistas dirigidos a la instrucción de los(as) trabajadores como: *Cultura*, *La Aurora Social* y *Renovación*. En estas publicaciones se puede ubicar parte importante del debate doctrinario

---

<sup>1</sup> Un ejemplo de cómo esto se promovió en Iberoamérica se puede ver en: Clara Lida y Pablo Yankelevich, *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica* (México D.F: Colegio de México, 2012).

<sup>2</sup> Patricia Vega, “La prensa costarricense en tiempos de cambio (1900-1930)” *Revista de Ciencias Sociales*, no.108, (2005), 131.

sobre las ideas anarquistas que van a ser defendidas explícitamente por el *Centro de Estudios Sociales Germinal* y la revista *Renovación*<sup>3</sup>.

Además de servir como medios de discusión y formación política, en las páginas de estas publicaciones se anunciaban gran parte de las charlas, debates y actividades públicas promovidas por intelectuales en los espacios gremiales, agrupados en la *Sociedad Federal de Trabajadores*. A partir de 1913, a esta dinámica se incorpora el crecimiento de la agrupación obrera, con la fundación de la *Confederación General de Trabajadores* (CGT) y la primera conmemoración oficial de parte de organizaciones obreras del primero de mayo<sup>4</sup>.

Estos espacios de confluencia no estuvieron exentos de controversia, por lo que algunos intelectuales como Omar Dengo y José María Zeledón mantuvieron debates públicos amplios con algunos obreros y artesanos que cuestionaban sus ideas<sup>5</sup>. También se dan algunas diferencias a lo interno de este grupo de intelectuales; particularmente, a partir de la progresiva incorporación de algunos de ellos en puestos de dirección importantes en el Estado liberal<sup>6</sup>. Este proceso se hace más visible a partir de 1914, cuando desaparecen el Centro Germinal y gran parte de las publicaciones mencionadas, a lo cual se suma la participación de antiguos miembros de este centro en el gobierno de Alfredo González Flores<sup>7</sup>.

En Costa Rica no ha existido una línea de investigación específica dirigida a caracterizar este proceso. Lo que se ha desarrollado se encuentra en referencia a algún intelectual en particular, por ejemplo: Joaquín García Monge, Omar Dengo, José María Zeledón, Roberto Brenes Mesén y Carmen Lyra, o en antologías sobre pensamiento político, en donde las referencias directas y explicativas al pensamiento anarquista son bastantes reducidas.

---

<sup>3</sup> Flora Ovares. *Literatura de quisco. Las revistas literarias en Costa Rica 1890-1920* (San José: Universidad de Costa Rica, 1992).

<sup>4</sup> Mario Oliva, *1º de mayo en Costa Rica. 1913-1986* (San José: COMARFI, 1987).

<sup>5</sup> Hoja Obrera, 27 de agosto de 1912, 2.

<sup>6</sup> Esto es puesto en el tapete por el escritor Amado Chaverri Matamorros, uno de los editores de *Cultura* a partir de 1910. Su crítica se dirige al profesor Roberto Brenes Mesén, en ese momento subsecretario de Educación, quien abandona el materialismo libertario por la teosofía y el espiritismo. El artículo se titula *Alrededor del misterio, Brenes Mesén tráfuga*. *Cultura*, 17 de octubre de 1910, 2.

<sup>7</sup> Tal es el caso de Rubén Coto y Joaquín García Monge.

Este panorama de tratamiento insuficiente de la historiografía establece múltiples posibilidades novedosas de investigación; ya que permite esclarecer un periodo prolífero de actividad política en Costa Rica, en el cual parte de la institucionalidad creada fue fruto de las múltiples disputas entre las clases sociales. La novedad para las ciencias sociales estaría determinada por la combinación de enfoques provenientes de la historia intelectual y la historia social, que tradicionalmente se han trabajado de forma diferenciada.

La historia intelectual permite caracterizar socialmente la producción intelectual, a partir de un análisis profundo de la composición social de sus miembros, intereses, formas organizativas y medios de expresión. El mayor aporte de esta corriente para esta investigación es su análisis de redes internacionales, en las que se van a identificar los canales de intercambios, influencias y distribución de ideas, principios y símbolos, en un contexto de flujos de información acelerados por los nuevos avances del mercado capitalista mundial. La historia social aporta elementos para comprender la autoconstitución de la clase obrera, a partir de sus espacios de sociabilidad, entendidos como aquellos lugares formales e informales en donde la colectividad vive y se reproduce<sup>8</sup>. Además, permite profundizar en una línea de investigación que he venido planteando desde mi experiencia académica y pedagógica. Esta se ha constituido por investigaciones previas, participaciones en congresos y seminarios, así como en varias redes internacionales de intercambio de material bibliográfico y reflexiones en torno a la historiografía del anarquismo en Iberoamérica.

Esta experiencia de investigación e intercambio me ha servido para constituir un bagaje metodológico y conceptual de lectura de la doctrina anarquista clásica y contemporánea. Esto se ha traducido a su vez, en la constitución de un fondo documental propio de material bibliográfico, fotográfico y digital sobre el pensamiento anarquista que es imposible conseguir en las bibliotecas nacionales<sup>9</sup>. Estos dos factores colaboran a que pueda tener acceso directo a una parte importante de este acervo, así como a militantes e investigadores

---

<sup>8</sup> Miguel Ayerdis, *Publicaciones periódicas, formas de sociabilidad y procesos culturales en Nicaragua 1884-1926* (Managua: Banco Central de Nicaragua, 2004), 16-18.

<sup>9</sup> Una parte de este acervo ha sido adquirido a través de un sistema de compra de fuentes primarias a la colección Max Nettlau del Instituto Internacional de Historia Social (IIHS) en Ámsterdam, que constituye en ese momento el archivo más completo del movimiento anarquista internacional en el mundo. Parte de este proceso fue posible gracias al aporte de una beca de investigación del Sistema de Estudios de Posgrado de la Universidad de Costa Rica.

extranjeros que se encargan de divulgar estos hallazgos, a través de medios impresos y digitales de libre acceso.

Estas condiciones permiten que esta investigación pueda precisar de mejor manera la actividad política del anarquismo, mediante un proceso de identificación de los grupos que divulgaron esta doctrina en el país. De esta manera, se puede reconstruir sus espacios de expresión y los debates que suscitaron entre los círculos intelectuales, obreros y artesanales a partir de un estudio sistemático de sus publicaciones.

### **1.1 Delimitación temporal**

La presencia de literatura anarquista en el país se registra desde finales del siglo XIX; sin embargo, esta investigación se concentra en la década de 1910, dado que en ella confluyen la mayoría de las publicaciones de esta tendencia, así como los espacios de intercambio entre intelectuales y trabajadores(as) urbanos<sup>10</sup>. Además de este último criterio, esta década es clave debido a las rupturas político-ideológicas que se dan dentro de los grupos de actividad anarquista, marcados profundamente por la incorporación institucional de algunos de sus miembros al gobierno de Alfredo González Flores. Asimismo, se da la nueva coyuntura organizativa que se abre a partir de la dictadura de Federico Tinoco entre 1917 y 1919. La elección del espacio urbano se debe a que es el lugar donde se ha podido rastrear mayor cantidad de fuentes documentales, así como una interacción más clara entre los sujetos identificados.

### **1.2 Delimitación espacial**

El espacio geográfico escogido es el que se entiende como urbano para las primeras décadas del siglo XX. Esto constituye las cabeceras de las provincias de Alajuela, Heredia, Cartago y San José, así como algunos pueblos cercanos a estos. Este criterio está delimitado por la mayor concentración de gremios organizados y por el tiraje y la circulación de las publicaciones encontradas, además de una mayor cantidad de lugares de

---

<sup>10</sup> Los primeros indicios se registran en la década de 1890 en los catálogos de la Librería Española, ubicada en San José, donde se podían conseguir libros de Bakunin, Stirner, Proudhon y Kropotkin. También las bibliotecas de grupos de artesanos tenían algunos títulos socialistas de autores como Blanqui, así como una gran variedad de novelistas franceses. Ver los catálogos en *El Anunciador Costarricense*.

sociabilidad como: cafés, bares, bibliotecas, ateneos, centros sociales y clubes deportivos. Tomando en cuenta esta delimitación espacial, se van a caracterizar algunos gremios e intelectuales particulares, especialmente aquellos miembros del Centro de Estudios Sociales Germinal y la Confederación General de Trabajadores (CGT), que eran los espacios donde se podía identificar un discurso anarquista más explícito.

## **2. Problema de Investigación**

Tomando en cuenta los elementos trazados anteriormente, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles factores históricos permiten caracterizar cómo y de qué manera se construyeron e interactuaron las redes intelectuales, los espacios de sociabilidad obrera y el tejido asociativo para politizar los espacios de ocio, educación y organización laboral, en el espacio urbano de Costa Rica entre 1909 y 1919 y de qué manera estos elementos colaboraron en la constitución de una cultura política anarquista en el periodo en estudio?

### **Preguntas de investigación:**

¿Cómo se constituyeron y de qué manera interactuaron las redes intelectuales vinculadas al anarquismo entre 1909 y 1919?

¿Qué tipo de espacios de sociabilidad y tejido asociativo promovieron los anarquistas y de qué manera son apropiados, criticados y resignificados por los trabajadores(as) urbanos en los campos del ocio, la educación y la organización laboral entre 1909 y 1919?

¿Cuáles símbolos, imágenes, ritos y conmemoraciones colaboraron en construir una cultura política anarquista en el espacio urbano en Costa Rica entre 1909 y 1919 y cuáles son sus características?

### **3. Objetivos:**

#### **General**

Caracterizar la construcción e interacción de las redes intelectuales, los espacios de sociabilidad obrera y el tejido asociativo para politizar los espacios de ocio, educación y organización laboral, en el espacio urbano de Costa Rica entre 1909 y 1919, para determinar de qué forma estos elementos colaboraron en constituir una cultura política anarquista en el periodo en estudio.

#### **Específicos**

Caracterizar la construcción e interacción de redes intelectuales en Costa Rica, en el periodo 1909 a 1919, para determinar el papel que jugaron estas en la divulgación del pensamiento anarquista.

Describir los espacios de sociabilidad obrera y el tejido asociativo promovido por el anarquismo en los ámbitos del ocio, la educación y la organización laboral y las formas en que estos fueron apropiados, criticados y resignificados por los trabajadores(as) urbanos en Costa Rica entre 1909 y 1919.

Determinar los símbolos, imágenes, ritos y conmemoraciones que colaboraron en constituir una cultura política anarquista, a través del estudio de las publicaciones periódicas escogidas para el periodo 1909-1919.

### **4. Hipótesis**

1. El acceso a la instrucción formal, las posibilidades de estudio en el extranjero y la lectura de literatura socialista proveniente del extranjero le permitieron a un grupo de jóvenes maestros y escritores tener contacto con las ideas anarquistas que estaban en boga a principios del siglo XX. Su pluralidad ideológica interna le permitía crear un marco amplio de reapropiación de los valores ilustrados en los que la experimentación científica, la creación artístico-literaria y la instrucción se convertían en ejes prioritarios

de la formación de los individuos. Esto, aunado a su estética de ruptura y a su mensaje utópico, atrajo a una generación de maestros y escritores a construir un tejido asociativo propio –compuesto por grupos culturales, centros de estudios y emprendimientos editoriales diversos- en el que se apropiaron de las ideas anarquistas como un marco para desarrollar su producción intelectual propia y alianzas con otros sectores sociales - especialmente los trabajadores urbanos organizados- con el fin de impugnar los valores dominantes de la inteligencia liberal y conservadora del país.

2. La concentración de las actividades económicas, sociales, políticas y culturales en Costa Rica en el espacio urbano a principios del siglo XX, a partir del proceso de modernización y secularización de la sociedad, les permitió a los trabajadores(as) de estos lugares tener un mayor acceso a espacios de recreación, instrucción y organización. Esta particularidad, sumada a su experiencia organizativa propia -a través de sociedad mutualistas, cajas de ahorro y clubes políticos- les permitió coincidir con los planteamientos de algunos grupos de maestros y escritores, que buscaban politizar los espacios laborales y el tiempo libre de los trabajadores(as) con el fin de encauzarlos hacia un proceso de concientización y organización independiente. El resultado de este proceso fue una apropiación, resignificación y crítica a estos valores que generaron distintos momentos de entendimiento y tensión entre estos sectores sociales.
3. La construcción de una red asociativa internacional -a través de la circulación de material de propaganda, el desarrollo de actividades públicas y la correspondencia entre escritores- y un tejido asociativo independiente que buscaba politizar los espacios laborales y el tiempo libre de los trabajadores(as) urbanos, creó las condiciones propicias para la construcción de una cultura política anarquista, basada en una serie de símbolos, imágenes y conmemoraciones, que era socializada a partir de procesos formales e informales de sociabilidad, que buscaban una mayor cohesión e identidad de clase.

## 5. Fuentes

En el siguiente apartado, se hace un análisis detallado de las fuentes que se utilizarán en la investigación, tomando en cuenta criterios como su procedencia, contenido, distribución espacial y temporal y las ventajas y limitaciones de su utilización.

### 5.1 Procedencia de las fuentes

En cuanto a la procedencia, se van a utilizar dos tipos de fuentes principales: las oficiales y las no oficiales. Dentro de las primeras, se encuentra la colección de leyes y decretos de la República de Costa Rica del periodo 1909 a 1919. Dentro de estas, se revisará las secciones que corresponden al Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y la Policía. La utilidad de estas fuentes radica en ver de qué manera la presencia -real o ficticia- del anarquismo fue sancionada por los principales poderes del Estado, así como observar cuál era la construcción de este concepto hecha desde el discurso oficial<sup>11</sup>.

Una revisión de estos archivos, ha arrojado algunos datos importantes, a los cuales vale la pena seguirles la pista. Uno de ellos es la aprobación y ratificación del Tratado de extradición y protección contra el anarquismo, aprobado por el Poder Legislativo en 1903. Aunque este hecho escapa al periodo de estudio de la investigación, es un importante antecedente que hay que tomar en cuenta, ya que el tratado sirvió como un instrumento de varios países europeos y americanos para expulsar y encarcelar a personas descritas como anarquistas<sup>12</sup>.

Tomando estos casos como prueba y referencia, se van a revisar estas mismas fuentes para el periodo de estudio, con el fin de determinar las formas en que esta legislación se aplicó

---

<sup>11</sup> La colección de Leyes y Decretos se encuentra en la Biblioteca de la Asamblea Legislativa y en la Biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica.

<sup>12</sup> Viñas, *Anarquistas en América Latina*, 29. Para el caso de Costa Rica, se tiene documentado la expulsión del panadero Juan Vera, bajo cargos de “anarquismo”. Colección de Leyes y Decretos, Cartera de Policía, 19 de julio de 1903, 72-113. Asimismo, en 1906 un nuevo decreto prohíbe las publicaciones anarquistas, Colección de Leyes y Decretos. Poder Ejecutivo. Decreto n°24. 1906, 337-342.

en el país y ver si se desarrollaron otras medidas como: decomiso de literatura, cierre de bibliotecas, disolución de huelgas y expulsión de militantes.

Entre de las fuentes no oficiales, se encuentran aquellas que no son emitidas directamente por ninguna institución del Estado. Entre de estas, las más importantes para el estudio son la prensa y las revistas culturales. Del primer grupo se van a utilizar dos tipos de periódicos: aquellos dedicados a la información nacional con una distribución amplia como *La Prensa Libre*, *La Información*, *La República*, *El Derecho*, *El Noticiero*, *el Diario de Costa Rica*, *La Tribuna* y *El Hombre Libre*. De estos medios, se va a utilizar columnas y reportes específicos, que se refieren a comentarios de eventos políticos o controversias doctrinarias. Algunos de los más importantes son: la muerte del pedagogo anarquista Francisco Ferrer y Guardia en el mes de octubre de 1909, la fundación del Centro de Estudios Sociales Germinal en agosto de 1912, la primera conmemoración del 1º de mayo en 1913, las controversias doctrinarias establecidas en ese mismo año por Omar Dengo y José María Zeledón con obreros que criticaban al anarquismo y las manifestaciones populares desarrolladas contra el régimen de los hermanos Tinoco entre 1917 y 1919<sup>13</sup>.

El segundo tipo de prensa se refiere al de carácter obrero, que era editado por miembros de diversos gremios, así como por algunos escritores. Los más importantes son: *La Aurora*, editado en 1904; *Cultura y Sanción*, editado por el educador Omar Dengo y el obrero Juan Elías Hernández entre 1909 y 1910 junio; *Hoja Obrera*, vocero de la Sociedad Federal de Trabajadores entre 1909 y 1914; *Aurora Social*, que circuló entre 1912 y 1914 y que en un periodo corto fue el vocero de la Confederación General de Trabajadores y *La Unión Obrera*, que le dio continuidad a este último esfuerzo editorial en 1915<sup>14</sup>.

Estos periódicos son de suma importancia para este trabajo, ya que además de ser editados por intelectuales y obreros, incluían en sus páginas gran parte de la actividad política y cultural desarrollada por estos sectores en las zonas urbanas. De la misma manera, en sus páginas se pueden ubicar debates doctrinarios, expresiones artísticas, discusiones sobre

---

<sup>13</sup> La mayoría de estos acontecimientos fueron recogidos por *La Prensa Libre*, mientras el periodo de la dictadura de los Tinoco se refleja en *La Información*, que se convirtió en el diario del régimen.

<sup>14</sup> Morales, *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*, 119-121. Estos periódicos, así como las revistas culturales, se encuentran en la Biblioteca Nacional; asimismo una parte se encuentra accesible en formato digital en su página de internet.

ciencia, así como publicidad sobre la venta de otras publicaciones obreras, revistas culturales, folletos y libros.

Entre de las revistas culturales, hay dos de suma importancia. La primera es *Renovación*, publicación anarquista editada en Costa Rica y distribuida en Europa y América Latina; esta revista circuló entre 1911 y 1914, para luego convertirse en *Cuadernos Renovación*, editada por el tipógrafo catalán Ricardo Falcó hasta principios de la década de 1920. La segunda es *Lecturas*, dirigida por el mismo Falcó y otro catalán de apellido Borrásé, que circuló entre 1918 y 1920<sup>15</sup>.

También se utilizarán secciones específicas de las revistas *Eos*, *Germinal*, *Vida y Verdad*, *Anales del Ateneo* y *Athenea*. La escogencia de estas revistas se debe a que su línea editorial se declaraba anarquista, mantenía lazos importantes con otras publicaciones del mismo carácter a nivel internacional y dentro de sus páginas se anunciaba y vendían gran parte de la literatura en forma de folletos, libros, almanaques y álbumes de fotos. A través de su sección de intercambio y canjes, se ha podido establecer un prolífero sistema de intercambio internacional.

Asimismo, se van a utilizar las publicaciones anarquistas editadas en México, España Cuba, Francia y Argentina. Estas son: *Regeneración*, *¡Tierra y Libertad!*, *Solidaridad Obrera*, *¡Tierra!*, *Les Temps Nouveaux* y *La Protesta*, respectivamente<sup>16</sup>. En las páginas de estos periódicos, se ha podido ubicar poemas y artículos de Omar Dengo, Carmen Lyra, José María Zeledón y Rubén Coto<sup>17</sup>. Asimismo, pronunciamientos del Centro de Estudios Sociales Germinal y anuncios de publicidad de *Renovación*<sup>18</sup>.

La revisión de estas revistas culturales, combinada con las publicaciones anarquistas internacionales, permite reconstruir parte de los lazos e intercambios establecidos entre intelectuales y obreros a ambos lados del Atlántico. Estos incluían: pronunciamientos políticos, envío de dinero para actividades de solidaridad con los presos o huelgas obreras,

---

<sup>15</sup>Ovares, *Crónicas de lo efímero: revistas literarias en Costa Rica*, 138-139.

<sup>16</sup> Estas publicaciones se encuentran digitalizadas en forma completa gracias a varias bibliotecas anarquistas. Las colecciones son parte de mi biblioteca personal.

<sup>17</sup> La mayoría de estos eran reproducciones aparecidas anteriormente en *Renovación*. La mayoría de estos se han encontrado en el periódico editado en Barcelona, *Tierra y Libertad*.

<sup>18</sup> Un comunicado de apoyo al proceso revolucionario mexicano, aparece con el título: “Una manifestación de solidaridad del proletariado de Costa Rica”. *Regeneración*, (19 de abril de 1913), 1.

publicidad de literatura, intercambio de correspondencia y envío de artículos de colaboración. Esta información se va a complementar con un análisis de hojas sueltas que contiene manifiestos, invitaciones y pronunciamientos, elaborados para actividades específicas y compiladas en un archivo especial de la Biblioteca Nacional de Costa Rica<sup>19</sup>.

## **5.2 Distribución espacial y temporal de las fuentes**

La distribución espacial de las fuentes se concentra en el espacio urbano de Costa Rica, que incluye las cabeceras y algunos pueblos de las provincias de Heredia, Cartago, Alajuela y San José. Las fuentes de carácter internacional se restringen a aquellas a las cuales se tiene acceso directo, provenientes de Argentina, Cuba, México, Francia y España y que contienen referencias explícitas a la actividad anarquista en Costa Rica.

La mayoría de las publicaciones se concentran en el periodo 1909-1914, los años restantes serán cubiertos a partir de la revisión de prensa específica como *La Prensa Libre*, *La Información*, el *Diario de Costa Rica*, *El Hombre Libre*, *La Tribuna*. Además, se incluirán todos los emprendimientos editoriales elaborados por los tipógrafos catalanes Falcó y Borrásé, que corresponden los cuadernos *Renovación*, *Lecturas*, *Eos* y *La Linterna*. Se van a utilizar también secciones específicas de la prensa católica, especialmente *El Orden Social* y el periódico de la colonia española en el país *El Correo de España*. La revisión exhaustiva de las publicaciones periódicas -periódicos y revistas- se va complementar con el análisis de hojas sueltas seleccionadas.

### **5.2.1 Síntesis de las fuentes**

Las fuentes principales para esta investigación son las publicaciones periódicas -revistas y periódicos- ya que en ellas se encuentran las opiniones, deseos, actividades públicas y discusiones que se mantenían en los espacios obreros e intelectuales en la época. Asimismo, el análisis exhaustivo de estas fuentes, permite identificar sus conexiones con

---

<sup>19</sup> La mayoría de estas hojas contiene propaganda electoral, sin embargo he encontrado algunos documentos relacionados con la actividad política del Centro Germinal, manifiestos de organizaciones obreras, pronunciamientos de intelectuales e invitaciones a mítines. Una descripción detallada se puede consultar en el apartado bibliográfico de esta investigación.

otros sectores dentro y fuera del país, que desarrollaban procesos similares de formación política y cultural.

De forma complementaria, se utilizarán fuentes oficiales como las leyes, decretos y reportes de algunos periódicos de mayor circulación. Esto con el fin de acceder a información sobre algunos acontecimientos específicos, así como a las formas de regulación y control sobre la actividad de los anarquistas en Costa Rica. Estas fuentes primarias serán debidamente contextualizadas con estudios históricos de la época, así como con biografías de algunas personalidades reconocidas, principalmente los intelectuales.

En síntesis, se utilizaron secciones específicas de 9 periódicos de circulación general, 6 periódicos obreros, 6 revistas culturales, 6 periódicos anarquistas, 1 periódico satírico, 1 periódico religioso y 1 un periódico de la colonia española. Estas publicaciones se complementaron con el análisis de algunos decretos específicos de los fondos del Poder Ejecutivo y la Policía y un compendio de hojas sueltas. De estos, se van a utilizar de forma exhaustiva los periódicos obreros nacionales, algunas secciones de la prensa anarquista internacional y una revisión completa de las revistas culturales, sobre todo de *Renovación*<sup>20</sup>. En cuanto a leyes y decretos, se van a tomar en cuenta las solicitudes de expulsión y extradición, los casos de decomiso de propaganda y publicaciones políticas y las leyes que restringían la actividad política y cultural de los militantes obreros e intelectuales (ver cuadro n°1).

---

<sup>20</sup> Se dará énfasis a los escritos de intelectuales y obreros miembros de grupos anarquistas, como el Centro de Estudios Sociales Germinal y algunos gremios vinculados a la Confederación de Trabajadores.

**Cuadro n°1**  
**Clasificación de fuentes analizadas**

<b>Nombre</b>	<b>Temática</b>	<b>Tipo de fuente</b>	<b>Lugar de publicación</b>	<b>Años revisados</b>
Leyes y decretos de Costa Rica	Regulación a la actividad anarquista	Oficial	San José	1903-1915
La Información La Prensa Libre La República El Diario de Costa Rica La Tribuna El Hombre Libre La República El Derecho El Noticiero	Acontecimientos nacionales e internacionales	No oficial. Prensa diaria	San José	1903-1920
La Aurora Cultura Sanción Hoja Obrera La Aurora Social La Unión Obrera	Actividad gremial y sindical.	No oficial. Prensa obrera	San José	1904-1915
Vida y Verdad Renovación Eos Cuadernos Renovación Germinal Lecturas	Divulgación artística, cultural y política.	No oficial. Revistas culturales y científicas	San José	1904-1919
La Linterna	Sátira política nacional e internacional. Caricaturas.	No oficial. Periódico satírico	San José	1914
El Correo de España	Temas de interés para la colonia española.	No oficial. Periódico de la Colonia Española en Costa Rica.	San José	1909
¡Tierra y Libertad! ¡Tierra! Les Temps Nouveaux Regeneración Solidaridad Obrera La Protesta	Divulgación del pensamiento y actividad anarquista	No oficial. Prensa anarquista internacional	Barcelona La Habana París Los Ángeles Buenos Aires	1910-1919

Nombre	Temática	Tipo de fuente	Lugar de publicación	Años revisados
El Orden Social	Divulgación religiosa, oposición política.	No oficial. Prensa católica	Heredia	1908-1909
Hojas Sueltas y manifiestos	Actividad política, manifestaciones callejeras, pronunciamientos, invitaciones.	No oficial. Propaganda política	San José	1903-1916

Fuente: elaboración propia

## 6. Estado de la Cuestión

### 6.1 Estudios sobre el periodo histórico

#### La década de 1910 en Costa Rica, a la luz del apogeo de la República liberal

La década de 1910 es de especial importancia para este estudio, ya que marca una época de transición y disputa política dentro del proyecto liberal de Estado-Nación. Orlando Salazar caracteriza este periodo como una coyuntura de apogeo, restauración oligárquica y crisis. Según este autor, la primera etapa, que va de 1880 a 1914, estuvo marcada por el predominio de políticos liberales y conservadores ligados a la exportación de café, denominados la *Generación del Olimpo*. El periodo 1914-1917, comprendió el experimento de gobierno reformista –reforma tributaria y mayor intervención del Estado en la economía– de Alfredo González Flores. Por último, los años 1917-1919, transcurrieron a través de la dictadura de los hermanos Tinoco, que a su vez abrió un periodo de movilización popular muy importante<sup>21</sup>.

Este proceso de movilización de las clases subalternas, se tradujo en la proliferación de publicaciones periódicas –revistas y periódicos– organizaciones laborales, centros de estudio y actividades de protesta<sup>22</sup>. A nivel de representación política, durante el gobierno de Ricardo Jiménez Oremano, se pusieron en marcha varias propuestas de reforma

<sup>21</sup>Orlando Salazar, *Apogeo de la República Liberal en Costa Rica, 1870-1914* (San José: Universidad de Costa Rica, 1990), 58-66.

<sup>22</sup>Alejandro Bonilla Castro, “Movimientos sociales y represión del Estado en la dictadura de los Tinoco. 1918-1919,” *Diálogos, revista electrónica de Historia*, número especial, (2008): 1512-1538.

electoral que buscaban ampliar la participación y el control del fraude generalizado que existía hasta el momento<sup>23</sup>.

Para entender las particularidades de esta década, es necesario situar las tendencias historiográficas sobre el periodo liberal en general. En este trabajo, se entiende el liberalismo como el conjunto de ideas y prácticas políticas desarrolladas por miembros de la élite económica y cultural del país, inspirados en algunos principios del liberalismo europeo, sobre todo su proyecto de orden y progreso. Esto se traduce en la construcción de un aparato institucional, una estructura económica y una cultura específica en función de proteger y extender la libertad individual, la propiedad privada y el Estado mínimo<sup>24</sup>.

Para el caso de América Latina, y específicamente Centroamérica, este proyecto fue fragmentado y diverso, e incluyó una amalgama de valores tradicionales y de cambio. A pesar de esto, la historiografía coincide en señalar el periodo 1870-1930, como el de mayor auge del liberalismo, que tenía como prioridades conectar a los diferentes países con el mercado capitalista a través de la exportación, desarrollar un proceso de invención nacional y garantizar el control del espacio territorial -que incluía tanto al espacio material como a la población<sup>25</sup>.

En Costa Rica, esta reflexión ha tenido una producción prolífica, marcada por dos énfasis prioritarios. Por un lado, hay una tendencia dominada por la historia centrada en grandes personajes políticos y episodios particulares; y por otro, se elabora una interpretación del predominio liberal a través del control social y las distintas formas de resistencia de las clases subalternas.

La primera producción historiográfica –que incluye trabajos no solo de historiadores(as) – predomina hasta los años ochenta e incluye dentro de su repertorio la biografía de políticos como Rafael Yglesias, Máximo Fernández, Federico Tinoco y Alfredo González Flores<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup>Iván Molina, y Fabrice Lehoucq, *Urnas de lo inesperado. Fraude electoral y lucha política en Costa Rica, 1901-1948* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999).

<sup>24</sup>C.B Macpherson, *La democracia liberal y su época* (Madrid: Alianza Editorial, 1997), 18-20.

<sup>25</sup>Elizabeth Dore, *Mitos de Modernidad. Tierra, Peonaje y Patriarcado en Granada*, (Managua: IHNCA-UCA, 2008), 155.

<sup>26</sup>Constantino Láscaris, *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica* (San José: STVDIVM, 1983), Orlando Salazar Mora, *Máximo Fernández* (San José: Ministerio de Cultura, juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones, 1975); Eduardo Ocontrillo, *Los Tinoco, 1917-1919* (San José: Editorial

En estos trabajos se resalta el papel de estos personajes como arquitectos de la institucionalidad estatal, la nacionalidad y los valores costarricenses. De fondo, existe una perspectiva de análisis lineal, según la cual la construcción del Estado-Nación fue un proceso de acumulación de políticas que venían desde 1850 con el especial impulso de políticos y militares como Braulio Carrillo y Tomás Guardia<sup>27</sup>.

Las temáticas principales de estos estudios resaltan la centralización del poder, la construcción de obras de infraestructura, la extensión de la alfabetización, y el desarrollo de la nacionalidad. Se identifican dos periodos principales de este proceso: la consolidación del Estado (1850-1870), con énfasis en el control territorial y el poder político<sup>28</sup>, y la extensión del aparato de Estado (1870-1900), que incluye la secularización de parte de las actividades desarrolladas por la Iglesia Católica y el avance de la institucionalización de la educación<sup>29</sup>.

Una segunda tendencia, marcada por la llamada “nueva historia” en Costa Rica, se puede ubicar de forma más explícita en los escritos a partir de los años noventa<sup>30</sup>. Estos retoman el análisis del proyecto liberal, haciendo énfasis en los mecanismos de control social, formación de subjetividades y disputas entre clases sociales y grupos políticos. En este caso, el desarrollo del Estado-Nación, es un complejo proceso de lucha y negociación, en el que el resultado institucional es producto de este balance de fuerzas.

Uno de los aspectos cruciales para entender el proyecto liberal es su dimensión espacial, que se refiere a la territorialización de un conjunto de instituciones y relaciones sociales en

Costa Rica, 2007); Luis Fallas Monge, *Alfredo González Flores* (San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones, 1976); Luis Barahona, *Ideas políticas en Costa Rica* (San José: Ministerio de Educación Pública, 1977); Eugenio Rodríguez, *El pensamiento liberal, Antología* (San José: Editorial Costa Rica, 1970).

<sup>27</sup> Rodolfo Cerdas, *Formación del Estado Costarricense* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1978).

<sup>28</sup> Carmen Fallas Santana, “El Estado Nacional: institucionalización de la autoridad y centralización del poder,” En *Costa Rica: Estado, economía, sociedad y cultura. Desde las sociedades autóctonas hasta 1914*, de Ana María Botey (comp), 237-270, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999).

<sup>29</sup> Juan Rafael Quesada Camacho, “La educación en Costa Rica: 1821-1814”, En *Costa Rica: Estado, economía, sociedad y cultura. Desde las sociedades autóctonas hasta 1914*, de Ana María Botey (comp), 339-444, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999).

<sup>30</sup> Es importante aclarar que este corte temporal no es total, ya que desde décadas anteriores se podía vislumbrar debates y disputas importantes entre las visiones críticas de la historia costarricense y las perspectivas nacionalistas y tradicionales. Para seguir este debate ver: Ana Paulina Malavassi (comp), *Historia: ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?* (San José: Editorial UCR, 2007).

un lugar que funciona como centro. Según Florencia Quesada, en el caso de Costa Rica, este centro fue San José, en donde los políticos liberales reorganizan el espacio en función de construir un anclaje para su proyecto de civilización. Este fue constituido por el desarrollo de monumentos, edificios públicos, parques y servicios de infraestructura. Todo esto orientado a materializar los valores culturales y la ideología liberal<sup>31</sup>.

Esto se tradujo en una construcción segregada de la ciudad, en donde los sectores más adinerados se concentraban cerca de la renovación urbana, mientras los desfavorecidos quedaban excluidos de la mayoría de los servicios. En medio de esta diferencia, se desarrollaron una gran cantidad de proyectos que buscan la higiene y el saneamiento de la ciudad, incluyendo a sus pobladores. Estas políticas de intervención higienista, aunadas a los valores de orden y progreso, constituyen según Florencia Quesada el *urbanismo burgués*<sup>32</sup>.

Siguiendo esta interpretación sobre las políticas higienistas, se ubican una serie de trabajos que explican la dimensión institucional y cultural del proyecto liberal, y cómo estas tuvieron efectos en los campos de la salud, la moral, el delito, la educación, la sexualidad y las diversiones públicas. La coincidencia de estos trabajos –con distintos énfasis– es mostrar cómo el objetivo principal de estos proyectos era moldear las subjetividades populares, con el fin de adecuarlas a los parámetros de obediencia, orden y productividad que exigían el capitalismo y el Estado<sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup>Florencia Quesada Avendaño, “Introducción”, *La modernización entre cafetales, San José, Costa Rica, 1880-1930* (San José: Editorial UCR, 2011), XIX.

<sup>32</sup>Quesada Avendaño, Florencia. “Introducción”, *La modernización entre cafetales, San José, Costa Rica, 1880-1930*, XIX-XXV.

<sup>33</sup>Ana María Botey. *Los actores sociales y la construcción de las políticas de salud del Estado liberal en Costa Rica, 1850-1940*. Tesis de doctorado en historia. (San José : Universidad de Costa Rica , 2013), Patricia Fumero, *Cultura y sociedad en Costa Rica 1914-1950*, (San José: Universidad de Costa Rica, 2005), Rafael Cuevas Molina, *Sandino y la Intelectualidad costarricense. Nacionalismo y Antiimperialismo en Nicaragua y Costa Rica, 1927-1934* (San José: EUNED, 2008); Iván Molina y Steven Palmer, *La voluntad radiante: Cultura impresa magia y medicina en Costa Rica, 1897-1932*, (San José: EUNED, 2004); Juan José Marín Hernández, *Prostitución, honor y cambio cultural en la provincia de San José, Costa Rica: 1860-1940* (San José: Editorial de la Unviersidad de Costa Rica, 2007); David Díaz, *La fiesta de la independencia en Costa Rica, 1821-1921* (San José: EUCR, 2007), José Daniel Gil, “Controlaron el espacio hombres, mujeres y almas, Costa Rica, 1880-1941”, En *Abuso sexual y prostitución infantil y juvenil en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, de Eugenia Rodríguez Sáenz, 11-55, (San José: Plumsock Mesoamerican Studies, 2005), Ronny Viales Hurtado (comp), *Pobreza e historia en Costa Rica: determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950* (San José: Editorial UCR, 2009), Iván Molina, *Costarricense, por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX* (San José:

En la mayoría de estos estudios, se utiliza gran cantidad de fuentes novedosas como: notas de viajeros, fotografías, archivos judiciales y revistas literarias. De esta manera, se logra ubicar la voz y las acciones de sectores sociales que habían sido olvidados por la historiografía de las grandes personas. Esta visión permite ubicar espacios de disidencia – sobre todo de algunos(as) obreros, artesanos, escritores y educadores jóvenes– así como visibilizar la influencia de corrientes ideológicas distintas como el modernismo, el arielismo, el anti-imperialismo y el anarquismo<sup>34</sup>. Entre de esta producción crítica sobre el periodo liberal, resalta el trabajo de George García sobre la formación de la clase media, a partir de sus espacios de sociabilidad, trabajo y representación social. Lo más novedoso de dicho trabajo es que permite determinar los factores históricos que moldearon la conciencia de la clase media, mucho tiempo antes de que esta se coronara como modelo simbólico de la nacionalidad costarricense<sup>35</sup>.

Otra gran dimensión necesaria para entender el proyecto liberal se relaciona con la construcción de infraestructura, mercados de exportación, colonización de tierras y garantías a las empresas productoras de café y banano<sup>36</sup>. En esta línea, se encuentran interpretaciones desde la historia económica, ambiental y regional, que permiten entender la construcción del espacio urbano en relación con otras regiones que habían sido relegadas

---

Editorial Universidad de Costa Rica, 2002), Steven Palmer, “Adiós laissezfaire: la política social en Costa Rica, 1880-1940” *Revista de Historia de América*, no.124, (1999): 99-117, Steven Palmer, “Pánico en San José. El consumo de heroína, cultura plebeya y la política social en 1929” En *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)*, de Iván Molina y Palmer Steven (comps.) 191-224. (San José: Editorial Porvenir, 1994) y Juan José Marín y José Daniel Gil, *Delito, poder y control social en Costa Rica, 1821-2000* (San José: Sociedad Editora Alquimia 2000), 2011.

<sup>34</sup>Álvaro Quesada, *La voz desgarrada, La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense, 1917-1919* (San José: EUCR, 1988), y Álvaro Quesada, “Transformaciones ideológicas del período 1900-1920,” *Revista de Historia*, no.21, (1988): 99-130.

<sup>35</sup>George García. *Formación de la clase media en Costa Rica. Economía, sociabilidades y discursos políticos, 1890-1950*. (San José: Editorial Arlekin , 2014).

<sup>36</sup>Víctor Hugo Acuña e Iván Molina, *El desarrollo económico y social de Costa Rica. De la colonia a la crisis de 1930* (San José: Editorial Alma Mater,1986), José Antonio Salas, “La tierra y el proceso de reforma liberal en Costa Rica: Balance Bibliográfico” *Revista de Historia*, no.21-22, (1990): 265-287. Mauricio Menjívar, "De productores de banano y de productores de historia(s): La empresa bananera en la Región Atlántica costarricense durante el período 1870-1950, en la mirada de la historiografía en Costa Rica (1940-2002)." *Istmo*, 2006.

en la historiografía. Para lograr esto, se hace énfasis en los sujetos sociales marginados y el lugar que se otorga a la naturaleza en este proyecto<sup>37</sup>.

Una interpretación novedosa para entender el enclave bananero y la política agraria liberal, es aportada por Ronny Viales. Este historiador identifica los denuncios de tierra, la construcción del ferrocarril y las colonias agrícolas, como algunos de los principales mecanismos del Estado para incorporar regiones lejanas al poder central<sup>38</sup>. En este contexto, el enclave es visto como una articulación compleja de circuitos productivos locales y mercados externos, en donde la compañía bananera logra acaparar la mayoría de las ganancias en contraste con un pequeño grupo de productores independientes<sup>39</sup>.

Entre los temas más novedosos en esta línea se hallan el estudio de la naturaleza y del impacto de la política liberal en el ambiente. Aquí se encuentran los aportes de Andrea Montero, Ronny Viales y Anthony Goebel, para entender cómo dentro de este proyecto, la naturaleza era construida a través de un sistema de valorización que privilegiaba su colonización y su transformación en mercancía. Utilizando diversas fuentes como: censos agrícolas, notas de viajeros, fotografías y discursos políticos, estos autores muestran como la política agraria del periodo liberal había depredado una parte importante de los bosques del país<sup>40</sup>.

En el caso de esta investigación, se retomará los trabajos críticos ligados a la nueva historia, sobre todo aquellos que se concentran en estudiar el espacio urbano a través del control social y las disputas entre los sectores subalternos y las políticas de intervención liberales. Para lograr esto, se analizará la década de 1910 como una coyuntura específica dentro de un proceso general, para precisar la construcción ideológica y cultural de estos sectores disidentes.

---

<sup>37</sup>Anthony Goebel Mc Dermott, "Economía, ciencia, y "liberalismo" Condicionamientos económicos de la institucionalidad científica liberal en Costa Rica. Una invitación al análisis. 1887-1910," *Diálogos: Revista electrónica de historia*, Vol.7, no.1 (2006).

<sup>38</sup>Ronny Viales, "La colonización agrícola del Atlántico (Caribe) costarricense entre 1870 y 1930, El peso de la política agraria liberal y de las diversas formas de apropiación territorial," *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol.27, no.2, (2001): 57-100.

<sup>39</sup>Ronny Viales, *Después del Enclave, 1927-1950* (San José: EUCR, 1998).

<sup>40</sup>Ronny Viales y Anthony Goebel (comp), *Costa Rica: cuatro ensayos de historia ambiental* (San José: Sociedad Editora Alquimia 2000, 2011).

Este objetivo desarrollará precisando la influencia del anarquismo en los(as) trabajadores urbanos e intelectuales. Esto, debido a que la mayoría de los estudios citados ubican a esta corriente de pensamiento como parte de las influencias en el proceso de disputa, pero ninguno profundiza en las condiciones en que esto se pudo haber desarrollado. Por lo que el trabajo pretende señalar en qué puntos estas formas de disidencia se separaban o no de las formas de intervención liberal en los campos del ocio, la educación y el trabajo.

## 6.2 Estudios sobre la temática de investigación

### Clase obrera, sociabilidad y tejido asociativo

Los estudios sobre los(as) trabajadores urbanos, durante el periodo liberal 1870-1930, tuvieron un auge en la historiografía durante la década de los años 70 y 80. Después de estos años, empezaron a decaer, sobre todo aquellos influenciados por la historia social y su vertiente marxista crítica<sup>41</sup>. Para el caso de Costa Rica, Cerdas Albertazzi menciona algunas razones para este cambio, como: el impacto político de la caída del “socialismo real”, el creciente impulso de la historia cultural, el poco interés de las investigadores(as) por continuar la temática y el progresivo divorcio ente la académica y los espacios políticos de las clases populares<sup>42</sup>.

A continuación, se presenta un balance de lo producido hasta el momento sobre la temática, a través de dos tendencias principales: los estudios concentrados en el espacio nacional y aquellos que abarcan otros países de América Central. Dentro del primer conjunto, se encuentran los trabajos de Víctor Hugo Acuña, quien identifica dos tipos de culturas militantes en los(as) trabajadores costarricenses<sup>43</sup>: aquellos ligados a las

---

<sup>41</sup> Aquí se refiere a la escuela del marxismo cultural británico: sobre todo los aportes de Edward Thompson y Raymond Williams. Ver: Richard. Gunn, “Notas sobre clase,” En *Clase=lucha: antagonismo social y marxismo crítico*, de John Holloway, 17-31 (Buenos Aires: Ediciones Herramienta), 2004.

<sup>42</sup> José Cerdas Albertazzi, “¿Historia social o historia social de los trabajadores?” *Revista de historia*, número especial, (1996): 129-140, para otro balance sobre esta tematica ver: Carlos Hernández Rodríguez, “Fases y tendencias de cambio en los estudios sobre la clase trabajadora costarricense: un balance historiográfico”, *Revista de Historia, numero especial*, (1996): 115-128.

<sup>43</sup> Un balance sobre los trabajos de Acuña referidos a la historia social de los (as) trabajadores urbanos se puede consultar en: García, George. “Una forma de hacer historia de la sociedad en su conjunto. Clases y sociabilidades en la historiografía del Dr. Víctor Hugo Acuña Ortega”. *Diálogos*, número especial, (2013), 139-149, Francisco. Rojas Sandoval. “Historia de los trabajadores costarricenses: el aporte de Víctor Hugo Acuña Ortega”. *Diálogos*, número especial, (2013), 151-164.

actividades artesanales y semi-industriales de las ciudades y otros empleados en los sectores de enclave como la minería y la industria bananera<sup>44</sup>.

Denominó a los primeros “minoría activa”, mientras los demás constituían una especie de “mayorías silenciosas”. La problemática principal que presenta este autor es visualizar de qué manera las formas específicas de cada sector económico condicionaban la organización de los(as) trabajadores y los niveles –más o menos violentos– de la intervención estatal. En medio de este proceso de disputa, entre las reivindicaciones de este sector y las políticas del Estado y las empresas, se desarrolla una mediación jurídica que se expresa en parte en la legislación laboral; por ejemplo, el establecimiento de la jornada de 8 horas de trabajo<sup>45</sup>.

La cercanía al centro político, el acceso a una cultura alternativa y el menor grado de violencia estatal, permitió a los(as) trabajadores urbanos desarrollar un proceso organizativo más estable, además de ganar algunas demandas, como la reducción de la jornada laboral. Sin embargo, Acuña plantea que este sector no logró articular una propuesta que rompiera del todo con el liberalismo, especialmente con el discurso hegemónico de Nación. Esto se traducía, en parte, en las formas de desarrollar las peticiones y los valores a los que se apelaba en el discurso obrero<sup>46</sup>.

En los trabajos de Acuña, no se visualiza de forma explícita el papel de las mujeres en este proceso de lucha. Virginia Mora, Cecilia Dobles y Eugenia Rodríguez llenan este vacío con varios estudios sobre las mujeres obreras y su articulación con espacios de organización sindical como la Confederación General de Trabajadores (CGT). Utilizando como fuentes la prensa y las revistas culturales, estas investigadoras reconstruyen el papel de las obreras en varios conflictos laborales, así como su participación en la difusión de la educación racionalista, el combate al alcohol y la religión<sup>47</sup>.

---

<sup>44</sup> Víctor Hugo Acuña, *Artisanos, obreros y proletarios de enclaves en Centroamérica en el periodo liberal: una minoría activa* (San José: Avance de Investigación. Centro de Investigaciones Históricas, 1992).

<sup>45</sup> Víctor Hugo Acuña, *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas por la jornada de las ocho horas* (San José: CENAP, 1986).

<sup>46</sup> Víctor Hugo Acuña, *Nación y clase obrera en Centroamérica en la época liberal, 1870-1930*, (San José: Avance de Investigación. Centro de Investigaciones Históricas, 1993).

<sup>47</sup> Virginia Mora Carvajal, “Las luchas de las obreras urbanas en Costa Rica (1900-1930)”, *Nueva Sociedad*, no.135, (1995): 135-149, Eugenia Rodríguez, “Visibilizando las facetas ocultas del movimiento de mujeres, el

Sobre esta temática, Patricia Alvarenga plantea cómo el papel de la mujer en la modernización de la sociedad se traza como uno de los temas más importantes en la década de 1910. Este debate se situaba entre las formas tradicionales de entender el género y la diferencia sexual en la tradición liberal y la disputa que discursos alternativos hacían sobre ella. La moral, el matrimonio, el consumo de alcohol y la diversión pública son algunas de las temáticas que se debatían en los espacios obreros, marcados por una tensión entre la tradición y el cambio<sup>48</sup>.

En términos de precisar la formación cultural y organizativa de artesanos y obreros, se encuentran los trabajos de Fallas, De la Cruz y Oliva. Los primeros dos textos desarrollan el tránsito que se da entre la organización mutualista y el sindicalismo a principios del siglo XX, como forma de expresión de una clase en particular. En términos de enfoque, estos dos trabajos se concentran en narrar las formas de expresión institucional de estos trabajadores(as). La lectura de Vladimir de la Cruz es de carácter lineal y acumulativo, ya que es hasta la llegada del Partido Comunista, en 1931, cuando se desarrolla una verdadera organización independiente de la clase obrera<sup>49</sup>.

Utilizando parte de las fuentes reconstruidas por Fallas y De la Cruz, Mario Oliva desarrolla un trabajo de reinterpretación de este proceso. Ampliando sus fuentes a gran cantidad de folletos, revistas, bibliotecas populares y archivos judiciales, el autor reconstruye parte de la cultura obrera y artesanal. Esta perspectiva, parte del concepto de Edward Thompson, para quien la clase: “tiene lugar cuando algunos hombres, como resultado de comunes experiencias (heredadas o compartidas), sienten y articulan la

---

feminismo y las luchas por la ciudadanía femenina en Costa Rica (1890-1953),” *Diálogos. Revista electrónica*, vol.5, no.1-2, (2005): 1-26, Virginia Mora, “Los oficios femeninos urbanos en Costa Rica, 1964-1927” *Mesoamérica*, no.27, (1994), 130-131 y Cecilia Dobles. “Hilvanando historias: una aproximación al oficio de la costura, 1900-1960.” *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no. 25 (1), (1999), 61-81.

<sup>48</sup>Patricia Alvarenga Venutolo, *Identidades en Disputa. Las reinventiones del género y de la sexualidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX* (San José: Editorial UCR, 2012), 5-16.

<sup>49</sup>Vladimir De La Cruz, *Las luchas sociales en Costa Rica (1970-1930)*, (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2004) y Carlos Fallas Monge, *El movimiento obrero en Costa Rica, 1830-1902*, (San José: EUNED, 1996). El enfoque de estos dos autores ha sido identificado como positivista e institucional, y ha recibido varias críticas desde el periodo de renovación metodológica y teórica de la “nueva historia”. Para seguir este debate ver: Edwin González, “¿Obreros de la historia o historia de los obreros?” *Revista de Historia*, no.11, (1985): 163-169 y el prólogo de Rodrigo Quesada a la obra de Mario Oliva, *Artesanos y obreros costarricenses, 1880-1914*, VII-X.

identidad de sus intereses entre sí y frente a otros hombres cuyos intereses son diferentes y generalmente opuestos a los suyos<sup>50</sup>”.

Esta visión de Oliva, novedosa para su época, permite que su trabajo rescate parte del debate ideológico dentro de los espacios obreros y artesanales. Dentro de este, identifica al anarquismo como unas formas de expresión de sectores de trabajadores(as) urbanos e intelectuales radicalizados, que disputaban ideas y espacios con otras corrientes como el socialismo reformista y el liberalismo<sup>51</sup>. Parte de estas ideas sobre el anarquismo han sido profundizadas por el autor años después, analizando el discurso anarquista en las conmemoraciones del primero de mayo y el papel de la revista *Renovación* en la difusión de estas ideas<sup>52</sup>.

Una segunda tendencia de investigación visualiza los procesos organizativos y el desarrollo de la clase obrera en términos de circulación de ideas e influencias mutuas<sup>53</sup>. Esta visión, plantea que para principios del siglo XX, existe un importante flujo de militantes, literatura doctrinaria e intercambios organizativos. Para el caso del anarquismo, esto es de vital importancia debido a dos factores: la promoción del internacionalismo proletario –que se traducía en la comunicación y coordinación con organizaciones similares– y la migración política, que llevaba a un tránsito constante de militantes entre Europa y el continente americano<sup>54</sup>.

---

<sup>50</sup> Edward Thompson, *the Making of the English Working Class* (New York: Pantheon Books, 1964), 9.

<sup>51</sup> Mario Oliva, *Artisanos y obreros costarricenses, 1880-1914*, (San José: EUNED, 2006), Mario Oliva, “La educación y el movimiento artesano obrero costarricense” *Revista de Historia*, no.12-13, (1986): 129-149; Mario Oliva, “La novela y los trabajadores” *Aportes*, no.26-27, (1985): 24-25 y Mario Oliva, “La novela y su influencia en el movimiento popular costarricense” *Aportes*, no.26-27, (1985): 33-34.

<sup>52</sup> Mario Oliva, *1º de mayo en Costa Rica. 1913-1986*, (San José: COMARFI, 1987); Mario Oliva, “Ideas Socialistas en Costa Rica, 1880-1930,” *Izquierdas*, no.2, (2008): 1-9, Mario Oliva, “La revista *Renovación*, 1911-1914: de la política a la literatura,” <http://pacarinadelsur.com/component/content/article/11/91> (último acceso: abril de 2010)

<sup>53</sup> David Armitage, Tres conceptos de historia atlántica, *Revista de Occidente*, Madrid, no.281, (2004): 17.

<sup>54</sup> La importancia de la migración para rastrear el anarquismo en América Latina se puede ver en: Ángel Cappelletti, *El anarquismo en América Latina* (Caracas: Ayacucho, 1990), Carlos Rama, “El movimiento obrero social en América Latina: primeras experiencias (1830-1917)” *CENIT*, (1978): 6430-6435; Max Nettlau, *La Anarquía a través de los tiempos* (Barcelona: Guilda de Amigos del Libro, 1935). Para el caso de Costa Rica resalta la presencia de italianos y catalanes: Guiselle Araya Marín, Españoles en la ciudad de San José, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no.25, volumen 2, (1999):8; Iván Molina Jiménez, *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica, 1750-1914* (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1995) ,138; Oscar Aguilar Bulgarelli, *La Huelga de los tótiles, 1887-1889: un capítulo de nuestra historia social* (San José, EUNED, 1989); Rita Bariatti, *italianos en Costa Rica, 1502-1952. De Cristóbal Colón a San Vito de Java* (San José: Universidad Autónoma de Centroamérica, 2011). Sobre el caso de la

Para el caso de América Central, se ha identificado la presencia anarquista en dos vías, el tránsito temporal de militantes franceses, españoles e italianos y el desarrollo de organizaciones laborales con una presencia más permanente<sup>55</sup>. Para los casos de Guatemala y El Salvador, se encuentran los trabajos pioneros de Arturo Taracena. En el primero de ellos, el autor traduce el manuscrito del historiador anarquista austriaco Max Nettlau, que ubica organizaciones y publicaciones entre 1906 y 1932 en Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua. Las fuentes están constituidas por periódicos, correspondencia y fuentes orales recopiladas y ubicadas por Nettlau en sus viajes y publicadas en la prensa anarquista como: *¡Tierra y Libertad!*, *La Revista Blanca*, *Continental Obrera* y *La Protesta*<sup>56</sup>.

Taracena documenta la confluencia de varias tendencias anarquistas en la década de 1920, a través de la experiencia de la *Confederación Obrera de Centroamérica* (COCA). Según este autor, la presencia anarquista más importante dentro de la COCA, se dio a través de la *Federación Obrera Costarricense* (FOCR) que se alejaba de la influencia reformista y liberal de las demás federaciones, insistiendo en no participar en las elecciones y mantenerse al margen de la colaboración con el Estado<sup>57</sup>.

Para el caso de Guatemala, la presencia anarquista se agrupó en el *Comité Pro Acción Sindical*, fundado en 1928<sup>58</sup>. En El Salvador, los anarquistas se reagrupan en el *Centro Sindical Libertario* en 1930, luego de salir de la *Federación Regional de Trabajadores*. En Panamá, se funda el *Sindicato General de Trabajadores* en 1924, con la influencia de los

legislación anti-anarquista revisar: James Joll, *Los Anarquistas* (Barcelona: Editorial Grijalbo, 1968), 126; Richard, Bach, The International Anti-Anarchist Conference of 1898 and the Origins of Interpol, *Journal of Contemporary History*, vol. 16, no. 2, (1981): 339-341.

<sup>55</sup> Para ver los casos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Panamá ver: Ángel Cappelletti, *Hechos y figuras del anarquismo hispanoamericano* (Madrid: Madre Tierra,1990) y Rafael López, *Tradición liberal y anarquismo filosófico* (Tegucigalpa: Editorial universitaria,2002).

<sup>56</sup> Arturo Taracena, “El manuscrito de Max Nettlau sobre el anarquismo en Centroamérica, 1906-1932,” *Política y Sociedad*, no.10 (2009): 151-167. Las dos primeras son publicaciones anarquistas españolas y las últimas son argentinas. En ellas se encuentran publicadas las notas de viaje de algunos militantes anarquistas que conocieron Centroamérica, así como algunas referencias de las organizaciones de la región.

<sup>57</sup> Arturo Taracena. “La confederación obrera de Centro America 1921-1928,” *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no.11, (1984): 81-87.

<sup>58</sup> Arturo Taracena, “El primer Partido comunista de Guatemala , 1922-1932. Diez años de una historia olvidada,” *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no.15, (1989): 49-63; Omar Monteflores, “*El anarquismo en Guatemala: el anarco sindicalismo en la ciudad de Guatemala, 1920-1932*”, (Guatemala : Tesis final de Graduación. Escuela de historia. Universidad de San Carlos de Guatemala,2011).

anarquistas españoles José María y Martín Blázquez de Pedro que llegan al país<sup>59</sup> y dan continuidad a la militancia que sus camaradas habían desarrollado anteriormente durante la construcción del canal entre 1904 y 1914<sup>60</sup>.

La importancia de los estudios anteriores, radica en que permiten visualizar la construcción ideológica de los(as) trabajadores en un proceso relacional. Esto quiere decir que tanto una práctica como una idea específica de organización están en constante influencia y tensión con otras corrientes. En los casos citados anteriormente, se observa con claridad el debate interno entre marxistas, anarquistas y reformistas sobre el rumbo que debían tener sus organizaciones. Este proceso trascendía el espacio nacional y se encontraba en una dinámica de movimiento más amplia, influenciada en parte por los acontecimientos revolucionarios en México y Rusia<sup>61</sup>.

Para el caso de la revolución mexicana, se encuentran una serie de trabajos que muestran la multiplicidad de relaciones establecidas por el grupo editor del periódico *Regeneración*, con sus camaradas anarquistas en Europa y América Latina. En este sentido, el estudio de la prensa es fundamental para determinar los lazos de intercambio, contenidos doctrinarios, ubicación de organizaciones y ayudas mutuas. En esta línea se encuentran investigaciones que reconstruyen este proceso para los casos de España, Río de la Plata, Brasil y Colombia, Cuba y Francia<sup>62</sup>.

El estudio de la prensa obrera y las revistas culturales resalta como una de las principales fuentes para la investigación histórica. Esto debido a que funcionaban como la

---

<sup>59</sup> Hernando Franco Muñoz, *Blázquez de Pedro y los orígenes del sindicalismo panameño*, (Panamá: Movimiento Editores, 1986).

<sup>60</sup> Julie Greene, "Spaniards on the Silver Roll: Labor Troubles and Liminality in the Panamá Canal Zone, 1904-1914," *International Labor and Working-Class History*, vol. 66, (2004): 78-98.

<sup>61</sup> Rodrigo Quesada Monge, *América Latina, 1810-2010: El Legado de los Imperios* (San José: EUNED, 2012), 117-160.

<sup>62</sup> Pablo Yankelevich, "Los magonistas en La Protesta. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929.," *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, no.259,(1999): 53-83; Joaquín Beltrán, "La opinión sobre la revolución mexicana en la prensa anarquista española (1911-1917)," *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, no.41, (2008): 169-205; Pier Francesco Zarcone, *Os Anarquistas na Revolução Mexicana* (Sao Paulo: Faísca Publicações Libertárias, 2006), Jacinto Barrera y Alejandro De la Torre, *Los rebeldes de la bandera roja* (México D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011), David Doillon, *El magonismo y la Revolución mexicana en la prensa ácrata y radical francófona* (México D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2013), Elías Caró, "Influencias de la revolución mexicana en los movimientos obreros en Colombia," En: <http://www.centrocultural.coop/blogs/nuestramericanos/wp-content/uploads/2011/03/ponencia-revolucion-mexicana-y-movimientos-obreros.pdf>.

“universidad del obrero”, ya que en Hispanoamérica el acceso de la clase trabajadora a la instrucción formal era muy débil. De la misma manera, estas publicaciones incluían en sus páginas sus formas de financiamiento, sistema de colaboraciones, distribución geográfica, correspondencia, intercambio de material de propaganda, divulgación de actividades y reseñas de acciones<sup>63</sup>.

### **Redes intelectuales, cultura política y publicaciones periódicas**

Los estudios que plantean la construcción ideológica y cultural del anarquismo desde una perspectiva relacional que trasciende los espacios nacionales son de especial relevancia para este estudio; sobre todo aquellos que muestran las múltiples relaciones entre intelectuales, movimiento obrero y prensa radical. Esta articulación permite ver como un espacio organizativo concreto puede estar conectado con otros semejantes, a través de una compleja red de relaciones.

En este estudio se plantea que, para la década de 1910 en Costa Rica, se desarrolla un proceso similar. Este se da a través de la CGT, centros de estudios como Germinal y periódicos y revistas como: *Hoja Obrera*, *La Aurora Social* y *Renovación*. El estudio que he hecho de la sección de recibidos e intercambios de esta última revista, muestra que estaba conectada con los principales circuitos de distribución y presencia anarquista en Europa y América Latina<sup>64</sup>.

Esta revista promovía las ideas anarquistas, a través de la educación racionalista, la sociología y el arte<sup>65</sup>. Reunía a intelectuales nacionales y extranjeros como: José María Zeledón, Omar Dengo, Carmen Lyra, Joaquín García Monge, Elías Jiménez Rojas, Anselmo Lorenzo y Ricardo Mella. Dentro de sus páginas se anunciaban charlas, actividades y acciones promovidas por el Centro Germinal en conjunto con las organizaciones sindicales de la CGT.

---

<sup>63</sup>Luciana Anapios, “Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la Argentina, 1890-1930,” *A Contra Corriente*, vol.8, no.2, (2011): 1-33; Antonio Godoy, “El caso de la prensa anarquista, en la prensa obrera,” *Investigación y Crítica*, no.4, (2000): 1-18.

<sup>64</sup>José Julián Llaguno, “El proletariado militante: representaciones sociales del sujeto popular en dos escritores anarquistas,” *Estudios. Revista de pensamiento libertario*, no.2, (2012): 117-128; José Julián Llaguno, “Renovación y Regeneración: dos publicaciones ácratas en la Revolución Mexicana,” (Congreso Solar. Heredia: Universidad Nacional de Costa Rica, Noviembre, 2010): 1-15.

<sup>65</sup>Flora Ovaes, *Crónicas de lo efímero: revistas literarias en Costa Rica* (San José: EUNED, 2011).

En este trabajo, se entiende el concepto de intelectuales con base en la propuesta de Christophe Charle, quien los define como el conjunto de escritores, artistas y universitarios que desarrollan un posicionamiento público frente a los acontecimientos de su época<sup>66</sup>. La particularidad histórica de estos radica en su relación con la construcción del Estado-Nación, que tiene un importante anclaje en la polémica pública que generó el denominado caso Dreyfus a finales del siglo XIX en Francia<sup>67</sup>.

Los intercambios entre intelectuales y trabajadores urbanos nos refieren a formas particulares de relaciones. Para el caso específico del anarquismo, los principales espacios son: los ateneos, las bibliotecas, los sindicatos, los centros de estudios y el ocio. Parte de estas relaciones han sido estudiadas en Costa Rica por Gerardo Morales y Mario Oliva. Estos trabajos son de vital importancia para esta investigación, ya que son los que mejor muestran las relaciones entre las ideas anarquistas y la llamada Nueva Intelectualidad. Este grupo estaba constituido por educadores y artistas que disputaban a la elite liberal espacios materiales y simbólicos, a través de una cultura política alternativa<sup>68</sup>. La ubicación de periódicos, revistas y folletos fue de especial utilidad para desarrollar una primera aproximación a este temática en mi investigación de licenciatura en Ciencias Políticas<sup>69</sup>.

La discusión sobre la actividad política de estos intelectuales en Costa Rica, ha estado marcada por dos tipos de estudios, las biografías políticas y los estudios sobre identidad nacional. En el primer caso, encontramos una producción amplia sobre Joaquín García Monge, Roberto Brenes Mesén, Carmen Lyra y Omar Dengo y en menor medida sobre José María Zeledón y Elías Jiménez Rojas<sup>70</sup>. La mayoría de estos estudios enfatizan en las

---

<sup>66</sup>Christophe Charle, *El nacimiento de los intelectuales*, (Buenos Aires: Nueva Visión, 2009), 19.

<sup>67</sup>Este caso sucede por la condena de un oficial judío, llamado Alfred Dreyfus, como desertor y traidor a la patria. El proceso abrió un amplio debate público en toda Francia, en el cual resaltaron las posiciones de varios escritores y militantes socialistas y anarquistas como: Anatole France, Emile Zola, Proust, Monet, Jean Grave, etc. Émile Zola, *Yo acuso: La verdad en marcha* (Barcelona: Tusquets Editores, 1998), 9-15.

<sup>68</sup>Gerardo Morales, *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914* (San José: EUNA, 1993), 110-130.

<sup>69</sup>José Julián Llaguno, “Pensamiento Anarquista, Cultura Política y Nueva Intelectualidad en Costa Rica, 1900-1914” (San José: Tesis para optar por el grado de licenciatura en Ciencias Políticas, 2010).

<sup>70</sup>Fernando Herrera, (comp.), *Vida y Verdad: revista, San José de Costa Rica, 1904* (San José: EUNED, 2008), Fernando Herrera, *García Monge Joaquín. Ensayos de Juventud* (San José: Editorial Costa Rica, 2004), Fernando Herrera (Comp.), *Joaquín García Monge. Papeles Olvidados* (San José: EUNED, 2012), Fernando Herrera, *Cosecha literaria nutritiva. Joaquín García Monge* (San José: EUNED, 2011), Fernando Herrera, *García Monge Joaquín. Ensayos de Juventud* (San José: Editorial Costa Rica, 2004), Fernando Herrera, *García Monge, plenitud del escritor* (San José: EUNED, 1999), Fernando Herrera, *Intruso en casa propia:*

facetas profesionales y pedagógicas de estos personajes y su aporte a la institucionalidad educativa y cultural del país. Estos trabajos elaboran parte del vínculo de estos intelectuales con el anarquismo como una “etapa de juventud”, sin precisar demasiado sobre las complejidades de su variación ideológica.

El trabajo de Iván Molina, que analiza el conflicto cultural desarrollado entre 1904 y 1905 entre la Iglesia Católica y el profesor Roberto Brenes Mesén, aporta algunas pistas sobre este proceso. En esa época, este profesor difundía las ideas de la evolución de Darwin y el anticlericalismo y había participado en la dirección de revistas y periódicos radicales como *La Aurora* y *Vida y Verdad*. Este conflicto favoreció el pronunciamiento doctrinario de otros intelectuales como Rubén Coto y José María Zeledón, que defendieron las ideas de su compañero<sup>71</sup>.

Utilizando gran variedad de fuentes documentales sobre este conflicto, Molina plantea como este proceso favoreció el posicionamiento público de Brenes Mesén y como de forma muy rápida este se vincula a los gobiernos liberales. Lo mismo pasa más de una década después con la participación de algunos de sus compañeros en el intento reformista de Alfredo González Flores en 1914. Este proceso se ha planteado como una desradicalización, que en el caso de los intelectuales está marcado por su compromiso – explícito o no- con el Estado y la identidad nacional<sup>72</sup>.

Los de Dennis Arias constituyen una perspectiva diferenciada dentro de los estudios de biografías políticas, ya que combina las propuestas del psicoanálisis y los estudios históricos. Esta línea aporta elementos para interpretar la formación de subjetividades

---

*Joaquín García Monge*, (San José: Editorial UCR, 2007); Victoria Garrón de Doryan, *Joaquín García Monge* (San José: EUNED, 1989), Luis Ferrero, *Explosión Creadora* (San José: EUNED, 2004), Luis Ferrero, *Pensando en García Monge* (San José: Editorial Costa Rica, 1988), Omar Dengo, *Escritos y discursos* (Heredia: EUNA, 2007), Emma Gamboa, *Omar Dengo* (San José: EUNED, 1990), Alfonso Chase, (comp), *José María Zeledón* (San José: Editorial Costa Rica, 1979), Vinyela Devandas, *Billo Zeledón: ese famoso desconocido* (San José: Editorial UCR, 2006), Cristina Zeledón, *Labrador de Ideales. Semblanza de José María Zeledón Brenes, Billo* (San José: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2003), Carlos Bermejo, *Roberto Brenes Mesén, Conductor e ideólogo de Costa Rica 1900-1947* (Heredia: EUNA, 2002), María Eugenia Dengo, *Roberto Brenes Mesén* (San José: EUNED, 2003), Annie, Lemistre, *Carmen Lira: el cuento de su vida* (San José: Alma Mater, 2011), Luisa González y Carlos Sáenz, *Carmen Lira* (San José: EUNED, 1998), Eduardo Ocontrillo García, *Elías Jiménez Rojas. El sabio de la botica* (San José: EUNED, 2012).

<sup>71</sup>Iván Molina Jiménez, *La ciudad de los monos*, (San José: EUNA, 2001), 169-170.

<sup>72</sup>Molina, *La ciudad de los monos*, 185-187.

políticas en intelectuales como Joaquín García Monge, Carmen Lyra y Vicente Sáenz<sup>73</sup>. Este autor utiliza, además de los textos políticos, la producción literaria, la vida personal y los rastros testimoniales de estos personajes para describir sus cambios ideológicos, de acuerdo a sus motivaciones individuales y las influencias del contexto histórico.

Esta perspectiva tiende un puente hacia los estudios de Manuel Solís, Alfonso González y Jussi Pakkasvirta, sobre el vínculo entre la intelectualidad y la creación nacional en Costa Rica. En los dos casos, se estudió al profesor Joaquín García Monge y su publicación *Repertorio Americano* (1919-1959) como un caso en el que se muestran las principales formas simbólicas y culturales de creación de la nacionalidad costarricense y continental<sup>74</sup>.

Solís y González muestran cómo el estudio de esta publicación puede revelar algunos aspectos importantes de la subjetividad y la cultura política costarricense. Esto debido a que la aparente “neutralidad” y falta de posicionamiento ideológico del editor García Monge, refleja parte de lo que se ha interiorizado e institucionalizado como “ser costarricense”. Una de las principales conclusiones de este estudio es que a pesar de que el *Repertorio* ensaya una perspectiva anti-fascista y latinoamericana, termina reproduciendo y solidificando la construcción nacional liberal<sup>75</sup>.

En una perspectiva comparativa con Perú y la revista *Amauta*, Pakkasvirta coincide en el planteamiento anterior al identificar al *Repertorio Americano* como un reflejo de la construcción latinoamericana desde matrices eurocéntricas y racistas. Este planteamiento ha sido criticado por historiadores costarricenses como Rodrigo Quesada, quien cuestiona la interpretación racista que se hace de García Monge<sup>76</sup>.

---

<sup>73</sup>Dennis Arias. *Utopías de quietud: cuestión autoritaria y violencia entre las sombras del nazismo y del dilema antifascista 1933-1943*. (San José: EUNED, 2011), Dennis Arias. “Las obsesiones corporales de Carmen Lyra entre la mirada biopolítica, el saber literario y las metáforas del poder” *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, Vol. 11, no.1 (2014), 103-125. Dennis Arias. “Vicente Sáenz: el antifascismo itinerante o los fantasmas del patriarca”. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, no.4 (2006), 15-38.

<sup>74</sup> Las posiciones de crítica con respecto a García Monge han sido cuestionadas por Fernando Herrera en: Joaquín García Monge, Papeles Olvidados, XXIV y XXV.

<sup>75</sup>Manuel Solís Avendaño y Alfonso González Ortega, *La Identidad Mutilada. García Monge y el Repertorio Americano 1920-1930* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998),13-39.

<sup>76</sup>Jussi Pakkasvirta, *¿Un continente, una nación?: Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y el Perú (1919-1930)*, (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2005) y Jussi Pakkasvirta, “Particularidad nacional en una revista continental. Costa Rica y el Repertorio Americano 1919-1930” *Revista de Historia* no.28, (1993): 89-115. Una crítica a esta perspectiva se puede

Siguiendo la discusión sobre imaginarios nacionales e intelectuales, está el aporte de Marta Casaús y Teresa García, que desarrollan un importante trabajo para el caso de Centroamérica entre 1820 y 1920. Estas investigadoras plantean un estudio de redes intelectuales, que implica identificar personajes principales y mediadores. Este se logra estudiando la multiplicidad de relaciones sociales en que participan estas personas, principalmente a través de las publicaciones y los círculos de sociabilidad. De esta manera, este trabajo identifica la teosofía, el unionismo, el espiritualismo y el feminismo como algunos de estos círculos principales<sup>77</sup>.

Para la misma región, Ricardo Melgar ha planteado otra manera de estudiar las redes intelectuales, entendiéndolas como: "...configuraciones transfronterizas de apoyo, que sirven para explicar las relaciones horizontales y verticales que se establecieron entre pares políticos e intelectuales y organizaciones<sup>78</sup>". En este sentido, Melgar ha estudiado las redes construidas con la Internacional Comunista y sus militantes en la década de 1920. Estos estudios muestran las múltiples relaciones entre la URSS y los recientes partidos comunistas fundados en México, El Salvador y Guatemala. Estos trabajos son muy sugerentes, ya que utilizando fuentes desclasificadas de los archivos soviéticos, el autor sitúa los intercambios y tensiones entre militantes comunistas y de otras corrientes como el anarquismo y el reformismo<sup>79</sup>.

Este trabajo se va a situar en un examen, de las relaciones entre intelectuales y trabajadores/as urbanos, utilizando una perspectiva metodológica que incluye el análisis de redes y sociabilidad obrera. En el primer caso, asumiendo esta como la construcción de espacio concretos de sociabilidad y redes transfronterizas de apoyo. Esto se va a realizar, desarrollando un análisis exhaustivo de la prensa obrera y anarquista en la década de 1910. De esta manera, este estudio puede arrojar una mejor ubicación de los sectores sociales y geográficos en donde circulaba la propaganda y literatura anarquista.

---

seguir en: Rodrigo Quesada Monge, "Asalto al paraíso o los peces dorados en los ojos de Catalina" *Revista de Historia* no.27, (1993): 149-159.

<sup>77</sup>Marta Casaús Arzú y Teresa García Giráldez, *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales, 1820-1920* (Guatemala: F & G Editores, 2009), 4-8.

<sup>78</sup>Ricardo Melgar, *Redes e imaginarios del exilio en México y América Latina, 1934-1940* (México: Libros en red, 2003), 37.

<sup>79</sup>Ricardo Melgar, "Capital letrado y cultura política de izquierda en Centroamérica (1921-1933)," *Anuario del Colegio de Estudios Latinoamericanos*, vol.1, no.41, (2006): 223-246; Ricardo Melgar, "Redes y representaciones cominternistas," *Universum*, no.16, (2001): 375-405.

Los análisis de sociabilidad desarrollados para el anarquismo son de especial importancia para precisar la multiplicidad de relaciones construidas a través de espacios como el ocio, la educación y la organización laboral. Esto se desarrollará a través de un análisis de las bibliotecas, los centros de estudio y las publicaciones obreras. Para lograrlo, esta investigación incluirá fuentes novedosas como correspondencia y prensa obrera y anarquista internacional de las primeras décadas del siglo XX. Estas no han sido utilizadas para el caso de Costa Rica, y constituyen parte de mi acervo bibliográfico personal.

## **7. Marco teórico-conceptual**

En el siguiente apartado, se plantean los principales elementos conceptuales y teóricos desde los cuales se aborda la problemática de estudio elaborada en este trabajo. Para desarrollar esto, se construye un enfoque relacional, que se alimenta de dos tradiciones principales: la historia intelectual y la historia social. Cada una de estas, ha tenido un desarrollo propio y diferenciado, según su procedencia geográfica y/o académica; sin embargo, en las páginas que siguen, se propone una síntesis interpretativa para abordar la problemática específica del anarquismo en Costa Rica a principios del siglo XX.

El primer apartado plantea las principales conceptualizaciones y problemáticas, ligadas a los estudios de las redes intelectuales del movimiento anarquista en América Latina. Aquí, se presenta un enfoque que retoma los múltiples espacios de interacción entre intelectuales y movimiento obrero, y las formas específicas del anarquismo en que el anarquismo promovió estas interacciones. Las particularidades de este proceso se ligan al papel fundamental de la formación autodidacta y la producción y divulgación de publicaciones periódicas propias, como un medio específico para divulgar los avances científicos y culturales de la época.

El segundo apartado desarrolla una síntesis de los principales abordajes provenientes de la historia social, que se vinculan a entender el proceso de construcción de la clase obrera en su aspecto material y cultural. Se toman como referencia los estudios ligados al caso específico del movimiento anarquista y la creación de espacios de sociabilidad, como una

de las dimensiones que permiten desarrollar interacciones entre la formación “autodidacta” y los espacios de organización colectiva.

### **7.1 Historia intelectual: redes intelectuales, cultura política y publicaciones periódicas**

Para rastrear el origen histórico del concepto de intelectualidad, es importante tomar en cuenta su relación con el poder y la construcción del Estado nacional. Este se puede rastrear en la polémica pública que generó el denominado caso Dreyfus a finales del siglo XIX en Francia<sup>80</sup>. Haciendo alusión a este polémica, Charle se refiere al concepto de intelectuales como un sector social específico que incluye a: escritores, artistas y universitarios que van a desarrollar un posicionamiento público frente a los acontecimientos de su época<sup>81</sup>.

Esto significa que la autonomía de los intelectuales como sector específico implica la extensión de un aparato público que garantice la inserción de estos en instituciones más o menos estables en el tiempo. Aquí se encuentra la disyuntiva para el Estado, ya que garantizar la libertad de este sector -a través de la libertad de cátedra en las universidades, por ejemplo- no siempre coincide políticamente con los gobiernos de turno<sup>82</sup>.

Aquí se encuentra una de las tensiones principales de los intelectuales, entre el mandato social –su integración como funcionarios estatales- y su actividad política explícita. Esta es particularmente importante en el conjunto de personajes que se declaran como “socialistas” en sus distintas ramificaciones. Según el sociólogo francés René Lourau, la clave de esta problemática para los anarquistas está en la relación entre organización, Estado e institución:

Al entender que la organización es algo vital para todos los individuos y grupos pienso que la mediación entre Individuo y Estado, es más bien la Institución. La *Institución* implica, reproducción del Estado. La *institución*, es una forma social que reproduce la voluntad del Estado; y esto es verdad para cualquier institución, tanto para el sindicato como para la Iglesia, para el sindicato

---

<sup>80</sup>Este caso sucede por la condena de un oficial judío llamado Alfred Dreyfus como desertor y traidor a la patria. El proceso abrió un amplio debate público en toda Francia donde resaltaron las posiciones de varios escritores y militantes socialistas y anarquistas como: Anatole France, Emile Zolá, Proust, Monet, Jean Grave, etc. Zolá, *Yo acuso: La verdad en marcha*, 9-15

<sup>81</sup>Charle, *El nacimiento de los intelectuales*, 13.

<sup>82</sup>Uri Eisenzweig, *Ficciones del Anarquismo* (México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2004), 10.

izquierdista o anarquista como para la iglesia reaccionaria. Un principio de equivalencia rige toda institución; hace que todas las organizaciones sociales deban parecerse y no exista más que en referencia a la súper institución de Estado<sup>83</sup>.

En la descripción anterior, se hace una diferenciación analítica entre *organización*, *Estado* e *institución*. Esto significa que los tres elementos son distintos, pero que parte de la función particular del Estado es reproducirse a partir de otras formas sociales que no siempre son creadas por él<sup>84</sup>. De esta manera, una de las principales tareas que tendrán los anarquistas, será crear formas organizativas que disputen y logren superar esta equivalencia descrita por Lourau.

Para el caso de América Latina –y de Centroamérica, particularmente–, la conceptualización de Charle se queda corta, debido a que la institucionalidad del Estado, particularmente la universidad, no tuvo en esta región un proceso de institucionalización similar al de Francia. Por lo tanto, la llamada intelectualidad tuvo una constitución diferenciada que pasaba por procesos formales e informales de actuación. Para el caso de este trabajo, se va a entender a los intelectuales como aquellos que se autodefinen y son definidos por otros como tales<sup>85</sup>.

Para Costa Rica, vamos a manejar la noción de capital letrado utilizada por Ricardo Melgar Bao, que retoma los planteamientos de Pierre Bourdieu sobre capital social<sup>86</sup>. Tomando en cuenta estos elementos, un intelectual estaría constituido por tres indicadores principales: 1) Poseer un capital letrado, esto quiere decir básicamente poseer una instrucción formal – la formalidad no depende de haber sido escolarizado en una institución necesariamente-, cuyos principales características son manejar la lectura y la escritura. 2) Se relaciona con el tipo de trabajo específico realizado –sea como asalariado o como trabajador independiente en el que este capital letrado se convierte en un capital cultural más abarcador y por lo tanto en un prestigio social reconocido. 3) Es una profundización de los dos anteriores, ya que pone a la persona particular descrita en una posición social favorecida y por lo tanto, en una

<sup>83</sup> René Lourau, “Los intelectuales en el Estado”, En *El lenguaje libertario: el pensamiento anarquista contemporáneo*. Tomo 1, de Christian Ferrer, 172-176 (Montevideo: Nordan Comunidad, 2005), 173.

<sup>84</sup> Esta forma de ver a la institución como una mediación -tanto funcional como simbólica- procede de la formulación original del griego Cornelius Castoriadis, *La institución imaginaria de la sociedad*, Tomos 1 y 2 (Barcelona: Tusquets, 1983).

<sup>85</sup> Jorge Castañeda, *La Utopía desarmada* (México D.F.: Grupo editorial Planeta, 1993), 28-29.

<sup>86</sup> Melgar, “Capital letrado y cultura política de izquierda en Centroamérica (1921-1933)”, 223-246

relación institucional particularmente privilegiada, sea en espacios educativos institucionales y/o fuera del Estado, como los ateneos, centros sociales y asociaciones culturales.

Esta noción de capital letrado permite manejar un concepto de intelectual mucho más dinámico en el tiempo, ya que puede sufrir modificaciones importantes dependiendo del proceso histórico concreto. En este sentido, el entendimiento específico de los anarquistas sobre esta noción le va a agregar una tensión mucho más radical, ya que las figuras intelectuales están constantemente en un proceso reconocimiento/no reconocimiento, dependiendo de la política concreta de alianzas que estos establecen con el movimiento de trabajadores(as) organizados. La otra crítica de los anarquistas se dirige al proceso institucional de formación de profesionales -que son en general a los que se considera tradicionalmente como intelectuales- que ejecutaban la política represiva del Estado en el parlamento, los tribunales y los juzgados<sup>87</sup>. De esta manera, era de vital importancia contraponer un movimiento de educación alternativa, que implicaba la formación de sus propios “intelectuales” de manera autodidacta.

Este tipo de producción de intelectuales solamente ha sido analizada por la historiografía para algunos países, pero parece haber sido un común denominador de todo el movimiento anarquista internacional<sup>88</sup>. Para el caso del Río de la Plata, Delgado plantea cómo los anarquistas interiorizan gran parte de los valores ilustrados de la época, con el fin de instrumentalizarlos en favor de la emancipación del proletariado y su lucha contra la religión. Para superar esta tensión, la prensa se utilizó de forma pedagógica, ya que se divulgaban los principales avances científicos del momento –especialmente los producidos por científicos anarquistas- así como la promoción de la lectura y el aprendizaje colectivo por parte de los sectores populares<sup>89</sup>.

---

<sup>87</sup> Esta crítica aparece en Costa Rica entre 1904 y 1905, por lo que parece que los escritores del momento estaban al tanto de esta reflexión. Esta se puede seguir en la revista *Vida y Verdad*. Algunos de estos son: Roberto Brenes Mesén. *Los médicos*. 13 de mayo de 1904; El Magistrado de Merlín (seudónimo), *Los Abogados*. 1 de julio de 1904.

<sup>88</sup> George Woodcock, *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios* (Barcelona: Ariel, 1979).

<sup>89</sup> Esta construcción proviene de otras obras que han analizado el anarquismo en Argentina y Uruguay. Hernán Díaz, “*Intelectuales y obreros en el anarquismo (1900-1916)*”, (Ponencia en Jornadas Interdisciplinarias sobre Anarquismo, 25, 26 y 27 de abril. 1991). Buenos Aires: Secretaría de Extensión

Siguiendo este caso, Delgado construye una tipología de formas intelectuales presentes en el movimiento obrero en Argentina. El *obrero intelectualizado*, constituido por trabajadores manuales que adquirieron su formación política y social de forma autodidacta y participaron como redactores de periódicos obreros. El *intelectual doctrinario*, conformado por personas con algunos mayores niveles de instrucción formal y que se dedicaron de lleno a la militancia política en conjunto con los círculos obreros. Un último grupo, formado por los *intelectuales puros*, que eran aquellos constituidos por dramaturgos, poetas, educadores, entre otros, que mantenían una relación coyuntural y autónoma con respecto al movimiento obrero<sup>90</sup>.

Esta clasificación es especialmente sugerente para este caso de estudio, ya que reconoce una multiplicidad de espacios de relación entre intelectuales y el movimiento obrero. De esta manera, ¿se puede precisar qué tipo de formas intelectuales se promovieron con más fuerza en Costa Rica? ¿o si existieron otras formas de construir esta relación distintas a las que se dieron en otras latitudes de América Latina?

Según otros estudios para la misma región, pero para años posteriores, estas interacciones permitieron a muchos intelectuales entenderse en términos de clase –no solo vinculados a una actividad o profesión específica. Así también, los obreros pudieron acceder a gran parte de la producción científica y cultural del momento, la cual probablemente no hubieran conocido en los espacios “oficiales”<sup>91</sup>.

Para el caso de Costa Rica, este proceso de interacción -que en ningún caso estuvo fuera de conflictos y tensiones- se ve más claramente a partir de la interacción entre el Centro Germinal y los espacios gremiales –primero en la Sociedad de Trabajadores y luego en la

---

Universitaria. Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y Juan Suriano, *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910* (Buenos Aires: Manantial, 2001).

<sup>90</sup>Leandro Delgado, “La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930)”, *A contracorriente*, vol.8, no.1, (2010):185-188.

<sup>91</sup>Nicolás Quiroga, “Prácticas políticas y cambio cultural: anarquistas autodidactas hacia mediados de 1940,” *Estudios Ibero-americanos*, vol. XXX, no.1, (2004), 139-160 y Osvaldo Graciano, “La escritura de la realidad: un análisis de la tarea editorial y del trabajo intelectual del anarquismo argentino en los años 30 y el peronismo,” *Izquierdas*, no.12, (2012), 72-110.

CGT- que ha sido recogida por *Hoja Obrera* o en las páginas de la revista anarquista *Renovación*<sup>92</sup>.

El rol de la prensa para el movimiento anarquista será doblemente importante, ya que constituía el principal medio que tenían los intelectuales para expresar sus ideas y servía como escuela de formación para las clases populares, allí donde el acceso a la educación formal era bastante precario, llegando a constituirse como el “*libro del obrero*”<sup>93</sup>. Esta doble función, de tribuna de ideas y de espacio pedagógico, permitió desarrollar procesos de intercambio que cubrían diferentes emprendimientos editoriales como: folletos, libros, calendarios, bibliotecas y revistas.

En Costa Rica, *Renovación* cumplió esta función de enlace entre 1911 y 1914, logrando una comunicación directa con los circuitos de producción y circulación de ideas anarquistas más importantes del momento. Una revisión y clasificación de la sección de canjes y recibidos de la revista permite vislumbrar la gran cantidad de intercambios entre este medio y otras publicaciones anarquistas, científicas y literarias. El estudio de estas publicaciones es vital, ya que permite visibilizar la participación de los intelectuales, seguir los niveles de intercambio internacional que mantenían estos y rastrear las formas de sociabilidad que promovían los anarquistas en los espacios laborales.

Para este tipo de publicaciones, es de gran importancia la construcción de un “*auditorio autónomo*”, constituido por aquellas personas que participan en el proceso pedagógico y político de corte popular. En este sentido, es importante distinguir los diferentes conceptos que se tienen de lo popular<sup>94</sup>. Para los anarquistas esta concepción pasa por *el pueblo*, como sujeto social histórico y plural que lucha contra todas las formas de opresión y no puede reducirse a su enfrentamiento material contra la burguesía. En esta perspectiva, la acción

---

<sup>92</sup> Un caso emblemático de esta interacción se ve en la columna Conversemos de José María Zeledón. Esta fue una serie publicada entre 1911 y 1912 en *Renovación*, en donde el poeta intercambiaba sus opiniones sobre el anarquismo con la clase obrera. Llaguno, “El proletariado militante: representaciones sociales del sujeto popular en dos escritores anarquistas,” 117-128.

<sup>93</sup> Alejandro Martínez, “El periódico: el libro del pueblo. Prensa y pedagogía social en la España de comienzos del siglo XX” *Pulso: revista de educación*, no.32, (2009), 23.

<sup>94</sup> Godoy, “El caso de la prensa anarquista, en la prensa obrera”, 1-18.

política, para los anarquistas, pasa necesariamente por la recuperación de la memoria histórica y la formación cultural del pueblo<sup>95</sup>.

Este proceso encierra la formación de una subjetividad radical y la práctica cultural que incluye campos como: la literatura, la pintura, el teatro, la expresión oral, entre otras. En la medida en que el anarquismo logre adentrarse y entender la cotidianidad del pueblo, puede extender su estrategia política de transformación. Desde esta perspectiva, la *cultura política* juega un rol prioritario en la preparación psicológica y material de las clases populares para conducir la transformación de sus condiciones de vida. En este estudio se va a entender este concepto como la expresión práctica que proviene de los espacios cotidianos de conflicto social, y es socializado e interiorizado por los sujetos, con el objetivo de generar “*posibilidades de liberación a través de distintas expresiones o prácticas culturales*”<sup>96</sup>.

En un sentido más amplio, la cultura política vendría a estar constituida por el conjunto de creencias, valores, actitudes y prácticas que buscan instituir, a nivel individual y colectivo, una actitud y acción de cuestionamiento de las instituciones establecidas en un momento histórico dado. En un sentido más preciso, significa la construcción de esta voluntad, en una permanente actitud de confrontación con la cultura dominante, de manera que se constituye como una especie de preparación emocional y ética para la revolución social.<sup>97</sup>

Lo anterior es lo que conceptualizamos como cultura política anarquista, que retoma, desde una perspectiva histórica particular, la teoría general de Cornelius Castoriadis sobre el imaginario social. Dentro de la perspectiva de este autor, la cultura remite a todo aquello que supera el espacio funcional y material de una sociedad, para apuntar a lo que se considera socialmente significativo para la fabricación social de cada individuo. De esta manera, para entender lo que significa la cultura dominante, es necesario desarrollar un

---

<sup>95</sup> Jesús Barbero, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* (Barcelona: G. Gil, 1987), 15-23.

<sup>96</sup> Barbero, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, 24.

<sup>97</sup> Christian Ferrer. *Cabezas de tormenta: ensayos sobre lo ingobernable* (Buenos Aires: libros de Anarres, 2004), 15-17.

proceso de elucidación de las significaciones centrales de cada sociedad específica, lo que es considerado como estructurante y con mayor capacidad de orientación general<sup>98</sup>.

Para captar el proceso de constitución de esta cultura, es necesaria la reconstrucción de estas múltiples relaciones entre intelectuales y obreros a partir de las publicaciones. Esto permite desarrollar un enfoque que trasciende el espacio nacional para transitar hacia otro que reconstruya estas interacciones internacionales. Para el caso de los anarquistas, esto es especialmente relevante, ya que el internacionalismo proletario, -aquella idea de promover el intercambio militante y la solidaridad organizativa más allá de las fronteras nacionales- constituía uno de sus soportes ideológicos principales<sup>99</sup>.

Para el caso latinoamericano, este enfoque implica desarrollar una superación y crítica al paradigma clásico de “historia de las ideas”. Según Palti, este estaba impregnado de una concepción lineal y teleológica del mundo, en donde las ideas se construyen en términos de influencias y adaptaciones de unas sobre otras. La historia intelectual vendría a plantear que existe un proceso metodológico distinto, en el que es necesario reconstruir los lenguajes políticos de cada época, tomando en cuenta sus múltiples relaciones entre diferentes espacios locales, nacionales e internacionales<sup>100</sup>.

Esto permite identificar las relaciones mutuas y diferenciaciones entre ideas comunes provenientes de distintos espacios geográficos. Para este estudio, esto se traduce en desarrollar tal proceso como una construcción sociohistórica que no está preestablecida. Lo anterior está en estrecha comunicación con los postulados teóricos y la información empírica, de modo que se busca lo que Dominick Lacapra denomina un “balance dialéctico”, en el cual se vayan haciendo explícitos los conceptos y formas de interpretación del investigador<sup>101</sup>.

---

<sup>98</sup>Cornelius Cartoriadis. “La institución imaginaria de la sociedad”. En *El imaginario social*, de Eduardo Colombo (Montevideo, Buenos Aires: Editorial Altamira y Nordan Comunidad, 1993), 55-56.

<sup>99</sup>Ángel Cappelletti, *La ideología anarquista* (Cornellá: El grillo libertario, 2010).

<sup>100</sup>Elías Palti, *El tiempo de la política: el siglo XIX reconsiderado* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2007), 14-20.

<sup>101</sup>Dominick Lacapra. “Intellectual History and Its Ways.” *The American Historical Review*, vol. 97, no. 2, (1992): 425-439.

En este sentido, la investigación de redes intelectuales implica tomar este concepto como un modelo con ciertas reglas metodológicas o como una metáfora que sirva para explicar una multiplicidad de relaciones. Este proceso es resumido por Ricardo Melgar como:

...círculos de sociabilidad concreta (sociedades teosóficas, unionistas, espiritualistas, feministas), las redes permiten observar el entramado social compuesto por personajes centrales y el de los mediadores de la red, cuya función es servir de enlace con otras redes regionales. Para entender estas conexiones es indispensable estudiar los periódicos y revistas, como medios a través de los cuales los intelectuales pretendían tomar el control de la opinión pública. Otra forma de analizar las redes intelectuales es considerarlas configuraciones transfronterizas de apoyo, que sirven para explicar las relaciones horizontales y verticales que se establecieron entre pares políticos e intelectuales y organizaciones.<sup>102</sup>

Para esta investigación, es necesario establecer puentes entre ambas maneras de entender las redes, ya que los intelectuales y obreros agrupados en el Centro Germinal son parte de esas dos formas. Como sujetos, no solo poseen otros múltiples espacios de sociabilidad e interacción, sino que también mantienen relaciones directas con redes de apoyo a causas políticas específicas. Un ejemplo de esto fue la comunicación directa establecida a través de este centro y *Renovación* con los anarquistas que participaron del proceso revolucionario mexicano y que divulgaban parte de su ideario en el periódico *Regeneración*<sup>103</sup>.

Esta perspectiva significa, para el caso centroamericano, entender la configuración de ideas y prácticas políticas de forma relacional. Esto quiere decir que ninguna corriente política se desenvuelve solamente a partir de sí misma, sino que desarrolla procesos de intercambio y disputa con otras corrientes. De esta manera, para entender los intercambios hechos por los anarquistas, es necesario ubicarlos en un contexto más amplio.

Dentro de esta línea, se han podido identificar tres tipos de trabajos para América Latina: El de Casaús y García, quienes reconstruyen los espacios de interacción entre: espiritismo, teosofía, unionismo y feminismo, en donde participaban intelectuales como: Alberto Masferrer, Vicente Sáenz y Augusto Cesar Sandino<sup>104</sup>. Los trabajos de Ricardo Melgar, que desarrolla un proceso de reflexión sobre las redes políticas de militantes comunistas y su

<sup>102</sup> Melgar, *Redes e imaginarios del exilio en México y América Latina, 1934-1940*, 25.

<sup>103</sup> Llaguno, “*Renovación y Regeneración: dos publicaciones ácratas en la Revolución Mexicana*” 1-15.

<sup>104</sup> Casaús, y García, *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales, 1820-1920*.

relación con la URSS<sup>105</sup>. Y por último, los de Greene, Shaffer, Migueláñez y Taracena, que construyen los espacios de confluencia e intercambio en el Caribe y Centroamérica, entre militantes anarquistas y clases populares en Guatemala, El Salvador, Cuba, Puerto Rico y Panamá<sup>106</sup>.

Para el caso de esta investigación, los trabajos de Greene y Migueláñez, son los que mejor precisan esta relación con respecto al anarquismo, a través de un análisis sistemático de la prensa, la correspondencia y las formas de propaganda internacional. Lo más importante para Costa Rica es determinar de qué manera las ideas anarquistas fueron divulgadas, debatidas y apropiadas por círculos obreros y artesanos. Asimismo, interesa caracterizar los modos específicos en que los anarquistas desarrollaron formas intelectuales –propias o no– dentro del movimiento obrero, que incluían un fuerte componente autodidacta y militante.

## **7.2 Historia social: clase obrera, espacios de sociabilidad y tejido asociativo**

Los nuevos enfoques en historia intelectual y redes sociales permiten visibilizar de manera más explícita los espacios de confluencia y tensión entre intelectuales y trabajadores(as) urbanos. Para complementar esta visión, es necesario retomar algunas de las categorías centrales que han sido planteadas por la historia social, especialmente aquella dedicada a la clase obrera y sus condiciones de vida. Esta es una corriente con una larga tradición de investigación que ha incluido temáticas como: la organización laboral, la luchas de clases, la historia urbana, los estudios de las condiciones de vida, la cultura popular y los espacios de sociabilidad<sup>107</sup>.

Para este apartado, interesa profundizar en dos elementos centrales: clase obrera y espacios de sociabilidad, especialmente en aquellas investigaciones que han aplicado estos

---

<sup>105</sup> Melgar, “Capital letrado y cultura política de izquierda en Centroamérica (1921-1933)”, 223-246 y Melgar, “Redes y representaciones cominternistas”, 375-405.

<sup>106</sup> Greene, “Spaniards on the Silver Roll: Labor Troubles and Liminality in the Panamá Canal Zone, 1904-1914”, 78-98, Kirk Shaffer, “Havana Hub: Cuban anarchism, radical media and trans-caribbean anarchist network, 1902-1915” *Caribbean Studies*, vol.37, no.2, (2009), 45-81, Taracena, “La Confederación Obrera de Centro América 1921-1928, 81-93, Taracena, “Presencia anarquista en Guatemala entre 1920 y 1932”, 1-23 y María Migueláñez, “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930)” (9 encuentro internacional de ANPLAC. Goiás: Universidade Federal de Goias, 2010), 1-18.

<sup>107</sup> Alonso Ángeles Barrio “Clase obrera y movimiento obrero: ¿dos compañeros inseparables?” *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol.30 (2008) 83-104.

conceptos para el estudio del anarquismo. John Womack desarrolla una extensa síntesis sobre los estudios de historia obrera, a partir de una revisión de las corrientes anglosajonas y europeas que han estado en boga desde los marxistas británicos, los estudios subalternos, la historia cultural y los estudios empresariales<sup>108</sup>.

De esta síntesis, interesa rescatar las recomendaciones sobre las nuevas posibilidades de interpretación de los movimientos obreros en la historiografía contemporánea. El autor hace una advertencia sobre el peligro del culturalismo, que tiene a diluir el conflicto y las tensiones de clase, para desarrollar una perspectiva integradora que incluya los estudios materialistas y los de carácter subjetivo, para reconstruir las formas en que los movimientos obreros han construido sus fuerzas a partir del reconocimiento de su *posición estratégica* en la sociedad<sup>109</sup>.

Este concepto es útil para la mayoría de los casos que el autor desarrolla, como Estados Unidos, Europa o México, que han sido países con un proceso de industrialización importante; para el caso de Costa Rica, su aplicación es más restringida. Sin embargo, la perspectiva teórica del Womack, permite una forma conceptual novedosa que integra la parte estructural y subjetiva de la lucha de clases.

Este proceso de construcción implica la ubicación de estos trabajadores(as) como parte de un conjunto más amplio, así como la diferenciación de otros que no comparten sus visiones de mundo. Este doble proceso pasa por un momento de autorreconocimiento y de negación, en el que el sujeto se apropia de su entorno a partir de una relación de confianza con otro que identifica como parte de su misma condición. En este proceso median las diferencias que separan a los grupos sociales, tanto en sus formas de interpretar el mundo como en su manera de apropiarse de la riqueza creada socialmente.

Lo anterior es una síntesis de lo que implica entender y entenderse como clase social. Integra tanto la posición que ocupa el individuo en un determinado modo de producción, como sus relaciones cotidianas creadas y recreadas en un contexto cultural, social e

---

<sup>108</sup> John Womack, *Posición estratégica y fuerza obrera: hacia una nueva historia de los movimientos obreros*, (México D.F: Fondo de Cultura Económica. Colegio de México, 2007), 29-48.

<sup>109</sup> Womack, *Posición estratégica y fuerza obrera: hacia una nueva historia de los movimientos obreros*, 49-76.

institucional determinado. Esta perspectiva recupera la influencia del marxismo heterodoxo<sup>110</sup> y lo pone en conversación con la perspectiva anarcosindicalista<sup>111</sup>; particularmente en su visión de la lucha de clases y la política.

La primera corriente, se refiere al llamado “marxismo cultural” particularmente en la visión del historiador Edward Thompson, para quien la clase: “tiene lugar cuando algunos hombres, como resultado de comunes experiencias (heredadas o compartidas), sienten y articulan la identidad de sus intereses entre sí y frente a otros hombres cuyos intereses son diferentes de y generalmente opuestos a los suyos<sup>112</sup>”. Esta operación implica división y lucha, pero también espacios de interacción que son normalmente institucionalizados por el Estado capitalista, con el fin de hacer pasar por generales los intereses de una clase específica.

En este sentido, ha existido un debate profundo entre diferentes corrientes marxistas acerca de la concepción específica de clase. A continuación, se retomarán los aportes de la corriente denominada “marxismo abierto” que recupera y lleva más allá la concepción de Thompson. Según Richard Gunn, la novedad de esta perspectiva radica en los siguientes planteamientos:

- Tanto la clase como el capital son parte de una relación social.
- La clase como relación social está en permanente movimiento, por lo que de una manera específica se entiende como relación de lucha.
- De esta manera, la clase no puede estar preestablecida en tipologías, sino que esta se construye y reconstruye socialmente, lo que quiere decir que la premisa fundamental de la clase es la lucha de clases.

---

<sup>110</sup> Esta tendencia vendría históricamente como fruto de las corrientes marxistas disidentes del leninismo; especialmente los llamados consejistas, espartaquistas y autónomos. No es casualidad que su identificación pase por sus concepciones de táctica y estrategia -situación que los asemeja a las escuelas anarquistas que se identifican como: sindicalistas, ecologistas, colectivistas o comunistas- y no por un “guía” específico como serían las escuelas derivadas de las teorías de Lenin: trotskistas, maoístas, estalinistas, etc. Noam Chomsky, *El gobierno en el futuro* (Barcelona: Anagrama, 2005).

<sup>111</sup> Carles Launed, *El anarcosindicalismo en el siglo XX* (Barcelona: Colección de formación e interpretación libertaria, 1978).

<sup>112</sup> Thompson, *the making of the English working class*, 9.

- Esta lucha implica la autodisolución de esta relación creada por el capitalismo, por lo que el objetivo fundamental de la lucha de clases es la disolución de las mismas<sup>113</sup>.

Esta perspectiva vendría a oponerse a lo que el autor denomina “marxismo sociológico” que sería aquel tipo de estudios sobre estratificación social que crean tipos límites o ideales, como clase obrera y clase capitalista, y en medio de estas una serie de capas medias. En la propuesta de Gunn, no existe una clase específica que tenga el mayor nivel de conciencia, ni que pueda determinarse a priori su papel de vanguardia con respecto a otras clases populares. En términos políticos, el planteamiento de Gunn desarrolla una crítica profunda al leninismo y sus variantes. De tal manera que:

...es destruido todo concepto de partido de vanguardia (incluidas sus variantes suavizadas), ya que la distinción entre elementos de clase “avanzados” y “atrasados” desaparece junto con la propia concepción sociológica de clase. En resumen: lo que tradicionalmente se ha considerado política “marxista” es, de hecho, sociológica, y la política auténticamente marxista equivale a una política de tipo anarquista<sup>114</sup>.

La apertura que hace este autor permite desarrollar un acercamiento al estudio de las clases populares en sus formas históricas de lucha y como parte de relaciones sociales que no se encuentran preestablecidas, ni por el investigador, ni por la “vanguardia política”. Esto se acerca a lo que otros investigadores han apuntado en sus trabajos sobre el anarquismo y el movimiento obrero en América Latina<sup>115</sup>.

Para el caso de Chile, existen varios trabajos que coinciden en que el anarquismo tenía como uno de sus principales objetivos incidir en el movimiento obrero y sus espacios de sociabilidad, sin embargo este no puede diluirse solo como parte de este movimiento. Según Bastias:

Esto implica asumir al anarquismo, como un conjunto complejo de relaciones entre grupos e individuos que establecen lógicas discursivas y de acción, y las

---

<sup>113</sup> Gunn, “Notas sobre clase”, 24.

<sup>114</sup> Gunn, “Notas sobre clase”, 25-26.

<sup>115</sup> Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular, *Pasado y presente del anarquismo y anarcosindicalismo en Colombia* (Buenos Aires: Libros de Anarres, 2011). Huascar Rodríguez García, *La choledad antiestatal. El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano 1912-1965* (Buenos Aires: Libros de Anarres, 2010).

instalan en su base social. Partimos del supuesto que los ácratas no son simplemente una corriente del movimiento obrero, en el sentido de que no puedan independizarse de sus lógicas. Al contrario, creemos que en el análisis de sus prácticas y de su discurso, podemos encontrar que los libertarios politizan a su base social, formulando un discurso, articulando orgánicamente las demandas populares, elaborando propuestas programáticas, y reivindicando la no integración al régimen político y de partidos, negando al Estado y proyectando los intereses populares desde una perspectiva radical<sup>116</sup>.

Esta visión de *la política libertaria* está caracterizada por espacios de confluencia e interrelación entre un grupo de militantes específicos y distintos espacios de las clases populares, estudiantiles e intelectuales. La diferencia con respecto a otros movimientos estaría en que su política pasa por una ruptura con el orden establecido y por una “no integración” al aparato de Estado. Esto es lo que los anarquistas llaman *acción directa*, principio que llevaron a la práctica laboral de los sindicatos. En esta línea, la política se entenderá como un concepto específico dentro de la historia social, por lo que este tipo de estudios se consideran como parte de una *historia social de lo político*<sup>117</sup>.

Estas transacciones entre anarquistas y trabajadores(as) urbanos se han denominado formas de sociabilidad, que según Maurice Agulhon implican dos tipos de prácticas: unas formales que incluyen centros de lectura, ateneos y publicaciones periódicas, y otras informales como charlas, clubes, cafés y plazas públicas. El carácter de estos se refiere a su regularidad e institucionalización<sup>118</sup>.

Dentro de estos estudios, se han identificado dos trabajos claves: el de Miguel Ayerdis y Amparo Sánchez Cobo. En el primer trabajo, el autor desarrolla un estudio sistemático de las publicaciones periódicas en Nicaragua, que le permiten ubicar el “vocabulario político” específico de la época con respecto a temáticas más generales como el Estado, la ciudadanía y la opinión pública. Asimismo, el autor explora la dimensión específica que juegan las

---

<sup>116</sup>Ignacio Bastías Carvacho, “*Política libertaria y movimiento anarquista en Santiago, 1917-1927*” (Informe de Seminario de Grado para optar al Grado de Licenciado en Historia, Santiago : Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2007), 4.

<sup>117</sup>Sergio Gertz, “Escribir la historia de los sectores populares. ¿Con o sin la política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, siglo XIX)”, en *Política* No. 44, (2005), 17-31.

<sup>118</sup> Maurice Agulhon, *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*, (Siglo XXI: Buenos Aires, 2009).

publicaciones en la construcción de espacios de sociabilidad más amplia, en donde se va poco a poco construyendo una cultura política moderna<sup>119</sup>.

Por otro lado, Sánchez Cobo, desarrolla la construcción específica de estas formas de sociabilidad en el anarquismo en Cuba, marcada por los ateneos, las bibliotecas, los sindicatos, los centros de estudios y los espacios de esparcimiento. La mayoría de estos estaban dirigidos a organizar de forma alternativa los espacios cotidianos de los(as) trabajadores. Los principales esfuerzos se concentraban en tres espacios concretos: la educación, el ocio y el trabajo<sup>120</sup>.

En el primero, se buscaba la expansión de las experiencias de las escuelas racionalistas creadas por el pedagogo Francisco Ferrer i Guardia, en donde la educación de los niños y niñas era científica, racional y antireligiosa<sup>121</sup>. Esto implicaba la abolición de las notas, los exámenes y la competencia como forma de aprendizaje. Estas experiencias se multiplicaron por toda América Latina, principalmente ligadas al movimiento anarcosindicalista<sup>122</sup>.

El ocio incluía la promoción de la cultura del deporte, las caminatas, el nudismo, el vegetarianismo, así como las críticas al consumo de alcohol y tabaco. Los espacios laborales se concentraban en las escuelas nocturnas para obreros, la creación de sindicatos y las bibliotecas populares<sup>123</sup>. Si bien estos emprendimientos no fueron exclusivos de los anarquistas, este grupo les imprimió un carácter específico a través de sus ideas de acción directa, autonomía de clase y no integración al aparato estatal.

La doble tarea de politizar los espacios de trabajo y el tiempo libre de los(as) trabajadores, fue una constante en el movimiento anarquista internacional. Esto debido a que se entendía

---

<sup>119</sup> Ayerdis, *Publicaciones periódicas, formas de sociabilidad y procesos culturales en Nicaragua 1884-1926*, 16-18. Otros trabajos sobre la importancia del estudio de la prensa para Costa Rica se pueden ver en: Vega, "La prensa costarricense en tiempos de cambio 1900-1930", 121-144 y Vega, "Los responsables de los escritos en Costa Rica, 1900-1930," 183-220.

<sup>120</sup> Amparo Sánchez Cobo, "Sociabilidad anarquista y configuración de la identidad obrera en Cuba tras la independencia," *Cultura y práctica del anarquismo, desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial*. (México D.F.: El Colegio de México, 2011), 3-5

<sup>121</sup> Francisco Ferrer, *La Escuela Moderna* (Barcelona: Tusquets, 2002).

<sup>122</sup> Eduard Masjuan, *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo orgánico o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social* (Barcelona, Madrid: Icaria, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2000), 331-355.

<sup>123</sup> Sánchez Cobo, "Sociabilidad anarquista y configuración de la identidad obrera en Cuba tras la independencia," 11-15.

que no existía una división entre la militancia y la vida cotidiana, por lo que todos los espacios de la vida de un trabajador debían servir para su formación como individuo y para su organización colectiva en pro de la emancipación de sus condiciones de asalariado<sup>124</sup>. Las mediaciones para lograr este proceso eran precisamente el conjunto de asociaciones propias creadas, bibliotecas, ateneos, centros de estudios, sindicatos, centros sociales de recreo, etc.<sup>125</sup>.

Utilizando esta estrategia, los militantes buscaban dotar de servicios básicos a los (as) trabajadores y sus familias, como salud, educación, ocio, ahorro y asistencia, con lo que se lograba estar presente en la vida cotidiana de estos. De esta manera, el barrio, así como los parques, plazas, cafés, y tabernas, se convertían en espacios geográficos específicos en donde estas relaciones de solidaridad y cooperación se concretaban. Asimismo, esta labor lograba que se canalizara de forma natural la formación de militantes, que pasaban de estos espacios a otros con una orientación política más explícita como el sindicato, o el grupo de afinidad<sup>126</sup>.

Para el caso de Costa Rica, Acuña identifica dos tipos de culturas militantes, la de los trabajadores urbanos y la de los trabajadores de enclave. Los primeros estarían constituidos por obreros y artesanos con una gran experiencia política, laboral y cultural, mientras los demás estarían atravesados por un contexto más adverso, con mayor represión y más divisiones étnicas y jerárquicas<sup>127</sup>. La ventaja de los primeros es que lograron acceder y construir un conjunto de espacios asociativos más variados, que debido a su cercanía con el centro político del país pudo favorecer sus procesos de negociación.

Para este conjunto de trabajadores, Acuña emplea el concepto de *minoría activa*, para distinguirlo del resto de grupos populares como los campesinos e indígenas. En esta conceptualización, se plantea cómo gran parte de la legislación laboral y de los cambios en

---

<sup>124</sup> Rodolfo Porrini. “Anarquistas en Montevideo: ideas y prácticas en torno al tiempo libre de los trabajadores, 1920-1950” *Historia: debates y tendencias*, vol.13, no. 2, (2013), 357-371.

<sup>125</sup> Vanesa Teitelbaum. “Sociabilidad y cultura en los centros de trabajadores, Tucumán, Argentina, 1897-1916.” *El Taller de la historia*, vol.6, no.6, (2014): 277-308.

<sup>126</sup> Javier Navarro. “El papel de los ateneos en la cultura y la sociabilidad libertarias (1931-1939): algunas reflexiones.” *Cercles: revista d'història cultural*, no.8 (2005): 65-66.

<sup>127</sup> Acuña, *Artesanos, obreros y proletarios de enclaves en Centroamérica en el periodo liberal: una minoría activa*.

la política liberal se dan por el impulso de las luchas de este conjunto de agrupaciones<sup>128</sup>; sin embargo, estos no se alejan completamente del discurso liberal de nación y hasta cierto punto lo interiorizan<sup>129</sup>.

Uno de los sectores invisibilizados de este proceso habían sido las mujeres, y particularmente las obreras, quienes a partir de 1910 se articulan con los espacios laborales de la CGT, para desarrollar varias huelgas y colaborar en los procesos de educación racional y combate de los vicios como la religión y el alcohol, que azotaban a las clases populares<sup>130</sup>. Se debe recuperar la participación de estas actoras, de especial importancia para ver de qué manera el espacio sindical a principios del siglo XX seguía hegemonizado por los hombres, mientras las mujeres solo podían articular sus demandas materiales a partir de la mediación de algún “dirigente obrero masculino”.

Este balance conceptual sobre historia social permite precisar las dimensiones particulares de la construcción de la “clase” en el movimiento anarquista, tomando como referencia otros estudios desarrollados en América Latina. De estos, resalta la importancia de estudiar los espacios de sociabilidad como una forma de entender los lugares de interacción entre la formación autodidacta y los emprendimientos organizativos más amplios.

Para lograr esto, se va a utilizar un concepto de clase obrera flexible, tomada de la tendencia denominada Marxismo Abierto, en donde esta se entiende de forma dialéctica e histórica. Esto quiere decir, que no existe un papel preestablecido de ningún sector específico en el conflicto social, sino que este se desarrolla a partir de este mismo proceso conflictivo.

En el caso de esta investigación, se propone establecer un diálogo de esta perspectiva con las interpretaciones sobre los trabajadores urbanos como “minoría activa”, utilizando distintas fuentes como leyes y decretos, y una gran variedad de publicaciones periódicas. Este método permitirá ubicar las formas en que la circulación de las ideas anarquistas en

---

<sup>128</sup>Acuña, *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas por la jornada de las ocho horas*.

<sup>129</sup>Acuña, *Nación y clase obrera en Centroamérica en la época liberal (1870-1930)*.

<sup>130</sup>Mora, “Las luchas de las obreras urbanas en Costa Rica (1900-1930), 135-149 y Rodríguez, “Visibilizando las facetas ocultas del movimiento de mujeres, el feminismo y las luchas por la ciudadanía femenina en Costa Rica (1890-1953)”, 1-26.

Costa Rica tuvo un lugar en un movimiento ideológico que se pretendía internacional. Esto a través de un estudio del tejido asociativo construido en los espacios urbanos, con el fin de acercarse a las modalidades en que la construcción de clase toma mayores dimensiones de ruptura con el discurso liberal.

## 8. Estrategia Metodológica

La estrategia metodológica de esta investigación toma como punto de partida la perspectiva cualitativa de las ciencias sociales. Esto quiere decir que el proceso de reflexión está centrado en la interacción entre grupos humanos, sus perspectivas, valores y prácticas. Este conjunto de relaciones sociales se encuentra en un espacio y tiempo concreto, que está en constante relación con las instituciones, los valores, y el entorno ecológico en el que se viven y reproducen estas relaciones<sup>131</sup>.

Esta perspectiva busca desarrollar un balance entre la vivencia subjetiva y los condicionamientos estructurales, entendiendo estos últimos como todas aquellas instancias más amplias que influyen en los individuos. De esta manera, se busca interrogar sobre la práctica concreta de un grupo de personas en un contexto histórico determinado. Aquí se entiende práctica como un concepto que engloba todas las formas de otorgar significación; incluye tanto hechos materiales como palabras. Las conexiones y tensiones entre estas dos dimensiones se entienden como formas de mediación, en donde el lenguaje es uno –y no el único- de los medios para entender esta relación<sup>132</sup>.

Esta investigación se interroga sobre la red de relaciones establecidas entre un grupo de obreros, artesanos, escritores y educadores a principios del siglo XX en la zona urbana de Costa Rica. Para acercarse a esta temática, es necesario construir un contexto de significación, una serie de hipótesis y preguntas y un método de interrogación. Esto se

---

<sup>131</sup> Roger Martínez, “Importancia de la investigación cualitativa.” *Teoría y métodos de los estudios regionales y locales*, editado por Susan Chen, Ana Paulina Malavassi y Ronny Viales, 75-92 (San José: SIEDIN, 2008), 75.

<sup>132</sup> Javier Franzé, “¿De qué pensamiento y de qué política se habla cuando hablamos de historia del pensamiento político? Algunos problemas pedagógicos y metodológicos en torno a la historia del pensamiento político como disciplina”. *América Latina, una y diversa: teorías y métodos para su análisis*, editado por Heriberto Cairo y Gerónimo de Sierra, 271-287 (San José: Editorial y Librería Alma Mater, 2008), 271.

traduce en construir líneas de comunicación entre postulados teóricos, preguntas de investigación y metodologías de análisis<sup>133</sup>.

En este caso, se parte de los postulados de la historia intelectual y social, que entienden la construcción de las ideas políticas como un proceso complejo de interacción entre el contexto histórico, formas de sociabilidad, un tejido asociativo y formas de subjetividad particulares. De esta manera, se busca reflexionar sobre el pensamiento anarquista a partir de los espacios concretos en donde estas personas comunican, debaten y se apropian de estas ideas. Para lograrlo, se ha escogido analizar de forma prioritaria temáticas como la educación, el ocio y la organización laboral, que se convirtieron en prácticas y fueron recogidas por la prensa obrera y las revistas culturales<sup>134</sup>.

### **8.1 Criterios de selección, recolección y extracción de la información**

El estudio de las publicaciones periódicas es uno de los principales medios para acercarse a la red de relaciones construida alrededor de una doctrina política concreta. Esto debido a que, a través de estos medios, parte de estas personas expresaban sus ideas, críticas y valores. A su vez funcionaban como espacios de difusión de actividades públicas, literatura y noticias. A través de estas fuentes se puede reconstruir una parte importante del proceso pedagógico de formación, así como la difusión de valores, símbolos e imágenes que buscan dinamizar los procesos de generación de conciencia y organización.

Es importante señalar que el discurso periodístico es solo una forma de registro de la actividad política, que muestra una de las maneras más elaboradas de expresión individual, ya que el proceso mismo de escritura está relacionado con la aprehensión de capacidades analíticas y didácticas diferenciadas que no estaban al alcance de todos los trabajadores(as) organizados de la época. Por esta razón, no se puede asumir que los registros escritos de la prensa obrera representan al conjunto de los trabajadores(as) organizados, pero sí son un indicador que permite precisar algunas de las discusiones e inquietudes más importantes elaboradas por un sector que asume el liderazgo discursivo y organizativo.

---

<sup>133</sup> Cornelius Castoriadis, *El Mundo Fragmentado* (Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad, 1990), 16-19.

<sup>134</sup> Franzé, “¿De qué pensamiento y de qué política se habla cuando hablamos de historia del pensamiento político? Algunos problemas pedagógicos y metodológicos en torno a la historia del pensamiento político como disciplina”, 285.

### **Autores (as) escogidos**

Tomando en cuenta que no todas las personas que se organizaron en sindicatos, centros de estudios y bibliotecas dejaron registro escrito de sus pensamientos y valores, se va a partir de un grupo limitado. Concretamente de aquellos(as) que participaron como redactores, editores, colaboradores y divulgadores de las publicaciones escogidas. De la misma manera, se busca establecer lazos directos con estas personas y los grupos de difusión anarquista, para ver de qué manera estas ideas circulaban en los espacios obreros e intelectuales.

De forma prioritaria, acudiré a los(as) miembros del Centro de Estudios Sociales Germinal, que incluían a: Carmen Lyra, Omar Dengo, Joaquín García Monge, Rómulo Tovar, Elías Jiménez, Claudio González Rucavado, Mario Sancho, y José María Zeledón. Dentro de los integrantes obreros y artesanos se encontraban: Luis Valle y Suárez, Juan Rafael Pérez, Patricio Ortiz, José Alfaro, Odilón Cordero, Juan Rafael Meneses, Leonardo Estrada, Raúl Maldonado, Antonio Maffuses, Juan E. Hernández, M. A. Castillo, J. J. Romero, Marco A. Buitrago, J. Lorenzo García y Julio Monge<sup>135</sup>.

Este liderazgo estaba compuesto por obreros y artesanos autodidactas, que a su vez fungieron como los principales organizadores de sociedades obreras, editores, redactores y administradores de periódicos y oradores públicos. Asimismo, estos tuvieron la colaboración más o menos sistemática de un grupo de jóvenes estudiantes, escritores y profesores que participaron en los distintos emprendimientos obreros. Este primer núcleo estaba formado por los responsables de los periódicos *Sanción*, *Cultura*, *Hoja Obrera*, *La Aurora Social* y *La Unión Obrera*, todas iniciativas de prensa obrera que mostraban las distintas tendencias ideológicas dentro del movimiento trabajador.

De estas fuentes que cubren el periodo 1908-1915, se seleccionaron los textos de este primer núcleo compuesto por Víctor Manuel Salazar, Gerardo Vega, Ovidio Rojas, J. B. Sánchez Borja, Juan Elías Hernández, José María Jiménez, Ruperto Sáenz, Gregorio Soto, Guillermo Casasola, Lesmes Suárez, Amado Chaverri Matamoros, Octavio Montero, Joaquín Chávez, Emiliano Carazo, Juan Rafael Pérez, Félix Quesada y Rafael Paris

---

<sup>135</sup> Oliva, *Obreros y artesanos en Costa Rica, 1880-1914*, 185.

Espinar. La mayoría de estos trabajadores eran tipógrafos y fueron a su vez editores de varios de los periódicos en distintos momentos. Asimismo, a nivel de estrato socioeconómico, algunos eran dueños de talleres, mientras otros eran asalariados. De este grupo, el único editor que no era obrero y/o artesano, fue Omar Dengo, quien ayudó a fundar y dirigir los periódicos *Sanción* y *Cultura*, los cuales tuvieron una existencia efímera entre 1908 y 1909, cuando era todavía estudiante de la Facultad de Derecho.

De este núcleo, tenían una clara adscripción anarquista por medio del Centro de Estudios Sociales Germinal -existen pocos registros escritos de los demás miembros-, Juan Rafael Pérez, Luis Valle y Suárez, Julio Monge, Juan Elías Hernández y Omar Dengo. Los demás presentaban una variación de varias tendencias socialistas y liberales, siendo los más característicos de estas ideas Gerardo Vega, que postulaba un anarquismo moderado, Sánchez Borja que abogaba por un socialismo de inspiración marxista y Gregorio Soto que era más cercano a un liberalismo social. Esta amalgama ideológica muestra que tanto la prensa obrera, como las organizaciones gremiales eran muy diversas en su interior, por lo que precisar sus posiciones pasa por un ejercicio de análisis constante del contexto histórico, las acciones llevadas a cabo y los discursos elaborados, que son registrados mayoritariamente por la escritura de artículos.

Para los años que van de 1915 a 1920, no existieron publicaciones obreras, por lo que este periodo fue cubierto a partir de fuentes historiográficas y una selección de información de periódicos comerciales y de divulgación intelectual, tales como: *La Prensa Libre*, *La Información*, *La República*, *El Diario de Costa Rica*, *El Hombre Libre* y *La Tribuna*. Dentro del conjunto de este tejido asociativo, se buscó precisar la actividad propia de los anarquistas, que se agruparon ideológicamente a través del Centro de Estudios Sociales Germinal y que participaron a su vez en la actividad gremial de la Confederación de Obreros.

### **Corpus de análisis**

El corpus de análisis se constituye por tres tipos de fuentes, que se pueden extraer del estudio sistemático de las publicaciones periódicas. A continuación, se detalla cada uno de estos.

### **Publicaciones periódicas: discursos, manifiestos, artículos y hojas sueltas**

Se va a analizar de forma prioritaria todas las publicaciones ligadas en mayor o menor medida a la divulgación del pensamiento anarquista, así como a aquellas en donde estas ideas se debatan -de forma positiva o negativa. Este primer grupo incluye las publicaciones: *Sanción, Cultura, Hoja Obrera, La Aurora Social, Renovación, La Unión Obrera, Lecturas, Eos y La Linterna*. Se va a dar prioridad a aquellos textos de escritores antes mencionados que se refieran a las temáticas de estudio: ocio, educación y organización laboral.

De forma complementaria y con el propósito de identificar algunas actividades concretas y formas de intercambio, se va a trabajar con otras publicaciones anarquistas internacionales, así como con prensa de circulación diaria en Costa Rica. Del primer grupo se analizará *¡Tierra y Libertad!, ¡Tierra!, Les Temps Nouveaux, Regeneración, Solidaridad Obrera y La Protesta*, publicaciones que se relacionaron directamente con los anarquistas del país, quienes establecieron un sistema permanente de intercambio compuesto por: publicidad y venta de las publicaciones, correspondencia, intercambio de textos escritos, divulgación de actividades públicas y campañas de recolección de fondos. Todas estas publicaciones tenían una sección administrativa específica y en ella se publicaban todos los datos sobre intercambio, circulación y financiamiento, por lo que se facilita darle seguimiento a estas relaciones. De la prensa de circulación diaria en Costa Rica, se van a seleccionar aquellos reportajes y artículos relacionados directamente con la actividad de los anarquistas y con acontecimientos internacionales importantes.

Para complementar lo anterior, se analizó un conjunto de hojas sueltas que incluye: manifiestos, invitaciones a actividades, pronunciamientos y textos de propaganda firmados por organizaciones obreras, así como por individuos a título personal.

### **Tejido asociativo**

Este tejido está compuesto por el conjunto de centros de estudios, grupos culturales, sociedades obreras, organizaciones mutualistas, centros sociales, grupos recreativos, escuelas nocturnas, bibliotecas y partidos políticos. La ubicación de estas asociaciones proviene de la información publicada en la prensa. Las más importantes son:

- Clubes sociales: Sociedad 5 de noviembre, la Sociedad San Jorge, el Club Juventud Obrera, el Ateneo de la Juventud y el Club Renacimiento. Sus actividades principales fueron los bailes, las excursiones de picnic al campo y la recolección de fondos para el apoyo de los gremios obreros. La mayoría de estas iniciativas se financiaban con recursos propios y eran apoyadas por algunos dueños de taller, así como por políticos e intelectuales.
- Organizaciones mutualistas y obreras: Sociedad Federal de Trabajadores, la Sociedad Obrera Alajuelense, el Centro Social de Obreros de San Ramón y el Centro de Obreros de Cartago, Libertad Femenina Obrera. Estas eran organizaciones que reunían a varios gremios y oficios con una base territorial común. En su seno se elaboraban emprendimientos productivos comunes, cajas de ahorro y auxilio, así como reivindicaciones comunes sobre las condiciones de trabajo.
- Centros de estudios: Centro de Estudios Sociales Germinal y Centro Socialista. Estas eran organizaciones que reunían a obreros, artesanos, maestros y escritores, con el fin de orientar el proceso de formación de los(as) trabajadores, siguiendo una línea ideológica específica, anarquista y socialista respectivamente.
- Escuelas para trabajadores(as): estas funcionaban en los locales mismos de varias sociedades obreras y centros como Germinal y la Sociedad Federal de Trabajadores. Estas tenían una orientación racionalista, sus contenidos incluían ciencias naturales, gramática, literatura, sociología, económica e historia laboral y se daban clases en horarios nocturnos, luego de la jornada laboral. Los maestros que más apoyaron estas escuelas fueron Joaquín García Monge, Solón Núñez, José María Zeledón, Omar Dengo y Carmen Lyra.
- Bibliotecas: la mayoría estaban en los locales de sociedades obreras y centros como Germinal, la Sociedad Federal de Trabajadores, biblioteca Lectura Barata. Estas incluían un repertorio importante literatura, ciencias naturales, socialismo y pedagogía. Las bibliotecas realizaban préstamos de libros, así como la organización de veladas culturales y de lectura común de textos.
- Confederación de obreros: Sociedad Federal de Trabajadores, Sociedad Tipográfica, Club Sport La Libertad, Sociedad Tranviera de Socorros Mutuos, Centro Social

Obrero de San Ramón, la Sociedad de Panaderos, el Centro 5 de noviembre, la Sociedad Obrera Alajuelense, la Sociedad de Albañiles, la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas, el Centro Internacional de Obreros de Cartago, la Federación de Trabajadores de Guadalupe, la Sociedad de Sastres, la Sociedad de Cocheros, la Federación de Trabajadores de Puntarenas, así como trabajadores del comercio, dependientes, peones de bodegas y almacenes. Esta era la federación de trabajadores(as) más importantes del país hasta 1923 y agrupó alrededor de 3.500 afiliados directos en 1920. Los gremios femeninos como las costureras, cigarreras y lavanderas no formaban parte orgánica de la confederación, pero si canalizaban parte de sus demandas por medio de esta.

- Partidos políticos obreros: Partido Unión Obrera (1915), Partido Conquista y Derecho (1919), el Partido Socialista (1920) y Partido Reformista en 1923. Estas fueron iniciativas de agrupación política de los trabajadores(as) que buscaban tener una representación obrera independiente en el congreso, así como orientar ideológicamente a las sociedades obreras. Sus tendencias ideológicas incluían el liberalismo social, el socialismo moderado y el socialismo cristiano.

### **Emprendimientos editoriales**

Además de los periódicos y revistas culturales, se desarrollaron otras iniciativas para la instrucción y divulgación de ideas tales como:

- Imprentas: la mayoría de las publicaciones se elaboraban en las imprentas de los tipógrafos catalanes: Avelino Alsina, Andrés Borrásé y Ricardo Falcó. Durante el periodo 1912-1920, funcionó la imprenta La Aurora Social, compuesta por los tipógrafos redactores del periódico del mismo nombre.
- Bibliotecas: compuestas por catálogos de ventas de libros, las más importantes fueron la Biblioteca Domenech compuesta por la importancia de obras literarias de la casa editorial Sampere en Barcelona. Biblioteca Sociológica Internacional, que tenía un amplio surtido de libros socialistas y anarquistas, y Literatura Barata, compuesta por obras educativas, literarias y científicas.
- Librerías: estas eran locales en donde se podían comprar los libros anunciados en los catálogos de las publicaciones, en sus locales también se ubican algunas

imprentas. Las más importantes fueron la Librería Española, Librería Falcó y Borrásé, Librería Alsina y Librería Alajuelense.

### **Poemas, himnos obreros, frases y retratos**

Para captar la construcción de valores, símbolos e imágenes referentes al movimiento anarquista, se analizó un conjunto de frases y lemas provenientes de militantes como Bakunin, Proudhon, Reclus, Ferrer y Kropotkin, que tenían la intención de posicionar una visión crítica ante valores dominantes como dios, la patria, el ejército, el Estado y la propiedad privada. Los himnos y poemas buscaban crear un proceso de adhesión ideológica entre los gremios obreros, así como representar estéticamente los valores nuevos que se estaban construyendo. Por último, las imágenes y retratos buscaban desplegar procesos de conmemoración de figuras celebres, así como homenajes a la labor pedagógica y revolucionaria emprendida.

## **8.2 Técnicas de análisis y procesamiento**

Tomando en cuenta la perspectiva teórica, la problemática de investigación y las fuentes, se van a utilizar tres técnicas principales, el análisis de redes sociales, el análisis de contenido y el análisis simbólico. En este estudio se usará para las mismas fuentes, buscando tipos de información y relaciones distintas. El análisis de redes, busca reconstruir los vínculos y relaciones de sujetos a partir del intercambio de ideas, actividades conjuntas y materiales de difusión como libros, folletos y periódicos. El análisis de contenido, busca complementar estos hallazgos con un estudio de los significados -explícitos e implícitos- que los diferentes sujetos elaboran sobre las temáticas que se discuten; mientras que el análisis simbólico busca relacionar distintas manifestaciones artísticas como la poesía, los lemas, los himnos y los retratos con el tejido asociativo desarrollado, con el fin de captar el proceso de creación de valores comunes y prácticas organizativas específicas.

### **Análisis de redes sociales**

Los estudios sobre redes en las ciencias sociales se han multiplicado en las últimas décadas hasta incluir una gran variedad de disciplinas, temáticas y usos. Algunas de las temáticas predominantes han sido: los estudios de familias y sociabilidad en la época colonial, los

estudios sobre ciencia y tecnología y el estudio de redes e intercambios intelectuales<sup>136</sup>. En esta investigación retomará aquellos trabajos relacionados con esta última temática.

Para captar el proceso de formación intelectual, se plantean dos niveles de análisis: En el primero, se van a estudiar las relaciones sociales y los proyectos asociativos locales en el periodo 1900-1909. A pesar de que este no es el periodo principal de estudio, es necesario abordarlo, ya que es en estos años cuando se constituye lo que hemos denominado como el primer núcleo de divulgación anarquista, compuestos por maestros, estudiantes, escritores y obreros que desarrollan los primeros proyectos de difusión de estas ideas en el país. Las publicaciones periódicas, la creación artístico-literaria y los grupos culturales fueron los primeros esfuerzos organizativos que desarrollaron la experiencia y contactos necesarios para elaborar proyectos de carácter internacional.

El segundo nivel de análisis está compuesto por lo se ha denominado red intelectual, que según Eduardo Devés-Valdés se define como: “el conjunto de personas ocupadas en los quehaceres del intelecto que se contactan, se conocen, intercambian trabajos, se escriben, elaboran proyectos comunes, mejoran los canales de comunicación y, sobre todo, establecen lazos de confianza recíproca<sup>137</sup>”. Agregaremos que el principal elemento mediador de estas relaciones se encuentra en el proyecto sociológico común, que funciona como aglutinador y diferenciador de otros proyectos posibles (ver cuadro 2).

Para desentrañar estas relaciones vamos a retomar y adaptar la tipología propuesta por Devés-Valdés, para ver qué tan fuertes o débiles eran los lazos entre los colaboradores de *Renovación*. El cuadro 2 muestra las posibilidades de relaciones establecidas según los siguientes criterios: participación en organizaciones comunes como el Centro de Estudios Sociales Germinal, colaboración en publicaciones editadas por Falcó-Borrasé, participación en iniciativas como la conmemoración de Ferrer i Guardia y el primero de mayo, trabajo

---

<sup>136</sup>Alejandro Velazquez, Luis Rey Marín. “El valor agregado de las redes sociales: propuesta metodológica para el análisis del capital social.” *REDES*, vol. 13, no.5, (2007): 1-20. Carmen González Gómez, y Manuel Basaldúa Hernández, “La formación de redes sociales en el estudio de actores y familias. Perspectiva de estudio en historia y antropología” *REDES*, vol 12, no.8, (2007): 1-27. Michel Bertrand, “De la familia a la red de sociabilidad” *Revista Mexicana de Sociología*, Vol 61, no.2, (1999): 107-135.

<sup>137</sup>Eduardo Devés-Valdés,. *Redes intelectuales en América Latina* (Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados. Universidad de Chile, 2007), 22.

conjunto en emprendimientos editoriales como Literatura Barata y contacto personal en labores profesionales como la enseñanza.

Estas precisiones son las que nos permiten tipificar mejor las formas de sociabilidad de estos intelectuales con respecto a un conjunto de actividades político-culturales. Cada uno de los valores de la segunda columna del cuadro busca distinguir estas relaciones, sin significar un valor de jerarquía específico. Cuantos más números tenga la columna, más estrecha es la relación.

**Cuadro n° 2 Tipos de relaciones intelectuales**

<b>Tipos de relaciones</b>	<b>Valor</b>
Cara a cara	1
Correspondencia	2
Participación en los mismos congresos, sociedades, agrupaciones	3
Prologación, comentario o presentación de libros	4
Publicación en los mismos medios	5
Participación en las mismas campañas o iniciativas	6
Diálogos, polémicas	7
Citaciones recíprocas	8
Otras posibles	9

Fuente: Eduardo Devés-Valdés. *Redes intelectuales en América Latina*. (Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados. Universidad de Chile, 2007), 22.

Para desarrollar tal operación en esta investigación, se analizará exhaustivamente todos los emprendimientos editoriales mencionados con anterioridad. Para caracterizar la dimensión internacional de este proceso, se va a dar énfasis los sistemas de colaboración intelectual, intercambio de material -folletos, libros y publicaciones- y la publicación conjunta. Para desentrañar los circuitos de circulación de estas ideas, se va a precisar en el sistema la distribución nacional e internacional de las publicaciones escogidas.

A finalizar cada año de edición, estas publicaciones construían un índice de autores y temas, lo que facilita ubicar a la mayoría de colaboradores(as) nacionales y extranjeros. Por último, en cada número se incluía la lista de lugares y responsables de distribución de la revista, lo que permite conocer parte de la distribución geográfica de la publicación. Toda esta información es fácilmente accesible en las páginas del grupo Renovación, no así

en las otras publicaciones, por lo que, para el análisis de los demás emprendimientos, se desarrolló una revisión completa de todas las colecciones, a partir de la cual se construyeron varias bases de datos.

La información suministrada por estos emprendimientos, será complementada con datos biográficos y asociativos. De esta manera, se busca conocer a que otros espacios de organización pertenecían estos escritores, llámese ateneos, bibliotecas, centros de estudios, instituciones, clubes deportivos, entre otros. Para los colaboradores extranjeros, se va a recurrir a la literatura histórica y a la prensa anarquista, con el fin de determinar cuántos de ellos estaban vinculados a espacios anarquistas en otros países.

Esta misma operación de análisis se va a desarrollar para los periódicos *La Aurora Social*, *Hoja Obrera* y *La Unión Obrera*, para determinar qué tipo de relaciones concretas mantenían los intelectuales con estos medios obreros. Los artículos de opinión, el canje de material de propaganda y el anuncio de actividades públicas, van a ser algunas de las secciones prioritarias de análisis. Estas publicaciones no tienen una organización interna tan completa como *Renovación*, sin embargo sí incluyen en algunos de sus números, listas de contribuyentes, distribuidores y colaboradores. Asimismo, a través de estas publicaciones, se puede identificar la composición de los gremios afiliados, así como algunas de sus discusiones internas.

### **Análisis de Contenido**

Esta técnica se va a utilizar como complemento y profundización del análisis de redes. Se busca interpretar procesos comunicativos presentes en las fuentes seleccionadas. Para lograr esto se va a recurrir a discursos y artículos de opinión que se relacionen con las temáticas principales de la investigación: ocio, educación y organización laboral<sup>138</sup>. Con este análisis, se busca reflexionar sobre los significados y modos de interpretación que le otorgan distintos sujetos a temáticas de reflexión colectiva. De esta manera, se busca acercarse a las distintas formas en que se divulgaba, criticaba y significaba el discurso anarquista en el espacio urbano en Costa Rica.

---

<sup>138</sup>José Luis Piñuel Raigada, "Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido" *Estudios de Sociolingüística*, no. 3, (2002), 2.

Es importante hacer la salvedad de que este análisis de los textos esta en estrecha relación, con el contexto –sociolingüístico y sociohistórico- en el cual se inserta la comunicación. Asimismo, esta se encuentra en un proceso social más amplio, en donde las valoraciones individuales están condicionadas por conocimientos previos, llamados esquemas sociales. De esta manera, se observa que la información seleccionada no está desligada de las condiciones sociales en que es producida y reproducida<sup>139</sup>.

En cuanto a las operaciones principales que se van a desarrollar, se encuentran los tipos de comunicación, las categorías y las unidades de análisis. En cuanto a los textos, estos van a estar contruidos por el corpus de análisis explicado en el apartado anterior. Este fue escogido luego de la lectura y clasificación de todas las colecciones completas de las publicaciones seleccionadas. A partir de este trabajo se crearon bases de datos, en las que se distribuyó el material de acuerdo a las siguientes categorías:

- Categorías temáticas: se priorizan los textos relacionados con el ocio, la educación y la organización laboral. Asimismo, aquellos que se refieran de forma directa al anarquismo.
- Categorías de pertenencia organizativa: se organizan las colaboraciones de acuerdo a la afiliación gremial y organizativa de los(as) colaboradores. En el caso de que esta información no esté disponible, se ha utilizado el diccionario biográfico de la Biblioteca Nacional de Costa Rica, diccionarios de militantes anarquistas en el extranjero y obras generales de historiografía que se refiera a las personas concretas.
- Categorías de pertenencia social: estas organizan a los sujetos de acuerdo a su oficio, puesto de trabajo, cargos profesionales, procedencia geográfica y sexo. La mayoría de esta información proviene de las mismas publicaciones revisadas, así como de diccionarios, biografías, obras historiográficas y archivos digitales.

En cuanto a las unidades de análisis, se tomaran los textos seleccionados completos procedentes de las publicaciones mencionadas en los apartados anteriores. Para el procesamiento y clasificación del material, se va a utilizar el apoyo informático de los programas *Excel* para la creación de bases de datos, y *Adobe Reader Profesional* para la

---

<sup>139</sup>Piñuel, “Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido”, 6.

extracción de textos específicos de las publicaciones. Todo el material analizado se encuentra digitalizado por los archivos en donde fue consultado, y en caso contrario, fue fotografiado y editado por el investigador de forma directa.

### **Análisis simbólico**

Para discernir el proceso de debate sobre las ideas anarquistas y sus propuestas organizativas, es vital desentrañar los códigos que configuran sus valores, imágenes y símbolos principales. Estos eran difundidos en la prensa para desarrollar un marco de apropiación individual y colectiva, en el cual se desarrollara un proceso pedagógico permanente, con el fin de creación una conciencia de clase específica y una orientación organizativa independiente.

Se sabe que esta relación no es mecánica, y que existen muchos niveles de coherencia y tensión entre lo que se piensa y se hace, entre la personalidad individual y aquella que se expresa colectivamente. En este marco, el desarrollo de un conjunto de emprendimientos editoriales sirve como un indicador para leer algunos de estos fragmentos o átomos sueltos como le denomina Ferrer, que deben ser clarificados y relacionados para dibujar un mapa posible de lo que serían los valores, imágenes y símbolos ligadas a una forma libertaria de entender el mundo<sup>140</sup>. Esta tenía muchas maneras de construirse con niveles más o menos estables en el tiempo, por lo que nos vamos a referir específicamente a aquellas que consideramos más relevantes –en términos de referencia directa al anarquismo-, entendiendo que este conjunto de imágenes pueden llegar a convertirse o no en símbolos durante el tiempo.

Un símbolo es aquel código de lectura articulado, que permite un proceso de comunicación y entendimiento más amplio entre las personas que participan del proceso pedagógico elaborado<sup>141</sup>. Se plantea este nivel como pedagógico, ya que las fuentes de estudio - publicaciones periódicas- eran fundamentalmente proyectos de instrucción para los(as) trabajadores, que buscan una reflexión individual, pero también una acción colectiva común, a veces incluso de aspiraciones internacionales.

---

<sup>140</sup> Christian Ferrer. *Cabezas de tormenta: ensayos sobre lo ingobernable*, (Buenos Aires: libros de Anarres, 2004), 15-17.

<sup>141</sup>Castoriadis. *La institución imaginaria de la sociedad*, 38.

Planteamos que la constitución de estos símbolos pasa por tres niveles analíticos distintos, y tienen su cristalización más importante cuando logran incentivar a la acción o servir de guías para la labor organizativa. El primer nivel de estas imágenes se puede encontrar en los nombres de las publicaciones y sus lemas, que orientan a su vez su concepción ideológica y política editorial. En este caso se analizan los encabezados de todas las publicaciones escogidas, para observar la relación entre su enunciación y su práctica.

Un segundo nivel está caracterizado por una serie de frases y pensamientos de escritores, militantes y artistas que buscaban incitar a la reflexión y la acción. Estas tenían una clara intención de cuestionamiento de algunos de los valores tradicionales y figuras de poder tales como: la patria, el ejército, los políticos, los curas y los patronos. En esta disputa simbólica, se establecían dos operaciones principales, la deslegitimación de los “íconos dominantes” a partir del contraste con la realidad, o la burla de sus representantes, así como la construcción de símbolos propios que llenaran estos espacios. Se escogieron los textos más citados en las publicaciones de Bakunin, Proudhon, Reclus, Ferrer y Kropotkin.

El tercer nivel de análisis está constituido por el estudio de poemas, retratos e himnos que representaban las formas más complejas de síntesis de una idea. Estos tenían la función prioritaria de generar procesos de adhesión ideológica, exaltación de la acción y creación de identidad en organizaciones concretas. Se escogieron aquellos que tuvieran relación directa con el anarquismo como la poesía de José María Zeledón, los himnos de sociedades obreras y los retratos de militantes anarquistas como Ferrer, Reclus, Kropotkin y Flores Magón.

## Capítulo I:

### Circulando la Idea: Anarquismo y redes intelectuales en Costa Rica

1909-1919

#### Introducción

El siguiente capítulo tiene el objetivo de caracterizar la construcción de redes intelectuales ligadas al pensamiento anarquista en Costa Rica en la década de 1910. Para lograr esto, se desarrollarán dos operaciones de análisis principales: por un lado, una reflexión sobre las relaciones sociales compartidas por aquellos que se consideran intelectuales -escritores y educadores-; y por otro lado, la caracterización de su tejido asociativo, compuesto por emprendimientos editoriales como revistas, periódicos y bibliotecas, así como por grupos de discusión y divulgación científica, que reunían a estas personas para debatir, cuestionar y poner en práctica algunas de las ideas anarquistas, como la educación racionalista, la organización sindical y la formación cultural del proletariado.

En este capítulo, se va a profundizar en la producción social de tipos intelectuales diferenciados, concentrándose en aquellos que asumen al anarquismo como parte importante de su discurso y práctica social específica. Las particularidades de este grupo, que ha sido denominado por el historiador Gerardo Morales como “nueva intelectualidad”, estarían en su abierta disputa generacional con los códigos simbólicos y las prácticas culturales de la intelectualidad liberal-oligárquica, la mayor apertura a formas de interpelación socialista-utópica de la realidad y a la promoción de un proyecto de inclusión de las clases populares en los principales destinos de la Nación<sup>142</sup>.

En este capítulo se va a desarrollar un enfoque que se acerque a esta labor intelectual, a partir de una combinación de fuentes locales y extranjeras. Esto debido a que se quiere mostrar cómo la construcción de esta red intelectual tuvo una importante dimensión internacional, motivada y sostenida por la vinculación de sus animadores con otros grupos

---

<sup>142</sup>Morales, *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*, 61-62.

anarquistas alrededor del Caribe, Norteamérica, Suramérica y Europa occidental. En Costa Rica, esto se desarrolló a través de una serie de emprendimientos editoriales, liderados en gran parte por los tipógrafos catalanes Ricardo Falcó y Andrés Borrásé. Estos desarrollaron una empresa que fungía como librería, imprenta y agencia de distribución de una gran cantidad de libros, folletos y publicaciones variadas<sup>143</sup>.

Esta labor de difusión fue acompañada del trabajo formativo y organizativo del Centro de Estudios Sociales Germinal, que tuvo una acción sostenida entre 1912 y 1914. Este reunía a obreros, artesanos, escritores y educadores que tenían como principal objetivo difundir las ideas anarquistas a partir de algunas líneas principales como: la educación racionalista, la organización sindical, el anti-clericalismo y el abstencionismo doctrinario<sup>144</sup>. Este centro fungía, de esta forma, como un espacio polifuncional, ya que incluía actividades recreativas, instructivas y de formación doctrinaria, de manera similar a otros esfuerzos llevados a cabo por los anarquistas en otras partes del mundo<sup>145</sup>.

Durante la década de 1910, los emprendimientos editoriales del dúo Falcó-Borrásé incluyeron una variedad de publicaciones como *Renovación*, *Eos*, *Lecturas*, *La Linterna* y *Apuntes*. Estas abarcaban temáticas que iban desde la sociología anarquista, la difusión científica y literaria, el humor, la sátira política y la educación infantil respectivamente. Estos medios, a su vez, funcionaban como difusores de otra estrategia pedagógica que incluía la fundación de bibliotecas, que servían como una forma de coordinar la labor de divulgación y de territorializar estas prácticas culturales en espacios geográficos concretos<sup>146</sup>.

Las más importantes fueron la Biblioteca Sociológica Internacional que incluía en su mayoría textos de teóricos anarquistas y la Biblioteca Domenech, que era una importante agencia de distribución de literatura que tenía su casa matriz en Barcelona. Estas se combinaron con varios emprendimientos de edición y distribución de obras locales e

---

<sup>143</sup> Este se encontraba en San José en la 7 avenida, este, numero 42. Mario Samper, José Manuel Cerdas, Ronny Viales, Javier Aguero y Rafael Cordero. "El arte de imprimir: los oficios tipográficos en la ciudad de San José, 1830-1960.2 *Revista de historia*, no.42, (2000), 135-187.

<sup>144</sup> Devandas, *Billo Zeledón: ese famoso desconocido*. (San José: Editorial UCR, 2006), 47.

<sup>145</sup> Navarro. "El papel de los ateneos en la cultura y la sociabilidad libertarias (1931-1939): algunas reflexiones." 65-66.

<sup>146</sup> Isabel Jara Quesada, *El modelo de ciudadanía costarricense en las revistas literarias y culturales de Costa Rica, 1880 a 1915*. Tesis de licenciatura en Filología Española, (San José: Universidad de Costa Rica, 2012).

internacionales, que llevaron los nombres de Agencias editoriales Falcó y Zeledón, y el proyecto de Literatura Barata al que se suma Joaquín García Monge. Estos editaron parte importante de las primeras obras de escritores locales como Carmen Lyra, Francisco Soler, Camilo Cruz Santos, Rubén Coto entre otros. Asimismo, difundieron el conjunto de obras de la Escuela Moderna, el proyecto de educación racionalista fundado por el pedagogo catalán Francisco Ferrer i Guardia<sup>147</sup>.

Los siguientes apartados contienen un análisis del conjunto de estos emprendimientos y su relación al anarquismo. Como fuentes principales se van a utilizar las colecciones completas de *Renovación*, *Eos*, y *Lecturas*, así como los catálogos de las bibliotecas antes mencionadas<sup>148</sup>. Para complementar las publicaciones periódicas, se incluirán discursos y manifiestos recogidos en varias hojas sueltas<sup>149</sup>. Como fuentes extranjeras se van a utilizar las colecciones de las publicaciones anarquistas que mantuvieron relaciones con estos proyectos como: *Regeneración* en Los Ángeles, *¡Tierra y Libertad!* y *Solidaridad Obrera* en Barcelona, *¡Tierra!* en La Habana y *La Protesta* en Buenos Aires.

Fruto del análisis desarrollado planteamos tres periodizaciones principales para entender la labor organizativa del anarquismo en Costa Rica: una primera que va desde 1900 hasta 1910 y que se relaciona con la formación de un primer núcleo que integra al anarquismo como una fuente inspiradora de su crítica a la sociedad del momento y que funda proyectos concretos para darle espacio a esta reflexión; la segunda comprende el periodo 1911-1914 y constituye la profundización de lo elaborado en años anteriores, con una importante dimensión transnacional; por último, los años que transcurren entre 1915 y 1920 y marcan el declive definitivo del proyecto sociológico internacional.

---

<sup>147</sup> Contraportada, *Renovación* 5 de febrero de 1913.

<sup>148</sup> Se excluye de esta revisión la revista infantil *Apuntes*, otro emprendimiento del dúo Falcó-Borrasé, debido a que su contenido escapa a los objetivos de esta investigación.

<sup>149</sup> Estos incluyen algunos manifiestos del Centro de Estudios Sociales Germinal, volantes de invitación a mítines y hojas de propaganda política.

## 1. El tejido asociativo anarquista: la primera generación 1904-1910

### 1.1 La creación artístico-literaria

Los primeros signos de actividad política anarquista en Costa Rica se dan en los primeros años de 1900 a partir de tres instrumentos principales, la creación artístico-literaria, la fundación de publicaciones periódicas y la formación de grupos culturales. Este tejido asociativo va a estar continuamente alimentado de una actividad reflexiva y una práctica simultánea, por lo que la maduración asociativa “formal” es parte indisoluble del conjunto de prácticas informales de lectura, debate, socialización, entre otros<sup>150</sup>.

El primer nivel de adhesión ideológica es visible a partir de las manifestaciones personales de algunos escritores en la prensa. Esto se refiere a algún pronunciamiento por escrito, en donde una persona particular hace “pública” su adhesión a algún sistema filosófico, político e ideológico. En este caso, esta manifestación discursiva puede ser de carácter coyuntural, como lo demuestra la identificación como anarquista del periodista Rogelio Fernández Güell<sup>151</sup>, el abogado Antonio Zambrana y el educador Alberto Masferrer.

En el primer caso, la identificación de Güell con el anarquismo se refiere a la coyuntura específica de su defensa al recurso de la huelga, utilizado por los panaderos agrupados en la Sociedad El Ejemplo, que son tachados por la Policía, el Congreso, la prensa católica y los empresarios dueños de panaderías como “sediciosos y anarquistas”. Como una forma de solidaridad con estos obreros, el director de *El Derecho* declara: “¡Soy un disociador, unapestado social, un anarquista, un criminal: reclamo para mi cuello la cuchilla; para mí cadáver la hoguera, para mis cenizas el viento! ¡Soy un anarquista!... ¡pero no nervoso!”<sup>152</sup>,

Este pronunciamiento particular, así como otros artículos escritos por Rogelio Fernández durante el transcurso de este conflicto, muestra este uso retórico del anarquismo como un recurso de defensa de un argumento en una coyuntura particular, y no como una adhesión a estas ideas como el mismo escritor reconoce: “Quienes tal dictamen vertieron, muestran su

<sup>150</sup>Jorge Uría. “Sociabilidad informal y semiótica de los espacios. Algunas reflexiones de método.” *Studia Historica*, no.26, (2008): 177-212.

<sup>151</sup> Diputado miembro del Partido Republicano y director de *El Derecho*. Cuando estalló la revolución en México viajó como colaborador y fue secretario del Presidente Francisco Madero. Eduardo Ocontrillo. *Rogelio Fernandez Guell: escritor, poeta y caballero andante*. (San José : Editorial Costa Rica, 1980).

<sup>152</sup> Rogelio Fernández Güell. “El informe de la comisión.” *El Derecho*, (31 de julio de 1903), 1.

supina ignorancia a los principios de la Economía política, ignoran lo que la huelga significa; no conocen las ideas del socialismo, del comunismo y del anarquismo, tres piquetas poderosas que socavan los cimientos de la sociedad moderna<sup>153</sup>»

En el caso del cubano Zambrana, este desarrolla una importante actividad política desde Costa Rica en pro de la Independencia de la isla y apoya constantemente a grupos mutualistas. Su relación con el anarquismo no pasó de haber leído algunas obras de sus teóricos y darlas a conocer, como reconoció años después el químico Elías Jiménez Rojas<sup>154</sup>. El salvadoreño Alberto Masferrer reside por un tiempo considerable en Costa Rica y funda el *Diario de Costa Rica* en 1885. Sus artículos fueron ampliamente difundidos en la prensa obrera centroamericana, y su pensamiento fue una amalgama de ideas vitalistas, unionistas y teosóficas. Su relación con el anarquismo se basó en la lectura de obras doctrinarias y en la discusión de las mismas en algunos de sus escritos publicados<sup>155</sup>.

Estos tres casos muestran la importancia de distinguir entre la aparición del anarquismo como elemento discursivo y la proclama anarquista como forma de adhesión de sus ideas. La huelga de los panaderos es clara en mostrar cómo, a principios de 1900, existía un temor de varios sectores de la sociedad oligárquica -empresarios, curas, políticos y periodistas- hacia cualquier acción reivindicativa -pacífica o no- de los trabajadores.

Este conflicto en particular potencia la generación de varias disposiciones legales para reglamentar los gremios obreros, así como la prensa. Con respecto a las publicaciones, un decreto de 1906 introduce las siguientes disposiciones:

Se castiga con multa de cincuenta a cien colones, a los rotativos que se anunciaren como "periódicos políticos", la publicación que contenga cargos personales que puedan llegar á ser calificados de calumniosos". Con arresto si la publicación es "anarquista" "ó en que se concite al pueblo contra las instituciones del Estado ó contra las autoridades constituidas", las publicaciones contrarias a la moral o que "falte al respeto á los miembros de los Supremos poderes" y demás miembros del gobierno central. De constatare la existencia de injuria o calumnia a través de la prensa, "se condenará siempre al injuriador

<sup>153</sup> Fernández Guell. *El informe de la comisión*, 2.

<sup>154</sup> Fallas, *El movimiento obrero en Costa Rica, 1830-1902*, 397.

<sup>155</sup> Láscaris, *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica, 195-196*.

ó calumniador á pagar al agraviado una indemnización de doscientos á cinco mil colones.<sup>156</sup>

El ambiente conservador, clerical y reducido geográficamente de la ciudad de San José y demás centros poblacionales del Valle Central, colaboró en que los grupos editores de publicaciones en la primera década de 1900 fueran muy cuidadosos a la hora de difundir las ideas anarquistas. El uso de seudónimos, el cambio de nombre de la publicación y la insistencia a su apretura ideológica, fueron algunos recursos utilizados por los escritores para evitar la censura y la represión.

Tomando en cuenta este contexto particular, nos proponemos a partir de ahora definir de forma más precisa los momentos en que el anarquismo funciona como sistema simbólico y práctico de entendimiento de la realidad, a través de la experiencia de un conjunto de jóvenes escritores y educadores. En este sentido, compartimos el planteamiento del historiador Juan Suriano, en el que se entiende al anarquismo como una forma de pensamiento que se alimenta de su entorno sociohistórico, lo que quiere decir que reconoce influencias externas, cruces filosóficos y alianzas con otros grupos, para desarrollar sus objetivos específicos que son el desencadenamiento de la revolución social y la abolición del Estado<sup>157</sup>.

Tomando en cuenta este horizonte de transformación, los anarquistas van a concentrar una parte importante de sus energías en la construcción de una cultura alternativa a la dominante, en el que el proletariado es su principal -aunque no su único- interlocutor. La otra parte importante de su base social se irá constituyendo entre el campesinado pobre, el artesanado y los sectores ilustrados críticos frente a los valores de la modernidad capitalista. Durante el tránsito entre el siglo XIX y el XX, fue común que el anarquismo se convirtiera en un referente estético de la práctica de muchos artistas -principalmente poetas, dramaturgos y literatos- debido a que su permanente “cultura del conflicto” servía como un potente canal de confrontación y creación continua. El simbolismo y el decadentismo francés fueron unas de las principales manifestaciones de esta estética anarquista<sup>158</sup>.

---

<sup>156</sup> Decreto N°. 24. *Colección de Leyes y Decretos* (San José: Tipografía Nacional, 1906), 337-342.

<sup>157</sup> Juan Suriano. *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910* (Buenos Aires : Manantial, 2001), 28.

<sup>158</sup> André Reszler. *La estetica anarquista*. (Buenos Aires : Libros de la Araucaria, 2006).

Para el caso costarricense, Álvaro Quesada Soto muestra como la creación artístico-literaria puede ser analizada como praxis en términos de actividad creativa concreta y como discurso contestatario, que vendría a cristalizar una serie de símbolos, valores, actitudes y relaciones sociales que polemizan con los patrones oligárquico-liberales que buscaban crear una nacionalidad común homogénea y sin brechas sociales importantes. En este marco, a principios de 1900, una generación de jóvenes –estudiantes y maestros sobre todo– empiezan a hacer evidentes estas brechas sociales a partir de creación de cuentos, novelas, poemas y obras de teatro que buscan dibujar un cuadro mucho más realista de la sociedad costarricense<sup>159</sup>.

Las principales influencias serán el naturalismo francés de Emile Zolá, el realismo ruso de León Tolstoi, el arielismo de Enrique Rodó, y los escritores anarquistas europeos como Bakunin, Proudhon, Stirner, Reclus y Kropotkin. Todas estas influencias distintas ensamblan de forma compleja en una estética modernista, que buscaba centrar las particularidades de América Latina dentro de una renovación artística-cultural cosmopolita, crítica ante los valores dominantes del progreso capitalista<sup>160</sup>. Las primeras obras que concretan este programa cultural serán las novelas de Joaquín García Monge *Hijas del Campo* y *Abnegación*, que representan claramente las influencias de Zola y Tolstoi en esta generación<sup>161</sup>.

Estas novelas, que buscaban plasmar los conflictos sociales sucedidos en el campo costarricense, son acompañadas de una producción poética elaborada por Gonzalo Sánchez Bonilla en *Geranios Rojos* (1908), José María Zeledón en *Musa Nueva* (1907) y Roberto Brenes Mesén en *El Silencio* (1907)<sup>162</sup>, que sintetizan los signos de esta ruptura con los cánones oligárquicos, así como “anuncian” un porvenir mucho más apegado a una cultura cosmopolita, laica y creadora. El poeta que mantuvo durante más tiempo esta tendencia que ha sido denominada por los críticos literarios como “poesía social” fue José María Zeledón,

---

<sup>159</sup> Quesada, *La voz desgarrada. La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense, 1917-1919*, 21-23

<sup>160</sup> Flora Ovares. *Literatura de quiosco. Las revistas literarias en Costa Rica 1890-1920*. (San José: Universidad de Costa Rica, 1992), 28-30.

<sup>161</sup> Juan Durán. “Sobre Emilio Zolá y Joaquín García Monge.” *CILAMPA*, (1982): 7-9.

<sup>162</sup> Uno de los poemas más representativos de la estética libertaria en Brenes Mesén es *Patria*, que dice “Con hogar o vagabundo, mi patria no tiene nombre: soi ciudadano del mundo i compatriota del hombre”. José Basileo. *Poesías de Roberto Brenes Mesén*. (San José: Editorial Costa Rica, 1990), 31-96.

cuya producción fue, hasta 1920, una expresión directa de sus ideas anarquistas y un homenaje continuo a figuras como Kropotkin, Reclus y Ferrer<sup>163</sup>.

De estas distintas influencias estéticas y literarias, la que vehiculizó más implícitamente un ligamen con las ideas anarquistas fue la influencia de Tolstoi. Aunque este mantenía una polémica con el anarquismo militante de su época, sus ideas sobre desobediencia civil, pacifismo, educación libre y vegetarianismo inspiraron a muchos grupos alrededor del mundo a fundar “comunidades libres” que pusieran en práctica estos principios. La novela *El espíritu del río* (1912) de Juana Fernández Ferraz es una clara representación de una sociedad socialista agraria inspirada en estos principios<sup>164</sup>.

Aunque estos escritores no fundaron comunas de estilo tolstoiano por sí mismos, sí aplicaron algunos de sus valores como las excursiones al campo, la educación dirigida a las clases populares, la difusión del naturismo, el rechazo al consumo de alcohol y estupefacientes y el pacifismo. Igualmente, le dieron una amplia difusión a estas experiencias, como lo recuerda el mismo Roberto Brenes Mesén durante su estadía en Chile:

En Santiago de Chile un grupo de jóvenes intelectuales resolvió marcharse a las montañas de los Andes. Pidieron una porción de terrenos baldíos y en ellos se establecieron. Vegetarianos convencidos, se nutren de los frutos de la tierra. De una tierra ordeñada con sus manos todas las mañanas. Ocho horas son para la tierra, ocho para el pensamiento y ocho para el sueño: todas para el amor, todas para el común hogar bañado en la mirada de los cielos. Empujados todos por el ansia de una vida dichosa y libre, se comprenden todos, obedecen sin que nadie los mande<sup>165</sup>.

Esta experiencia ocurrida en Chile, que también vivieron Joaquín García Monge y Gonzalo Sánchez Bonilla, será fundamental para que estos tres jóvenes maestros funden de forma conjunta una serie de publicaciones que buscan difundir las ideas anarquistas que habían conocido en la ciudad de Santiago. El mismo García Monge da testimonio de este periodo, cuando años después declara: “Pienso en Chile, y ya me acuerdo con ternura de la generosa

---

<sup>163</sup>Chase, *José María Zeledón*, Introducción. Otros poetas modernistas de esa generación fueron Rafael Ángel Troyo, Lisímaco Chavarría, Rafael Cardona, Rogelio Sotela, Manuel Segura y Eduardo Calsamiglia

<sup>164</sup>Quesada, “*Transformaciones ideológicas del período 1900-1920*”, 100-102. Esta novela parece ser un anticipo a la comuna de Mastatal, fundada por anarquistas-individualistas europeos en la década de 1920 en Puriscal muy cerca de comunidades indígenas huetares.

<sup>165</sup>Roberto Brenes Mesén. "La anarquía en los andes." *La Aurora*, (8 de febrero 18, 1905), 1-2.

juventud universitaria (¿Tolstoy? ¿Zolá? ¿Kropotkin?) que conocí del 1901 al 1903. Por cierto que en su seno, recogí alientos que han sustentado mi devoción perdurable -sin engaños políticas- por la causa de la cultura popular<sup>166</sup>.

## 1.2 Las publicaciones periódicas y los grupos culturales

Durante el periodo comprendido entre 1904 y 1910, la creación artístico-literaria se combina con un intenso debate ideológico más estable, a través de la fundación de publicaciones. Para este periodo, cinco fueron las publicaciones que difundieron de forma más explícita dimensiones del pensamiento anarquista en Costa Rica, *Vida y Verdad*, *La Aurora*, *La Siembra*, *Sanción* y *Cultura*. En su dirección fungían maestros, estudiantes y jóvenes trabajadores que se organizaban a partir de una figura asociativa denominada “sociedad” o grupo editor, que poseía el mismo nombre de la publicación. Este estaba constituido por un cuerpo directivo compuesto por redactores, traductores, correctores, diagramadores e impresores. Estas eran funciones que no siempre estaban especializadas y que por lo general realizaban de forma indistinta las mismas personas.

Las formas de financiamiento de estos grupos eran siempre insuficientes, ya que dependían, la mayoría de las veces, de los recursos propios de sus animadores. Asimismo, la mayoría vendía publicidad y mantenían un sistema de suscriptores permanentes y ventas al detalle, lo que les permitía su salida regular<sup>167</sup>. Todas estas publicaciones fungían como un esfuerzo de articulación organizativa, así como la concreción de un programa político particular que tenía como principal objetivo la extensión educativa y la crítica a las principales instituciones gubernamentales y eclesiásticas del país.

Durante 1904 y 1905 se articulan las publicaciones *Vida y Verdad* y *La Aurora*, que concretan una propuesta editorial orientada fundamentalmente al ataque del sistema político republicano-liberal y a la Iglesia Católica. Sus directores son Roberto Brenes Mesén y Joaquín García Monge, a quienes se suman Gonzalo Sánchez Bonilla, José Fabio Garnier,

---

<sup>166</sup> Joaquín García Monge. *Obras escogidas*. (San José: EDUCA, 1974), 89.

<sup>167</sup> *La Aurora* anunciaba de la siguiente manera su sistema de ventas: “Nos permitimos invitar á usted á leer “La Aurora” por espacio de una semana. Si al cabo de este tiempo hallare ese diario digno de su aceptación, nos será satisfactorio contar con la suscripción de usted”. *La Aurora*, (18 de noviembre de 1904), 3.

José María Zeledón, Solón Núñez, Rubén Coto, Arturo Torres, Francisco Lloret Bellido y otros más cuyos nombres no se han podido identificar<sup>168</sup>.

La revista *Vida y Verdad* solo logra imprimir cuatro números que llevan como encabezado “*La Vida y la Verdad triunfan de dioses, instituciones y hombres*”, que sintetiza de la siguiente manera su programa político:

La Vida y la Verdad *triunfan de los dioses*, porque a pesar de que todas las religiones de que tienen recuerdo los hombres han declarado inmortales a sus divinidades y percederos a los hombres, estos viven y han dado muerte con la verdad a los dioses, hijos de la imaginación violada por el miedo. La Vida y la Verdad *triunfan de las instituciones*, porque ellas son creaciones transitorias y acomodaticias a las necesidades pasajeras de los hombres. Si cultivarse es experimentar nuevas necesidades y a darles satisfacción están llamadas las instituciones, éstas no pueden ser eternas, sino mudables y caducas, como las necesidades que las engendran. La Vida y la Verdad *triunfan de los hombres* que viven empeñados en mantener vivos sus dioses muertos o las instituciones que se están muriendo. La vida y la verdad triunfan de los hombres que representan la historia de las preocupaciones, de las supersticiones, de las costumbres de épocas que son cadáveres<sup>169</sup>.

Esta proclama introduce una variable indispensable para todos los proyectos intelectuales que le siguen, la caracterización de las instituciones sociales como creaciones humanas transitorias, lo que le devuelven la capacidad de acción y transformación a los seres humanos de carne y hueso y no a figuras abstractas como dios o la patria. Consecuente con este proyecto, los contenidos principales de la revista estarán orientados a la crítica hacia la Iglesia Católica y los políticos liberales, a los cuales se les contraponen la ciencia y el arte, como principales instrumentos de redención social. Los principales referentes en esta impugnación serán Manuel Ugarte, León Tolstoi, Émile Zolá, Camille Flammarion, Paul Robín y Max Nordau<sup>170</sup>.

---

<sup>168</sup> En *Vida y Verdad* todos los colaboradores firmaron con seudónimos sus artículos a excepción de Garnier y Zeledón. Gonzalo Sánchez utilizó el de Marcos Froment, García Monge uso los nombres Jonathas Riedell, Demetrio Rudine, Alejo Bazaroff, Julio Valles y The Clarion. Brenes Mesén firmó como Leonardo Da Vinci, Erasmo de Rotterdam, Abelardo de Rienze, y Julián Junin. Herrera, (comp). “Introducción”, *Vida y Verdad: revista San José de Costa Rica, 1904*, XVIII. En *La Aurora*, la mayoría de estos escritores firmaron con su nombre o bien con iniciales, mientras García Monge utilizó las firmas de Ariel, Hilmar Nils, J e Isaías de Monfort. Herrera. *García Monge Joaquín. Ensayos de Juventud*, 117-123

<sup>169</sup> Roberto Brenes Mesén (Erasmo de Rotterdam) “Vida y Verdad.” *Vida y Verdad*, no.1 (1904), 3-6.

<sup>170</sup> *Vida y Verdad*, no.1-4. 1904.

La estética de ruptura y crítica de *Vida y Verdad*, trascendió los cánones discursivos y se convirtió en un verdadero conflicto que se vivió tanto en la prensa como en la calle. La mayoría de la prensa comercial, liberal y católica se pronunció en contra del grupo editor y manifestaron de forma pública su rechazo personajes como Ricardo Fernández Guardia, Ernesto Martín y Tobías Zúñiga Montufar. Los únicos medios receptivos a los mensajes del grupo fueron *La Prensa Libre* y *La República*<sup>171</sup>.

Abierta la brecha, el grupo editor de *La Aurora* continúa su proclama anticlerical, añadiendo esta vez una crítica mucho más profunda al sistema político republicano y principalmente al mecanismo electoral como principal instrumento de reclutamiento de los dirigentes políticos. Las principales críticas se hacen a la falta de partidos con orientación doctrinaria, al fraude electoral, el excesivo caudillismo, la compra de votos, la marginación de la mayoría de las personas del sistema electoral y la propagación del alcohol como principal instrumento de reclutamiento del voto popular<sup>172</sup>.

Con base en esta radiografía del sistema político-electoral, el grupo editor de *La Aurora*, proclama el abstencionismo doctrinario, que para Arturo Torres consiste en lo siguiente:

Abstengámonos, pero luchemos. No ha de ser un trienio eleccionario, el triunfo de nuestras ideas, ellas no están encarnadas en la simpatía de un individuo: á nuestras ideas las amamos mucho, él nos importa poco. La simpatía puede trocarse en odio; en las alturas del poder se está tan elevado, que se pierde el conocimiento. También él, puede hacer mucho por ellas, pero esto es lo difícil porque entre nuestros eleccionistas, idea, representa la ambición de gobernar para llevar la preponderancia social y política y si es posible alcanzar la económica. Por eso nosotros, apartados nos abstendremos y nos apartaremos más, pero sin detenernos porque emprendemos la marcha por otro camino, quizás más largo, lleno de penalidades y de satisfacciones, él no nos elevará al poder pero si ante nuestra conciencia y ante la conciencia de toda persona honrada. Siempre es más elevado el pedestal del deber que el del poder. Los caminos se apartan y sus direcciones son opuestas; la de los que quieren el gobierno, tiene por guía, la torre del cuartel y la del campanario, ellas son la parte más alta de un pueblo, de ellas se domina se gobierna, nuestro camino va primero hacia abajo; se sumerge en pueblo, para después con él buscar el nivel y aplastar esas torres de dominación<sup>173</sup>.

<sup>171</sup> Herrera, *Vida y Verdad* (Revista, 1904), 313.

<sup>172</sup> Roberto Brenes Mesén. "Abstencionismo" *La Aurora* (19 de noviembre de 1904), 1-2.

<sup>173</sup> Arturo Torres. "Luchemos" *La Aurora* (29 de noviembre de 1904), 2.

En este análisis, el maestro Torres plantea la necesidad de concentrar en la educación del pueblo y desde ahí generar la suficiente conciencia y claridad para desarrollar los combates políticos. Esta posición era compartida por el resto del cuerpo redactor como Francisco Lloret Bellido, Roberto Brenes Mesén y José María Zeledón, quien planteaba el principal objetivo del grupo como la siguiente proclama: “Jóvenes, hagamos la cultura popular. Hagamos la luz en la extensión de nuestros campos y abandonemos mientras tanto el ingrato sendero de la política por el cual no llegaremos jamás á la meta ambicionada. Abramos todas las puertas de las viviendas campesinas para que el sol penetre en las conciencias<sup>174</sup>”

Esta promoción de la cultura popular significaba la extensión de los valores construidos por la ciencia y el arte, a partir de una lectura ideológica comprometida con el anarquismo. Esta nueva variante coloca a tal grupo que se identifica particularmente a partir de su “juventud” en una posición de responsabilidad y de ejemplo con respecto a ilustración del proletariado. Esta propuesta, que venía tomando forma en actividades públicas y giras de divulgación, se concentra en dos grupos editores más *Sanción y Cultura*.

Estas nuevas iniciativas asociativas desarrolladas entre 1908 y 1910 continúan la labor política de este núcleo de escritores con la incorporación de jóvenes estudiantes y obreros como Omar Dengo, Víctor Manuel Salazar, Juan Elías Hernández, Amado Chaverri Matamorros y José Albertazzi. En sus páginas hay una mayor preocupación por la organización e instrucción de las clases populares, y se incluyen críticas a la desigualdad social, el patriotismo y el abuso del alcohol. En esta coyuntura permanece la colaboración de la primera generación, con excepción de Brenes Mesén, quien ya es criticado duramente por Amado Chaverri Matamorros, quien habiendo sido su alumno, declara: “Lo que desconsuela es que el apóstol de Libertad, de entonces, sea el secretario de hoy. (...) Ah ya, Brenes Mesén no es abanderado de nuestras conciencias libertarias. (...) Y con su ascensión al gobiernismo ha acabado de eclipsarse para nuestros ideales de “Vida y Verdad”<sup>175</sup>.

---

<sup>174</sup> José María Zeledón. “Diógenes” *La Aurora* (25 de noviembre de 1904), 2.

<sup>175</sup> Amado Chaverri. "Alrededor del misterio, Brenes Mesén tráfuga." *Cultura*, ( 17 de octubre de 1910), 2-3.

La labor emprendida hasta inicios de 1910 solidifica la importancia de los maestros y los estudiantes como los primeros sectores que explícitamente abrazan las ideas anarquistas y fundan varias iniciativas organizativas para su puesta en marcha. Esto se demuestra con la incorporación de estudiantes como Dengo y Albertazzi, que fueron a su vez alumnos de los profesores García Monge, Arturo Torres y Brenes Mesén. Con un arraigo importante en los centros educativos de las ciudades de Heredia y San José, este grupo empieza a forjar una alianza mucho más estable con sectores obreros y artesanales, que se evidencia tanto en la toma de “conciencia” específica en su labor como educadores, así como una mayor perspectiva de organización de clase.

Víctor Manuel Salazar describe con amplitud esta postura de la siguiente manera:

Somos del *montón* de ese montón humano sobre el que se han acumulado y siguen acumulándose el peso de todas las cargas y la carga ya inaguantable de todos los vicios y de todas las responsabilidades. Somos del montón por nuestra voluntad consiente más que por la ciega voluntad del Destino, y venimos del montón por nuestra propia voluntad: nadie nos envía, ni nos aguarda nadie. Del montón somos, y venimos del montón para contaros todo lo que de él ignoráis á pesar de la frecuencia con que vuestro interés os lleva al rincón de los desgraciados, y para recordaros todo lo que de vosotros mismos olvidáis. A eso venimos: a satisfacernos señalando vuestros pasos en la estrechez del sendero que transitáis; a vindicarnos sublimado los méritos que desde nuestro sitio percibamos, y á gloriarnos ensayando la conquista de un campo más amplio para las necesarias actividades, y de una condición más humana para los que en este campo viven<sup>176</sup>.

Esta adscripción al “montón”, que es una forma de decir pueblo, fija la posición del grupo que se va a esforzar en los años siguientes en perfilar una acción y discurso mucho más orientado hacia un lenguaje de clase explícito. Esto tomando en cuenta que estos mismos jóvenes, se otorgan un papel diferenciado dentro de esta labor, ya que su cultura letrada los posiciona en un lugar mucho más ventajoso en términos de acceso a conocimiento, que los colocará en una práctica mucho veces mesiánica y paternalista, que no siempre los(as) trabajadores urbanos recibieron de buen modo.

---

<sup>176</sup> Víctor Manuel Salazar. “Pro-homo”. *Sanción* (26 de noviembre de 1908), 1.

### 1.3 Labor de propaganda y actividades públicas

La labor periodística y cultural llevada a cabo por maestros y estudiantes dentro y fuera de las instituciones educativas, fue combinada de una serie de actividades divulgativas, mítines, charlas, giras de propaganda y manifestaciones. Todas estas acciones buscaban dar mayor amplitud a la divulgación de las ideas, así como darle un perfil social mucho más claro al programa de cultura popular establecido por los grupos antes estudiados.

El primer eje de actividad fue la propaganda anticlerical, que incluía la impresión de folletos, hojas sueltas y ejemplares de las publicaciones *Vida y Verdad* y *La Aurora*, que eran repartidos por correo y en las entradas en las Iglesias. Este tipo de acciones fueron atacadas por el clero en las páginas de su prensa, especialmente en *El Orden Social*, donde regularmente varios sacerdotes publicaban listas de libros y periódicos que consideraban contra la “moral católica”. Además del clero, también se dieron muchas manifestaciones de rechazo de las ideas laicas, satíricas y en pro de la evolución, por parte de feligreses, sobre todo en poblados de la ciudad de Heredia y San José<sup>177</sup>.

Estas acciones incluían la quema de publicaciones, la devolución de los envíos, los insultos en la calle y en algunas ocasiones estallidos violentos como las amenazas de muerte. En este contexto, la Iglesia buscaba restringir los espacios de divulgación de las teorías de la evolución y en general de todos los planteamientos científicos que dieran una explicación alternativa a la creación divina. El blanco principal era la reforma educativa promovida desde finales del siglo XIX y particularmente los profesores dispuestos a profundizar estos planteamientos laicos, como fueron Roberto Brenes Mesen, Joaquín García Monge, Francisco Lloret Bellido y otros<sup>178</sup>.

El segundo eje de acción prioritario en estos años fue la promoción de la “cultura popular”, que significaba la promoción de la alfabetización popular, a través de la promoción de la lectura y la reflexión. Joaquín García Monge fue uno de los más entusiastas promotores de estas iniciativas, cuyo objetivo era: “reunirse, trazar un plan de propaganda y señalar a cada

---

<sup>177</sup> Molina, *La ciudad de los monos*, 41-61.

<sup>178</sup> Fray Antón. “¿Por qué y para que las indagatorias de don Brenes Mesen?” *El Orden Social* (1 de junio de 1907), 1-2.

joven el número de conferencias que debe dar a los campesinos en el pueblo que elija para su residencia de vacaciones”. Este programa fue difundido en *La Aurora* y en *La Siembra*, a la cual acudieron los mismos promotores de la iniciativa, así como jóvenes estudiantes, principalmente del Liceo de Costa Rica<sup>179</sup>.

Estas giras de propaganda se combinaban con las “tertulias nocturnas” en donde se leía en voz altas novelas de Balzac, Tolstoi, Zola y Víctor Hugo<sup>180</sup>. De la misma manera se aprovechaban los parques y las salidas de las instituciones educativas para invitar a charlas y conferencias con temas tan variados como la sexualidad, las ciencias naturales, la organización obrera y el combate al alcohol<sup>181</sup>.

Estas acciones fueron cada vez más encaminadas a contrarrestar los ataques de la Iglesia y de algunos grupos políticos contra las ideas anarquistas en particular, pero también sobre todas aquellas ideas que plantearan alguna crítica a la mirada católica y liberal de la época. En este sentido, estos jóvenes crearon alianzas con algunos escritores, educadores y gremios obreros y artesanos, que coincidieran en algún de los puntos de su programa de divulgación cultural. Joaquín García Monge cristaliza de forma bastante completa esta alianza entre el trabajo manual e intelectual:

Con los instrumentos de labranza el hombre limpia de las malas yerbas el campo cultivable y luego las incendia o las entierra; con la pluma, en el campo humano, siega las añejas preocupaciones, las instituciones cadavéricas, los hombres tiránicos o retrógrados, si es preciso los quema y también los sepulta. Con el arado abre sobre el suelo el fecundo surco que ha de recibir más adelante la semilla; con la pluma abre un surco luminoso en el entendimiento y en el corazón de los hombres, y los prepara para un cultivo que redime<sup>182</sup>.

Aunque el artículo se refiere al campo y al trabajo agrícola, la acción de propaganda no estuvo concentrada en el campesinado, sino más bien en los trabajadores urbanos, como se explicará ampliamente en el siguiente capítulo de este trabajo. El tercer eje prioritario de acción se refiere a la promoción de la educación racionalista y particularmente del ideario de la *Escuela Moderna* del pedagogo catalán Francisco Ferrer i Guardia. Su fusilamiento en

---

<sup>179</sup> Joaquín García Monge (Hilmar Hills). “Al trabajo” *La Aurora* (25 de noviembre de 1904), 1.

<sup>180</sup> Joaquín García Monge (Isaías de Montfort). “La lectura en común” *La Aurora* (15 de diciembre de 1904), 2.

<sup>181</sup> José María Zeledón. “Frente a frente.” *El noticiero*, (13 de junio 13 de 1905), 2.

<sup>182</sup> Joaquín García Monge. “El arado y la pluma” *La Siembra* (25 de mayo de 1905), 2-3.

el castillo de Montjuic en octubre de 1909, fue uno de los motivos para que un grupo de profesores y estudiantes del Liceo de Costa Rica desarrollaran un mitin en San José. La convocatoria, recogida de una hoja suelta decía:

A los obreros y á los estudiantes de Costa Rica. A todos los hombres de pensamiento altivo que aman la libertad y sienten estallar la indignación ante los actos de la injusticia: Os convocamos cordialmente á una reunión de duelo y de protesta en honor de Francisco Ferrer Guardia el valeroso portaestandarte de la escuela nueva, ultimado por la tiranía española. Salón de la Arena, 8 y media de la noche. Sábado 23 de octubre de 1909. Unos Jóvenes.<sup>183</sup>

El llamado “proceso Ferrer” tuvo un importante seguimiento en la prensa costarricense, en donde se recogieron testimonios de las distintas manifestaciones desarrolladas en Barcelona, Madrid, Montevideo, Rio de Janeiro, Berlín y Londres. A estos cables se suma la reproducción de un artículo del *Correo de España* que justifica el ajusticiamiento de Ferrer y la posición de la monarquía española. La monarquía y el clero, aprovecharon la huelga general desarrollada en Barcelona y los numerosos enfrentamientos callejeros para culpar al pedagogo de “líder” de la revuelta, y de esta manera deshacerse de uno de los representantes de la enseñanza racionalista<sup>184</sup>.

El acto convocado en favor de Ferrer fue organizado por José María Zeledón y participaron como oradores líderes obreros, profesores y estudiantes como: Rubén Coto, Lesmes Suárez, Omar Dengo, Mario Sancho, José J. Salas, Víctor M. Salazar, Celimo Bolaños, Daniel Ureña y Marcos A. Molina. El gobierno prohibió la participación de los profesores García Monge y González Rucavado y se desarrollaron varios enfrentamientos con la policía entre las cerca de 200 personas -según se contabilizaban en las notas de prensa de la época- que se encontraban fuera del salón. La crónica de prensa menciona el estallido de una bomba de pólvora y varios disparos de presuntos españoles de tendencia clerical<sup>185</sup>.

Este acto tiene especial relevancia para este estudio debido a que las ideas de la Escuela Moderna y la pedagogía racionalista de Ferrer se convertirán en una de las columnas vertebrales de los proyectos educativos desarrollados por los anarquistas en Europa y el

<sup>183</sup> Hoja Suelta. Convocatoria. (23 de octubre de 1909).

<sup>184</sup> Los artículos se llaman: *España, Maura y Ferrer* y *Avance al Correo de España en el caso Ferrer*. La Información (23 de octubre de 1909), 1-2. Este periódico agrupaba a parte de la colonia española en Costa Rica y tenía por lo general una tendencia bastante conservadora y clerical. Jesús Oyamburu y Miguel Ángel González. *Espanoles en Costa Rica*. (San José: Embajada de España, Centro Cultural español, 1997), 35-36.

<sup>185</sup> Sin autor. *Lo de anoche*. La Información (24 de octubre de 1909), 3.

continente americano. La difusión de las obras de Ferrer, la puesta en práctica de escuelas nocturnas, las constantes conmemoraciones públicas y la promoción de las ideas laicas en niños y niñas, fortalecieron aún más los programas de educación obrera desarrollados en la década posterior.

Con esta pequeña reseña, queremos mostrar que a la fundación de *Renovación* -la publicación anarquista más importante hasta 1914- le anteceden casi diez años de una labor constante de divulgación y discusión de ideas entre un núcleo de escritores y educadores que se va consolidando. Nuestra principal hipótesis es que durante el periodo 1911-1914 este grupo se fortalece, a partir de la creación de nuevos espacios y la conexión de estos con el conjunto del movimiento anarquista internacional.

## **2. La segunda generación anarquista: el grupo Renovación**

### **2.1 Renovación: un proyecto sociológico internacional**

La primera década de 1900 permitió la consolidación de un grupo activista que se aglutinó a partir de grupos culturales y publicaciones periódicas, con un programa encaminado a desarrollar la cultura popular, a partir de la creación artístico-literaria, la divulgación científica y la instrucción. De 1900 a 1908, esta actividad le permitió a un grupo de maestros y estudiantes desarrollar códigos de entendimiento comunes, forjar alianzas y desarrollar varias polémicas importantes en la prensa y la calle.

Esta actividad, que se concentró en las ciudades de San José y Heredia, permitió generar la experiencia suficiente para elaborar proyectos más ambiciosos y de largo alcance. Estos se perfilaron más claramente en los últimos años de la década, en los que emerge una mayor conciencia de lo que significa ser “intelectual” y su relación con los trabajadores urbanos. Finalmente este lenguaje de clase que se perfilaba más claramente en la publicación *Cultura*, se concreta en un proyecto ambicioso -tanto por sus objetivos como por sus alcances- denominado *Renovación*, puesto que viene a introducir una variante no desarrollada anteriormente: la adhesión a una red anarquista de propaganda internacional.

Esta revista lanza su primer número el 15 de enero de 1911, con el lema: “sociología, arte, ciencia y pedagogía racionalista”. Estas serán sus líneas programáticas que se distribuyen

en secciones específicas y son alimentadas por un cuerpo de responsables principales que incluye a: José María Zeledón, Anselmo Lorenzo, Ricardo Falcó y Elías Jiménez Rojas<sup>186</sup>. Estas líneas se combinaban con un amplio sistema de canje de publicaciones y material de propaganda, así como una distribuidora de libros que se vendían en la Librería Falcó y Borrásé ubicada en la ciudad de San José. Parte de este material era comentado a través de críticas bibliográficas y pequeñas notas, que buscaban hacer más accesible las ideas al público que recibía la publicación.

Según la información disponible, este proyecto se venía planeando algún tiempo antes desde una coordinación San José-Barcelona. El periódico anarquista *¡Tierra y Libertad!* anunciaba en diciembre de 1910 la próxima aparición de *Renovación* de la siguiente manera:

En San José de Costa Rica aparecerá esta publicación el 15 de enero próximo. Su objeto es establecer la correspondiente solidaridad y cambio de ideas con todo el mundo, especialmente con Europa y con la América Latina, a fin de contribuir á la evolución progresiva de la humanidad dándole el mayor impulso posible. En aquel país moderno, poco interesado aún en las luchas de la actual civilización, conviene establecer una orientación racional encaminada á evitar las desviaciones que no podrán menos de intentar los retrógrados y los estacionarios privilegiados, dando lugar á provechosas enseñanzas para las viejas naciones saturadas de atavismo, y á tal fin se dirigirán los trabajos de los iniciadores de la revista, de acuerdo con su colaborador europeo. Colaborarán diversos jóvenes intelectuales costarricenses y probablemente varios sociólogos europeos, y el resultado será una publicación instructiva y amena aspirante á construir un documento progresivo<sup>187</sup>.

Este anuncio establece a los responsables de la publicación de la siguiente manera, José María Zeledón como director, Anselmo Lorenzo como principal colaborador y distribuidor en Barcelona y Ricardo Falcó como gerente. Asimismo, el texto plantea la coordinación transatlántica de la publicación que busca difundir las ideas en un terreno poco acostumbrado a la propaganda anarquista, pero con posibilidades de desarrollo según lo demuestra el mismo entusiasmo del comunicado citado anteriormente.

---

<sup>186</sup> Zeledón se encargó de la redacción de una gran cantidad de artículos, poemas y comentarios de acontecimientos nacionales e internacionales. Lorenzo escribía la mayoría de las editoriales de la revista. Jiménez Rojas, fue director de la revista algunos meses y se encargaba de las secciones dedicadas a ciencia, así como a dar su opinión sobre las publicaciones y propaganda que se recibía del exterior.

<sup>187</sup>Notas. *Renovación* . *Tierra y Libertad* (28 de diciembre de 1910), 3.

El tipógrafo Falcó es el principal mediador y contacto directo de esta publicación internacional. Esto debido a que este era ya conocido por su militancia en los medios sindicales de Barcelona. Además, residía de forma permanente en Costa Rica desde 1909<sup>188</sup>. Aún no se conocen con exactitud los motivos de su migración, puede que la represión o la búsqueda de mejores condiciones económicas haya sido una incitación suficiente para salir de la Península Ibérica. Sobre su pertenencia a los medios sindicales, *Solidaridad Obrera*, vocero de las sociedades obreras de Barcelona, anuncia lo siguiente: “Hemos recibido el primer número de esta revista quincenal; editada en San José (Costa Rica) por nuestro querido amigo y compañero Ricardo Falcó. Está dedicada á la propagación de Sociología, Arte, Ciencia, Pedagogía Racionalista, etc.<sup>189</sup>”.

Estas particularidades de *Renovación*, permiten que la revista sea uno de los medios privilegiados para estudiar la circulación de ideas anarquistas en Costa Rica, lo cual, como se mostrará en este capítulo, será uno de los núcleos de conexión de una red anarquista transatlántica que circula entre: San José, Barcelona, La Habana, Buenos Aires y Los Ángeles<sup>190</sup>.

Una aproximación a la línea editorial de esta revista se puede ubicar a través de los textos firmados por “La redacción” que incluye 19 artículos entre 1911 y 1913, además de algunas traducciones y adaptaciones de textos que son asumidas como propias según sus redactores<sup>191</sup>. El tema de mayor peso es la defensa de la pedagogía racionalista, el método científico y la educación laica. Esta era una línea de reflexión y acción muy importante en el movimiento anarquista, principalmente a partir de la experiencia de la “Escuela Moderna” en España entre 1901 y 1909<sup>192</sup>.

Cuatro de estos textos se encargarán de fustigar el papel nefasto de la religión en la educación, la promoción de la coeducación entre niños y niñas, la importancia de la

---

<sup>188</sup>Serrano, *Catalanes en Costa Rica: aportación política, social y económica, 1906-1994*, 102.

<sup>189</sup>Notas. *Renovación*, *Solidaridad Obrera* (17 de febrero de 1911), 4.

<sup>190</sup> Estas ciudades eran los centros de publicación de los periódicos más citados, vendidos y anunciados en *Renovación: ¡Tierra y Libertad!*, *¡Tierra!*, *La Protesta* y *Regeneración* respectivamente. Este último se edita en Estados Unidos debido a la represión y persecución que recibía su junta de redacción por parte del gobierno de Porfirio Díaz en México.

<sup>191</sup> Índice de Autores, *Renovación* años 1911, 1912 y 1913.

<sup>192</sup> Los sindicatos y grupos culturales anarquistas fundaron una gran cantidad de estas escuelas en casi todas las ciudades que en donde tenían presencia.

experimentación científica y el desarrollo de un proceso cognitivo crítico con respecto a las condiciones sociales de la época. Dentro de este tema, se dedican tres crónicas especiales al fundador de la Escuela Moderna, Francisco Ferrer i Guardia, que fue fusilado por el ejército en el castillo de Montjuic en octubre de 1909, culpado de ser el ideólogo de la violenta huelga general de ese año<sup>193</sup>. Este posicionamiento se va a reforzar con el anuncio constante de venta de libros de la colección de Escuela Moderna, así como con la reproducción de textos de pedagogos racionalistas como: José Casasola, Isaac López y Fernando Tárriada de Mármol<sup>194</sup>.

La siguiente temática en importancia se relaciona con la crítica biográfica de personajes importantes. Dentro de estos figuran: Anselmo Lorenzo, Ricardo Flores Magón y Miguel de Unamuno. El primero es un prolífero y veterano escritor anarquista catalán que se convierte en el primer colaborador ideológico del proyecto, escribe 37 artículos seguidos desde los inicios de la revista hasta mediados de 1913. Lorenzo es el encargado de posicionar el anarcosindicalismo como corriente ideológica, así como sintetizar la historia del movimiento obrero desde la fundación de la Primera Internacional<sup>195</sup>.

El segundo homenajeado también es un escritor anarquista. El mexicano Ricardo Flores Magón era el director del periódico de combate *Regeneración*, que será la principal publicación que agrupe los planteamientos anarquistas durante la revolución mexicana 1911-1917<sup>196</sup>. Las colaboraciones entre las dos publicaciones incluían el intercambio de material, la distribución de publicaciones y la reflexión sobre lo que acontecía en México. Asimismo, Flores Magón era el distribuidor de *Renovación* en Los Ángeles, California, de la cual comentaba lo siguiente: “RENOVACION es una revista que no debe faltar en

---

<sup>193</sup> *Renovación*, 15 de octubre de 1911. Número especial dedicado a Ferrer.

Este acontecimiento se desarrolló en Barcelona a partir de una gran huelga obrera, que produjo una enorme represión estatal, con muchos muertos y encarcelados. A partir de este hecho, se culpa a Francisco Ferrer, quien es fusilado el mismo año. José Peirats, *La semana Trágica y otros relatos* (Madrid: Madre Tierra, 1991).

<sup>194</sup> Casasola publicó los artículos “educación física” y “educación sectaria”; López escribió “Laboremus por el racionalismo”, “Practiquemos el racionalismo”, “Único remedio”, “Enemigos de sí mismos” y “La ley del progreso triunfará”; y Tárriada de Mármol, “La enseñanza religiosa y la infancia”, “Crónica científica”, “Sociología matemática”, “Deber y haber”, “Ciencia y religión”. *Renovación*, Índice de autores, año 1911 y 1912.

<sup>195</sup> Rai Ferrer, y Carlos Azagra. *Viento del pueblo: centenario de la CNT 1910-2010* (Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo, 2009).

<sup>196</sup> Diego Abad de Santillan. “Ricardo Flores Magón: el apóstol de la revolución” (Buenos Aires: Libros de Anarres, La Plata, Terramar, 2011).

ningún hogar. Enseña y deleita al mismo tiempo. Plumas brillantísimas colaboran en dicha publicación, y esta colaboración va á ser enriquecida con producciones de los más notables escritores anarquistas<sup>197</sup>,”

La reflexión sociológica es el otro fuerte de la revista, que es alimentado por la crítica a la autoridad, el militarismo, la religión y la política parlamentaria<sup>198</sup>. Esta tarea se define de la siguiente manera:

Renovación viene á esparcir conocimientos sociológicos, á difundir esa ciencia salvadora, base principal de todas las ciencias, porque se encamina á poner á su servicio todas las inteligencias, sin que quede una sola atrofiada por causa social, emancipándolas todas de la sistemática ignorancia sobre la que se funda la existencia del privilegio<sup>199</sup>.

La revista les concede un papel redentor a la educación y la ciencia, en este caso a la Sociología como aquella capaz de emancipar quienes se encuentran excluidos del privilegio, así como de establecer colaboraciones con aquellos escritores progresistas dispuestos a poner a disposición del proletariado sus conocimientos:

Para obra tan grande, superior á nuestras fuerzas si sólo con ellas contáramos, recurriremos á cuantas manifestaciones sociológicas se produzcan, especialmente las de carácter proletario, en atención á que en el seno del proletariado, en su afán emancipatorio, se cuenta hoy el mayor número de los cultivadores de la sociología. Sin dar preferencia á escuela determinada, tomaremos verdades parciales donde quiera que las hallemos, y dirigiremos nuestras censuras á cuanto hallándose como obstáculo en nuestro camino, juzguemos censurable; y con la razón por norma y la justicia como objetivo, trabajaremos en la obra de la regeneración de la humanidad y de la reorganización de la sociedad<sup>200</sup>.

Esta postura refleja la apertura misma del anarquismo como corriente de pensamiento plural, alimentado por los avances de otras esferas de la ciencia, la literatura y el arte, pero siempre desde una posición de compromiso de clase definida con el proletariado. Será esta relectura la que introduce las particularidades de esta corriente, que al mismo tiempo que establece alianzas con otros sectores -especialmente de carácter progresista, laico y liberal- define sus contornos particulares y específicos. Un ejemplo de esta apertura lo muestra la

---

<sup>197</sup> “Otro número de Renovación”. *Regeneración* (4 de mayo de 1912), 3.

<sup>198</sup> *Psicología de la Autoridad, Nuestra Orientación, Nota y el Militarismo, su origen y su función*. Índice de Autores. Renovación, 1911

<sup>199</sup> La Redacción. “Nuestra Orientación”. *Renovación* (15 de enero de 1911), 2-3.

<sup>200</sup> *Ibíd.* p.2

amplia difusión que le dieron los anarquistas a la obra de Herbert Spencer, al cual estimaban sobre todo por sus ideas con respecto a la sexualidad, el arte, la religión y la ciencia, mientras criticaban duramente sus posturas políticas concretas con respecto al porvenir socialista de la sociedad<sup>201</sup>.

Esta postura que mantuvieron los ácratas costarricenses desde principios de 1900 se refuerza en la década siguiente, y adquiere un especial empuje a partir de su dimensión transatlántica, que se logró a partir del proyecto sociológico de *Renovación*, el cual incorpora a los más destacados sociólogos anarquistas de su momento:

Contamos para este trabajo con persona de reconocida competencia. Anselmo Lorenzo, uno de los fundadores de la sección española de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que desde 1868 hasta el día figura en el núcleo del proletariado intelectual, nos ha prometido su colaboración constante desde Barcelona. Hombre estudioso y batallador á toda prueba que ha gastado las energías de su vida en la contienda libertaria europea, y cerca ya de los setenta años aun eleva con entusiasmos juveniles la proclama de sus convicciones acratistas, es el que ha de ocupar con preferencia esta tribuna. Es este el más alto elogio que ocurre á nuestra pluma al consignar su nombre. Su exposición de hechos y los juicios inspirados en su criterio y sus experiencias darán datos dignos de ser tenidos en cuenta por cuantos en Costa Rica miran al futuro como reparador de injusticias, como planteador de instituciones inspiradas en la más sana sociología<sup>202</sup>.

La incorporación de Anselmo Lorenzo en este proyecto fue fundamental, dadas las características propias de su persona, así como por su conexión amplia con el resto del movimiento anarquista en Europa y América Latina<sup>203</sup>. Contar con su pluma significaba, de esta manera, tener a disposición de la revista un amplio público de recepción, que no hubiera sido posible solo a través de los escritos elaborados por escritores costarricenses<sup>204</sup>. Otro punto vital, en esta colaboración, era la experiencia misma del tipógrafo catalán en cuanto al pluralismo ideológico del anarquismo, ya que él mismo era asiduo colaborador de

---

<sup>201</sup> Sus obras más conocidas formaban parte del catálogo de la Biblioteca Sociológica Internacional. Ver Cuadro 4 en este capítulo.

<sup>202</sup> La Redacción. "Nuestra Orientación". *Renovación* (15 de enero de 1911), 3.

<sup>203</sup> Anselmo Lorenzo fue amigo personal de Francisco Ferrer i Guardia, compañero de la misma lógica masónica que el pedagogo llamado Hijos del Trabajo y traductor de muchas de las obras didácticas de la Escuela Moderna. Pedro Sánchez Ferré. "Anselmo Lorenzo, anarquista y masón" *Historia*, no.105 (1985), 2-10.

<sup>204</sup> Montseny, *Los precursores: Anselmo Lorenzo, el hombre y la obra*, 1938.

proyectos de divulgación científica y reforma educativa liderados por intelectuales liberales, especialmente miembros del Partido Republicano Federal<sup>205</sup>.

## 2.2 Las colaboraciones locales y su relación con el anarquismo

El pluralismo ideológico planteado desde el grupo editor de *Renovación* se materializó a partir de un sistema de colaboraciones permanentes de varios escritores, maestros y estudiantes costarricenses. Estos desarrollaron una diversidad de temas, estructurados a partir de las líneas programáticas del proyecto, siempre lideradas bajo la constante lupa anarquista de sus principales redactores: José María Zeledón en San José y Anselmo Lorenzo en Barcelona. A continuación, mostraremos cómo funcionaron estas alianzas, a partir del estudio de los contenidos temáticos elaborados en la revista, que dividirán las colaboraciones en varios niveles ideológicos, dependiendo de su mayor o menor relación con las ideas anarquistas<sup>206</sup>.

Las colaboraciones locales abarcaban a diecisiete escritores costarricenses de diferentes edades. Estos eran: Elías Jiménez Rojas, José Albertazzi Avendaño, Rubén Coto, Salomón Castro, Omar Dengo, José Fabio Garnier, Luis Felipe González, Carmen Lyra, Solón Núñez, José María Zeledón, Claudio González Rucavado, Arturo Aguilar<sup>207</sup>, Mario Sancho, Bolívar Montero, Anastasio Alfaro<sup>208</sup>, Fabio Baudrit<sup>209</sup> y Joaquín García Monge.

---

<sup>205</sup> Anselmo Lorenzo mantuvo un intercambio y debate prolífero con el líder del Partido Republicano Federal Pi i Margall. Con este lo ligaba su pertenencia a la masonería, así como su colaboración como conferencistas en muchos Ateneos constituidos por este partido. Javier Navarro . “Mundo obrero, cultura y asociacionismo: algunas reflexiones sobre modelos y pervivencias formales.” *Hispania*, no.214. (2003), 472-476.

<sup>206</sup> Se excluyen de este análisis a los escritores cuyas colaboraciones se dieron exclusivamente en el año 1914, cuando la orientación de la revista se dirigió a la crítica literaria y deja su vocación anarquista-doctrinaria. Algunos de estos fueron Leonardo Montalbán, Lisímaco Chavarría, Camilo Cruz Santos y Francisco Soler. Índice de Autores. *Renovación* 1911-1914.

<sup>207</sup> Se encontró muy poca información acerca de este escritor, más allá de que en ese momento era estudiante del Liceo de Costa Rica y colaboró con un texto sobre sociología para la revista, el cual fue publicado pero no compartido por la dirección de la publicación. Arturo Aguilar. “El movimiento social .” *Renovación*, no.4, (1911), 63-64.

<sup>208</sup> Excluimos a este escritor del cuadro detallado de colaboraciones, ya que su contribución al proyecto de *Renovación* se limitó a la reproducción de unos de sus textos, además de no tener ninguna relación con el ideario anarquista. Fabio Baudrit González (1875-1954) fue escritor, docente y diplomático. Sobrino del historiador y político liberal Cleto González Víquez. Dentro de sus puestos más importantes destacan Diputado al Congreso (1917-1919), Ministro Plenipotenciario en Panamá (1929), miembro de la Academia Costarricense de la Lengua (1923), Secretario de Estado (1928-1932) y profesor de Escuela de Derecho. Diccionario Biográfico. Biblioteca Nacional de Costa Rica. <http://www.sinabi.go.cr/diccionariobiografico/>.

En el cuadro 1 se presenta una síntesis de la información más relevante con respecto a los colaboradores del proyecto *Renovación*, con respecto a sus respectivas ocupaciones, puestos, labor político-cultural y participación concreta con el proyecto. La mayoría de ellos -a excepción de José María Zeledón- compartían el magisterio y la enseñanza como el principal espacio laboral, así como su pertenencia al Ateneo de Costa Rica, como principal institución de divulgación científica y cultural del momento en el país. En este sentido, la publicación sirvió como un medio para que estos difundieran sus obras literarias y sociales, mientras que el debate ideológico más preciso se dio a través de su pertenencia al Centro de Estudios Sociales Germinal, del cual por lo menos la mitad eran miembros activos.

En cuanto al número de colaboraciones y su relación con las ideas anarquistas, “Billo” Zeledón, Elías Jiménez Rojas, Rubén Coto, Omar Dengo, Carmen Lyra, Salomón Castro y Bolívar Montero constituyen los de mayor importancia. Si bien es cierto, cada uno de ellos(as) tuvo una correlación distinta con este ideario, plateamos que es este cuerpo de escritores locales el que perfila mayormente esta relación ideológica.

El caso de García Monge es particular, ya que solo colabora con la reproducción de un artículo que ya había sido publicado anteriormente<sup>210</sup>. Sin embargo, este dato debe ser tomado con cuidado, ya que a pesar de sus pocos escritos, este se mantiene como un constante miembro del Centro de Estudios Sociales Germinal, dando charlas, cursos y conferencias, y como editor y difusor de obras literarias a través de la *Colección Ariel* (1906-1916) y *Literatura Barata*.

---

<sup>209</sup> Excluimos a este escritor del cuadro detallado de colaboraciones, ya que su contribución al proyecto de *Renovación* se limitó a la reproducción de unos de sus textos, además de no tener ninguna relación con el ideario anarquista. Anastasio Alfaro (1865-1951) fue un científico, educador y arqueólogo costarricense. Dentro de sus principales puestos destacan Director del Museo Nacional, Director de Archivos Nacionales, Oficial Mayor del Ejército de Costa Rica, Ministro de Educación durante el régimen de los Tinoco (1918-1919) y profesor en el Liceo de Costa Rica y Liceo de Heredia (1898-1935). Diccionario Biográfico. Biblioteca Nacional de Costa Rica. <http://www.sinabi.go.cr/diccionariobiografico/>.

<sup>210</sup> El artículo se llama el Arado y la Pluma y desarrolla la relación entre la palabra y la acción, así con la importancia de la unión del trabajo manual e intelectual. Este se publicó por primera vez en *La Siembra* en 1905 y luego se reprodujo en 1910 en *Cultura* y en *Renovación* en 1911. Herrera, Joaquín García Monge, *ensayos de juventud*, 99.

Cuadro n° 3

Colaboradores costarricenses en *Renovación*

Autor	Ocupación	Puestos	Publicaciones dirigidas	Actividad político-cultural	Colaboración en Renovación
José María "Billo" Zeledón (1877-1949)	Poeta, periodista, contador.	Escribiente Corte Suprema de Justicia (1892). Director Imprenta Nacional (1914-1917). Miembro Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914). Administrador Botica Francesa (1917-1924). Diputado suplente (1920-1924). Auditor Municipalidad de San José (1924-1936). Directivo Banco Nacional de Seguros (1925-1936). Auditor Consejo Superior de Salubridad (1936-1940). Secretario General Hospital San Juan de Dios (1946-1949).	<i>La Prensa Libre</i> (1900) <i>El Fígaro</i> (1901) <i>La Linterna</i> (1913-1914) <i>Renovación</i> (1911-1913) <i>El hombre Libre</i> (1919-1920)	Miembro Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914) Miembro Grupo Juvenil La Vanguardia (1909) Secretario General Partido Reformista (1923) Opositor a Dictadura de los Tinoco (1917-1919) Militante Partido Social Demócrata (1945) Miembro Asamblea Constituyente (1949)	Director 1911-1913. Publica 48 textos.
Elías Jiménez Rojas (1869-1945)	Químico, farmacéutico, educador	Profesor Liceo de Costa Rica (1895-1897). Director Escuela de Farmacia (1899-1902).	<i>Renovación</i> (1912-1913) <i>Eos</i> (1916-1919) <i>Reproducción</i> (1919-1930)	Miembro Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914)	Director 1912-1913. Encargado sección científica y canjes

Autor	Ocupación	Puestos	Publicaciones dirigidas	Actividad político-cultural	Colaboración en Renovación
		Director Liceo de Costa Rica (1905). Miembro Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914). Dueño Botica Independiente (1903-1945).	<i>Apuntes</i> (1931-1945)	Opositor al régimen de los Tinoco (1917-1919)	internacionales. Publica 29 textos.
Rubén Coto (1882 – 1956)	Escritor, educador	Secretario Presidente Alfredo González Flores (1914-1917)	No aplica	Miembro Grupo Juvenil La Vanguardia (1909) Opositor al régimen de los Tinoco (1917-1919)	Colaborador. Publica 18 textos.
Omar Dengo (1888-1928)	Escritor, educador, abogado.	Miembro Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914). Directivo Ateneo de Costa Rica (1913-1914). Profesor Liceo de Costa Rica (1913-1915). Profesor Escuela Normal (1915-1918). Director Escuela Normal (1919-1928).	<i>Sanción</i> (1908) <i>El Rayo</i> (1909) <i>Cultura</i> (1910) <i>Anales del Ateneo de Costa Rica</i> (1912-1915) <i>La Obra</i> (1918)	Miembro Ateneo de Costa Rica Miembro Grupo Juvenil La Vanguardia (1909) Miembro Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914) Miembro Sociedad Teosófica (1916) Opositor al régimen de los Tinoco (1917-1919) Miembro Liga Masónica (1919) Miembro de	Colaborador. Publica 10 textos.

Autor	Ocupación	Puestos	Publicaciones dirigidas	Actividad político-cultural	Colaboración en Renovación
				La Liga Cívica (1928)	
Carmen Lyra (1888 – 1949)	Escritora, educadora	Enfermera Hospital San Juan de Dios (1906). Maestra Escuela Normal (1921). Fundadora Escuela Maternal Montessoriana (1926).	<i>Renovación</i> (1914) <i>San Selerín</i> (1912-1923)	Miembro Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914) Opositora al régimen de los Tinoco (1917-1919) Militante Partido Comunista (1931-1948)	Directora 1914. Publica 10 textos.
Luis Felipe González Flores (1882 – 1973)	Escritor, educador	Secretario de Instrucción Pública (1914-1917). Fundador Escuela Normal (1914). Profesor en Colegio San Agustín de Heredia, el Liceo de Heredia, el Liceo de Costa Rica y la Escuela Normal de Costa Rica (1920 a 1938) Fundador de la Asociación de Educadores Pensionados (1973) Fundador Patronato Nacional de la Infancia (1955) Miembro de la Academia Costarricense de	No hay datos	Miembro Ateneo de Costa Rica. Opositor al régimen de los Tinoco (1917-1919)	Colaborador. Publica 6 textos

Autor	Ocupación	Puestos	Publicaciones dirigidas	Actividad político-cultural	Colaboración en Renovación
		la Lengua Fundador y presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Costa Rica.			
Salomón Castro	Escritor, educador	Profesor Liceo de Costa Rica	No hay datos	Miembro Ateneo de Costa Rica	Colaborador. Publica 6 textos
Claudio González Rucavado (1878 – 1928)	Escritor, abogado	Pprofesor Liceo de Costa Rica (1904-1910) Diputado Partido Republicano (1910-1914, 1914-1918 y 1920-1924) Ministro de Gobernación (1916 y 1922) Presidente Municipal de San José Junta Directiva de la Sociedad Costarricense de Seguros		Miembro Ateneo de Costa Rica Miembro Partido Republicano Opositor al régimen de los Tinoco (1917-1919)	Colaborador. Publica 6 textos
José Fabio Garnier (1884-1956)	Escritor, arquitecto, ingeniero civil, educador.	Vice-cónsul de Costa Rica en Italia (1909) Jefe de la Sección de Construcciones del Departamento de Obras Públicas (1914) Profesor Liceo de Heredia (1912-1915). Colegio San Luis Gonzaga Liceo de Costa Rica	<i>Revista de Temperancia</i> (1903) <i>Cordelia</i> (1911-1912)	Miembro Ateneo de Costa Rica	Colaborador. Publica 4 textos.

Autor	Ocupación	Puestos	Publicaciones dirigidas	Actividad político-cultural	Colaboración en Renovación
		Director del Instituto de Alajuela (1924-1927) Profesor Escuela Nacional de Agricultura (1928-1930, 1932-1935) Visitador de Escuelas de San José (1934-1935) Director de la Escuela Normal de Costa Rica (1936) Director de la Jefatura Técnica de Educación Primaria (1940-1946) Profesor en la Universidad de Costa Rica (1942-1949). Director Colegio Moderno Clorito Picado.			
José Albertazzi Avendaño (1892 – 1964)	Periodista, abogado, educador.	Profesor en Liberia. Profesor Liceo de Costa Rica Director Biblioteca Nacional Diputado (1926-1934, 1938-1948) Presidente Congreso Constitucional (1944-1945)	<i>Cultura</i> (1910) <i>El Hombre Libre</i> (1919)	Opositor al régimen de los Tinoco (1917-1919) Colaborador de Sandino en Nicaragua (1926)	Colaborador. Publica 4 textos
Bolívar Montero	Educador	Profesor Liceo de Costa Rica	No hay datos	No hay datos	Colaborador. Publica 3 textos
Mario	Escritor,	Profesor Colegio	No hay datos	Miembro	Colaborador.

Autor	Ocupación	Puestos	Publicaciones dirigidas	Actividad político-cultural	Colaboración en Renovación
Sancho (1889 – 1948)	educador.	San Luis Gonzaga. Cónsul en Boston (1914). Profesor en Estados Unidos Cónsul en México (1930) Miembro Academia Española de Lengua		Ateneo de Costa Rica Miembro del Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914) Opositor al régimen de los Tinoco (1917-1919)	Publica 9 textos.
Solón Núñez (1881 – 1975)	Escritor, médico	Fundador Secretaria de Salud e Higiene (1922). Ministro de Salud Pública (1927-1936, 1943-1948). Profesor Liceo de Costa Rica. Presidente Facultad de Medicina. Medico en Hospital Manuel Chapuí y San Juan de Dios.	No hay datos	No hay datos	Colaborador. Publica 1 texto
Joaquín García Monge (1881 – 1958)	Escritor, educador y editor.	Profesor Colegio Superior de Señoritas y Liceo de Costa Rica (1904-1914) Profesor Escuela Normal (1915-1917) Director Escuela Normal (1917-1918) Director Biblioteca Nacional (1920-1936)	<i>Vida y Verdad</i> (1904) <i>La Siembra</i> (1905) <i>San Selerín</i> (1912) <i>Colección Ariel</i> (1906-1616) <i>Ediciones Sarmiento</i> (1911-1915) <i>Boletín de Educación Pública</i> (1912) <i>Directivo</i>	Miembro Ateneo de Costa Rica Miembro del Centro de Estudios Sociales Germinal (1912-1914) Opositor al régimen de los Tinoco (1917-1919) Consejo Directivo Universidad Popular	Colaborador. Publica 1 texto.

Autor	Ocupación	Puestos	Publicaciones dirigidas	Actividad político-cultural	Colaboración en Renovación
			<i>Ateneo de Costa Rica</i> (1912) <i>La Obra</i> (1912) <i>Colección El Convivio</i> (1916-1916) <i>Athenea</i> (1906-1916) <i>Universo</i> (1917) <i>Repertorio Americano</i> (1919-1958) <i>La Edad de Oro</i> (1928)	(1926) Miembro Liga Cívica (1928) Candidato a diputado Partido Alianza de Obreros y Campesinos (1930)	

Fuente: elaboración propia a partir del Diccionario Biográfico de la Biblioteca Nacional de Costa Rica, biografías de los escritores, *Renovación* (1911-1914) y *Anales del Ateneo de Costa Rica* (1912-1914).

En cuanto a su vinculación doctrinaria, “Billo” Zeledón será el que desarrolle de forma más extensa el anarquismo en las páginas de la revista. Su aporte se puede distinguir a partir de varias formas de dirigirse a su público. En su columna *Conversemos*, el poeta se dirige explícitamente a los trabajadores(as) urbanos, con el objetivo de hacer una radiografía del movimiento obrero y plantear soluciones a los problemas que según Zeledón son los más importantes del momento “...sabed que me propongo demostraros en conversación corta y sencilla, que debéis rechazar con energía el texto dogmático que os esclaviza á un mentido deber cívico, ese irrisorio deber que os pone siempre á merced de los golpes certeramente calculados de la audacia”<sup>211</sup>.

Con estas palabras introductorias, el autor dedica todos los demás artículos de su columna a desmontar críticamente los símbolos y valores más importantes que sostienen a la organización estatal: el patriotismo, la moral religiosa, la propiedad privada y la representación parlamentaria<sup>212</sup>. Tomando en cuenta estos temas generales, desarrolla explicaciones concretas de cómo funcionan estos mecanismos en Costa Rica;

<sup>211</sup> José María Zeledón. “Conversemos” *Renovación*. no.2 (1911), 22.

<sup>212</sup> José María Zeledón. *Serie Conversemos*. *Renovación*, no.2-20, (1911).

particularmente, se concentra en dos problemáticas que en su opinión son las más importantes de su momento: la deuda pública y la instrucción estatal.

“Billo” señala los empréstitos como los culpables del endeudamiento del país y especialmente como mecanismos de empobrecimiento de los asalariados(as). Esto debido a que recaen en forma de impuestos que son pagados por la clase trabajadora, que a su vez sirve como mano de obra barata de estos mismos proyectos, como el ferrocarril por ejemplo. Señalando esta lógica, el poeta llama a romper el pretendido “compromiso nacional” que publicitan los políticos con respecto al pago de la deuda, siendo esta finalmente financiada por los asalariados(as)<sup>213</sup>.

Para lograr dismantelar este velo patriótico, el poeta insiste en la organización independiente de la clase obrera y en la colaboración de esta con intelectuales cercanos a sus aspiraciones e ideas. Sobre la instrucción, comenta extensamente los planteamientos de la educación racionalista de Ferrer i Guardia, que busca un método pedagógico fundado en la ciencia, el trabajo manual y la experiencia colectiva de los individuos en contra de cualquier principio religioso, patriótico y militar<sup>214</sup>.

El segundo cuerpo de textos de Zeledón es denominado “Epílogos” y es publicado durante 1912. En él, se concentra en comentar algunos aspectos de la política costarricense, desde un punto de vista libertario. Algunas de las temáticas tratadas son la crítica a la Iglesia desde una posición anticlerical, los problemas de la educación en los liceos, sus diferencias con algunos colegas como Roberto Brenes Mesén y el comentario de charlas y actividades como la realizada por el escritor argentino Manuel Ugarte en San José. Este último texto es muy relevante, ya que “Billo” aprovecha para marcar su diferencia con respecto al Socialismo de Estado de la siguiente manera:

El campo en que Ugarte explana sus anhelos, es muy otro del sendero agujarrado en que vamos cantando nuestras canciones de esperanza. (...) Él va con el socialismo á la conquista del Poder Político, seguro de que allí está esperando la voz de un *Resurrexit*, la anhelada ventura de los hombres. Nosotros quemamos a tiempo nuestras naves al arribar á otras costas, lejanas de ese espejismo seductor, y ya no volveremos nunca hacia él. Perdida definitivamente la fe en el terreno deleznable y árido de la política, no

---

<sup>213</sup> José María Zeledón. “Conversemos” *Renovación*. no.4 (1911), 50-53.

<sup>214</sup> José María Zeledón. “Conversemos” *Renovación*. no.8 (1911), 116-118.

arrojaremos más en el nuestra simientes destinadas á producir vegetaciones vigorosas<sup>215</sup>.

En este texto, el poeta reconoce el valor de las ideas de Ugarte; sin embargo, insiste en la crítica al poder político y la necesidad de la organización autónoma, al margen de las instituciones estatales. Las demás colaboraciones de “Billo” están compuestas por unos 30 poemas, la mayoría compilados en su libro *Musa nueva*, publicado en 1907, a los cuales añade otras producciones dedicadas al antiimperialismo, la crítica al patriotismo, la exaltación de los valores anarquistas y la promoción de la organización obrera<sup>216</sup>.

La producción escrita de Zeledón muestra una gran habilidad para combinar varios estilos de escritura, que le permiten transmitir de forma amplia y en varios lenguajes su mensaje libertario. A pesar de tener esta tendencia a la escritura múltiple, existe un hilo conductor bastante importante entre sus discursos públicos, sus textos periodísticos y su producción poética, logrando divulgar los planteamientos anarquistas a través de propuestas concretas referidas a la coyuntura específica de Costa Rica. Esta labor doctrinaria, aunada a su liderazgo dentro del grupo editor de *Renovación*, lo coloca en una posición privilegiada para seguir el curso de la actividad anarquista en el país.

Por algunos meses entre 1912 y 1913, el químico y farmacéutico Elías Jiménez Rojas asume la dirección de la revista, así como las secciones dedicadas a las notas científicas y canjes<sup>217</sup>. Los temas que más aborda son los relacionados con la química, la física, las matemáticas, la sociología y la biología. Sobre el anarquismo muestra sus diferencias - aunque lo considera una forma de pensamiento válida- situándose en una vertiente más cercana al liberalismo radical y el individualismo, como él mismo lo define:

La palabra **anarquía**, v. gr., resulta sinónima de **desorden** en muchos pasajes, y nosotros sostenemos que en ello hay incorrección. Supóngase una disolución de sulfato de cobre que va a cristalizar: las moléculas, todas químicamente idénticas entre sí, se agrupan con **orden y regularidad** en cristales o edificios perfectamente geométricos, pero **anárquicos**, puesto que ninguna molécula ejerce sobre las otras nada que pueda considerarse como **particular acción de**

<sup>215</sup> José María Zeledón, “Crónicas Sociales”. *Renovación*, no.30, (1912), 95.

<sup>216</sup> Número especial dedicado a su poesía. *Renovación*, no.69 (1913), 322-336.

<sup>217</sup> Este educador fue director de la Escuela de Farmacia, dependiente de la Facultad de Medicina, Cirugía y Farmacia, institución establecida en 1897 por decreto del Presidente Rafael Yglesias. Ronny Viales. *El Colegio de Farmacéuticos y la institucionalización de la Farmacia en Costa Rica. 1902-2002*. (San José: Colegio de Farmacéuticos de Costa Rica, 2003).

**mando** o gobierno. Un anarquista físico puede sostener que su ideal de arreglo social se realizara espontáneamente cuando desaparezcan los privilegios o desigualdades entre las unidades humanas<sup>218</sup>.

Tomando en cuenta esta vertiente más ligada al cientificismo y al materialismo positivista, el químico y farmacéutico se apega a la experimentación científica rigurosa como el único criterio valido para la adopción de ideas morales, sociales y políticas. Rechaza de forma sistemática a lo largo de su vida todo tipo de colectivismo forzado -sea estatal o privado- y se posiciona de forma crítica con respecto a las ideas anarcocomunistas -que dominaron gran parte del movimiento anarquista en América y Europa- de la siguiente manera:

... la denuncia de la propiedad personal como fuente de todos los males sociales es el punto capital para los anarquistas comunistas. Hecha la enumeración de los innegables males que origina la propiedad individual, concluyen en contra de ella, sin volver la hoja, sin tomar en cuenta los innegables bienes que engendra, de orden moral y material. Los hombres, más que las aves, necesitan un nido para cumplir los fines inmediatos del amor sexual y para dar satisfacción a los admirables sentimientos ulteriormente por el engendrados. Y el nido, cueva, casa, hogar, es el principio de la propiedad individual<sup>219</sup>.

Estas posturas lo acercan a escritores anarco-individualistas como el francés Emile Armand, con el cual mantuvo correspondencia y colaboraciones científicas; mientras en política costarricense apoyó públicamente en algunas circunstancias a líderes liberales como Ricardo Jiménez Oremono<sup>220</sup>. A pesar de sus diferencias con la línea anarcocomunista y anarcosindicalista de los demás miembros del grupo editor de *Renovación*, mantuvo su colaboración durante todos los años de su edición, especialmente como traductor, comentarista científico y encargado de la correspondencia internacional. Estas diferencias muestran la pluralidad interna del grupo. Como lo señala José María Zeledón: “Don Elías Jiménez Rojas es el autor de las notas y traducciones que hoy comenzamos á publicar en esta sección particular. Sus ideas políticas no son quizá las

---

<sup>218</sup> Elías Jiménez Rojas. “Notas.” *Renovación* no.60 (1913), 183.

<sup>219</sup> Elías Jiménez Rojas. “Notas.” *Renovación* no.59 (1913), 171.

<sup>220</sup> El intercambio de Elías Jiménez y Emile Armand fue constante desde la década de 1910 hasta la muerte del primero en 1945. Emile Armand. “L’Imprimé, la scène, l’écran.” *L’Unique*, no.12, (1946), 20-22. Georges Vidal, “Parmi ce qui se publie.” *L’endehors*, no. 196-197, (1930), 20-21.

nuestras; pero él es amigo de RENOVACIÓN, porque es de los que quieren sinceramente la verdad y la libertad”<sup>221</sup>.

Además de fungir como un importante traductor y colaborador, el químico y farmacéutico se encarga de organizar el sistema de correspondencia y canjes de la revista, lo que le permite acceder a una importante red de contactos internacionales. El principal de estos va a ser Pedro Kropotkin, quien dirige varias cartas a la redacción de la revista que son traducidas por Elías Jiménez. El ruso celebra el contenido de *Renovación*, agradece de forma personal los comentarios que se realizan a su obra y explica su posición sobre la defensa de Francia durante la Primera Guerra Mundial<sup>222</sup>.

En el caso del escritor Rubén Coto, la mayoría de sus textos presentan una continuidad de estilo a través de cuentos cortos, utilizando una gran cantidad de metáforas y símiles. Bajo este formato, logra desarrollar un estilo de crítica social, en donde juega con las parábolas y las figuras religiosas para vehiculizar un mensaje anticlerical. Para lograr esto, compara el sermón de la montaña con varios textos de Zolá, en los que anuncia al pensamiento moderno de los trabajadores como la “buena nueva” que se resume en la frase: “Bienaventurados los hombres de voluntad y de acción, porque de ellos será el reino de la Vida”<sup>223</sup>.

La segunda temática importante tiene relación con la organización obrera y el papel de estos en la emancipación de la humanidad<sup>224</sup>. Para resaltar esta posición, Coto utiliza una serie de símbolos que representan a la juventud y su voluntad de renovación del pensamiento, como las golondrinas y el sol, mientras que su labor pedagógica se concentra en esparcir las semillas del pensamiento que germinarán en transformaciones profundas de la humanidad<sup>225</sup>. El mayor aporte de este escritor al conjunto de la producción de la revista tiene que ver con su estilo de escritura, que permite hacer una crítica radical de la sociedad utilizando metáforas y símbolos socialmente reconocidos como las parábolas y las

---

<sup>221</sup>La Redacción, “Nota al pie” *Renovación*, no. 8, (1911): 123.

<sup>222</sup>Vieillard-Baron. “Dos cartas de Kropotkin”, 277-299.

<sup>223</sup>Rubén Coto. “Dos evangelios.” *Renovación*, no.1, (1911), 7.

<sup>224</sup>Hombres y máquinas, “Parábola de los Hacheros”. Índice de autores. *Renovación*, no.24, 1911.

<sup>225</sup>Rubén Coto,. “Renovación.” *Renovación*, no.5, (1911), 78.

oraciones católicas, las cuales transforma para transmitir un mensaje laico, racionalista y anticlerical<sup>226</sup>.

Los textos publicados por Omar Dengo tienen tres ejes principales: la crítica social, la crítica literaria y la reflexión doctrinaria. En el primero, desarrolla una labor analítica de las condiciones sociales por las que atraviesa Costa Rica, haciendo énfasis en cómo los políticos han ocultado la división de clases y difundido un ideal de aparente igualdad y nivelación. Para contrarrestar esta visión, al autor introduce una gran cantidad de historias de personajes marginados y empobrecidos: niños, ancianos, ladrones, locos y alcohólicos, cuyas desgracias son fruto de sus condiciones insatisfechas de vida, así como de su falta de acceso a la instrucción y la cultura<sup>227</sup>. En su crítica literaria, complementa su propia producción con los comentarios de novelas y pinturas que describen las desgracias de las clases populares y sus esperanzas de renovación de la vida, a través de la tenacidad y la instrucción<sup>228</sup>

En sus textos doctrinarios, desarrolla algunas ideas pilares del anarquismo como la antipolítica, el papel de la sociología, el amor libre y el antimilitarismo<sup>229</sup>. La primera idea se refiere a su crítica a la representación política y a la participación de escritores que se asumen libertarios dentro de ella, para lo que propone que estos se concentren en la labor educativa de los trabajadores(as)<sup>230</sup>. Con respecto a la sociología, recurre a los planteamientos de Emile Armand, quien propone una transformación radical de las costumbres cotidianas, a través de una rigurosa educación racionalista, una formación científica permanente y un control personal de las emociones. La combinación de estos factores, aunado a una ética anarquista como guía, resultaría en una práctica de vida mucho

---

<sup>226</sup> Textos característicos de este línea son: “La reja”, “El premio”, “La oración del huerto”, “Frío”, “Chela”, “Bajo el sol”, “El mercado de la miseria”, “Seis menos”, “Abejas y hombres”, “Kaiser”, “Dos diamantes”, “Sol para el corazón” y “De cara a la tempestad”. Índice de autores, *Renovación*. 1911-1914.

<sup>227</sup> Sus artículos son: “Líneas”, “En alta noche”, “Una reflexión”. Índice de autores. *Renovación*, no.24, 1911.

<sup>228</sup> Fini Terre, “Glosas literarias”, “Visita a los muertos”. Índice de autores. *Renovación*, no.24, 1911.

<sup>229</sup> Su crítica al ejército sigue la línea general del anarquismo que ve en este a un fiel representante del principio de autoridad y obediencia ciega. Asimismo, Omar Dengo ve una profunda contradicción entre la extracción -humilde y campesina- de la mayoría de los soldados y su función social, como defensores de la propiedad y las fronteras de sus patrones y jefes. Omar Dengo. “Los soldados.” *Renovación*, no.10 (1911), 148-150.

<sup>230</sup> Omar Dengo. “El triunfo del Ideal”. *Renovación*, no.6 (1911), 95-96.

más frugal, libre e independiente, que desembocaría en lo que Armand propone como amor libre<sup>231</sup>.

La importancia de la Sociología, que se convierte en uno de los núcleos aglutinadores del grupo editor de *Renovación*, es reforzada constantemente en los textos y discursos públicos de Omar Dengo, en los que recoge planteamientos de autores como Simmel, Spencer, y Reclus. Con respecto a los primeros, sintetizan sus aportes en la noción de progreso, que vendría a ser el equilibrio entre dos principios contradictorios y equivalentes: la asimilación colectiva y la diferenciación progresiva. La primera se refiere al desarrollo de las potencialidades colectivas de la humanidad, mientras que la segunda se concentra en la elaboración de todas las potencialidades de la creación individual. La tarea fundamental para lograr esto sería dirigir todas las fuerzas hacia la instrucción para que los pueblos "...adquieran la ciencia de su evolución"<sup>232</sup>.

Esta relación entre progreso y pueblo, lo conecta de forma más directa con los planteamientos anarquistas, especialmente con la relación que establece el geógrafo Eliseo Reclus entre evolución y revolución. En este planteamiento, el progreso vendría a ser el resultado de estas dos fuerzas -contradictorias pero complementarias- en las que juegan factores externos e internos a la voluntad humana; de forma que el papel particular de los anarquistas es el de acelerar las condiciones para que la evolución de la humanidad desemboque en un proyecto revolucionario dirigido por el proletariado<sup>233</sup>. Esta relación establecida por Reclus es clara cuando Omar Dengo comenta el curso de la Revolución Mexicana:

...la evolución y la revolución no difieren entre sí de manera esencial; y aún más: que la voluntad individual socializada por un proceso educativo consigue ambos factores de la transformación de las sociedades, por tal modo de que las revoluciones conscientes llegan a no ser sino evoluciones aceleradas, intactas en su esencia, intactas por lo mismo en sus frutos, que no hade creerse, como de ordinario se suele pensar que sean ni estériles ni salidos de la vía normal. Buscar á todas horas la luz solar de la conciencia, enfocarla sobre el corazón de

<sup>231</sup> Omar Dengo. "Comentarios." *Renovación*, no.8 (1911), 118-119.

<sup>232</sup> Este discurso fue dado por Omar Dengo en San José en un acto de solidaridad con el pueblo salvadoreño. Dengo, "*Escritos y discursos*", 86-87

<sup>233</sup> Eliseo Reclus. *Evolución y Revolución*. (Buenos Aires: Tor), 1900. El catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Costa Rica tiene varios ejemplares clásicos de la obra de Reclus que incluye su correspondencia completa y la mayoría de sus obras geográficas.

las multitudes, y dejar que sus rayos enciendan la acción. Tal ha de ser nuestra diaria tarea, hermanos de toda la tierra en este gran ideal creador de humanidades, si de cierto concebimos su grandeza, si de cierto la amamos, si somos ó queremos ser dignos de ella. Para los valerosos compañeros de la revolución mexicana, hemos de desear una pronta hora cordial celebración del triunfo, bajo los pliegues inmarcesibles de la bandera roja<sup>234</sup>.

La última colaboración importante en términos de cantidad de escritos es la de la escritora Carmen Lyra, la única mujer del grupo, que se convierte en la directora de *Renovación* en su última época durante 1914. Sus textos se diferencian de los demás por ser enteramente literarios, tomando como principal forma el cuento corto. El contenido de estos textos es profundamente crítico de la realidad social de su época y comparte la línea de Rubén Coto y Omar Dengo de representar un cuadro mucho más realista de las condiciones de vida de las clases populares del país. La mayoría de sus personajes son niños y niñas que viven la pobreza y la marginación, así como las mujeres que están atadas a las estrictas normas religiosas de la época<sup>235</sup>.

El segundo círculo de escritores cuya relación ideológica con el anarquismo es más explícita está compuesta por los maestros Salomón Castro, Bolívar Montero y Mario Sancho. Estos desarrollan tres líneas constantes en todo el grupo: el anticlericalismo, la reivindicación de la educación racionalista y la exaltación del papel de los trabajadores(as) organizados en la puesta en práctica de las nuevas ideas de organización social. En el primer tema, se mantiene la crítica a la religión como institución y la reivindicación de Jesús como símbolo revolucionario, al que se le compara tanto en su pensamiento como en acción con el escritor ruso León Tolstoi<sup>236</sup>.

En cuanto al proyecto educativo, los maestros señalan su adhesión a las ideas racionalistas de Ferrer i Guardia e insisten en la necesidad de hacer alianzas internas con otros docentes

<sup>234</sup> Este texto es recogido y publicado por la hija del educador María Eugenia Dengo en un libro que compila su producción intelectual; sin embargo el texto solo es reproducido como fragmento. Para leer la versión completa se debe buscar el texto publicado como colaboración en las páginas del periódico anarquista *Regeneración*. Omar Dengo, "Las revoluciones". *Regeneración*, (1 de enero de 1913), 2.

<sup>235</sup> Sus cuentos son: "Carne de Miseria", "¡Todos irresponsables!", "Un ensueño del rabí", "Andresillo", "Del natural", "Sol para todos", "Vida en las cosas", "Balada de Noviembre", "Vidas estériles", "Higiene Social". Índice de autores. *Renovación*, 1911-1914. Sobre la relación de esta escritora y educadora con el Centro Germinal ver: Lemistre. *Carmen Lyra: el cuento de su vida*, 2011, 205-210.

<sup>236</sup> Solón Nuñez. "Jesús y Tolstoy". *Renovación*, no. 19-20, (1911), 22-25. Salomón Castro,. "El Nazareno triunfa." *Renovación* no.4 (1911), 62-63; Bolívar Montero. "Hacia el provenir." *Renovación*, no.17 (1911), 265-266.

para el mejoramiento de la instrucción pública<sup>237</sup>. Esta labor los acerca a los planteamientos de otros educadores como Claudio González Rucavado<sup>238</sup> y Luis Felipe González Flores<sup>239</sup>, quienes, lejos de una postura anarquista, discuten ampliamente -tanto en el seno del Congreso como en la prensa- una propuesta de organización independiente de los docentes, en la que estos tengan una mayor participación en la conducción total de la instrucción pública del país.

En cuanto a la organización de los trabajadores(as), estos maestros participan activamente en los círculos de estudio y divulgación organizados por el Centro de Estudios Sociales Germinal y se mantienen como colaboradores de la prensa obrera<sup>240</sup>. Además de estos tres puntos comunes, existe un interés general por la crítica literaria, lo que hace que se den importantes debates sobre sus propias obras publicadas recientemente o bien sobre textos de otros escritores europeos y americanos. Los más constantes en estos debates fueron José Albertazzi Avendaño<sup>241</sup> y José Fabio Garnier<sup>242</sup>, que comentaron obras poéticas, cuadros filodramáticos y novelas.

### 2.3 Los lazos intelectuales del grupo Renovación

La información presentada en el apartado anterior permite distinguir las temáticas, contenidos y los niveles de relación ideológica de cada uno de los escritores con respecto al proyecto sociológico del grupo *Renovación*. Esta relación, aunada a la experiencia previa común de varios miembros del grupo -colegas en instituciones educativas, miembros de grupos culturales-, les permitió desarrollar los elementos suficientes para ampliar su red de contactos más allá de lo local -es decir, el ámbito costarricense- y constituir una plataforma de intercambio internacional.

---

<sup>237</sup>Bolívar Montero. "Párrafos." *Renovación*, no.8 (1911), 119-120, Salomón Castro. "El acratismo y la dignidad humana." *Renovación*, no.19-20, (1911), 304.

<sup>238</sup>Luis Felipe González Flores. "Los exámenes". *Renovación*, no.5-no.12 (1911), 70-184.

<sup>239</sup>Claudio González Rucavado. "El poder docente." *Renovación*, no.38 (1912), 211-223.

<sup>240</sup>Bolívar Montero. "Con motivo e la próxima fiesta del árbol en Naranjo." *Renovación*, no.13 (1911), 206-207.

<sup>241</sup>José Albertazzi Avendaño. "El triunfo del maestro ." *Renovación*, no.12 (1911), 189-190.

<sup>242</sup> Los artículos más importantes de Garnier son, "Ideas y opiniones", "Rebeldía" (dedicado a la novela de Joaquín Dicenta), "Intermezzo poético", "Homenaje a Rafael Ángel Troyo" y "El señor de Haleborg". Índice de Autores. *Renovación*. 1911-1912

Tomando en cuenta nueva información disponible, vamos a desentrañar las vías por las que que esta red se fue constituyendo, utilizando la metodología de Eduardo Devés-Valdés plateada en el apartado metodológico de este trabajo. El cuadro 3, muestra el resultado de este proceso distribuido en dos ejes principales de acuerdo al nivel de responsabilidad dentro del proyecto. En el eje horizontal, se encuentra el grupo editor; y en el vertical, a los demás colaboradores. Uno de los principales resultados que arroja este análisis es la importancia de José María Zeledón en la red, tanto dentro como fuera del proyecto *Renovación*. Esto debido a su papel como editor-director de la publicación, promotor de la mayoría de actividades públicas descritas anteriormente, redactor de una parte importante de los artículos doctrinarios y de coyuntura publicados y colaborador de emprendimientos editoriales junto a Falcó y García Monge. Asimismo, en términos de relaciones, es el que concentra el mayor número de vínculos con los demás colaboradores, que se venían dando desde principios de 1900.

**Cuadro nº 4 Relaciones intelectuales del grupo Renovación**

	<b>Ricardo Falcó</b>	<b>Billo Zeledón</b>	<b>Anselmo Lorenzo</b>	<b>Elías Jiménez Rojas</b>
José Albertazzi	1,5	1, 3, 5	5	1,3, 5
Rubén Coto	1,5	1,5,6	5	1,5
Salomón Castro	1,5	1,5	5	1,5
Omar Dengo	1,5	1,3,5,6	5	1,3,5
José Fabio Garnier	1,5	1,5	5	1,5
Claudio González Rucavado	1,5	1,3,5	5	1,5
Luis Felipe González	1,5	1,5	5	1,5
Carmen Lyra	1,5	1,3,5,6	5	1,3,5
Joaquín García Monge	1,5,9	1,3,5,6,9	5	1,3,5
Bolívar Montero	1,5	1,5	5	1,5
Solón Núñez	1,5	1,5	5	1,5,9
Mario Sancho	1,5	1,3,5	5	1,5

Fuente: elaboración propia

En relación con esta conexión con Zeledón, se destaca un núcleo prioritario constituido por Rubén Coto, Omar Dengo, Carmen Lyra, Joaquín García Monge y Mario Sancho. En el

caso de Coto, Dengo y Lyra, coincide además con la cantidad de colaboraciones de estos en la revista. En contraste, García Monge y Sancho publican pocos artículos; sin embargo, juegan un rol importante dentro del conjunto de la red. En especial el primero, que desarrolla varios emprendimientos editoriales conjunto con Falcó y Zeledón y participa como orador en la mayoría de las actividades organizadas por el grupo.

#### **2.4 El Centro de Estudios Sociales Germinal**

Uno de los puntos principales de esta red era su conexión con otros pares doctrinales alrededor del mundo. Esto se logró a partir de la labor del tipógrafo Falcó, quien conocía a Anselmo Lorenzo en el Ateneo Sindical de Barcelona, y logró que este se comprometiera con el proyecto como colaborador y distribuidor para el resto de Europa. Como forma complementaria a la labor pedagógica y divulgativa de *Renovación*, en el 1912, se funda el Centro de Estudios Sociales Germinal, como un grupo de afinidad doctrinaria que según Omar Dengo: "...fue fundado de acuerdo con un importante movimiento internacional de propaganda por la cultura del proletariado que responde, a su vez, a la inconvencible convicción filosófica que consagra la cultura, en su más amplia forma, como base indispensable de toda labor emancipadora, ya sea individual o colectiva<sup>243</sup>".

Esta dimensión internacional que reconoce Omar Dengo, se distingue en varios puntos importantes. En primer lugar, por la composición cosmopolita de sus integrantes - costarricenses, peruanos, catalanes-; en segundo lugar, por la perspectiva internacionalista de su ideología, particularmente su prédica antipatriótica y de clase; y en tercer lugar, por la red de contactos trasatlánticos con los que contaba en el momento de su creación. Este último es uno de los aspectos más importantes para estudiar la constitución de una red de propaganda anarquista internacional, ya que en el caso de Costa Rica no fue tan importante el contacto cara a cara de estos militantes, sino el intercambio de materiales diversos que les permitía estar al tanto de la actividad política de muchos grupos alrededor del mundo.

Este centro buscaba funcionar como una escuela libre para trabajadores(as), así como impulsar la organización sindical y la celebración del primero de mayo, como

---

<sup>243</sup>Gamboa, *Omar Dengo*, 16.

efectivamente se concretó en 1913<sup>244</sup>. Entre sus principales miembros intelectuales la historiografía ha citado a: Carmen Lyra, Omar Dengo, Joaquín García Monge, Rómulo Tovar, Elías Jiménez, Claudio González Rucavado, Mario Sancho, y José María Zeledón. Asimismo participan los obreros y artesanos: Luis Valle y Suárez, Juan Rafael Pérez, Patricio Ortiz, José Alfaro, Odilón Cordero, Juan Rafael Meneses, Leonardo Estrada, Raúl Maldonado, Antonio Maffuses, Juan E. Hernández, M. A. Castillo, J. J. Romero, Marco A. Buitrago, J. Lorenzo García Julio Monge<sup>245</sup>.

En esta composición dudamos de la participación de González Rucavado, ya que no hemos encontrado su nombre en la documentación disponible del centro, ni tampoco es posible distinguir una vinculación con la doctrina anarquista en sus escritos. En el periodo 1910-1914, fue diputado del congreso como miembro del Partido Republicano, en donde impulsó el proyecto de ley para la creación del poder docente, que buscaba darle más autonomía al magisterio y a la práctica educativa en general. Su colaboración con el Centro Germinal estuvo sobre todo guiada por esta propuesta, que fue ampliamente apoyada y difundida en las páginas de *Renovación*. Esta alianza es importante, ya que a pesar de la prédica antiestatal del grupo, muchos de ellos -sobre todo los maestros- estaban dispuestos a apoyar proyectos de reforma educativa que dieran mayor impulso al magisterio como gremio y a la educación pública -laica, racional y gratuita- como principal horizonte.

Una circular firmada por la Comisión Administrativa del Centro enviada a la redacción de *¡Tierra y Libertad!* en Barcelona en noviembre de 1912, comprueba esta actividad política trazada anteriormente. En ella se menciona que Costa Rica es el lugar con las mejores condiciones para la propaganda anarquista en Centroamérica, debido a un clima político menos represivo y a su trayectoria anarquista desde principios del siglo XX. Asimismo, aclara que el objetivo del Centro es canalizar toda la propaganda internacional y servir como divulgador para la región. Sobre sus actividades, se menciona la organización de una escuela libre para trabajadores(as) con los cursos de Historia de la organización laboral y

---

<sup>244</sup> La convocatoria fue desarrollada por: Centro de Estudios Sociales Germinal, Sociedad Federal de Trabajadores, Sociedad Tipográfica, Club Sport La Libertad, Sociedad Tranviaria de Socorros Mutuos, Centro Social Obrero de San Ramón y la Sociedad Obrera Alajuelense. Hoja Suelta. El Comité Organizador. Manifiesto a los Trabajadores. 1913

<sup>245</sup> Oliva. *Artesanos y obreros costarricenses, 1880-1914*, 185.

Sociología, así como el impulso de la federación de trabajadores del país según los criterios anarquistas<sup>246</sup>.

Gran parte de los miembros del Centro eran colaboradores de la revista *Renovación* y participaban en varias actividades en conjunto con organizaciones gremiales. Sobre la adscripción y actividad política de este grupo se tienen muy pocas referencias, ya que su labor está dispersa en hojas sueltas, folletos, artículos y circulares enviadas a distintos periódicos anarquistas alrededor del mundo<sup>247</sup>. Tomando en cuenta esta situación, vamos a reconstruir su actividad a partir de la información disponible hasta el momento.

Sobre la adscripción de los miembros citados anteriormente hemos podido comprobar la participación sistemática de Carmen Lyra, Omar Dengo, Joaquín García Monge y José María Zeledón, de modo que ha sido más difícil precisar la labor de otros miembros como Mario Sancho y Rómulo Tovar. Esta ubicación la hemos logrado a partir de constatar la firma de circulares, manifiestos y publicaciones por dichos intelectuales. Sobre los integrantes obreros, hemos podido identificar la actividad de Juan Rafael Pérez, Juan Elías Hernández, Luis Valle y Suarez, Julio Monge, Antonio Maitucci y Julio Romero, que eran asiduos colaboradores de la prensa obrera como *Hoja Obrera* y *La Aurora Social*.

## 2.5 Distribución local de *Renovación* y emprendimientos editoriales

Este sistema de distribución era coordinado por los editores e impresores Falcó y Borrásé, que se encargaban de la venta en librerías, barberías y restaurantes, así como en la distribución fuera de la capital mediante agentes responsables. Estas personas a su vez facilitaban las suscripciones y venta de todo el material producido por esta imprenta. Como se puede notar en la figura 1, la distribución cubría todas las provincias del país, concentrándose esta en San José y Alajuela. El nombre de los agentes responsables puede

<sup>246</sup> Comisión Administrativa del Centro Estudios Sociales Germinal. “Circular”. *¡Tierra y Libertad!* (15 de enero de 1913), 3.

<sup>247</sup> Sobre esta labor hemos podido identificar hasta el momento varios documentos claves: la convocatoria original al desfile del primero de mayo de 1913, una extensa hoja suelta en donde se defiende la posición anarquista de José María Zeledón frente a las críticas vertidas en la publicación *Hoja Obrera*, un manifiesto de apoyo a los anarquistas revolucionarios en México publicado en *Regeneración*, una circular que resume la actividad del Centro enviada a la redacción del *¡Tierra y Libertad!* en Barcelona y la mención de un folleto sobre las bases organizativas del Centro citado en *Renovación*, pero que no hemos podido encontrar físicamente. Además, se ha podido rastrear parte de su actividad organizativa en notas publicadas en la prensa obrera. Todos estos documentos han sido localizados en la Biblioteca Nacional de Costa Rica, en hemerotecas digitales y en mi biblioteca personal.

ser un indicador que permite ubicar si estos eran miembros de alguna organización o emprendimiento cultural similar o simplemente funcionaban como socios comerciales<sup>248</sup>.

Este sistema se complementaba con la venta de folletos, libros, periódicos y revistas a través de estos mismos agentes. Los más importantes eran la Biblioteca Domenech, cuyo representación centroamericana la tenía la casa editorial Falcó y Borrásé y la Biblioteca Sociológica Internacional, que tenía el objetivo prioritario de reunir las obras de los teóricos y propagandistas anarquistas más importantes y distribuirlas por varias ciudades, como lo comprueba la distribución de esta biblioteca en California a través de Ricardo Flores Magón<sup>249</sup>.

Dos escritores (ver cuadro 4) mantienen una presencia mayoritaria dentro del proyecto en su conjunto, Kropotkin y Reclus, cuya obra fue ampliamente difundida. Lo acompañaban los trabajos de los españoles Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, Federico Urales y Francisco Ferrer. Le seguían otros teóricos anarquistas como el italiano Enrique Malatesta, los franceses Juan Grave y Carlos Malato, así como el novelista Emilio Zola y el filósofo Herbert Spencer, uno de los escritores más leídos por los círculos anarquistas del momento.

Esta Biblioteca se complementaba con la venta de textos más cortos recogidos en folletos y que eran comentados y explicados en las páginas de la revista. De esta manera, la distribución de material fungía como un soporte en la labor pedagógica, ya que permitía la edición local de una gran cantidad de obras anarquistas de distintos formatos que servían como base para la reflexión colectiva planteada por los editores del grupo. En este contexto, la Biblioteca funcionaba como espacio simbólico de reunión, en la medida en que agrupaba

---

<sup>248</sup> En la provincia de San José los responsables de la distribución eran José J. S. Aguilar en Escazú, Miguel Parera en Pacaca, y Narciso Jiménez Rivera en San Juan de Dios de Desamparados. En Puntarenas, el Centro Juan Bautista Romero Casal. En Alajuela la distribuía Carlos Calvo Fernández en el Centro Tomás Jenkins en Atenas, Ernesto Sánchez en Río Segundo, Nicolás Cárdenas Vargas en Grecia, Demetrio Cordero en Naranjo y Zoila Delgado en San Isidro. En Limón Centro Francisco Carrasco, Hernán Calzada en Parismina, Gonzalo Quirós en Manzanillo y J. Bermúdez en Bananito. En Heredia centro Rafael J. Elizondo y en Santo Domingo José T. Ortega. En Guanacaste, José D. Cárdenas en Nicoya y José Carballo en Liberia. Por último en la provincia de Cartago se Miguel Guzmán distribuía en Juan Viñas.

<sup>249</sup>Jacinto Barrera. “La biblioteca Sociológica de Regeneración y la red internacional anarquista”. *Encuentro cultura y práctica del anarquismo, desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial*. (México D.F.: Colegio de México, 2011), 1-38. Este autor, junto a otros historiadores del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (INAH), ha digitalizado las obras completas de Ricardo Flores Magón. La versión digital de la Biblioteca Sociológica está accesible gracias a este trabajo en la siguiente página: <http://archivomagon.net/biblioteca-digital/biblioteca-sociologica-de-regeneracion/>.

a un grupo de escritores con intereses comunes, con los que se podía interactuar a partir del comentario crítico de sus obras.

En otro sentido, territorializaba estas relaciones en la medida en que podía ser accesible de forma física en una librería y por lo tanto podía expandir aún más su labor pedagógica, al ser discutida en espacios de trabajo, ocio y esparcimiento familiar<sup>250</sup>.

Asimismo, estos emprendimientos editoriales pueden servir como un indicador para visualizar los cambios y énfasis dentro del proyecto político del grupo editor que se manifiestan en 1914. La publicación pasa a estar bajo la dirección de Falcó y Zeledón, que se unen a García Monge para darle un contenido dedicado a la crítica bibliográfica y la difusión de obras literarias de jóvenes costarricenses. Para desarrollar esta labor, se funda el proyecto Literatura Barata, que reúne una gran selección de obras de literatura y los catálogos bibliográficos dirigidos a maestros(as) y en donde se reúnen obras pedagógicas<sup>251</sup>.

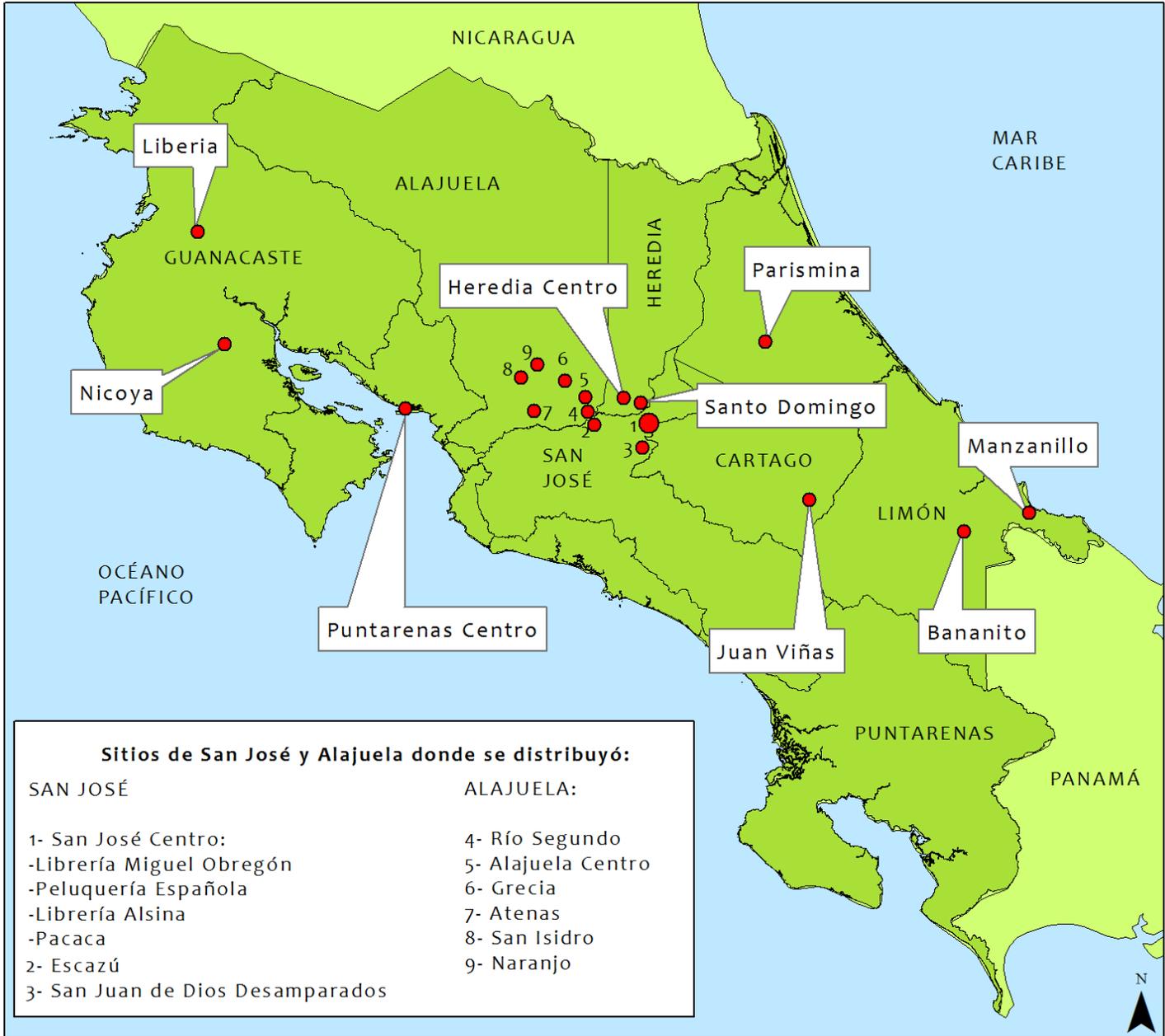
A partir de diciembre de 1913, la dirección de la revista es asumida por la escritora y educadora Carmen Lyra, quien dedica cada uno de los siguientes números a un autor local y la divulgación de su obra. Entre los homenajeados se encuentran: Rubén Coto, Francisco Soler, Mario Sancho y la propia directora. Este viraje temático es uno de los primeros signos de quiebre interno del grupo, que genera posteriormente un desplazamiento y una fragmentación del anarquismo como eje articulador del proyecto pedagógico analizado.

---

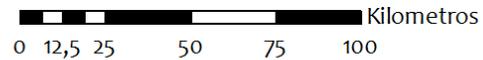
<sup>250</sup> Algunas de las copias originales de esta biblioteca se encuentran disponibles en la sección de libros extranjeros y en el catálogo general de la Biblioteca Nacional de Costa Rica. Asimismo, también se pueden encontrar ediciones de las casas editoriales Sampere y Domenech. Los textos corresponden a los escritores Jean Grave, Pedro Kropotkin, Emile Armand y Eliseo Reclus.

<sup>251</sup> *Renovación*, no.74 (30 de enero de 1914).

FIGURA Nº 1 SISTEMA DE DISTRIBUCIÓN LOCAL DE RENOVACIÓN ENTRE 1911 Y 1914



**COSTA RICA:  
Sistema de distribución local de Renovación,  
entre 1911 y 1914**



Elaborado por José Mora y José Llaguno (2013)

Cuadro n° 5 Catálogo de la Biblioteca Sociológica Internacional 1911-1914

<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Precio</b>
Pedro Kropotkin	Palabras de un rebelde	Ø0,50
	Campos, fábricas y talleres	Ø0,50
	Las prisiones	Ø0,50
	El apoyo mutuo ( 2 tomos)	Ø1,00
	La ciencia moderna y el anarquismo	Ø0,50
Anselmo Lorenzo	El banquete de la Vida	Ø0,75
	Vida anarquista	Ø0,50
	El pueblo	Ø0,50
Ricardo Mella	Cuestiones Sociales	Ø0,50
Eliseo Reclus	Nuestro planeta	Ø0,50
	La atmósfera	Ø0,50
	La vida en la Tierra	Ø0,50
	Las fuerzas subterráneas	Ø0,50
	La montaña	Ø0,50
	El arroyo	Ø0,50
	Nieves, ríos y lagos	Ø0,50
	El océano	Ø0,50
Herbert Spencer	Origen de las profesiones	Ø0,50
	El individuo contra el Estado	Ø0,50
	Educación intelectual, moral y física	Ø0,50
	Los primeros principios ( 2 tomos)	Ø1,00
	Las ceremonias de la vida	Ø0,50
Emilio Zola	Epistolario	Ø1,00
Clemencia Jaquinet	Compendio de Historia Natural (3 tomos)	Ø3,00
Odón de Buen	Pequeña Historia Natural (5 tomos ilustrados)	Ø5,00
Charles Letourneau,	Psicología étnica (4 tomos)	Ø4,00
	Génesis y evolución de la moral	Ø0,50
Francisco Ferrer	La Escuela moderna	Ø1,00
Juan Grave	Las aventuras de Nono	Ø1,00
	Tierra libre	Ø1,00
Michel Petit	El niño y el adolescente	Ø1,00
Federico Urales	Sembrando flores	Ø1,00
	Origen del cristianismo	Ø1,00
Javal Bloch y Parat	La substancia universal	Ø1,00
Georges Engerrand	Nociones de las primeras edades de la humanidad	Ø1,00
J.F Eslander	La Escuela nueva	Ø1,00
Alfredo Naquet	Hacia la unión libre	Ø1,00
André Mater	República francesa y vaticanismo	Ø1,00
	Ferrer. Interesante folleto	Ø0,20
Nicolás Estevánez	Resumen de Historia de España	Ø1,00
Enrique Lluria	Humanidad del porvenir	Ø0,50

<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Precio</b>
J.P Chardon	Floreal (drama social)	₡0,50
Juan de la Mire	El infierno del soldado	₡0,50
Carlos Malato,	Las clases sociales	₡0,50
	En guerra (idilio)	₡0,25
Camille Pert	En Anarquía	₡0,50
J.Ivelot	ABC del sindicalismo (folleto)	₡0,15
Enrique Malatesta,	Entre campesinos (folleto)	₡0,20
	En el café (folleto)	₡0,20
	En tiempo de elecciones (folleto)	₡0,10

Fuente: Elaboración propia a partir de *Renovación* 1911-1914

#### **Cuadro n° 6 Folletos de venta en la librería Falcó y Borrásé 1911-1914**

<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Precio</b>
René Chungui	La mujer esclava	₡0,05
Aníbal De Pretti	Palabras de Actualidad	₡0,15
Luciano Descaves	La Aula	₡0,25
Sebastián Fauré	El problema de la publicación	₡0,10
Emilio Grante	Grandes prostitutas y famosos libertinos	₡1,05
Jean Grave	La unión revolucionaria	₡0,10
Pablo Hevieu	Las tenazas	₡0,50
Bernardo Lazarte	La Libertad	₡0,10
Anselmo Lorenzo	El poseedor romano	₡0,15
	Vida Anarquista	₡0,50
Enrique Malatesta	En tiempo de elecciones	₡0,05
Octavio Mirebau	La epidemia	₡0,25
William Morris	Como vivimos y cómo podríamos vivir	₡0,15
Benjamín Mota	Ni Dios ni Patria	₡0,15
A. Pellicier	El individuo y la masa y la educación de la libertad	₡0,10
Dr. Queraltó	Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis	₡0,25
M. Rey	¿Dónde está dios?	₡0,10
José Segi	La mujer desde el paso hacia el porvenir	₡0,30
	La última escena	

Fuente: Elaboración propia a partir de *Renovación* 1911-1914

## **2.6 Las colaboraciones internacionales: idearios y tendencias**

Debido a su distribución internacional, *Renovación* contaba con una gran cantidad de colaboradores extranjeros, principalmente científicos, artistas, educadores y militantes anarquistas. Muchos de los textos publicados eran reproducciones de otras publicaciones, así como transcripciones de conferencias y actividades públicas. Estas colaboraciones, permiten dimensionar algunos de los lazos internacionales que incluían: la difusión doctrinaria, científica y cultural, el intercambio de publicaciones, el financiamiento conjunto de proyectos editoriales y la creación de lazos de solidaridad para actividades concretas.

En cuanto a las colaboraciones del extranjero, estas fueron amplias durante el periodo 1911-1913. Se tomará como indicador el índice de autores para establecer una tipología básica de estos. De acuerdo a este se han identificado 20 colaboradores nacionales y 190 extranjeros. De estos últimos, se incluyen artículos, frases, poemas, charlas y comentarios varios. Una parte importante de estos textos son reproducciones de escritores ya fallecidos, que circulaban constantemente en las publicaciones anarquistas de varios países. La mayoría de estas colaboraciones provienen de España, Francia y Suramérica.

Dado el número de colaboraciones, se puede identificar a un núcleo prioritario de escritores, compuesto por los españoles Anselmo Lorenzo, Ricardo Mella, Francisco Pi y Margall, Isaac López, el cubano de origen español Fernando Tárrida de Mármol, los franceses Anatole France y Eliseo Reclus y el argentino Manuel Ugarte. De estos ocho escritores, la mitad eran militantes anarquistas, mientras los otros eran educadores, socialistas y librepensadores.

De estos escritores, la línea dominante era el anarcocomunismo o comunismo libertario, corriente interna del anarquismo elaborada a partir de 1880, como una reacción teórica y organizativa al periodo de “propaganda por el hecho” y a las tendencias antiorganizativas. El principal aporte de esta corriente es su rechazo total al principio de propiedad privada y a la adopción del principio de “apoyo mutuo” de Kropotkin, que viene a ser una adaptación del evolucionismo de Darwin. Tomando como base estos planteamientos científicos, los anarcocomunistas insisten en la labor organizativa en el seno del proletariado y el

campesinado, como principal base social desde donde se elabora el proceso revolucionario<sup>252</sup>.

Representantes de esta corriente fueron Kropotkin, Reclus, Malatesta y Anselmo Lorenzo. Este último, a su vez contribuyó de forma importante al debate en el seno del sindicalismo revolucionario, para constituir lo que a finales de la década de 1890 se conoció como anarcosindicalismo, que vendría a ser la forma específica en que los anarquistas entendían la militancia sindical y el papel de los órganos sindicales como germen de la nueva institucionalidad revolucionaria<sup>253</sup>.

En tensión con el comunismo libertario, se desarrollaba el colectivismo anarquista, corriente impulsada Mijaíl Bakunin entre 1860 y 1880 y que tuvo un importante arraigo a través de las secciones de la Asociación Internacional de Trabajadores en España, Italia, Francia, Suiza, Bélgica y Holanda. La particularidad organizativa del colectivismo era su predilección por combinar los grupos secretos de revolucionarios permanentes -como la Alianza Democrática Socialista- y la organización de sociedades obreras dispuestas a la insurrección. Esta forma de organización no era muy distinta a la que promovían los anarquistas en general, aunque algunos no estaban de acuerdo con los grupos secretos, mientras que su particularidad teórica más importante era su concepción de la propiedad, a la cual le daban un peso intermedio, ya que pensaban que la distribución del trabajo y los bienes tenía que estar regulada por el esfuerzo de cada persona y no por sus necesidades como proponía Kropotkin<sup>254</sup>.

Con la muerte de Bakunin y el tránsito hacia el siglo XX, el colectivismo perdió mucha fuerza y solo se mantuvo como tendencia fuerte en España, especialmente a través de los planteamientos de Ricardo Mella. Tomando en cuenta esta diversidad de idearios, es importante determinar el núcleo prioritario de escritores influyentes para determinar el peso de cada uno de ellos en el grupo editor de *Renovación*. Si se toman los criterios como

---

<sup>252</sup> Cappelletti, La ideología anarquista, 103-114.

<sup>253</sup> Los teóricos más importantes de esta corriente serán los franceses Fernand Pelloutier, Georges Sorel y el holandés Domela Nieuwenhuis, Woodcock, *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, 242. El caso más importante de extensión de los órganos sindicales como formas de organización territorial revolucionaria fue el de la CNT, durante la revolución española entre 1936 y 1939. Frank Mintz. *Autogestión y anarcosindicalismo en la España revolucionaria*. (Buenos Aires: Libros de Anarres), 2008.

<sup>254</sup> Joll, *Los anarquistas*, 99-100.

cantidad de artículos, referencias directas, venta de material y comentario de su obra, se puede identificar a un grupo de cuatro escritores predominantes Kropotkin, Mella, Lorenzo y Reclus<sup>255</sup>.

Si se toma en cuenta el criterio ideológico, serán el comunismo libertario y el anarcosindicalismo los idearios que más peso tendrán dentro del proyecto<sup>256</sup>. El contacto directo con estos militantes, a través de correspondencia, artículos y difusión de su obra, facilitó aún más la circulación de sus ideas. Estos personajes servían como distribuidores y publicistas de la revista en sus propias ciudades: Kropotkin desde Londres a través de *Freedom*; Mellades de Vigo y Gijón a través de *Acción Libertaria* y *El Libertario* y Lorenzo desde Barcelona, por medio de *¡Tierra y Libertad!*<sup>257</sup>

Además de este núcleo prioritario, los escritos provenientes de España suman la mayoría, tanto en cantidad, como en diversidad de escritores. Muchos estaban vinculados a la prensa anarquista y a los diferentes proyectos educativos racionalistas implementados por Francisco Ferrer desde 1901 con la Escuela Moderna. Este será uno de los ejes más importantes de la publicación, que se mantiene hasta los primeros meses de 1913. Los demás colaboradores eran artistas y científicos reconocidos en los campos de la literatura, dramaturgia, medicina social y poesía. Dos de los más conocidos eran Vicente Blasco Ibáñez y Jacinto Benavente<sup>258</sup>.

---

<sup>255</sup> La obra de Eliseo Reclus es ampliamente comentada, sin embargo, su muerte en 1910 no permitió que se realizara un contacto directo con él. Omar Dengo, José María Zeledón y Elías Jiménez Rojas, dedican gran parte de sus artículos a comentar y difundir las ideas de Reclus sobre el amor libre, la revolución, la educación científica y la organización obrera. Asimismo, Joaquín García Monge publica extractos de su obra *El hombre y la tierra* en la Colección Ariel.

<sup>256</sup> A pesar de la gran cantidad de tendencias internas dentro del movimiento anarquista de cada región, estas líneas serán las más difundidas durante las primeras tres décadas del siglo XX.

<sup>257</sup> Ver índice de autores, *Renovación*, 1911-1913.

<sup>258</sup> Dentro de la colaboración ibérica, el autor más citado y divulgado en *Renovación* fue Francisco Pi y Margall (1827-1901) un político e intelectual de origen catalán que fue el líder del Partido Republicano Federal. Esta agrupación proponía la constitución de un Estado Federal para España, el cual partía de la organización descentralizada y autónoma de cada región con un fuerte impulso y participación de los sectores populares. Esta es una adaptación de los planteamientos federalistas de Proudhon a las condiciones de España, el cual tuvo un arraigo popular militante bastante importante durante la segunda mitad del siglo XIX en Catalunya. Dentro de las corrientes liberales del siglo XIX, fue la tendencia más radical en cuanto a sus planteamientos de cambio y a su base popular, al punto de que de Pi y Margall era muy respetada en los círculos anarquistas y socialistas de España. Para un análisis más detallado de su pensamiento político. Pere Gabriel. "Pi y Margall y el federalismo popular y democrático. El mármol del pueblo." *Historia Social*, no.48 (2004), 49-68.

Esta importante colaboración ibérica, se debe en gran parte, al aporte de Anselmo Lorenzo desde Barcelona y a los contactos de Ricardo Falcó como distribuidor internacional. Esta ciudad se convierte en uno de los focos más importantes de impresión de libros, folletos y publicaciones anarquistas a principios del siglo XX, que serán distribuidas por América Latina a través de las publicaciones, los sindicatos y las llamadas bibliotecas sociológicas<sup>259</sup>.

El segundo caso de colaboración extranjera proviene de Francia, en donde además de Reclus se reproducen textos de militantes anarquistas como: Carlos Malato, Sebastián Fauré y Jean Grave<sup>260</sup>. Otros escritores y científicos con gran presencia son Alfred Naquet y Bernard Lazare. La mayoría de estos textos versaban sobre las ideas anticlericales y los diferentes avances científicos en el mundo de la medicina, la biología y la sociología. Las traducciones de estos artículos estaban en su mayoría en manos de Elías Jiménez Rojas, quien había estudiado química en París a finales del siglo XIX<sup>261</sup>.

Los colaboradores americanos más importantes eran Manuel Ugarte<sup>262</sup>, Alberto Ghirardo<sup>263</sup> y Ricardo Flores Magón<sup>264</sup>. El caso de este último es importante de resaltar, ya que su

---

<sup>259</sup> Lida y Yankelevich, *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, 2012

<sup>260</sup> Malato (1857-1938), Fauré (1858-1942) y Grave (1854-1939) fueron tres importantes militantes anarquistas franceses, periodistas y propagandistas que coincidieron en varios periódicos como *L'Revolté*, *Les Temps Nouveaux* y *Journal du peuple*. De línea anarcocomunista, tuvieron una importante influencia en la prensa de habla hispana, en donde se tradujeron una gran cantidad de sus textos, asimismo formaron parte del Manifiesto de los 16 (Malato y Fauré) en donde junto a Kropotkin y otros militantes aprobaron la participación de los anarquistas en la defensa de Francia durante la primera guerra mundial. Daniel Guérin. *No gods No masters: an anthology of anarchism* (Oakland: Ak Press, 2005), 403-407.

<sup>261</sup> Ocontrillo. *Elías Jiménez Rojas. El sabio de la botica*, 2007.

<sup>262</sup> Manuel Ugarte (1875-1951): Político argentino miembro del Partido Socialista, abogaba por el hispanoamericanismo, crítico de la intervención de Estados Unidos en América Latina, promovía las reformas sociales en el seno del Parlamento. Algunos trabajos académicos de autores como Lemistre, Morales y Ovaes en Costa Rica han ubicado erróneamente a este escritor como anarquista, mientras su ideario era más cercano al socialismo reformista, el cual estuvo en abierta polémica con los anarquistas argentinos. Sus principales diferencias tenían que ver con el poder político, la acción de las clases populares y la política de alianzas de clases. Martín Alborno. "Caleidoscopio de palabras. Las reuniones de controversia entre anarquistas y socialistas a finales del siglo XIX y principios del XX." *Prometeo*, (2009), 1-13.

<sup>263</sup> Alberto Ghirardo (1875-1946) escritor, abogado y militante anarquista. Escribió una gran cantidad de obras teatrales y fue un intelectual comprometido con la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Entre 1904 y 1905, fue director del vocero de la FORA, *La Protesta Humana*. Cappelletti, *El anarquismo en América Latina*, 117-119.

<sup>264</sup> Ricardo Flores Magón (1874-1922) fue un anarcocomunista mexicano nacido en el estado de Oaxaca. Periodista y abogado dirigió la publicación *Regeneración* y el Partido Liberal Mexicano junto a su hermano Enrique, el cual transitó de un liberalismo democrático a un anarcocomunismo explícito a partir de la convención de Aguascalientes en 1907. Su aporte particular fue el de elaborar una síntesis entre los aportes del comunismo libertario y el comunalismo indígena/campesino de México, lo cual lo llevó a tener

vínculo va más allá que la colaboración como articulista. Al ser el redactor del periódico *Regeneración*, este servía como un distribuidor de la revista en México y Estados Unidos. A través de él, los escritores costarricenses podían informarse de los acontecimientos revolucionarios en ese país y desarrollar distintos canales de apoyo. Una de las colaboraciones más importantes se dio a través de Omar Dengo y José María Zeledón, quienes publican dos artículos en *Regeneración*<sup>265</sup>. Los escritores anuncian su apoyo al proceso revolucionario y resaltan la actividad de propaganda emprendida por su homólogo mexicano en contra de la tendencia reformista y liberal de Francisco Madero.

Además de estos textos, se ha ubicado un manifiesto inédito, firmado por el Centro de Estudios Sociales Germinal de San José, en el cual esta agrupación muestra su apoyo al proceso mexicano y especialmente a su tendencia “libertaria” representada por *Regeneración* de la siguiente manera:

- I. Que la revolución social de México, por ser justa y necesaria, le merece todas sus simpatías.
- II. Que se esforzará cuanto le sea posible por ayudarla aun cuando sólo sea con la casi platónica colaboración de su apoyo moral, pues, á más de que el número de sus socios es muy escaso para hacer factible otra forma de ayuda, los que le integran carecen de las condiciones necesarias para suplir tal deficiencia.
- III. Que con ese fin procurará informar ampliamente al público de este país y en especial á las clases trabajadoras, del significado y de la trascendencia de esa revolución.
- IV. Que de serle posible, si llega á presentarse la presentida intervención de las naciones amigas de la mexicana, protestará enérgicamente de ello ante sus respectivos representantes políticos, y de no haberlos, ante la correspondiente colonia.
- V. Qué en las mismas condiciones, hará llegar su protesta directamente al jefe del estado ó estados que con su conducta perjudiquen la marcha del movimiento revolucionario.

---

importantes influencias en Emiliano Zapata. Esta corriente particular fue denominada posteriormente como magonismo. Cappelletti, *El anarquismo en América Latina*, 355-376.

<sup>265</sup> Omar Dengo, “Las revoluciones”. *Regeneración*, (1 de enero de 1913), 2. José María Zeledón, “Lo de Méjico”, *Regeneración* (6 de abril de 1912), 1.

VI. Que en el caso hasta ahora inverosímil de una derrota, acogerá fraternalmente á los compañeros ó quienes ella obligue á buscar refugio en este suelo.

VII. Que desea ardientemente el triunfo definitivo de dicha revolución y trabajará con ardor por qué su ejemplo llegue á ser fecundo para las contiendas del proletariado de Costa Rica<sup>266</sup>.

Este comunicado fue escrito en el contexto de la posible intervención del gobierno de Estados Unidos en México, que finalmente se dio a través del puerto de Veracruz en 1914. Frente a esta coyuntura, Flores Magón apeló a la solidaridad del movimiento anarquista, que respondió con el envío de dinero, armas y combatientes, especialmente a través de la *Industrial Worker of The World (IWW)*<sup>267</sup>. Este enlace a través de *Regeneración*, permite que *Renovación* reciba canjes de periódicos de habla hispana publicados en Estados Unidos como: *Brazo y Cerebro*, *Cultura Obrera* y *Cultura Proletaria*<sup>268</sup>.

## 2.7 El sistema de canje y la distribución de publicaciones

En el caso del canje de publicaciones, *Renovación* tenía una lista extensa de intercambios alrededor de Europa y el continente americano. Este sistema es uno de los indicadores más importantes para ubicar la constitución de una red anarquista trasatlántica. Asimismo, muestra cómo el grupo redactor mantenía una relación con la mayoría de las tendencias del movimiento anarquista que iban desde el anarcocomunismo hasta el individualismo, y el anarcosindicalismo.

Durante los años de su publicación, *Renovación* recibe, intercambia y vende (cuadro 6) un total de 98 publicaciones provenientes de cinco regiones diferentes del mundo. En términos numéricos, la mayoría proviene del sur del continente americano, donde el principal foco de intercambio está concentrado en el Río la Plata, que en ese momento era uno de los lugares de mayor presencia anarquista en el mundo. A pesar de este importante flujo de publicaciones, esto no se tradujo en la cantidad de escritores argentinos y uruguayos que

<sup>266</sup>Centro de Estudios Sociales Germinal, “Una valiosa manifestacion de solidaridad del proletariado de Costa Rica, centro america” *Regeneración*, (19 de abril de 1913), 1.

<sup>267</sup> John Hart. *Anarchism & the Mexican working class, 1860-1931* (Austin: University of Texas Press), 104-105.

<sup>268</sup> Estas tres publicaciones eran editadas por obreros mexicanos residentes en Estados Unidos (Zimmer 2010, 226-275)

publicaban en las páginas de *Renovación*. Esto se debe, en nuestro criterio, a dos puntos: la importancia de la inmigración europea en los círculos anarquista de La Plata y en la constitución de un cuerpo de teóricos centrales -sin ser denominados explícitamente como tales- que circulaban en la mayoría de las publicaciones anarquistas del mundo.

**Cuadro n° 7 Sistema de intercambio de publicaciones de *Renovación* 1911-1913**

Lugar de procedencia	Temáticas	Numero de publicaciones
Suramérica <sup>269</sup>	Anarquismo, obrera, educación, sociología	36
Europa <sup>270</sup>	Anarquismo, obrera	24
Centroamérica <sup>271</sup>	Literatura, ciencias, arte	19
Norteamérica <sup>272</sup>	Anarquismo, obrera	12
Antillas <sup>273</sup>	Anarquismo, obrera, naturismo	7

Fuente: Elaboración propia a partir de Sección de Recibidos *Renovación* 1911-1913.

Estos autores centrales serían en gran parte de procedencia francesa, rusa, italiana, española y alemana y coincidiría además con los contingentes de inmigración más importantes hacia el continente americano<sup>274</sup>. El papel de estos migrantes en la divulgación de los idearios

<sup>269</sup> Incluye las publicaciones: *Francisco Ferrer, Organización Obrera, La Protesta, La Acción Obrera, Ideas y Figuras, A prepararse!, Alba Libertaria, La Fiaccola, La Antorcha, El obrero panadero, La Rebelión, La confederación, El obrero, Enterriano, La Escuela popular, Tiempos Nuevos, Cultura Libertaria, Despertar, Ideas Infancia, Solidaridad, Educación Sociológica, Aurora, A Guerra Social, A Laterne, A voz do trabalhador, A Revolta, Luz y Vida, El Productor, La Protesta, Luz y Verdad, Monadas, Mar y Tierra, El Loro, La Protesta, El Jornalero y La Verdad*; provenientes de Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y Perú (El nombre La Protesta se repite, ya que con la misma denominación se publicaban periódicos en Perú, Chile y Argentina).

<sup>270</sup> Incluye las publicaciones: *La Acción Libertaria, La Cuña, La Escuela Moderna, El Libertario, La Palabra Libre, Solidaridad Obrera, Tierra y Libertad, El Trabajo, La Unión Ferroviaria, Salud y Fuerza, El Sindicalista, Humanidad, El Rayo, La Voz del Obrero, L'Anarchie, Brisas Libertarias, L'Ere Nouvelle, Hors du Troupeau, Les Temps Nouveaux, Le mouvement anarchiste, Freedom, Hispania, L'Università Popolare, Volontá*; provenientes de España, Francia, Inglaterra e Italia.

<sup>271</sup> Incluye las publicaciones: *Germinal, Ariel, Boletín de Educación Pública, El Cometa, Cordelia, El Foro, El Jardín de los niños, San Selerín, La Saeta, Páginas Ilustradas, Anales del Ateneo de Costa Rica, Pandemónium, Hoja Obrera, La Linterna, Grano de Arena, El Occidente Literario, La Razón, Ateneo de El Salvador y El Volcán*; provenientes de Costa Rica y El Salvador.

<sup>272</sup> Incluye las publicaciones: *Brazo y Cerebro, Cultura Proletaria, Cultura Obrera, Labor Culture, Regeneración, ¡Despertad!, Fuerza Consiente, Huelga General, Cerebro y Fuerza, El Tipógrafo Mexicano, Luz y Lucha*; provenientes de Estados Unidos y México.

<sup>273</sup> Incluye las publicaciones: *La Batalla, Kuhne, Cultura Obrera, ¡Tierra!, El Audaz, El Naturalista, El Nuevo Horizonte*; provenientes de Puerto Rico y Cuba.

<sup>274</sup> Algunos de los más citados en obras editadas fueron Bakunin, Kropotkin, Reclus, Proudhon, Grave, Malato, Malatesta, Rudolf Rocker, Anselmo Lorenzo, Alexander Berkman y Emma Goldman. Guérin, *No gods No masters: an anthology of anarchism*, 2005.

construidos en sus territorios fue fundamental, aunado al importante rol que jugaban la traducción al castellano y la publicación de obras que eran rápidamente distribuidas por las redes de propaganda internacional. En el caso de Costa Rica, Elías Jiménez Rojas y Joaquín García Monge fueron figuras claves en la traducción de una gran cantidad de estas obras, sobre todo las producidas en lengua francesa.

La mayoría de las publicaciones intercambiadas era anarquista y obrera, y se podía comprar en la Librería de Ricardo Falcó. Las que más se anunciaban en la revista eran *¡Tierra y Libertad!*, *¡Tierra!*, *La Protesta y Regeneración*. Estas publicaciones tenían una gran circulación en las ciudades de Barcelona, La Habana, Buenos Aires, Los Ángeles y México D.F. Afortunadamente, tenemos la colección completa de estas publicaciones, por lo que se ha podido identificar que el intercambio transcendía la reproducción de artículos, e incluía otras modalidades como la colaboración monetaria, la divulgación de información organizativa y la publicidad conjunta<sup>275</sup>.

Una revisión de estas cinco publicaciones muestra los anuncios de venta de *Renovación* en sus páginas. El semanario *¡Tierra!* de la Habana anunciaba lo siguiente: “¿Queréis leer una buena Revista? Renovación de Costa Rica. Ella es muy instructiva y amena. Hemos recibido el número 29 de esta importante publicación quincenal de Sociología, Arte, Ciencia y Pedagogía Racionalista<sup>276</sup>”. Además de la suscripción y la distribución de la revista, se ha encontrado la reproducción del artículo de José María Zeledón sobre México publicado por Ricardo Flores Magón en *Regeneración*<sup>277</sup>.

La publicación de Los Ángeles vendía y anunciaba *Renovación* en sus páginas y publicó colaboraciones de “Billo” Zeledón y Omar Dengo, así como comunicados e informes del Centro de Estudios Sociales Germinal. De la misma manera, en San José se difundieron textos de Flores Magón y Praxedis Guerrero<sup>278</sup>. Los acontecimientos revolucionarios en

---

<sup>275</sup> La digitalización de estas publicaciones ha estado en mano de bibliotecas anarquistas, y en algunos casos particulares, de instituciones universitarias. La mayoría de estas se encuentran en Europa y forman parte de la Federación Internacional de Archivos y Bibliotecas Libertarias (FICEDL) <http://ficedl.info/>.

<sup>276</sup> Notas Varias, “Renovación”, *¡Tierra!* (6 de abril de 1912), 4.

<sup>277</sup> Notas Varias, “Renovación”, *¡Tierra!* (6 de abril de 1912), 3.

<sup>278</sup> Revolucionario anarquista mexicano asesinado en combate en 1910. Pietro Ferrua, *Un anarquista en la revolución mexicana: Praxedis G. Guerrero* (México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2012).

México aceleraron estas colaboraciones y se mantuvieron como una de los puntos de discusión más importantes en la prensa anarquista mundial.

Esta variedad de intercambios permite plantear que efectivamente existía una red transnacional anarquista que unía a militantes europeos y americanos a través de una serie de emprendimientos editoriales. En el caso de Costa Rica, *Renovación* servía como una conexión entre los focos ideológicos y circuitos de propaganda más importante. Propongo el primer concepto (ver figura 2) para referirme a los espacios geográficos con mayor presencia organizativa del anarquismo, así como en productores de propaganda hacia otros espacios. Tomando estos criterios las ciudades convertidas en focos anarquistas serán Los Ángeles, Nueva York, Florida, México D. F., La Habana, Buenos Aires, Montevideo, Barcelona, Madrid y París.

El concepto de circuito de propaganda (ver figura 2) se refiere al flujo de publicaciones, folletos y libros anarquistas que circulan entre un lugar y otro. Siguiendo este criterio, San José se convirtió en un punto de recepción y distribución local de este conjunto de emprendimientos. El Centro Germinal se esforzó poco en su objetivo de canalizar estos flujos hacia la región centroamericana, o por lo menos las fuentes encontradas hasta el momento no reflejan si esta labor realmente se concretó.

En el caso de Europa, la mayoría de las publicaciones provenían de España y Francia. Muchos de los colaboradores extranjeros identificados anteriormente eran parte del cuerpo de escritores de estas publicaciones. El caso más representativo es el de *¡Tierra y Libertad!* Esta era una de las publicaciones anarquistas de mayor tiraje dentro y fuera de España durante las primeras décadas del siglo XX. Esto quiere decir que publicar en este medio significaba ser leídos por miles de militantes anarquistas alrededor del mundo. Dentro del cuerpo de redactores de dicha publicación estaba Anselmo Lorenzo, el corresponsal europeo de *Renovación*. En del medio catalán, se podía ver la publicidad que anuncia a la revista editada en San José, así como otras colaboraciones de escritores nacionales<sup>279</sup>.

Esta circulación se explica por varios factores como la inmigración española y las relaciones coloniales entre Europa y parte de América Latina, Asia y África. El primer

---

<sup>279</sup> Joan Zambrana. *El anarquismo organizado en los orígenes de la CNT: Tierra y Libertad, 1910-1919*. (Barcelona: CEDALL, 2009).

factor es muy importante, ya que una porción de esa migración se refería a criterios políticos, por lo que los militantes anarquistas españoles fueron vitales en el impulso de sindicatos y publicaciones en ciudades tan dispares como La Habana, Ciudad de Panamá, Florida, Nueva York, Buenos Aires, Montevideo y México D. F.<sup>280</sup> El segundo factor, que muchas veces es descuidado por los estudios sobre el anarquismo, se refiere a las facilidades que permitían las relaciones coloniales entre los Estados, en el sentido de una mayor proximidad lingüística y económica entre los trabajadores(as).

El desarrollo de grandes obras de infraestructura y la flexibilidad de las fronteras favorecieron este tránsito, sobre todo el periodo entre 1880 y 1920. Casos característicos de estas rutas militantes, fueron las de obreros españoles en las islas de Cuba y Puerto Rico, quienes laboraron en la caña o el tabaco, la de trabajadores ingleses en la construcción de puertos, ferrocarriles y explotación minera en Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica y la de los italianos en los puertos de Buenos Aires, Montevideo o Nueva York<sup>281</sup>.

Una revisión de *¡Tierra y Libertad!* en los años 1911-1918, ha permitido ubicar 10 textos de escritores costarricenses como José María Zeledón, Omar Dengo, Carmen Lyra y Rubén Coto. Todas estas colaboraciones eran reproducciones publicadas anteriormente en *Renovación*, con excepción de un comunicado del Centro de Estudios Sociales Germinal enviado en noviembre de 1912 en donde se explican los orígenes de la agrupación, así como sus objetivos. El interés de la notificación es establecer un vínculo de propaganda para Centroamérica, por lo que se solicita el envío de correspondencia y material de divulgación hacia la región por medio del Centro<sup>282</sup>.

Además de los canjes, uno de los indicadores más fuertes de este vínculo internacional era la distribución compartida de las publicaciones. En el siguiente mapa (figura 3) se presenta el sistema de distribución internacional de *Renovación*, que consistía en un grupo de publicaciones anarquistas y sus respectivos redactores. Siguiendo a Kropotkin, Mella y Lorenzo, otros escritores se encargaron de distribuir la revista en ciudades como Madrid,

<sup>280</sup>Kirk Shaffer. "Tropical Libertarians: anarchist movements and networks in the Caribbean, Southern United States, and Mexico, 1890s-1920s" En *Anarchism and Syndicalism in the colonial and postcolonial world, 1870-1940*, de Hirsch Steven and Lucien Van Der Walt, 273-320 (Leiden, Boston: Brill, 2010)

<sup>281</sup>Lucien Van der Walt and Steven Hirsch (comps.) *Anarchism and Syndicalism in the colonial and postcolonial world, 1870-1940* (Leiden, Boston: Brill, 2010).

<sup>282</sup>Centro de Estudios Sociales Germinal, "Circular", *¡Tierra y Libertad!*, (15 de enero de 1913), 3.

París, Orleans, Nueva York, Los Ángeles, Buenos Aires, Antofagasta, Lima, Montevideo, ciudad de Panamá y San Salvador<sup>283</sup>. Los responsables de esta distribución eran a su vez los redactores de las publicaciones anarquistas de estas ciudades, que a su vez colaboraron con artículos para *Renovación*.

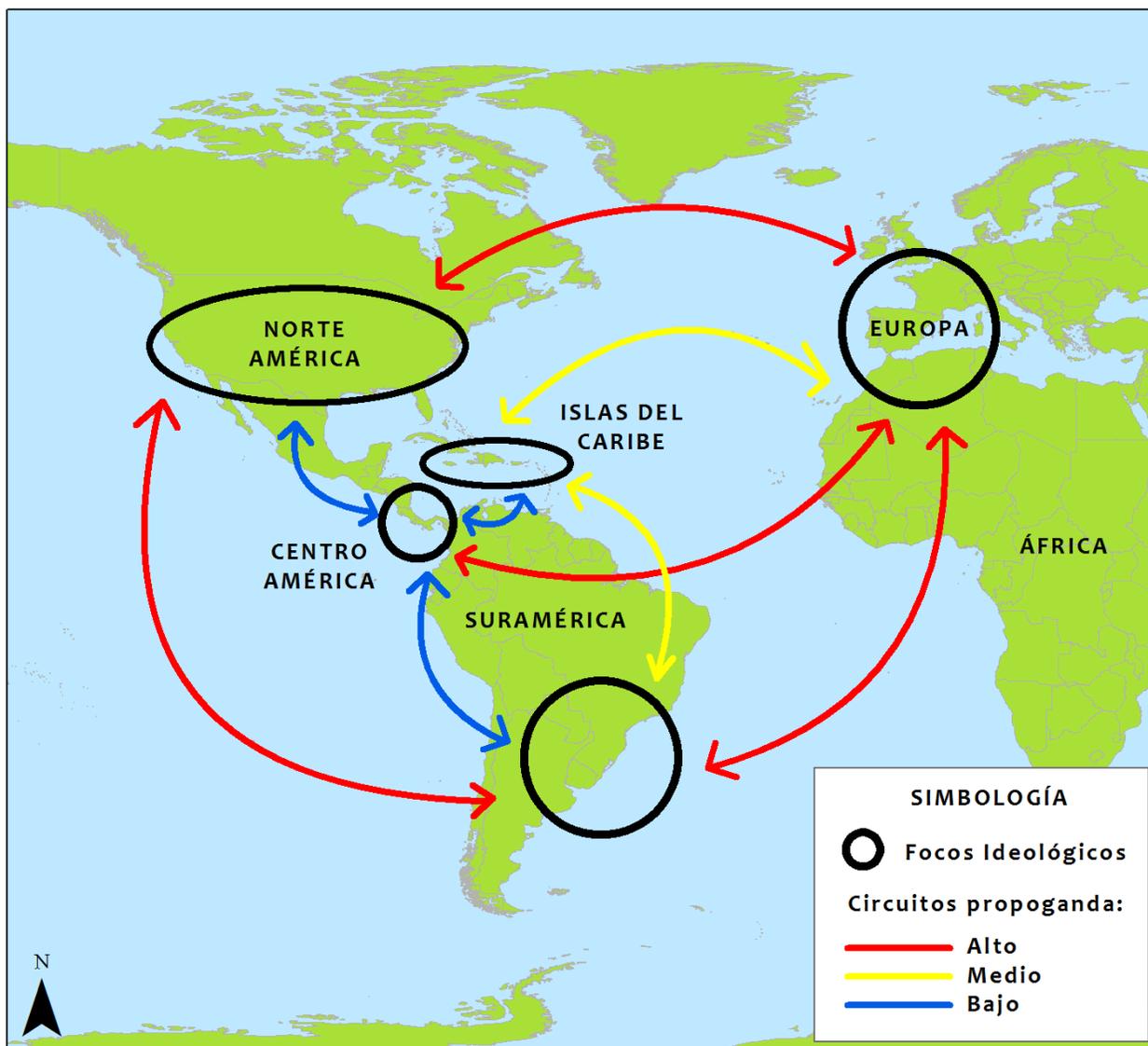
Algunos que no han sido citados fueron Juan Grave de *Les Temps Nouveaux*, en cuyas páginas hemos identificado correspondencia, suscripciones y anuncios de *Renovación*<sup>284</sup>; así como Miguel Esprella, redactor de *Luz y Vida* en Chile. A partir de 1914, con el viraje del proyecto de *Renovación*, gran parte de esta red de contactos y colaboraciones se va haciendo más fragmentaria, hasta casi extinguirse a finales de la década. Una muestra de esto se puede ver en los títulos de las publicaciones que canjea y vende el grupo redactor en la última época de la revista. Como muestra la información de la tabla 7, se dejan de anunciar y vender publicaciones anarquistas, con la excepción del semanario habanero *¡Tierra!*, y se da un mayor énfasis a las publicaciones literarias e ilustradas. Consecuentemente con el cambio temático desarrollado dentro del grupo editor, los nuevos emprendimientos editoriales demuestran un declive de la doctrina, que se mantendrá durante todo el periodo entre 1914 y 1919.

---

<sup>283</sup> En Buenos Aires, los responsables eran la redacción de *La Acción Obrera* y Máximo Fernández; en Antofagasta era distribuida por Miguel Esprella, director de *Luz y Vida*; en La Habana Juan Tur y las redacciones de *¡Tierra!* y *Vía Libre*; en Barcelona Anselmo Lorenzo, Lorenzo Portet, y la redacción de *¡Tierra y Libertad!*; en Madrid Anselmo Lorenzo y la redacción de *La Palabra Libre*; en Vigo Anselmo Lorenzo y la redacción de *Acción Libertaria*; en París Anselmo Lorenzo, Alejandro Sux, José Rodríguez Romero y la redacción de *Les Temps Nouveaux*; en Orleans Anselmo Lorenzo y la redacción de *Le Ere Nouvelle*, en Londres la redacción de *Freedom*, en New York Juan Villarino y la redacción de *Cultura Proletaria*; en Los Ángeles Juan F. Moncaleano y la redacción de *Regeneración*; en Montevideo Antonio Marzonville; en Lima Carlos del Barzo; en la Zona del Canal de Panamá la redacción de *El Único*; y en Santa Ana (El Salvador) el profesor Max Jiménez. *Renovación* 1911-1914.

<sup>284</sup> *Les Temps Nouveaux*. (29 de junio de 1912), 2-3. Durante todo este trabajo, se han encontrado muchas rutas de intercambio y relación con los anarquistas francófonos; esto facilitado en gran parte por el manejo de la lengua francesa por parte varios escritores y maestros costarricenses. Queda para próximas investigaciones explorar de forma más precisa estos vínculos.

FIGURA Nº2 REDES DE INTERCAMBIO DE RENOVACIÓN



EUROPA Y AMÉRICA (NORTE, CENTRO Y SUR):  
Redes de intercambio de Renovación

0 700 1.400 2.800 4.200 5.600  
Kilometros

Elaborado por José Mora y José Llaguno (2013)

FIGURA Nº3: SISTEMA DE DISTRIBUCIÓN INTERNACIONAL DE RENOVACIÓN 1911-1913



**EUROPA Y AMÉRICA (NORTE, CENTRO Y SUR):  
Distribución Internacional de Renovación,  
1911-1913**

0 600.200 2.400 3.600 4.800  
Kilometros

Elaborado por José Mora y José Llaguno (2013)

### 3. El declive del proyecto sociológico internacional 1915-1920

#### 3.1 Los nuevos emprendimientos editoriales

A partir de 1916, los emprendimientos editoriales coordinados por Falcó y Borrásé cambian de rumbo y se diversifican. Entre estos los proyectos está la fundación de nuevas publicaciones, como: *Eos*, *Lecturas*, *La Linterna* y *Apuntes*. Todas estas publicaciones mantienen el cuidado y detalle impreso de los tipógrafos catalanes, mientras cada director le da su propio estilo al contenido. De las personas que habían participado en *Renovación* en los años anteriores, se mantiene Elías Jiménez Rojas como director de *Eos* y “Billo” Zeledón como colaborador de todas las publicaciones.

Las direcciones de las otras publicaciones son asumidas por jóvenes poetas. Leonardo Montalbán dirige *Lecturas*; Asdrúbal Villalobos, *La Linterna*; y Ramiro Aguilar, *Apuntes*. Por otra parte, Ricardo Falcó asume la continuidad de *Renovación*, pero esta vez convertida en una serie de cuadernos literarios que recogen en un número la selección de obras de un autor específico. Entre 1916 y 1919 (cuadro 8), se publican alrededor de 22 cuadernos entre 64 y 96 páginas, con un costo de ¢0.30 el ejemplar. De estos cuadernos, solo *La Escuela Altruista* de Anselmo Lorenzo figura como representante del pensamiento anarquista<sup>285</sup>.

**Cuadro n° 8 Cuadernos Renovación 1916-1919**

Autor	Título
Vicente Blasco Ibáñez	Las vírgenes locas
Anatole France	Clopinel
Sin autor	Homenaje a Francia 1917
Anselmo Lorenzo	La escuela altruista
Ángel Gavinet	Lecturas
Pierre Loti	La Basílica-fantasma
Oscar Wilde	El príncipe feliz
Juan Margall	Miscelánea literaria
C. Gagini	La ciencia y la metafísica
Eduardo Zamacois	La vida que pasa
R. Casto Meléndez	El Estado docente

<sup>285</sup>Leonardo, Moltalbán. “Página del director .” *Lecturas*, (1918), 2.

<b>Autor</b>	<b>Título</b>
Vicente Medina	La canción triste
L. Montalbán	Del momento fugaz
sin autor	Homenaje a Francia 1918
José Enrique Rodó	Desde Europa
F. Pi y Margall	Diálogos sobre la belleza
	Páginas selectas
Jacinto Benavente	De sobremesa
Varios autores	Antología hispano-americana, Nicaragua
Georges Clemenceau	Malos vecinos
Santiago Rusiñol	El patio azul
Ramón Pérez de Ayala	Prometeo

Fuente: elaboración propia a partir de *Lecturas y Eos* 1916-1919

De los otros proyectos de difusión anarquista desarrollados en el periodo anterior, sobrevive la venta de libros y folletos, pero esta vez con una menor variedad. Resaltan las obras de Kropotkin y Reclus y las compilaciones de textos clásicos de Max Stirner, Proudhon, y Bakunin, elaborados por Zoccoli. Además de estos, las páginas de *Lecturas y Eos* mantienen los anuncios de venta y distribución del catálogo de la Biblioteca Sociológica Internacional (cuadro 9), con nuevos títulos que no habían sido distribuidos anteriormente<sup>286</sup>.

Además de los cambios en los distintos emprendimientos, uno de los factores más novedosos de esta coyuntura es la ampliación de la red de distribución de las publicaciones (cuadro 10). Organizado todo el sistema a través de la imprenta Falcó y Borrásé, estos tipógrafos se encargan de la distribución de todas las publicaciones a su cargo, las cuales llegan a todas las provincias del país, con especial énfasis en Alajuela y San José. Tomando en cuenta esta información, podemos plantear que el declive del proyecto sociológico internacional, se debió más a factores de carácter político-ideológicos, que de distribución o de infraestructura organizativa, ya que en lugar de disminuir, el sistema organizado por Falcó y Borrásé fue en paulatino aumento.

<sup>286</sup>*Lecturas*, no,1 (30 de septiembre de 1918),4.

**Cuadro nº 9 Biblioteca sociológica internacional 1916-1919**

<b>Autor</b>	<b>Título</b>
	Las leyes sociológicas
G. de Greef	Evolución de las creencias y de las doctrinas políticas (2 tomos)
A. Loria	Problemas sociales contemporáneos
C. Kautsky	La defensa de los trabajadores y la jornada de ocho horas
F. Giner de los Ríos	Filosofía y sociología
A. Harnack	Esencia del cristianismo (2 tomos)
Th. Ziegler	La cuestión social es una cuestión moral (2 tomos)
E. González Blanco	El feminismo en las sociedades modernas
G. de Azcarate	Concepto de la sociología y un estudio sobre los deberes de la riqueza
N. Colajani	Razas superiores y razas inferiores (3 tomos)
T. Carlyle	Sartor Resartus (2 tomos)
J. Fiske	El destino del hombre
M. Longo	La conciencia criminosa
R. Ardigó	La ciencia de la educación (2 tomos)
I. Valenti V.	La sanidad social y los obreros (2 tomos)
E. Laurent	Antropología criminal
P. Rossi	Místicos y sectarios
P. Dorado	Nuevos derroteros penales
A. Chiappelly	El socialismo y el pensamiento moderno (2 tomos)
D. Ruiz	Genealogía de los símbolos (2 tomos)
G. Sergi	La evolución humana individual y social (2 tomos)
G. Schmoller	Política social y economía política (2 tomos)
A. Angiolini	De los delitos culposos (2 tomos)
G. Piazzi	El arte de la muchedumbre (2 tomos)
J. Antich	Egoísmo y altruismo
A. Diroff	El concepto de la existencia
A. Asturaro	El materialismo histórico y la sociología general
P. Rossi	El alma de la muchedumbre (2 tomos)
A. Angiulli	La filosofía y la escuela (3 tomos)
C. Perrini	El mundo y el hombre
M. Legrain	Degeneración social y alcoholismo
J. Jaurés	Acción socialista (2 tomos)
	La moral. Principios de ética
	La moral. La moral individual, social y de familia
	La moral. La libre asociación de cultura

<b>Autor</b>	<b>Título</b>
H. Hoffding	La moral. La cultura religiosa y filantrópica
	El Estado
	Sociología zoológica
S. N. Patten	Los fundamentos económicos de la protección
	Teoría de las fuerzas sociales
S. Valenti Camp	Premoniciones y reminiscencias
	Atisbos y disquisiciones
T. Carlyle	Los héroes, el culto de los héroes y lo heroico en la historia (2 tomos)
Ellen Key	Amor y matrimonio (2 tomos)
E. Reich	El éxito de las naciones (2 tomos)
I. Orchansky	La herencia en las familias enfermas
A. Albornoz	Individualismo y socialismo
A. Chiapelli	Voces de nuestro tiempo (2 tomos)
A. Menger	El Estado socialista (2 tomos)
L. Lacour	Humanismo integral (2 tomos)
Th. Hertzka	Las leyes de la evolución social (2 tomos)
H. Zoccoli	La anarquía. Los agitadores: M. Bakunin, P. Kropotkin, B. R. Tucker
	La anarquía. Las ideas. Los hechos
	Apreciaciones éticas
J. Caballero	El espíritu de la enseñanza
Ferriani	Delincuentes astutos y afortunados (2 tomos)
J. Eslander	La educación desde el punto de vista sociológico (2 tomos)
M.A. Vaccaro	Génesis y función de las leyes penales (2 tomos)

Fuente: elaboración propia a partir de *Lecturas y Eos* 1916-1919

Cuadro n° 10 Distribución de *Eos*, *Lecturas* y *Renovación* 1916-1919

Provincia	Lugar	Responsable
Cartago	Centro	Alejandro Bonilla
	Juan Viñas	Jaime Marín P.
	Tres Ríos	Joaquín Vargas Coto
Alajuela	Centro	Moisés Rodríguez
	Atenas	Augusto Jenkins
	Grecia	Humberto Bolaños
	San Ramón	Nautilo Acosta
	Naranjo	Saúl R. Cordero
	Orotina	Luis Rubio Guerrero
	Zarcero	Ramón Rodríguez
	Palmares	Miguel Olivares
	San Carlos	Carlos A. Baldi
	Aguas Zarcas	Carlos A. Baldi
	Minas del Aguacate	Rafael Campos
San Mateo	Jacinto J. de Castro	
San José	Puriscal	Carlos Charpentier
	Santa Ana	Juan Méndez Chaves
	Desamparados	Amado Naranjo
	Villa Colón	Fabio Rojas
	Escasu	José Luis Roldán
	San Juan	Abel Cartón
	Tabarcia	Jaime Chavarría
Limón	Centro	Prospero Ramírez
	Siquirres	Franklin Venegas
	Guápiles	José Soto
	Matina	F.R. Solís
Guanacaste	Liberia	Alberto Cortés C.
	Santa Cruz	Roberto Briceño
Puntarenas	Centro	Augusto Grillo
	Esparta	José M. Benavides
	Mina Tres Hermanos	C. Sáenz
	El Roble	Silvia de Blanco
Heredia	Centro	Rafael Elizondo
	Santo Domingo	Carlos de J. González
	Santa Bárbara	Pedro Sánchez

Fuente: elaboración propia a partir de *Lecturas* y *Eos* 1916-1919

### 3.2 Las colaboraciones intelectuales y el intercambio de publicaciones

*Lecturas* es dirigida por el poeta nicaragüense Leonardo Montalbán, quien reside en Costa Rica y publica parte importante de su obra en la revista. La línea gráfica incluía una gran cantidad de anuncios comerciales, fotografías e ilustraciones de Francisco Hernández<sup>287</sup>. Esta composición le daba un carácter muy variado que combinaba el folleto, el diario y el semanario ilustrado. Las fotografías eran en su mayoría de mujeres de la alta sociedad o de escritores famosos, probablemente escogidos como una estrategia comercial de venta. Las caricaturas de Hernández eran en su mayoría retratos satíricos de la vida social y política del país<sup>288</sup>.

La revista sale cada semana y edita 53 números entre mediados de 1918 y finales de 1919. Entre de sus colaboradores locales se encuentran: Rubén Coto, Carmen Lyra, Carlos Jinesta, José María Zeledón y Luis Dobles Segreda. La mayoría de sus contribuciones son literarias, y no se encontraron textos explícitos de análisis libertario en sus páginas. Quien asume este papel es su editor, Ricardo Falcó, que escribe varios artículos cortos en donde explicita sus ideas anarquistas y su papel como difusor de las mismas. Esta toma de posición se debe a la publicación de críticas y denuncias en su contra en varios medios escritos del país.

---

<sup>287</sup> Francisco Hernández Holgado (1895-1961) nació en España y llegó a Costa Rica en 1913, en donde se estableció como fotógrafo, ilustrador y caricaturista. Se le conoció especialmente por su estilo de sátira política que estuvo presente en todas las publicaciones de los tipógrafos Falcó y Borrásé, así como en otras publicaciones como: *El bombo*, *El huracán*, *La Linterna*, *La Broma*, *La Semana*, *La Avispa*, *El Pabellón Civilista*, *El Republicano*, *El Saltón*, *Lecturas*, *Pandemónium*, *La Tribuna*, *La Prensa*, *Bohemia*, *La Semana Cómica*, *El Diario de Costa Rica* y *La Hora*. Ana Sánchez Molina. *Caricatura y prensa nacional*. (Heredia: EUNA, 2002), 80-82.

<sup>288</sup> *Lecturas*, no.5 (19 de octubre de 1918), 78.

FIGURA Nº 4: HERMANOS FALCÓ-PUIG



Fuente: *Lecturas*, 21 de diciembre de 1918, 216.

Una de estas críticas es publicada en el periódico el *Viajero* de Puntarenas, y en *El Diario de Costa Rica*, en donde se tilda a Falcó de “anarquista pernicioso” y se reprocha su labor de difusor de estas ideas en las publicaciones que están a su cargo. Frente a estas acusaciones, el tipógrafo defiende el conjunto de proyectos pedagógicos y de difusión popular de *Eos*, *Renovación*, *Lecturas* y *La Linterna* y contesta sobre su posición política:

Si es un delito ser anarquista por educar al pueblo combatiendo los prejuicios sociales, sacrificarse por el bien de todos, perder la vida por la humanidad, dentro del trabajo, soy anarquista. Soy anarquista y me complazco en serlo. Mientras tenga un aliento de vida, mi labor será para hacer evolucionar el pensamiento humano. Lo digo con la frente muy alta<sup>289</sup>.

Además de esta respuesta, Falcó sigue defendiendo la labor del pedagogo Ferrer i Guardia y lanzando duras críticas a lo que él llama “el trogloditismo español” referente a la Monarquía y la Iglesia<sup>290</sup>. También dedicada varios números de la revista a la infancia, en donde el mismo hace un homenaje a sus hijos José, Ricardo, Rubén y Federico (ver figura

<sup>289</sup>Ricardo Falcó. “Desenmascarando” *Lecturas*, no.44 (26 de julio de 1919), 214.

<sup>290</sup>Ricardo Falcó. “El trogloditismo español.” *Lecturas*, no. 53 (27 de septiembre de 1919), 361.

4). En este número especial, Falcó publica los retratos de los hijos e hijas de escritores locales y extranjeros, con el fin de hacer un homenaje a la niñez en épocas de navidades que son, según el tipógrafo, los momentos en que más palpable se hace la desigualdad social, la cual es percibida por los niños, de tal manera que:

Esta es una de las diferencias que, infiltrándose en el corazón de los niños, les hace notar la injusticia que aún impera en el mundo. Acaso sea el fundamento del odio latente que se incuba en el corazón de los desheredados de la fortuna. Pero las sanas ideas de Igualdad y Fraternidad, aunque poco a poco, irán abriéndose paso, y las sociedades del provenir, libres de trabajas y prejuicios gozarán los frutos de las redentoras ideas que ahora germinan en el corazón y en la mente de los hombres justos<sup>291</sup>.

Para mantener la presencia anarquista -aunque minoritaria- dentro de la publicación, Falcó dedica tres números a la memoria de Anselmo Lorenzo, Pedro Kropotkin y Eliseo Reclus, los mismos escritores que habían sido dominantes en la labor pedagógica de *Renovación*. A Anselmo Lorenzo dedica el número 33 de la revista, y publica en varias entregas uno de sus libros más conocidos, el *Banquete de la vida*. Los demás artículos como “El proletariado emancipador”, “La fiesta del trabajo” y “La ciencia” ya habían sido publicados en *Renovación*<sup>292</sup>. En los números 22 y 23, rinde homenaje a Kropotkin, publicando su biografía y varios de sus artículos. Lo extraño de este caso es que Falcó reproduce una noticia internacional que fija la muerte del geógrafo ruso en 1918, cuando este muere hasta 1921 en Rusia. No sabemos si este detalle se debe a un error o a algún otro hecho<sup>293</sup>. El último homenajeado es Eliseo Reclus, cuya biografía es escrita por Elías Jiménez Rojas<sup>294</sup>.

Los últimos fragmentos anarquistas en *Lecturas* se encuentran a través de la publicación de algunos artículos de Rafael Barrett, Juan Grave, Proudhon, Tárrida de Mármol, Enrique Malatesta, Luigi Fabbri y Federico Urales<sup>295</sup>. En sus páginas se identificó la venta e intercambio de 22 publicaciones (cuadro 11), de las cuales solo una era cercana al

---

<sup>291</sup>Ricardo Falcó. “La alegría de los niños”. *Lecturas*, no.14 (1918), 216.

<sup>292</sup>*Lecturas*, no.33 (1919), 28-38.

<sup>293</sup>*Lecturas*, no.33 (1919), 28.

<sup>294</sup>*Lecturas*, no.23 (1919), 10.

<sup>295</sup> Revisión completa de *Lecturas* 1918-1919.

anarquismo. Se trata de *Cuasimodo*, revista editada en Panamá por el anarquista argentino Julio R. Barcos<sup>296</sup>.

**Cuadro n° 11 Publicaciones intercambiadas por *Lecturas* 1918-1919**

País	Título	Temática
Argentina	Hebe	Literatura
	Nuestra América	Literatura
	Revista de Filosofía	Filosofía y ciencias
Colombia	Cultura	Literatura
	Colombia	Revista ilustrada
Costa Rica	El Eco Español	Colonia española
	Repertorio Americano	Literatura hispanoamericana
	Revista de Costa Rica	Historia y ciencias
Cuba	Cuba Contemporánea	Literatura
El Salvador	Mosaico	Literatura
Estados Unidos	La Reforma Social	Temas varios
	Inter-América	Literatura
	El Arte Tipográfico	Arte
	La Prensa	Noticias
	El Escritorio	revista
	América	Anuncios comerciales
Honduras	El Nuevo Tiempo	Desconocido
Inglaterra	El Marconigrama	Desconocido
México	Revista de Revistas	Literatura
Panamá	La Revista Nueva	Temas varios
	Cuasimodo	Anarquista
República Dominicana	Letras	Literatura

Fuente: elaboración propia a partir de *Lecturas* 1918-1919

En contraste con *Lecturas*, las páginas de *Eos* reflejan una mayor fragmentación del anarquismo. Su contenido prioritario era la divulgación científica y el análisis de algunos acontecimientos prioritarios, como la economía costarricense y la defensa de Francia durante la Primera Guerra Mundial. Una revisión completa del índice de autores de la publicación arroja la reproducción de textos de 4 escritores anarquistas: Anselmo Lorenzo,

<sup>296</sup> Sección de recibidos de *Lecturas*, 1919.

Ricardo Mella, Proudhon y Jean Grave. Entre estos, el más constante es Mella, con la reproducción por entregas de sus ensayos sobre educación<sup>297</sup>.

A pesar de esta poca presencia, la lectura completa de esta publicación permite identificar un mayor canje y comunicación con otras publicaciones anarquistas internacionales (cuadro 12). En esta revisión, hemos identificado 56 publicaciones varias, la mayoría también reseñadas en *Lecturas*, dentro de las cuales 7 son de carácter anarquista. Estas estaban compuestas por *El Obrero Panadero*, editada en Buenos Aires y Montevideo; *A Linterna*, en Sao Paulo; *Despertar*, en Montevideo; *Regeneración*, en Los Ángeles; *El Obrero Municipal*, en Barcelona; y el *Caballero Andante*, en Ciudad de Panamá<sup>298</sup>.

De estas publicaciones, todas habían sido parte del sistema de canje de *Renovación*, con excepción de las dos últimas, que eran bastante recientes. La coordinación de este sistema por parte de Elías Jiménez en los años anteriores puede explicar esta permanencia de intercambio y venta de prensa anarquista.

**Cuadro nº 12 Publicaciones intercambiadas por *Eos* 1916-1919**

País	Título	Temática
Argentina	El Pintor	Periódico obrero
	El Obrero Panadero	Anarquista
	Nosotros	Revista ilustrada
	Revista de Filosofía	Filosofía y ciencias
	Revista técnica Ferroviaria	Ciencias
Colombia	Cromos	Revista mensual ilustrada
	El Literario	Literatura
	Colombia	Literatura
Brasil	A Linterna	Periódico anarquista
España	España y América	Revista mensual ilustrada
	Unión Iberoamericana	Literatura
	La Esfera	Literatura
	Nuevo Mundo	Literatura
	Mundo Gráfico	Literatura
	El Espectador	Literatura
	Los Nuevos	Crítica social
	El Obrero Municipal	Periódico obrero

<sup>297</sup> Índice de autores, *Eos* 1916-1919.

<sup>298</sup> Sección de recibidos, *Eos* 1916-1919.

<b>País</b>	<b>Título</b>	<b>Temática</b>
Estados Unidos	América	Revista comercial
	El Comercio	Revista mensual ilustrada
	The Lynote Bolletin	Revista ilustrada
	Regeneración	Periódico anarquista
Uruguay	El Obrero Panadero	Periódico obrero
	Despertar	Periódico anarquista
	Anales de Instrucción Primaria	Educación
México	Revista de revistas	Revista literatura
	Las Nuevas Ideas	Revista comercial
	El Progreso	Diario independiente
Honduras	Esfinge	Revista literatura
	El Nuevo Tiempo	Periódico informativo
Costa Rica	Mis Apuntes	Revista infantil
	Actualidades	Periódico informativo
	La Linterna	Sátira política
	El Convivio	Literatura, educación
	El Universo	Literatura
	El Foro	Periódico jurídico
	El Renacimiento	Semanario comercial
	Patria	Semanario de la unión centroamericana
	Mireya	Desconocido
	El Lábaro	Desconocido
	Athenea	Ateneo de Costa Rica
	La Obra	Filosofía
	Boletín de México en Costa Rica	Información sobre México
	El Viajero	Periódico informativo
	El Derecho	Periódico informativo
Inglaterra	El Marconigrama	Literatura
El Salvador	El Ateneo de El Salvador	Literatura
	Actualidades	Literatura
	Mosaico	Literatura
Ecuador	El renacimiento	Desconocido
Nicaragua	El Foro Nicaragüense	Literatura
	Nicaragua Informativa	Literatura
República Dominicana	Letras	Literatura
Panamá	Revista escolar	Educación
	La revista Nueva	Literatura
	El caballero Andante	Sátira política
Cuba	Cuba contemporánea	Temas varios

Fuente: elaboración propia a partir de *Eos* 1916-1919

### 3.3 Los factores internacionales del declive

El estudio de los emprendimientos editoriales desarrollados en el periodo 1915-1920, muestra cómo el anarquismo va siendo desplazado como eje articulador de la labor de propaganda y divulgación que se venía desarrollando en el periodo anterior, especialmente su conexión internacional. Si bien es cierto que sigue habiendo presencia ácrata a través de la divulgación de sus escritores más conocidos y la venta de material de lectura, ninguna de las publicaciones analizadas tiene una clara orientación política en este sentido. El caso más emblemático es la transformación de *Renovación* de una revista sociológica a una serie de cuadernos de divulgación literaria.

Con la información que tenemos hasta el momento, planteamos que este cambio fue condicionado por factores propios de la coyuntura local e internacional, que se entremezclaron para dar como resultado una fragmentación del proyecto sociológico. En cuanto a la coyuntura internacional, creemos que fueron especialmente sensibles algunos acontecimientos, como la muerte de Anselmo Lorenzo en 1914 y el estallido de la Primera Guerra Mundial. Todos estos elementos afectaron de forma sensible al movimiento anarquista internacional, y esto, a su vez, se vio reflejado en el caso costarricense de forma particular.

La muerte del tipógrafo catalán fue muy sensible, debido a que este se mantenía como el principal colaborador teórico e ideológico de *Renovación*, que le permitió a este medio contar con un auditorio internacional bastante amplio. Aunque no poseemos datos concretos sobre el tiraje de la publicación, sí tenemos un panorama bastante detallado de su sistema de intercambio internacional, como lo mostramos en los apartados anteriores.

Este fallecimiento tuvo como consecuencia la ausencia de una de las plumas más prolíferas en el proletariado anarquista español y en lengua hispana. Esto debido a que Anselmo Lorenzo era colaborador de todas las publicaciones que hemos analizado como parte de la red transatlántica de propaganda anarquista -¡*Tierra!*, en La Habana; *Regeneración*, en Los Ángeles; *La Protesta*, en Buenos Aires; ¡*Tierra y Libertad!* y *Solidaridad Obrera*, en

Barcelona- así como uno de los promotores más asiduos del anarcosindicalismo como tendencia aglutinadora del anarquismo<sup>299</sup>.

El otro eslabón que conectaba a Lorenzo con el contenido del grupo Renovación, era su relación directa y comprometida con La Escuela Moderna, ya que fue amigo personal de Francisco Ferrer hasta su muerte en 1909, así como uno de los principales traductores de obras que se utilizaron como material de enseñanza escolar. Esta posición colaboró con que una cantidad importante de maestros racionalistas enviaran sus colaboraciones a la publicación editada en Costa Rica. El cambio que esto implica en *Renovación* es claro a finales de 1913, cuando el encabezado dedicado a la pedagogía racionalista deja de fungir como titular de la publicación<sup>300</sup>.

Si bien esto sucede antes de la muerte de Lorenzo, su fallecimiento termina de desplazar este importante eje articulador. El último indicador relacionado con el papel del tipógrafo catalán tiene que ver con su función como distribuidor internacional, ya que él mismo se encargaba de canalizar todo el sistema de canjes de *Renovación* en Europa, a través de sus múltiples contactos personales. Aunque esto pudo afectar significativamente la distribución, no es del todo determinante, ya que se pudo haber canalizado a través de Ricardo Mella, con quien también se tenía una relación directa muy cercana y que de hecho se convierte en el principal colaborador ideológico del proyecto a finales de 1913. En este mismo sentido, los contactos personales de Ricardo Falcó dentro del movimiento anarquista le habrían permitido reelaborar la estrategia de distribución europea.

---

<sup>299</sup>Francisco Madrid, (comp.). *Anselmo Lorenzo, un militante proletario en el ojo del huracán*. (Barcelona: Virus editorial, 2008).

<sup>300</sup> Anselmo Lorenzo tradujo y/o escribió los prólogos de las siguientes obras, la mayoría provenientes del francés: A. Bloch y Paraf-Javal, *La sustancia universal* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1902). J. P. Chardon, *Floreal. Drama social en tres actos* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1906). J. F. Elslander, *La escuela nueva. Bosquejo de una educación basada sobre las leyes de la evolución humana* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1908). Jean Grave, *Las aventuras de Nono. Segundo libro de lectura* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1902). Jean Grave, *Tierra Libre. Fantasía comunista* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1908). Piotr Kropotkin, *La Gran Revolución. 1789-1793* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1914). Charles Malato, *En guerra (Idilio)* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1906). Charles Malato, *Las clases sociales desde el punto de vista de la evolución zoológica* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1906). E. Pataud, *Cómo haremos la revolución* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1909). Eliseo Reclus, *El Hombre y la Tierra* (Barcelona: La Escuela Moderna, 1906-1909). Federico Stackelner, *La mujer y la revolución. Estudio sociológico*, (Barcelona: La Escuela Moderna).

<http://www.anselmolorenzo.es/publicaciones/publicaciones.html>.

Aunado a la baja de Lorenzo en el proyecto, el estallido de la Primera Guerra Mundial trae para el movimiento anarquista serias repercusiones, que pasamos a detallar. Al estallar el conflicto armado en julio de 1914, el movimiento socialista internacional en Europa tuvo que tomar rápidamente una decisión con respecto al conflicto armado. La socialdemocracia alemana apoyó a su Estado de forma casi unánime, mientras los demás movimientos obreros se dividieron en varias tendencias, aquellos que formaron parte directa como soldados de algún ejército particular, los que promovían la insumisión y la desobediencia armada activa y los que decidieron huir del escenario de la guerra.

El movimiento anarquista, se dividió en estos tres bandos: En primer lugar, los que decidieron apoyar la guerra, se unieron principalmente a la defensa de Francia y a los aliados; en segundo lugar, los sectores ácratas de la mayoría de los países promovieron la insumisión, especialmente en Italia, cuyo promotor más importante fue Errico Malatesta; en tercer lugar, para que decidieron fugarse, los destinos prioritarios fueron Estados Unidos, Canadá y América Latina. Estas diferencias de posición marcaron una ruptura importante con respecto a lo pactado años antes en el Congreso de Ámsterdam en 1907, cuya resolución con respecto a la guerra decía:

Los anarquistas, deseando la emancipación integral de la humanidad y la libertad absoluta del individuo, se declaran naturalmente enemigos de todas las fuerzas armadas entre las manos del Estado: ejército, marina o policía. Intiman a sus camaradas, en conformidad con las circunstancias y el temperamento individual de ellos, a rebelarse y negarse al servicio militar (sea individual, sea colectivamente), desobedecer pasiva y activamente y tomar parte en toda huelga militar con vista a la destrucción de todos los instrumentos de dominación. Expresa la esperanza de que los pueblos de todos los países interesados contestaran por la insurrección a una declaración de guerra<sup>301</sup>.

Esta decidida posición antimilitarista había sido siempre la mayoritaria dentro del movimiento anarquista, y había surtido algunos éxitos particulares como la huelga general de 1909 en Barcelona, en contra del embarco de tropas españolas para la guerra contra Marruecos. Sin embargo, el contexto de 1914 era distinto, y la división de posiciones fue inevitable. Dentro de este rompecabezas, Pedro Kropotkin, quien mantenía un liderazgo intelectual considerable en el movimiento, fue ampliamente consultado por sus camaradas de todos los países, sobre su posición concreta con respecto a la guerra.

---

<sup>301</sup>Woodcock, *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, 220.

Una carta enviada el 23 de agosto de ese año por el grupo editor de *Renovación*, le pedía al geógrafo ruso que se posicionara con respecto al conflicto. Su respuesta fue contundente y sorpresiva para gran parte de sus camaradas, ya que en su carta de respuesta contestaba:

Pienso que es del deber de todo el que tiene a pecho el progreso en general, y sobre todo el ideal que fue inscrito por los proletarios en la bandera de la Internacional, hacer cuanto esté en su poder, según las capacidades de cada uno, para repeler la invasión de los alemanes en Europa occidental. (...) He aquí mis queridos camaradas, por qué pienso que es del deber de todos los elementos progresivos hacer, cada uno en la medida de sus fuerzas, de sus aptitudes, de su temperamento, todo lo que podemos hacer para contribuir al aplastamiento de ese peligro de toda la civilización europea que representa en este momento la Alemania militar. Después de su victoria de 1871, hemos tenido 40 años de reacción ¿Cuántos tendríamos si esta victoria se repitiese en una escala mucho mayor?<sup>302</sup>

Esta postura de rechazo al Estado alemán, llevó a Kropotkin a promover la defensa militar activa de Francia y de los aliados, lo que le trajo profundas consecuencias personales, ya que una parte importante de sus amigos más cercanos rechazaron su posición, al punto de que este contexto significó la ruptura definitiva de algunos vínculos, como lo ejemplifica el caso de Malatesta. Según Alain Vieillard, la postura del escritor ruso se explica por varios factores como: su rechazo al Estado alemán como prototipo de organización autoritaria, centralista y reaccionaria, su profunda crítica al nacionalismo de la socialdemocracia de este país y su crítica constante a la filosofía alemana como la que mejor encarna el espíritu estatista en Europa occidental<sup>303</sup>. Como parte de esta explicación, Kropotkin mantenía un apego bastante importante a la cultura francesa, que, según él, representaba el mayor avance conquistado hasta el momento por el espíritu revolucionario occidental. Su respuesta al rechazo del militarismo alemán fue precisamente el militarismo francés, o dicho de otra manera la solución a la guerra era la guerra misma<sup>304</sup>.

La importancia de este hecho para el caso costarricense, se debe al alto estima y liderazgo que ejerció el revolucionario ruso en el grupo *Renovación*, como mostramos en apartados anteriores. De esta manera, su posición era muy relevante para dicho grupo. No se tiene registro histórico de si estas explicaciones de Kropotkin fueron comentadas y contestadas desde Costa Rica, ya que una revisión de los números de *Freedom* -publicación que dirigía

<sup>302</sup>Vieillard-Baron. “Dos cartas de Kropotkin”, 297-298

<sup>303</sup>Vieillard-Baron. “Dos cartas de Kropotkin”, 289-291.

<sup>304</sup>Rodrigo Quesada. *La fuga de Kropotkin* (Santiago: Editorial Eleuterio, 2013).

Kropotkin desde Inglaterra- sobre la época, no nos ha arrojado ninguna información concreta<sup>305</sup>. Esto puede deberse a que el mismo grupo editor de la publicación rompió con Kropotkin por sus posiciones, por lo cual sospechamos que esta correspondencia se mantuvo privada<sup>306</sup>.

Algunas evidencias próximas para determinar la posición que asumieron los camaradas costarricenses del escritor ruso están presentes en las páginas de la publicación *Eos*, de Elías Jiménez Rojas, quien dedica gran parte de su revista a seguir el conflicto bélico y manifiesta directamente su adhesión a la defensa de Francia. Esto se tradujo en la venta, a través de la Librería Falcó, de varios folletos conmemorativos sobre este país, así como varias actividades públicas de apoyo a los aliados durante el conflicto<sup>307</sup>.

Por último, queda decir que estallido de la guerra no significó la razón prioritaria del cese de *Renovación* y su cambio de rumbo. Esto debido a que la publicación deja de funcionar un mes antes de que empiece el conflicto, sin embargo el desarrollo del mismo sí tuvo consecuencias directas en la pérdida del sistema de intercambio internacional, que dificultó mucho la comunicación entre América Latina y Europa. Aunado a esto, las divisiones propias dentro del movimiento anarquista en esta coyuntura hacían necesario reconfigurar los intercambios desarrollados años antes<sup>308</sup>.

### 3.4 Los factores internos del declive

Además de las condiciones internacionales, varios acontecimientos internos colaboraron en el declive del proyecto sociológico ácrata. Los más importantes fueron los cambios políticos que se desarrollaron en Costa Rica como fruto del gobierno reformista de Alfredo

---

<sup>305</sup> La colección digital de este periódico sobre la Primera Guerra Mundial se encuentra en Warwick Digital Collections. <http://contentdm.warwick.ac.uk/cdm/ref/collection/tav/id/3896>.

<sup>306</sup> Estos documentos existen gracias a que Emilio Jiménez Pacheco, sobrino de Elías Jiménez Rojas guardó en su archivo familiar una parte importante de la correspondencia del químico durante su periodo de editor de *Renovación*. Hace falta indagar con sus descendientes actuales si existen más cartas de esta época que se puedan consultar.

<sup>307</sup> *Eos*, no.1 (1916): 10-15.

<sup>308</sup> Además de este impacto en las comunicaciones, a nivel económico, Costa Rica se encontraba en una posición ambigua, ya que una parte importante de sus exportaciones de café dependían de su relación con dos Estados enfrentados, Inglaterra y Alemania. Frank Notten. *La influencia de la Primera Guerra Mundial sobre las economías centroamericanas, 1900-1929*. (San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Escuela de Historia, 2012)

González Flores y del golpe de Estado de Federico Tinoco en 1917, serían acontecimientos especialmente sensibles para evidenciar las diferencias entre el grupo interno de promotores de Renovación y el Centro de Estudios Sociales Germinal.

El primer momento de prueba para la actividad de propaganda del Centro Germinal y Renovación fue el de las elecciones presidenciales de 1913, en las que este grupo desarrolló una amplia campaña abstencionista (esta se analiza con amplitud en el próximo capítulo), la cual no fue muy bien recibida por sectores intelectuales y obreros del país. Estas elecciones fueron especialmente conflictivas, ya que se ejercería por primera vez el voto directo, lo que generó que durante la campaña se dieran los habituales enfrentamientos entre los bandos de partidos opuestos, llegando en algunos casos a abiertas disputas cargadas de alcohol y balazos<sup>309</sup>.

El resultado de este proceso dio pie a un empate entre los principales candidatos, por lo que el mecanismo final de elección del Presidente de la República fue tomado por el Congreso. Esta medida constitucional, aunada a los pactos políticos desarrollados entre los partidos, llevó al poder a Alfredo González Flores como cabeza del Poder Ejecutivo, y a su hermano Felipe como Secretario de Instrucción Pública. Las principales medidas adoptadas por el nuevo gobierno fueron: por un lado, una amplia reforma tributaria, con el fin de paliar la crisis económica desencadenada por la Primera Guerra Mundial; y por otro, la profundización de la reforma educativa, a través de la fundación de la Escuela Normal como principal medida<sup>310</sup>.

El desarrollo de estas reformas generó muchas reacciones diversas, que ya han sido explicadas ampliamente en la historiografía costarricense. En nuestra explicación, nos vamos a concentrar en los efectos que estas tuvieron a lo interno del Centro Germinal. Los miembros de esta agrupación eran en su mayoría muy cercanos a los hermanos González Flores, especialmente los maestros que como Joaquín García Monge y Omar Dengo compartían los planteamientos pedagógicos de la llama “nueva escuela” del recién nombrado Secretario de Instrucción Pública. Parte de sus planteamientos, especialmente su

---

<sup>309</sup> Astrid Fischel. *El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica*. (San José: EUNED, 1992), 81-84.

<sup>310</sup> Fischel. *El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica*, 85-90.

crítica radical al sistema de evaluación educativa, habían sido publicados y ampliamente debatidos en el seno de la revista *Renovación*.

Estas coincidencias lograron que se abriera una coyuntura política mucho más favorable a las reformas educativas globales del sistema de enseñanza pública del país. Asimismo, la fundación de la Escuela Normal le otorgaba a muchos de los maestros miembros del Centro Germinal y de Renovación, un espacio institucional de amplia experimentación pedagógica e intelectual. Rubén Coto, Omar Dengo y Joaquín García Monge se incorporaron como maestros en esta nueva institución y trataron de profundizar aún más los planteamientos del nuevo ministro.

A pesar de estas coincidencias, el gobierno reformista no fue recibido positivamente por todo el grupo, y se mantuvieron importantes críticas, sobre todo relacionadas con el manejo de la crisis económica, la centralización administrativa y la forma antipopular en la que había sido electo el gobierno. José María Zeledón, fue uno de sus críticos más mordaces en las páginas de *La Linterna*. El golpe de Estado de enero de 1917, replanteó la coyuntura política del país, reconfigurando de forma abrupta las relaciones políticas del grupo intelectual. La mayoría de ellos tomaron el bando de la oposición al gobierno de los hermanos Tinoco, con especial articulación en las páginas del periódico *Hombre Libre*, dirigido por José María Zeledón y José Albertazzi. Otros optaron por el exilio como Joaquín García Monge, mientras una parte importante del magisterio se unió a las protestas callejeras en conjunto con la CGT y otros actos populares.

En este contexto convulso, la actividad política y divulgativa llevada a cabo hasta el momento sufrió importantes cambios que obligaron a que muchas de sus impulsores se concentraran en los acontecimientos inmediatos, especialmente en la defensa de sus trabajos y en la huida de las medidas de persecución del gobierno en el periodo entre 1917 y 1919. La pregunta más importante que sobrevive a este planteamiento es ¿por qué cesa la actividad organizativa del Centro Germinal en un contexto donde su labor de propaganda parecía haber cosechado importantes avances?

No tenemos información de que la actividad de este centro haya sido reprimida por el gobierno, a pesar de que recibió muchas críticas en la prensa. Esto quiere decir que las

razones de su declive tienen que ver más con la composición de sus miembros y diferencias internas. Aunque no tenemos mucha información que documenten esto último, parece que las diferencias fueron significativas, ya que esta iniciativa no volvió a rearticularse en los años siguientes, y más bien llevó a sus promotores por trayectorias políticas diferentes.

## **Conclusiones**

El estudio de la intelectualidad desde un enfoque transnacional permite desarrollar un balance entre los proyectos locales y sus conexiones internacionales. Estos se pueden caracterizar a partir de algunos indicadores como las publicaciones, la correspondencia, la citación recíproca, los pronunciamientos políticos y los emprendimientos editoriales conjuntos. En este caso, hemos identificado todos estos factores, y hemos obtenido como resultado la construcción de una red anarquista transnacional que circulaba en algunas ciudades como La Habana, Los Ángeles, San José, Barcelona y Buenos Aires.

El medio más importante para enlazar a estas ciudades fue la publicación *Renovación*, que entre 1911 y 1914 logró un intercambio que incluía la propaganda, la venta conjunta de literatura, la colaboración de escritores locales y extranjeros y el desarrollo de actividades de solidaridad internacional como los homenajes al pedagogo Francisco Ferrer i Guardia y a al Partido Liberal Mexicano y sus milicias anarquistas. Otra iniciativa que colaboró en este intercambio fue el Centro de Estudios Sociales Germinal, que a pesar de su corta existencia tuvo un papel muy importante en servir como puente entre esta red y el movimiento obrero-artesanal del país.

En de esta red, existieron algunas figuras centrales, que fueron precisamente los editores de cada una de las publicaciones con las que se mantenía contactos. Estas personas, a su vez, tenían conexiones directas con variadas organizaciones anarquistas, especialmente con los sindicatos y los grupos de propaganda. Ricardo Mella, Anselmo Lorenzo, Ricardo Flores Magón, Jean Grave y Pedro Kropotkin, fueron fundamentales en mantener este enlace, que permitió que el grupo editor de *Renovación* tuviera acceso a las redes de contactos construidas por estas mismas personas.

Es importante recalcar que estas redes eran sumamente sensibles a las personas que las mantenían. Esto debido a que, detrás de las publicaciones y las diferencias iniciativas de propaganda, existan personas concretas que dedicaban su tiempo y dinero al mantenimiento de estos proyectos, por lo que su ausencia podía hacer que las iniciativas desaparecieran. Esto fue especialmente crítico en los casos en que la persona responsable del proyecto era a su vez su principal redactora y animadora.

Este fue el caso de *Renovación* que, teniendo un amplio círculo de divulgación y colaboraciones locales e internacionales, dependía finalmente de cuatro personas concretas. Entre estas, José María Zeledón era indiscutiblemente una figura central, ya que fue el principal escritor costarricense que extendió de forma continua su planteamiento anarquista sobre la realidad local e internacional. Su separación del proyecto significó la muerte definitiva de la iniciativa.

En este caso también jugó un papel importante el rumbo del Centro Germinal, ya que era el espacio que mantenía un contacto directo con el movimiento obrero-artesanal a través de la Confederación de Trabajadores. Este enlace permitió que varios núcleos de trabajadores(as) urbanos organizados tuvieran acceso a una parte importante de la discusión anarquista internacional, a través de la red de contactos construida en los años precedentes. Y esta relación también le permitía a los intelectuales que animaban estas iniciativas tener una tribuna mucho más amplia para divulgar su pensamiento e iniciativas.

El año 1914 marcó un punto de inflexión en este proceso, debido a la convergencia de varios factores, como el estallido de la Primera Guerra Mundial, la muerte de Anselmo Lorenzo y el desarrollo de una crisis socioeconómica y política local fruto del nuevo contexto. Estos, sumados a las diferencias internas que empiezan a ser visibles en el grupo, son algunos de los factores que inciden en la fragmentación, que devino en las iniciativas que se desarrollaron posteriormente.

Este es un indicador muy importante, ya que el año 1914 marca la desaparición de los espacios de expresión anarquista más explícitos construidos hasta este momento. También esto es una forma de mostrar la dependencia que se tenía de la colaboración europea, especialmente de Anselmo Lorenzo. Lo interesante de este punto es por qué la muerte de

Lorenzo fue tan sensible para el caso de Costa Rica y no para el resto de publicaciones con las que se mantenía contacto. Un ejemplo de esto, es que a pesar de que él tenía un papel central en *¡Tierra y Libertad!* de Barcelona, esta publicación siguió circulando en los años siguientes. Tal vez la mayor base organizativa del anarquismo en esa ciudad le permitió seguir siendo a esta publicación una expresión importante de ese movimiento.

A pesar de esta baja, se mantenía la colaboración de Ricardo Falcó que, siendo residente en Costa Rica, también tenía acceso a la red de contactos construida por Lorenzo. ¿Por qué no se intentó reconstruir esta red? es una de las preguntas que surgen, a la cual intentamos dar algunas explicaciones posibles. La primera, es que estas redes de propaganda dependían de personas concretas, y a su vez de un tejido organizativo más amplio. Esto lo demuestran, precisamente, los casos en que estas iniciativas fueron más constantes y estables en el tiempo, como lo fueron las ciudades de Barcelona y Buenos Aires.

Estas ciudades reunían a dos de las organizaciones anarquistas más grandes del mundo, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). En estos espacios sindicales se planeaba, financiaba y apoyaba una gran cantidad de emprendimientos editoriales y de propaganda, que se extendían por una parte importante del continente americano y europeo. De esta manera, la infraestructura construida era mucho más fuerte para resistir los embates de la represión, el exilio o la pérdida de algunos militantes importantes.

Una segunda explicación se refiere a la composición misma de los intelectuales relacionados con el anarquismo en Costa Rica, quienes ya evidenciaban un desgaste interno. La coyuntura local, abierta por el intento reformista del presidente Alfredo González Flores en el periodo 1914-1917 y el gobierno autoritario de los hermanos Tinoco entre 1917 y 1919, va a ser una prueba de la fragilidad de estas relaciones, que tomaron caminos distintos. Un grupo de ellos se articuló a partir de las iniciativas novedosas de instrucción elaboradas por Felipe González Flores en la Escuela Normal entre 1914 y 1917. Dentro de este primer núcleo se encontraban Roberto Brenes Mesén como Secretario de Instrucción Pública y Rubén Coto como asesor presidencial.

Un segundo grupo participó circunstancialmente en varias carteras del gobierno autoritario de Tinoco, como Roberto Brenes Mesén y por algunos meses Joaquín García Monge. Una tercera posición fue la asumida por Omar Dengo, José María Zeledón, José Albertazzi y Carmen Lyra, quienes no ocuparon ningún cargo en ninguno de los gobiernos y se mantuvieron críticos a Tinoco desde las páginas del semanario satírico *La Linterna* y desde el periódico *Hombre Libre*.

Luego de esta coyuntura, los proyectos culturales que permanecieron se fragmentaron en varias tendencias, optando por un carácter mucho más ecléctico y literario. Esto se demuestra con el hecho de que ninguno de los antiguos miembros del Centro Germinal intentó reconstruir la red de contactos anterior, sino que se fueron alejando de forma generalizada de las ideas anarquistas. Aunque esto no significó la muerte total del anarquismo, si tuvo un impacto muy importante, ya que no volvió a existir una publicación anarquista en Costa Rica por más de una década. La única publicación que hemos encontrado está fechada en 1929 bajo el nombre de *Germinación* “revista mensual de cultura sociológica” editada en la ciudad de San José, por un pequeño núcleo anarcosindicalista denominado Agrupación Obrera de estudios Sociales Hacia la Libertad, adherida a la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT)<sup>311</sup>.

El último punto que podría explicar porque estos intelectuales no volvieran a participar de esta red anarquista internacional es su entendimiento específico sobre el anarquismo. Esto debido a que no había una tendencia específica definida por estos, sino más bien una amalgama en donde las ideas principales eran el anticlericalismo, el pacifismo, el racionalismo y una suerte de cristianismo primitivo. En este sentido, las imágenes y símbolos que representaban el anarquismo fueron una manera en que este grupo vehiculizaba su crítica al liberalismo oligárquico, pero no necesariamente fueron aplicables como una forma de militancia política sistemática.

---

<sup>311</sup> De esta revista solo hemos conseguido un ejemplar en los archivos del Instituto Internacional de Historia Social en Ámsterdam. No hay rastros de ella en bibliotecas o hemerotecas en Costa Rica. *Germinación*, no.1 (noviembre de 1929). La presencia de esta organización la ubicamos a partir de Cappelletti, *El anarquismo en América Latina*, 1990, anexos, y en los comunicados enviados a la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (ACAT) que era la sección latinoamericana de la AIT de tendencia anarquista. Ver: *La Continental Obrera*, no.1 (julio de 1929), publicada por el secretariado de la ACAT en la ciudad de Buenos Aires.

Este punto, que ha sido planteado por David Díaz, es uno de los factores que explica por qué, en el momento en que aparecen posibilidades de apertura política y de reforma institucional, estos personajes participan de forma sostenida en la gestión institucional de varios gobiernos en las décadas que van desde 1920 hasta 1949. Esto asociado a que la mayoría de ellos obvian referirse a su pasado anarquista -a excepción de Omar Dengo que explica ampliamente por qué se separa de este ideal en 1923- son algunos factores que ayudan a comprender las razones por las que estos intelectuales no vuelven a reconstruir ninguna iniciativa de divulgación anarquista luego de la Primera Guerra Mundial <sup>312</sup>.

Este caso no es particular de Costa Rica, ya que se inscribe en lo que la historiadora Clara Lida ha denominado “anarquismo literario” que fue una tendencia bastante difundida entre finales del siglo XIX y principios del XX. Esta fue una perspectiva construida por una gran cantidad de escritores y artistas en general, que se acercaron al anarquismo de forma circunstancial, seducidos sobre todo por su estética libertaria y radical. Dos factores que influyeron de forma importante en este acercamiento fueron la insistencia permanente de los anarquistas en la construcción de espacios culturales y en la crítica radical que estos hacían a las instituciones establecidas <sup>313</sup>.

De esta manera, es común encontrar una gran cantidad de estos personajes en Europa y América Latina, que mantuvieron un ligamen sobre todo intelectual y cultural con el anarquismo, ya que la mayoría de ellos(as) no estaba particularmente interesada en participar en el movimiento obrero como militantes, y menos aún como propagandistas. Aunque sí se dieron casos de artistas y escritores comprometidos con el proyecto revolucionario anarquista, estos no fueron la mayoría, y en algunos casos la producción cultural fue asumida por los mismos militantes anarquistas <sup>314</sup>.

---

<sup>312</sup> David Diaz Arias, "From Radicals to Heroes of the Republic: Anarchism and National Identity in Costa Rica, 1900-1977", in: Kirwin Shaffer and Geoffroy de Laforcade, eds., *In Defiance of Boundaries: Anarchism in Latin American History* (University Press of Florida, en prensa), 439-440.

<sup>313</sup> Clara Lida. "Literatura anarquista y anarquismo literario" *Nueva revista de filología hispánica*, no.2 (1970), 360-381.

<sup>314</sup> Delgado, "La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata 1900-1930", 185-188.

## Capítulo II:

### Vivir la Idea: anarquismo y cultura política en Costa Rica, 1909-1919

#### Introducción

El siguiente capítulo tiene el objetivo de caracterizar los factores que contribuyeron a constituir una cultura política anarquista en el espacio urbano de Costa Rica en la década de 1910. Esto, a su vez, solo es posible a partir del doble ejercicio analítico de entender la dimensión simbólica y material/funcional de cada sociedad a partir de esas significaciones centrales. Para desarrollar esta operación, tenemos que relacionar este proceso con la dinámica misma de lucha de clases, fuerzas políticas y símbolos, que se expresa a nivel cultural en una disputa entre lo que denominamos cultura dominante y cultura subalterna. De esta manera, la segunda se construye en una dinámica conflictiva en la que incluye elementos propios de la clase construida como dominante en un momento dado y rasgos particulares de las propias clases populares.

En este capítulo, se va a profundizar en la dimensión simbólica/imaginaria de esta disputa cultural, señalando algunos de los rasgos que puedan visibilizar manifestaciones de una cultura anarquista dentro de los espacios obreros y artesanales en Costa Rica. Para lograr esto, se va a desarrollar una reflexión en tres niveles analíticos: el primero corresponde a una discusión general sobre los significados otorgados al anarquismo; el segundo, un análisis sobre la forma en que esos principios y significados se cristalizan en representaciones particulares como símbolos e íconos; y el tercero, una reflexión sobre las modalidades en que esos símbolos se practican y se viven a partir de una serie de rituales y prácticas culturales.

El material escogido para desarrollar esta reflexión, es el mismo que se ha utilizado en todo el trabajo, las publicaciones periódicas y los emprendimientos editoriales. Sin embargo, de este conjunto de fuentes se va a analizar propiamente una selección de ellas, que configuran el universo necesario para elaborar la reflexión planteada. Estas son imágenes, frases,

discursos, poemas y retratos ligados explícitamente a la difusión del pensamiento anarquista -tanto en su forma positiva como negativa-, ya que estas dos dimensiones son parte imprescindible del mismo proceso de disputa interna.

## **1. Pensar la Idea: principios y significados del anarquismo**

### **1.1 La recepción negativa del anarquismo: violencia, terrorismo y ateísmo.**

Para estudiar las formas de significación que se le dieron al anarquismo en Costa Rica, es necesario hacer primero una breve caracterización de sus formas de llegada y articulación con varios medios de expresión pública en el país. Uno de los primeros indicadores se refiere a la inmigración europea, concretamente de obreros italianos -contratados para la construcción del ferrocarril al atlántico- y obreros catalanes -principalmente tipógrafos. Sobre los primeros, tenemos poca información precisa sobre algún tipo de militancia anarquista explícita, lo que si conocemos es que la mayoría de los 1310 trabajadores contratados tenían experiencia de organización laboral previa. Esta formación hizo que este grupo no aguantara el incumplimiento de lo prometido por la compañía contratista y desarrollara una amplia huelga en todas las obras del Ferrocarril<sup>315</sup>. El resultado de esta acción fue la dispersión de los trabajadores, que según datos de Bariatti siguieron la siguiente ruta “4.5% falleció, 59.5 % fue repatriado y 36% decidió quedarse”, de estos últimos la mayoría se asentó en San José y se dedicó al comercio minorista<sup>316</sup>.

En relación con los inmigrantes provenientes de la Península Ibérica, la otra señal de difusión del anarquismo se dio a través de la importación de libros de algunos clásicos del momento como Kropotkin, Bakunin y Proudhon. Estos se vendían en librerías como La Española desde finales del siglo XIX, y luego a principios del siglo XX en la librería Alsina y librería Falcó<sup>317</sup>. El otro indicador importante se refiere al estudio de algunos jóvenes en Francia y Chile, quienes estuvieron en contacto con las ideas anarquistas en esos países e incorporaron parte de este ideario en varios proyectos pedagógicos y culturales elaborados

<sup>315</sup> Aguilar Bulgarelli, *La Huelga de los tótiles, 1887-1889*, 1989.

<sup>316</sup> Bariatti, *Italianos en Costa Rica, 1502-1952. De Cristóbal Colón a San Vito de Java*, 175-180.

<sup>317</sup> Molina, *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica 1750-1914*, 138-148.

durante el siglo XX, entre los cuales resaltaron Elías Jiménez Rojas, Joaquín García Monge y Roberto Brenes Mesén<sup>318</sup>.

Esta generación constituyó un primer grupo difusor de las ideas anarquistas, que fue incorporando a otros jóvenes estudiantes y obreros/artesanos durante la década de 1910. A la par de este proceso, otras instituciones hicieron una amplia difusión del anarquismo, en sentido negativo y con claros objetivos de censura y represión. En este caso nos referimos a una parte de la jerarquía de la Iglesia Católica y a algunos políticos liberales de raíz oligarca. Este ha sido uno de los temas menos estudiados en el país, por lo que nos detendremos en señalar algunos de sus rasgos más importantes.

Esta dimensión negativa contra el anarquismo tiene un espacio temporal delimitado a partir de 1890, con la combinación de varios acontecimientos internacionales y nacionales que se articulan para darle algunas particularidades. En el contexto internacional, esta década fue clave para la construcción de la imagen pública más conocida sobre el anarquismo, aquella que ligada a esta corriente política como expresión de violencia extrema y terrorismo. La génesis sociohistórica de esta relación, se puede situar en dos dimensiones principales, una teórica y otra práctica<sup>319</sup>.

En el primer sentido, es una respuesta de las instituciones conservadoras -principalmente la Iglesia y los gobiernos- al desafío revolucionario que hace el anarquismo como filosofía que busca la superación del sistema socioinstitucional, que reproduce y garantiza las formas de dominación política y desigualdad social prevalecientes. En estos términos, la crítica al anarquismo es una respuesta defensiva de las instituciones y los sujetos que las dirigen, quienes identifican la crítica anarquista como una crítica al conjunto de la sociedad y a la vida social en sí misma, aunque los anarquistas siempre dejaron claro que su impugnación se dirigía en términos de los representantes de estas instituciones -patrones, clero, políticos, militares y policías- y no a la humanidad en su totalidad<sup>320</sup>.

---

<sup>318</sup> El proceso de formación de esta generación fue explicada con detenimiento en el primer apartado del capítulo 1 de este trabajo.

<sup>319</sup> Georges Blond. *El gran ejército de la bandera negra: los anarquistas a través del mundo*. (Barcelona: Luis de Carait editor, 1975).

<sup>320</sup> Irving Louis Horowitz. *Los anarquistas. Tomo 1* (Madrid: Alianza editorial, 1982), 39-61.

Este contexto de impugnación estuvo a su vez alimentado por una serie de revueltas y acciones populares masivas, como huelgas, levantamientos y paros de amplios sectores populares en varias partes del mundo, los cuales reaccionaban al brutal proceso de proletarización del capitalismo. Estas acciones tuvieron distintos niveles que iban desde pequeños paros hasta revoluciones completas (como el caso de la revolución francesa), la comuna de París y los continuos levantamientos campesinos en el sur de España e Italia. Dentro de este contexto de agitación, los anarquistas fueron parte de un movimiento más amplio que incluía a las demás tendencias socialistas, por lo que la represión estatal se dirigió de forma generalizada hacia todos los sectores<sup>321</sup>.

Lo particular de la represión hacia el anarquismo se dio en el momento en que coincidió una serie de ajusticiamientos en varios países como Italia, Francia, Rusia, España y Estados Unidos. Estas acciones incluyeron asesinatos individuales y la detonación de artefactos explosivos contra miembros de la Monarquía, estadistas y altos segmentos del clero. La mayoría de estos actos se dieron como reacción a cruzadas represivas masivas de parte de los diferentes gobiernos contra el movimiento obrero y las revueltas campesinas. A este periodo, que se extendió a través de toda la década de 1890, se le conoció como “la propaganda por los hechos”, la cual fue rápidamente sancionada a través de un conjunto de acciones represivas -tanto legales como militares y policíacas- que constituyeron un cuerpo jurídico aprobado a nivel internacional y denominado “leyes anti-anarquistas”<sup>322</sup>.

A pesar de que la mayoría del movimiento anarquista organizado dentro del movimiento obrero, así como a sus militantes más reconocidos, descalificó estos actos como expresión orgánica del movimiento, a partir de ese momento quedó consolidada la imagen tradicional del anarquista como terrorista. Según Uri Eisenzweig, en países como Francia, donde la legislación anti-anarquista se aplicó con más rudeza, esta logró incluir dentro de sus medidas un amplio abanico de formas represivas hacia el movimiento socialista en general y no solo hacia el anarquismo, aunque este fue particularmente golpeado<sup>323</sup>.

---

<sup>321</sup> Joll, *Los anarquistas*, 126.

<sup>322</sup> Bach, *the International Anti-anarchist Conference of 1898 and the Origins of Interpol*, 339-341.

<sup>323</sup> Eisenzweig, *Ficciones del anarquismo*, 16-17.

A nivel local, esta imagen del anarquista/terrorista se difundió a partir de dos medios principales, la prensa liberal y los medios católicos. En el primer caso, era característico que los periódicos de mayor circulación le dieran un seguimiento permanente a las acciones violentas desarrolladas en Europa, a partir de los cables que llegaban de estas latitudes, y que algunas veces eran acompañados de artículos más profundos que resaltaban el papel de la violencia en esta corriente de pensamiento<sup>324</sup>.

Cuando alguno de estos acontecimientos tenía una repercusión directa en el país, estos eran ampliamente difundidos y la crítica se hacía cada vez más fuerte y contundente. En ese sentido, fueron los miembros del clero quienes más elaboraron esa relación entre anarquismo/terrorismo, con un ingrediente más que se refería al ateísmo. Una de las primeras reacciones de la Iglesia se puede situar en las cartas pastorales del obispo de San José, Bernardo Augusto Thiel, quien en 1892 escribió extensamente contra el socialismo en general, especialmente en contra de las ideas anti-clericales, la lucha de clases y la crítica a la propiedad privada<sup>325</sup>.

Asimismo, estas manifestaciones de la jerarquía del clero local eran parte de un conflicto más amplio con la cúpula del gobierno del momento, que aplicó las llamadas reformas liberales. Estas reformas limitaron las posesiones y formas de recaudación de capital de la Iglesia. Uno de sus puntos álgidos fue la expulsión de Thiel y de la orden jesuita del país entre 1884 y 1886. En este contexto, las críticas de la cúpula eclesial tenían la tendencia de asociar el anarquismo, el socialismo y liberalismo como corrientes ateas y perjudiciales para el catolicismo, por lo que era común que estos términos se intercambiaran y usaran indistintamente, a pesar de sus diferencias profundas entre sí. A continuación situamos un ejemplo que ilustra esta relación:

... el liberalismo necesita solamente adeptos de severa consecuencia lógica y un poco de tiempo la digestión intelectual y aparecerán los horrores del anarquismo con todo su cortejo de aberraciones, causando víctimas con grande estrépito. Hoy son hombres que pertenecen á las sociedades secretas, designados para llenar de luto á una nación, mañana un grupo de descontentos

---

<sup>324</sup> Ver por ejemplo *La Información*, *La Prensa Libre* y el *Correo de España*.

<sup>325</sup> James Backer. *La Iglesia y el sindicalismo en Costa Rica* (San José: Editorial Costa Rica, 1975), 49.

que, fundados en el principio de insurrección, tantas veces practicado por los liberales, se sublevan contra su jefe, sea ó no tiránico<sup>326</sup>.

El extracto citado es un artículo reproducido del periódico *El País* de México en donde se relataba el atentado contra el dictador guatemalteco Manuel Estrada Cabrera, ejecutado por cadetes del ejército que él mismo dirigía. La lógica de interpretación de este artículo, que bien es representativo de la argumentación general de *El Orden Social*, “semanario católico de intereses sociales, pero no políticos con aprobación eclesiástica”, era que el marco filosófico/político del liberalismo permitía las condiciones necesarias para el desarrollo de tendencias extremas como el anarquismo y que por lo tanto el desarrollo de atentados y golpes de Estado era una consecuencia lógica de la secularización y la masonería.

Tanto en este caso como en otros, no importaba que no existiera ninguna participación directa de algún anarquista, es más, ni siquiera importaba que existieran representantes locales de esta corriente, el objetivo principal era transmitir una serie de imágenes perniciosas que sirvieran para reproducir un discurso de miedo que permitiera dar más legitimidad a las prácticas de la jerarquía católica. Si bien en Costa Rica no existieron grupos anarquistas probados durante el siglo XIX, la prensa católica ya había preparado el terreno discursivo para que en el transcurso del siglo XX, cuando se dieron las primeras manifestaciones concretas de este pensamiento, existiera una visión “oficial” sobre el anarquismo.

Durante el siglo XIX, hay un primer enfrentamiento indirecto entre el clero y las propuestas libertarias, ya que el objetivo prioritario era deslegitimar a los políticos liberales y al racionalismo en general; en el transcurso de las siguientes décadas, se incluyó un feroz ataque a algunas dimensiones del anarquismo, particularmente a su concepción moral y pedagógica. El momento álgido de esta reacción clerical se dio frente a la amplia difusión que se dio al pensamiento de Ferrer i Guardia y su concepción de escuela moderna, la cual será analizada profundamente en otro apartado, pero que delineamos aquí de forma general.

---

<sup>326</sup>Sin autor. “Un atentado contra Estrada Cabrera.” *El Orden Social*, (30 de mayo de 1908), 1-2.

En este contexto, la jerarquía de la Iglesia denunciaba constantemente la apertura educativa de los gobiernos liberales, que permitían que educadores jóvenes difundieran las ideas de Ferrer que promovían la coeducación de niños y niñas, la supresión de la enseñanza religiosa, y el fomento de la experimentación científica. Estos ataques a su vez se alimentaban de una versión muy particular de la Iglesia, que provenía de España. En esos momentos, este país era uno de los representantes del conservadurismo monárquico más radical en el mundo hispánico, cuyas ideas y pronunciamientos eran constantemente reproducidos en la prensa católica local de Heredia y San José, que declaraba “... la enseñanza religiosa, enemiga del anarquismo, del amor libre y demás preciosas conquistas modernas<sup>327</sup>”.

## **1.2 La versión positiva del anarquismo: propaganda y educación libertaria**

Sentadas las bases de esta versión negativa del anarquismo, que lo ligaba principalmente a la violencia, el terrorismo y el ateísmo, era necesario que sus adherentes construyeran, a su vez, una versión positiva y convincente del mismo. De esta manera, era muy característico de la época encontrar escritos que trataban el problema de la violencia y buscaban desembarazarse de la imagen de “propaganda por los hechos” de distintas maneras. José María Zeledón expresaba lo siguiente con respecto a la legislación anti-anarquista y las formas de control de las mismas:

El anarquismo es llama que se enciende allí donde la autoridad se encrudece y aprieta más y más entre sus anillos constrictores, el derecho de las gentes. Porque esa aspiración al equilibrio social que de todos los rincones del mundo se lleva simultáneamente, está demostrando que el poderío de las clases dominadoras ha llegado al colmo de sus delirios repugnantes. Y pretender con nuevas leyes opresoras vencer ese movimiento que no parte de un hombre ni de un puñado de hombres, sino del alma trabajada y triste de muchas generaciones hambrientas de justicia, que han gemido ya antes todo cuanto podían gemir en los estercoleros del vasallaje, es insensata y temeraria ocurrencia que han de pagar bien cara sus autores<sup>328</sup>.

<sup>327</sup> Augusto. “Moralidad ferrerista.” *El Orden Social*, (6 de noviembre de 1909), 3.

<sup>328</sup> José María Zeledón. “Engendros del poder.” *La Aurora*, (28 de noviembre de 1904), 2.

En esta versión, Zeledón entendía algunas de las expresiones de violencia popular en Europa como acciones legítimas de autodefensa contra la represión estatal; sin embargo, él particularmente estaba más ligado a una concepción pacifista del anarquismo. Comentando la situación de Rusia, Roberto Brenes Mesén elabora una posición similar a la de su compañero:

Cuando los anarquistas revolucionarios se resolvieron á declarar la guerra al régimen político del presente, escogieron á Reyes y Emperadores por víctimas. Esos actos de violencia llamaron la atención de los anarquistas dinamiteros, luego sobre los anarquistas filósofos; pero el régimen que se trataba de dejar en escombros continuaba subsistiendo con el mismo vigor que antes. Los dinamiteros se proponían infundir el terror y debilitar á las familias reales arrebatándoles sus jefes. Alcanzaron lo primero, lo segundo no. Un régimen político no está constituido por un solo hombre, así se llame Emperador. Caído un Rey, se levantará al día siguiente el otro. Los dinamiteros comenzaron á comprender que para derrocar un régimen era necesario ante todo, difundir las doctrinas anarquistas y en segundo lugar, herir de muerte á los sostenedores del régimen<sup>329</sup>.

Esta diferenciación hecha por Brenes Mesén, ponía el acento en la parte divulgativa y educativa del anarquismo, que fue precisamente la línea predominante en Costa Rica. Jugaron un papel prioritario los maestros y maestras de los diferentes centros educativos, que se agruparon alrededor de publicaciones y grupos culturales. Otros que difundieron una versión de esta línea anarquista fueron el profesor de origen español Francisco Lloret Bellido y el también profesor Arturo Torres<sup>330</sup>.

Además de este grupo de maestros, los tipógrafos jugaron un papel determinante dentro del movimiento obrero-artesanal, en la difusión de las ideas anarquistas. Gerardo Vega, dirigente de este gremio, compartía la dimensión educativa del anarquismo; sin embargo introducía una variante mucho más moderada, al referirse a la concepción misma de revolución:

---

<sup>329</sup> Roberto Brenes Mesén. “Los asesinatos políticos.” *La Aurora* ( 21 de febrero de 1905), 1

<sup>330</sup> El profesor español definía el anarquismo de la siguiente manera: “Ha habido empeño por parte de elementos conservadores, en que junto a la palabra *anarquismo* aparece la palabra *dinamita*. Y con este inocente juego de vocablos han tratado de condenar y aplastar todo un sistema de filosofía social. No han desmayado los apóstoles del nuevo ideal, en la propaganda de su doctrina. Ni la persecución ni la muerte han desviado el sentimiento de redención despertado por la idea anarquista. (...) Los crímenes que á menudo se imputan al anarquismo, son obra del Jesuitismo y de la autoridad”. Francisco Lloret Bellido. “El anarquismo.” *La Aurora* (17 de enero de 1905), 2-3.

... es doblemente más glorioso luchar con las Ideas, y llevar á los hombres sanos de conciencia al convencimiento claro de la Verdad, que ver rodar, -al fragor de la dinamita- los desprendidos fragmentos de un *chalet* imponente, ó presenciar la agonía desesperante de un multimillonario, que ha caído presa de espanto al sentir el furor de una estocada certera. (...) Es tan vivo el reflejo de los puñales, que acabaría por extinguirse el deslumbrador reflejo de las Virtudes... Las emancipaciones me seducen, pero sin violencias, sin lágrimas y sin sangre...<sup>331</sup>

En este caso particular, y en los escritos completos de este tipógrafo, no solo se rechazaba una táctica específica o un acontecimiento particular como era el atentado, sino que se criticaba la noción completa de cualquier forma de enfrentamiento directo con las instituciones establecidas. Esta interpretación tenía también sus matices en otros dirigentes, que aprobaban el uso de violencia en casos extremos de represión y como forma de autodefensa. Con respecto al fusilamiento de Ferrer en Barcelona y el desarrollo de un atentado contra el Rey, el obrero José María Alfajillas expresaba que en el caso de España “...se ha demostrado que es necesaria la reivindicación cuando el insulto es grave y cuando impulsa el dominio de la Igualdad<sup>332</sup>”.

El significado positivo que se le otorga al anarquismo en los medios obreros se refiere a su fase de “regeneración” y propaganda social, que utiliza como referentes a escritores europeos como Jean Grave y Pedro Kropotkin. En esta línea argumentativa, se insiste en el carácter natural del anarquismo como la forma de sociabilidad y organización social más armónica con la naturaleza y con los principios de solidaridad y cooperación. Además, se insistía en el hecho de algunos casos particulares de violencia extrema no eran representativos de todo el anarquismo, y que la mejor forma de juzgar sus principios derivaba de la coherencia de su análisis sobre la sociedad y sus formas de mejorarla<sup>333</sup>.

Esta propaganda del ideal anarquista en su aspecto doctrinario fue un propósito elaborado sistemáticamente por el Centro Germinal y algunos dirigentes de la CGT. A su vez, fue reelaborado e interpretado de distintas maneras por los demás gremios obreros. Las críticas más fuertes contra el anarquismo se referían a su rechazo del parlamentarismo y de la

<sup>331</sup>Gerardo Vega. “Con la anarquía de puñal no, con la anarquía de ideas, si!” *La Aurora Social*, (27 de agosto de 1912), 2.

<sup>332</sup>José María Alfajillas. “Pardiñas Vengador.” *La Aurora Social*, (26 de noviembre de 1912), 2.

<sup>333</sup>Sin autor. “Algo sobre el ideal anarquista I.” *La Aurora Social*, (6 de octubre de 1913), 2; Sin autor. “Algo sobre el ideal anarquista II.” *La Aurora Social*, (20 de octubre de 1913), 2.

participación electoral del proletariado, que estaba ligada de forma estrecha con lo que se consideraba propio del “ser costarricense”. Frente a las proclamas del Centro Germinal: “la política es el arte de engañar a los pueblos” y “la emancipación de los trabajadores debe ser obra de ellos mismos”, algunos obreros críticos contestaban “en Rusia sería lo corriente esa original doctrina de abstencionismo en política, pero en país republicano, con perdón de usted lo llamaremos la más insigne majadería ¡Es la degeneración costarricense que se erige ya en cátedra!<sup>334</sup> .

Esta relación entre anarquismo y pensamiento extranjero va a ser otra de las imágenes más reproducidas en los círculos republicanos y católicos -tanto burgueses como obreros-, ya que expresaba que estas ideas eran importadas de otros países que no tenían ninguna similitud con Costa Rica. A pesar de que en el país no existió una corriente migratoria tan importante como en Argentina o Uruguay, y tampoco pasaron muchos propagandistas anarquistas, esta idea del militante extranjero pernicioso fue utilizada como un mecanismo de regulación del discurso liberal. Esto a partir de una separación entre lo “propio” y lo “extranjero”, a pesar de que las ideas liberales mismas eran importadas de Europa.

Este mecanismo no era una particularidad costarricense, ya que se elaboró en toda América Latina, en donde sistemáticamente se denunciaba al anarquismo como una corriente de “extranjeros perniciosos”, que eran precisamente la corriente popular y más radical del socialismo de inspiración ilustrada<sup>335</sup> . La particularidad de la crítica del sector republicano y liberal del movimiento obrero a esta “planta exótica” llamada anarquismo, se refería a que estas ideas impedían una mejor representación de los obreros en los órganos legislativos y que sus proclamas no calzaban con el espíritu “moderado y pausado” de los costarricenses<sup>336</sup> . En este contexto delimitado por diversos mecanismos de adhesión y rechazo del ideal anarquista, los difusores del mismo tuvieron que crear continuamente estrategias de resignificación y creación de argumentos e imágenes que colaboraran en orientar un espacio más propicio para sus labores de propaganda.

---

<sup>334</sup> Un Obrero. *Judaizantes!* Hoja Suelta, 24 de diciembre de 1913.

<sup>335</sup> Alain Pessin. “El sueño anarquista”. En *El imaginario social* de Eduardo Colombo, 151-170 (Montevideo, Buenos Aires: Nordan Comunidad, Altamira, 1993), 151-158.

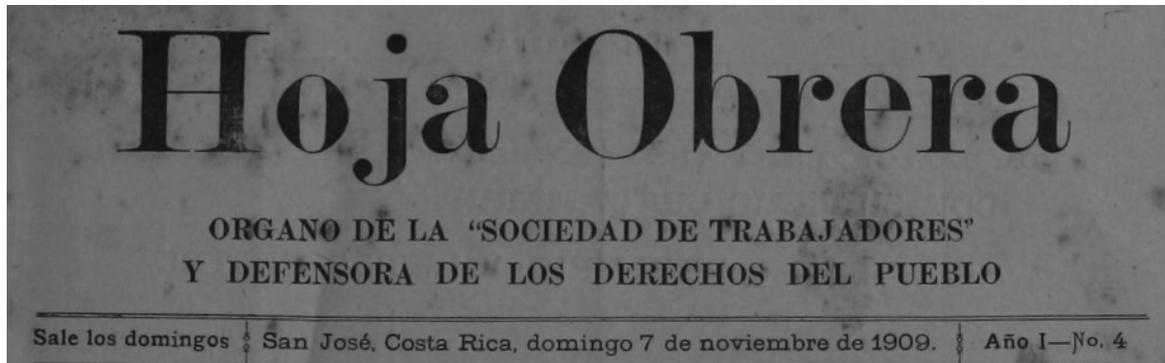
<sup>336</sup> Sin autor. “Democracia y anarquía.” *Hoja Obrera*, (20 de junio de 1913), 3.

## 2. Representaciones de la Idea: imágenes y simbología ácrata

### 2.1 Títulos y lemas en las publicaciones periódicas

La formación de una “personalidad libertaria”, como la denomina el filósofo Christian Ferrer, era indispensable para configurar una cultura política antagónica a la cultura dominante, de manera que las acciones políticas y el tejido asociativo que se construía tenían que ser a su vez una representación y darle viabilidad a este conjunto de valores y actitudes individuales<sup>337</sup>. Se sabe que esta relación no es mecánica, y que existen muchos niveles de coherencia y tensión entre lo que se piensa y lo que se hace, entre la personalidad individual y aquella que se expresa colectivamente.

ILUSTRACIÓN Nº1: CABECERA DE HOJA OBRERA



Fuente: Hoja Obrera, 7 de noviembre de 1909, 1.

En este marco, el desarrollo de un conjunto de emprendimientos editoriales funciona como un indicador para leer algunos de estos fragmentos o “átomos sueltos” como los denomina Ferrer, que deben ser clarificados y relacionados para dibujar un mapa posible de lo que serían los valores, imágenes y símbolos ligados a una forma libertaria de entender el mundo<sup>338</sup>. Esta tenía muchas maneras de construirse, con niveles más o menos estables en

<sup>337</sup> Ferrer, *Cabezas de tormenta: ensayos sobre lo ingobernable*, 2004.

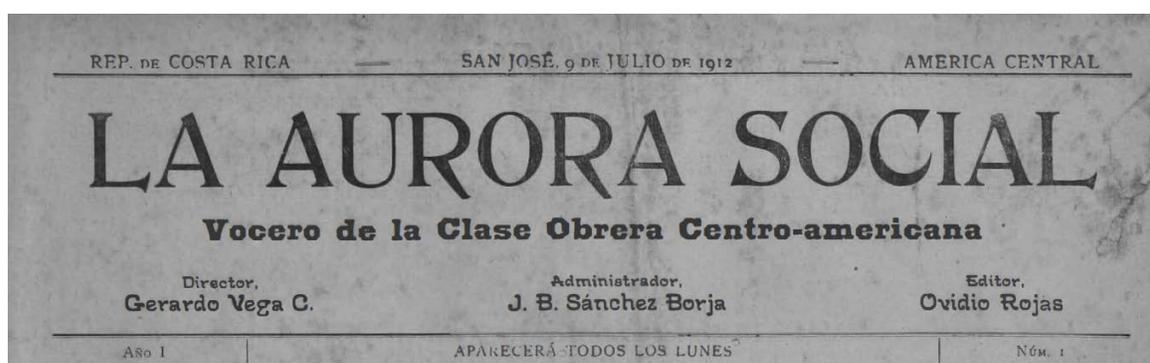
<sup>338</sup> *Ibíd.*

el tiempo, por lo que nos vamos a referir específicamente a aquellas que consideramos más relevantes -en términos de referencia directa al anarquismo-, entendiendo que este conjunto de imágenes pueden llegar a convertirse o no en símbolos durante el tiempo.

Aquí, un símbolo sería aquel código de lectura más articulado, que permite un proceso de comunicación y entendimiento más amplio entre las personas que participan del proceso pedagógico elaborado<sup>339</sup>. Se plantea este nivel como pedagógico, ya que las fuentes de estudio -publicaciones periódicas- eran fundamentalmente proyectos de instrucción para los trabajadores(as), que buscaban una reflexión individual, pero también una acción colectiva común, y que en algunas casos buscaban incluso superar las fronteras nacionales.

El primer nivel de estas imágenes se puede encontrar en los nombres de las publicaciones y sus lemas, que orientan a su vez su concepción ideológica y su política editorial. Definimos las más importantes como *Hoja Obrera*, *La Aurora Social*, *Renovación*, *Lecturas*, *Eos* y *La Linterna*, cuyo contenido anarquista estaba articulado en varios niveles en cada una de ellas. En el primer caso, *Hoja Obrera* (ilustración 1) enuncia su posicionamiento como “órgano de la sociedad de trabajadores” y “defensora de los derechos del pueblo”, de manera que era un periódico representativo de una organización particular y a su vez con

ILUSTRACIÓN Nº2: CABECERA LA AURORA SOCIAL



Fuente: La Aurora Social, 9 de julio de 1912, 1.

<sup>339</sup>Castoriadis. *La institución imaginaria de la sociedad*, 38.

una vocación que iba más allá de su núcleo organizativo, lo cual se observa en la introducción de un lenguaje de clase en su política. Este fue el periódico obrero más estable en el tiempo durante toda la década de 1910 con 215 números en 5 años, con un tinte libertario en su dirección en los primeros años, que fue perdiendo fuerza para representar de manera más clara un liberalismo social/republicano dentro del movimiento obrero-artesanal<sup>340</sup>.

El otro periódico obrero importante fue *La Aurora Social* (ilustración 2), que era un nombre muy característico dentro de las publicaciones obreras y anarquistas a nivel internacional. Su nombre enuncia un símbolo muy importante que marcará toda la literatura modernista y naturalista y que viene de la revolución francesa, en donde la aurora es una clara referencia a la luz, a lo que alumbraba y señala el provenir. Este fue el nombre del primer periódico explícitamente anarquista en Costa Rica, el cual apareció en 1904, que se denominaba precisamente *La Aurora*. Este fue además el título de numerosas novelas, cuentos, canciones, himnos, poemas y grupos culturales<sup>341</sup>.

El lema de este periódico marcó sus diferentes rutas entre 1912 y 1914, que fueron desde “vocero de la clase obrera centroamericana” hasta “vocero de la confederación de obreros”. Como en el caso anterior, esta publicación fue la palabra oficial de la organización obrera más importante del país, así como un referente de articulación de algunos gremios y líderes en la región centroamericana, donde el “unionismo” regional fue un importante referente de articulación y solidaridad entre el movimiento obrero-artesanal, que buscaba ir más allá de las fronteras de cada país centroamericano. Asimismo, este periódico refería en su lema: “el progreso es un conjunto de verdades conquistadas”. Lo anterior propicia una lectura particular de esta noción de progreso, que ya no era algo que automáticamente llevaba a la sociedad hacia adelante, sino que este dependía en gran parte de la acción, y de la acción de los trabajadores(as), particularmente<sup>342</sup>.

Las revistas *Eos*, *Renovación* y *Lecturas* por su orientación mucho más pedagógica y reflexiva, tenían un carácter más literario y científico, que buscaba llenar el vacío que

---

<sup>340</sup> *Hoja Obrera*, colección completa, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

<sup>341</sup> Con el mismo nombre se publicaba, a finales del siglo XIX, el periódico dirigido por el escritor Emile Zola. Ver Zola, *Yo acuso: la verdad en marcha*, 1998.

<sup>342</sup> *La Aurora Social*, (9 de julio de 1912), 2.

dejaban los centros formales de educación del país. De estos proyectos, el único explícitamente anarquista fue *Renovación*, mientras que los otras dos fueron el resultado de rearticulación de algunos de los antiguos animadores de esta revista que dejó de circular a mediados de 1914. *Eos* tenía una orientación claramente científica y sobre todo dirigida hacia la divulgación del conocimiento científico-experimental, proveniente de las ciencias naturales y su relación con el contexto social de la época. *Lecturas* se entendía como un órgano de “ciencias, artes, literatura y variedades”, en donde se incluían reflexiones y fragmentos de textos de diversa procedencia ideológica y temática<sup>343</sup>.

*Renovación* (ilustración 3) fue el ejemplo más representativo de revista sociológica anarquista, que tuvo una gran acogida a nivel internacional, al participar en una red de coordinación muy amplia que ya hemos analizado en este trabajo. Su nombre denota la orientación regeneradora en boga en los círculos anarquistas, que le daban mucho valor a la ciencia y la instrucción como herramientas de análisis y emancipación del proletariado. Asimismo, su lema “sociología, ciencia, arte y pedagogía racionalista” buscaba desarrollar una lectura de clase de la ciencia en general y orientarla hacia el convencimiento y formación en búsqueda de un proyecto revolucionario<sup>344</sup>.

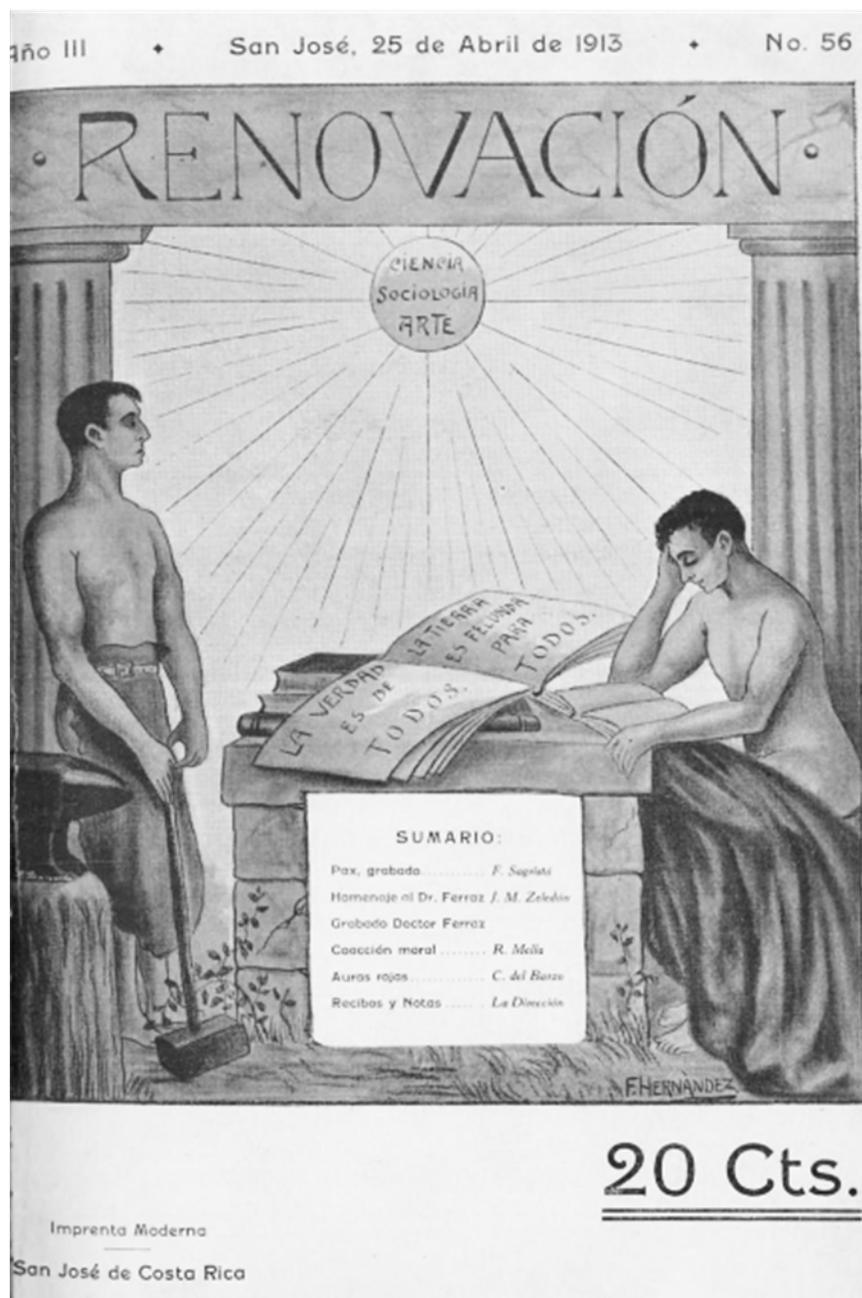
La portada de *Renovación* presentada refleja su particular apropiación de la ciencia y el arte. La imagen, construida por el ilustrador de origen español Francisco Hernández, muestra un cuadro compuesto por una estructura griega con un sol en el centro con el lema de la revista “ciencia, sociología y arte”, mostrando claramente el epicentro del proyecto, que es lo que alumbró e inspira. Debajo del sol, se encuentran dos jóvenes que representan la fuerza y la acción -simbolizadas por el yunque- y la reflexión y el trabajo intelectual -simbolizado por el libro. Por último, como forma de unir el trabajo manual e intelectual, se encuentra un gran libro con las frases “la verdad es de todos”, “la tierra es fecunda para todos”, que sintetizan una parte importante de las proclamas anarquistas: la tierra y la libertad.

---

<sup>343</sup> *Lecturas*, no.1, (4 de enero de 1909), 1.

<sup>344</sup> *Renovación*, no.1, (15 de enero de 1911), 1.

ILUSTRACIÓN Nº3 PORTADA DE  
RENOVACIÓN



Fuente: *Renovación*, 25 de abril de 1913, 1.

Esta imagen es uno de los casos más representativos de desplazamiento de sentido que se desarrolla en la época, ya que se trabaja con símbolos característicos de la ilustración moderna y del liberalismo, como la ciencia y la razón; sin embargo, se busca darles contenidos y orientaciones políticas distintas.

Aunque se compartía las nociones de progreso y civilización construidas en la época, el grupo editor de la revista buscaba persuadir a sus lectores, de que la clave del “porvenir” de estas nociones, estaba en el socialismo anarquista y no en la República liberal/oligárquica. Una representación de esta idea se puede apreciar en la ilustración de la portada de la revista -usada también en otras publicaciones anarquistas- en donde se retoma una alegoría griega para representar el trabajo y el estudio<sup>345</sup>.

## **2.2 Frases célebres y crítica iconoclasta**

La orientación general de estas publicaciones se acompañaba de una serie de frases y pensamientos de escritores, militantes y artistas que buscaban incitar a la reflexión y a la acción. Además, estas tenían una clara intención de cuestionamiento de algunos de los valores tradicionales y figuras de poder tales como: la patria, el ejército, los políticos, los curas y los patrones. En esta disputa simbólica, se establecían dos operaciones principales, la deslegitimación de los “íconos dominantes” a partir del contraste con la realidad, o la burla de sus representantes, así como la construcción de símbolos propios que llenaran estos espacios.

Dentro de este proceso “iconoclasta”, una de las herramientas utilizadas fue la sátira política, que utilizaba el chisme, los chistes y la caricatura como uno de los medios principales para burlarse de los representantes de las instituciones religiosas y estatales del país. Esto se desarrolló a partir de la fundación de periódicos humorísticos, que aparecían sobre todo en tiempos electorales y que eran firmados sobre todo mediante seudónimos.

---

<sup>345</sup> La misma portada la hemos encontrado en la publicación anarquista *Cultura Proletaria* que era impresa en la ciudad de Nueva York y dirigida al proletariado de habla hispana. Era común que las publicaciones anarquistas circularan los mismos símbolos, imágenes e incluso en muchas ocasiones los mismos nombres. Esta era una manera de darle cohesión internacional al mismo mensaje, pero también era la manera más sencilla y barata de publicar un periódico que no tuviera su propio cuerpo de ilustradores y colaboradores regulares. Por ejemplo existan publicaciones anarquistas llamadas *Renovación* en España, Argentina y Costa Rica. Ver lista de publicaciones recibidas de esta revista en el capítulo precedente.

Dos de los más importantes fueron *El Bombo*, que le costó la excomunión a Omar Dengo por parte del obispo de San José; y *La Linterna*, dirigido por Merlín, seudónimo del poeta “Billo” Zeledón.

Uno de los argumentos más utilizados en estas publicaciones fue burlarse de los elementos dominantes del discurso con respecto al anarquismo, particularmente sobre su carácter violento y extranjero. En una extensa crónica se relata lo siguiente:

Esto de la anarquía es como los terremotos. Está uno la mar de tranquilo gozando de la paz envidiable de esta joyante vida que vivimos, cuando ¡zas, un meneón! Y quien dice meneón dice cuatro o cinco. (...) ¡Caracolitos con los pacíficos reformadores de la sociedad y las cosas que nos cuentas! ¡Tan contentos y tan hallados como estábamos nosotros con las bellísimas instituciones que sirven de asiento a nuestra indiscutible democracia! Y todo ello, según los portavoces de la inmigración acratista, está llamado a desaparecer el mejor de los días. Porque nadie me quita de la cabeza que para algo han venido aquí esos veinticinco terroristas que rondan por la noche la ciudad con sendos envoltorios bajo el brazo. Hay que verlos con sus trajes de *caki*, sus polainas ajustadas, sus *cascos* prusianos canchados sobre las cabezas y las cajitas amarillas con azas de metal que guardan las bombas homicidas!<sup>346</sup>

En otro extracto prosigue:

Cuentan que los anarquistas que del Sur nos han llegado, son agentes sigilosos del gobierno americano; y dicen los que conocen el torcido itinerario de estos hombres-explosivos de turistas disfrazados, que vienen con la consigna; o mejor, con el encargo, de acabar con cuanto bicho pueda aquí ser soberano. Pues ha llegado a saberse gracias a un ilustre sabio, que mientras de los políticos queden siquiera los rabos, la paz que tanto pedimos, la paz que tanto anhelamos, será en este continente un verdadero sarcasmo. (...) El demonio que comprenda porque los hijos de los Anarkos tienen tan malos sentires contra los hombres que en alto mantienen los estandartes del noble ser humano ¡San José de la Montaña nos libre de sus asaltos!<sup>347</sup>

Estos textos son un claro ejemplo del uso de la ironía y la burla como una forma de deslegitimar el discurso dominante y a sus representantes, que en el caso de la crónica se refiere a algunos presidentes de la República como: Ascensión Esquivel, Cleto González Víquez y Ricardo Jiménez Oreamuno, así como a sus principales aliados internacionales: los norteamericanos (ilustración 4). No encontramos registros de la época que comprueben

<sup>346</sup> Sin autor. “Los anarquistas.” *La Linterna*, (23 de enero de 1914), 2.

<sup>347</sup> Manolito. “Cuentan y dicen...” *La Linterna*, (23 de enero de 1914), 5.

si realmente estos propagandistas anarquistas pasaron por el país, sin embargo lo más importante en este punto es ilustrar su uso retórico como parte de un mecanismo más amplio de creación de imágenes que buscan deslegitimar los valores tradicionales de la sociedad costarricense.

El segundo mecanismo utilizado para sustituir los iconos dominantes se basaba en la reproducción de frases y extractos de algunos textos. Este conjunto de frases estaban dirigidas hacia la voluntad de acción y la capacidad de cambiar las cosas. Uno de los más citados era Mijaíl Bakunin con palabras como “mirad siempre hacia adelante, porque adelante está nuestro Sol, nuestra libertad”. El sol, así como la aurora, será uno de los símbolos más característicos utilizados para anunciar el porvenir, los cambios y la revolución. Asimismo, esta orientación hacia el futuro partía de la labor de algunos militantes ejemplares y de las experiencias de revuelta de los pueblos, en donde “la semilla mojada en sangre de luchadores eslavos y que fue tirada al surco por los Bakounine y los Kropotkine, comienza á dar brotes magníficos de libertad y de igualdad<sup>348</sup>”.

En este contexto, los escritores rusos jugaron un papel primordial en el conjunto de las organizaciones anarquistas y sus publicaciones, que difundían ampliamente sus escritos. A la par de los ya citados, Tolstoi fue quizá el escritor más leído y citado en los círculos obreros, artesanales e intelectuales de Costa Rica. Sus críticas a la guerra y el patriotismo eran ampliamente utilizadas en la prensa, por ejemplo en el siguiente extracto: “a todo hombre le pone un fusil en las manos; á todo hombre le da la orden de matar, y si el hombre arroja su arma y se rehúsa ser homicida, se le trata como si fuera un delincuente<sup>349</sup>”.

En algunos casos, la crítica a la guerra y a la patria iban mucho más allá para dirigirse a un ataque directo contra el Estado y sus representantes en exclamaciones como la siguiente: “puede haber agua sin peces y pueblos sin tiranos; pero no puede haber peces sin agua ni tiranos sin pueblos”. En esta crítica se insistía, en algunos casos, en la coherencia entre medios y fines, como en esta frase de Lagardelle que decía “quien siembra democracia, no

---

<sup>348</sup> La traducción de estos nombres en francés es tomado del original, ya que muchos de estos textos se traducían directamente de este idioma, por lo que era característico que los apellidos se escribieran en esta lengua. *Hoja Obrera*, notas, 1912.

<sup>349</sup> *Hoja Obrera*, 1911.

puede cosechar socialismo”, que de alguna manera señala el camino que tomaron las organizaciones obreras en Costa Rica<sup>350</sup>.

ILUSTRACIÓN Nº 4 PORTADA DE LA LINTERNA



Fuente: *La Linterna*, 5 de diciembre de 1913

<sup>350</sup> *La Aurora Social*, 1913.

El otro tema presente en reflexiones y frases, era la exhortación anticlerical, que estuvo muy presente en los medios obreros y que criticaba sobre todo los excesos de la Iglesia y las incongruencias de sus representantes. Sin embargo, también existió una crítica mucho más radical, presente sobre todo en la revista *Renovación*, que trata abiertamente sobre el ateísmo y la crítica a toda religión. Los autores más citados para elaborar esta crítica fueron Bakunin, Reclus, Proudhon, Ferrer y Anselmo Lorenzo. En una extensa reflexión tomada de Proudhon se definía a Dios como “...necesidad y cobardía; Dios es hipocresía y mentira; Dios es tiranía y miseria; Dios es el mal. Mientras se incline la humanidad delante de un altar, estará condenada... ¡Dios, retírate!”<sup>351</sup>

La particularidad del ateísmo anarquista se relaciona con su crítica a todo principio de autoridad, entendido como una tutela externa al individuo y el colectivo, por lo que Dios representa la forma más acabada de este principio. De esta manera, los anarquistas compartían la crítica racionalista de la religión y su forma institucional – sobre todo catalizada en la Iglesia Católica– que desarrollaban otras corrientes de pensamiento, sin embargo iban más allá al darle una orientación política y de clase, ya que como explica el politólogo Nico Berti “...negar a Dios, es afirmar la libertad. Es en la relación entre Dios y libertad donde encontramos la raíz profunda del anarquismo, porque también la libertad, como Dios está teóricamente determinada pero históricamente indeterminada”<sup>352</sup>.

### **2.3 Poesía ácrata e himnos obreros**

El último nivel de disputa simbólica estaba elaborado a partir de textos mucho más complejos y articulados como poemas, relatos, e himnos, que tenían sobre todo una vocación de exaltación del espíritu combativo y de la organización de los trabajadores(as). Era muy característico de la época que cada gremio escribiera su propio himno, en donde se resaltaban los valores que lo orientaban, el trabajo y la necesidad de organización. Algunos de los más representativos fueron los de los tipógrafos, panaderos y zapateros<sup>353</sup>. Entre de

---

<sup>351</sup> J.P. Proudhon. “Para hacer reflexionar”. *Renovación*, (15 de abril de 1912), 11.

<sup>352</sup> Berti, *La sociedad contra la política*, 123.

<sup>353</sup> Mario Oliva y Rodrigo Queda. *Cien años de poesía popular en Costa Rica, 1850-1950, tomo II: la musa proletaria 1903-1948* (San José: EUNED, 2008) 15,33, 56-58. Ver los por ejemplo los himnos de la sociedad: “El ejemplo” escrito por Juan Vera; “Adelante”, escrito por José de la Fuente y “Canto al Obrero”, de Claudio Rubio.

esta producción destacó el panadero Juan Rafael Pérez que además de dar discursos y charlas doctrinarias sobre el anarquismo, escribió varios poemas e himnos como este:

Noble obrero: la unión hoy nos llama  
 Porque en ella reside la fuerza  
 Que el derecho de clase reclama  
 Al rugir la soberbia burguesa  
 Cantemos el himno de lucha y unión  
 Sin distingo de razas jamás,  
 Igualdad proclamamos a los hombres del mundo  
 Su roja bandera de gran redención.

¡Salve rojo pendón! ¡Salve insignia de amor!  
 Y si alguna estorbara la gran comunión  
 Verás al obrero con trombas de luz  
 Volar las bastillas del torpe burgués  
 Llegue pues, compañeros la hora  
 De formar de la tierra un Edén  
 Con la frente bañada en la Aurora  
 Bajo el dulce reinado del bien<sup>354</sup>

Este himno obrero tiene muchas particularidades que vale la pena analizar. En primer lugar, es escrito por un militante obrero; en segundo lugar, tiene una argumentación dicotómica de la realidad, muy característica del anarquismo y las corrientes socialistas al marcar el carácter de clase de la sociedad establecida; en tercer lugar, Pérez utiliza algunos de los símbolos más importantes que se han descrito hasta el momento: la roja bandera, el rojo pendón y la aurora, que son estandartes de lucha y anunciadores de un porvenir que no está en el cielo ni en otro mundo, sino anclado en la tierra.

Esta secularización del lenguaje y la resignificación de algunos de los símbolos católicos serán otra de las marcas características de la poesía e himnos obreros de la época. Además de lo señalado, es interesante que esta pieza fuera escrita para ser cantada con la misma música del Himno Nacional de Costa Rica, cuya letra fue elaborada por el poeta José María Zeledón en 1903. La anterior es un hecho sumamente extraño, ya que Zeledón, siendo anarquista, logra que su poema pacifista, se convierta en el símbolo más representativo del Estado, aunque este es adoptado como texto oficial hasta 1949, luego de que varias de sus estrofas fueron cambiadas.

---

<sup>354</sup> Oliva y Quesada. *Cien años de poesía popular en Costa Rica, 1850-1950, tomo II: la musa proletaria 1903-1948*, 78.

Esta polémica ha sido trabajada por la filóloga Vinyela de Devandas que en una extensa investigación comparó la letra del himno con el conjunto de poesía anarquista de Zeledón, para comprobar que los dos textos mantienen una coherencia ideológica muy cercana a los planteamientos anti-militaristas, pacifistas e internacionalistas del autor. Vale la pena decir que este es uno de los pocos himnos que no tienen una música marcial, ni contenido bélico o guerrerista<sup>355</sup>. Y es precisamente este poeta el ejemplo más representativo de lo que Lily Litvak ha denominado la “musa libertaria”, que es el conjunto de producciones literarias y culturales construidas en los círculos anarquistas, con el fin de servir de medio de exaltación, organización y creación de valores comunes entre los sectores populares<sup>356</sup>.

Este escritor publicó un gran parte de su producción en *Renovación*, y dedicó una parte importante de sus poemas a escritores anarquistas como Ferrer i Guardia, Eliseo Reclus y León Tolstoi. Uno de los más característicos de su pensamiento fue este, denominado *Patria* y dedicado a los niños y niñas, que puede ser considerado la contraparte del Himno Nacional:

¿Qué es la Patria? Preguntan  
 los ojos de los niños  
 al mirar como flotan,  
 por el viento extendidos,  
 los trapos de colores  
 que adora con fervor el patriotismo.

Las edades ya muertas  
 que sepultó el olvido  
 en la tumba en que duermen  
 para siempre, rodeadas de sus mitos,  
 se incorporan y dicen:  
 “es el suelo querido  
 En que a la luz primera  
 nuestros ojos abrimos;  
 el pedazo de tierra  
 que entre los linderos fijos  
 abarca mil objetos  
 para nuestro cariño.

---

<sup>355</sup> Devandas, *Billo Zeledón: ese famoso desconocido*, 2006. *Sobre la conmemoración del himno nacional ver*: Elizabeth Fonseca (comp.) *Centenario de la letra del Himno Nacional, 1903-2003* (San José: Comisión Nacional de Conmemoraciones Históricas, 2003).

<sup>356</sup> Lily Litvak. *Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español, 1880-1913* (Barcelona: Antoni Bosch Editor, 1981).

Quien a su patria quiera  
 con afecto exclusivo,  
 debe odiar a los hombres  
 que en extranjeros sitios,  
 tienen también sus patrias  
 en torno de sus nidos.  
 los hijos de otras patrias  
 son nuestros enemigos  
 y morir combatiéndolos  
 es el mejor destino  
 que ambicionar debemos  
 para ser de la nuestra buenos hijos”.

Y el pensamiento nuevo,  
 más humano y más digno  
 del progreso que a todo  
 da calor, fuerza y brillo,  
 sonrío ante esos viejos  
 y pobres desatinos  
 Y contesta: “¿la Patria?  
 es el monte y el río,  
 el sol que nos alegra,  
 el campo florecido,  
 el mar que nos arrulla  
 Con su rumor continuo,  
 la casa que nos brinda  
 su delicioso abrigo,  
 el cielo que nos cubre,  
 y el viento que nos dijo  
 al pasar: ¡cuán extensos  
 del hombre los dominios!  
 donde quiera que un campo  
 y una selva y un río  
 y un cielo azul miremos,  
 y un sol nos dé su brillo,  
 y una brisa nos bese,  
 y un techo nos dé abrigo,  
 allí estará la Patria  
 de nuestros goces íntimos;  
 que la Patria es la tierra  
 y los hombres sus hijos<sup>357</sup>.”

Este contraste es característico de la noción de patria manejada por los anarquistas, la cual aparece relacionada principalmente con la tierra y la naturaleza, que tienen a su vez una

---

<sup>357</sup>José María Zeledón, "Patria" *Renovación*, no.18, (1911): 280.

vocación universal que va más allá de las fronteras. Por otro lado existe el patriotismo, que se identifica como el conjunto de rituales estatales contruidos para crear una cohesión interna entre las diferentes clases sociales. Este discurso es utilizado como uno de los principales argumentos psicológicos para el reclutamiento militar y la guerra.

La poesía tuvo una difusión muy importante y era elaborada tanto por poetas y escritores, propiamente dichos, como por obreros y artesanos. Dentro del conjunto de esta poesía, existe una producción propiamente anarquista, tanto por la ideología de sus escritores como por sus contenidos. Hemos recogido algunos con títulos como “el burgués”, “soy la acción”, “libertarios”, “el cristo anarquista” y “el nihilista”. Una característica de estos escritos es que una parte importante son de autores desconocidos, mientras otra parte era escrita por militantes anarquistas, que, no siendo poetas propiamente dichos, desarrollaron todos los géneros literarios posibles con el fin de propagar sus ideas. Los casos más representativos de este estilo, y cuya producción fue divulgada en Costa Rica, fueron los revolucionarios mexicanos Ricardo Flores Magón y Praxedis Guerrero<sup>358</sup>.

Estos poemas se combinaban con un conjunto de “cancioneros libertarios”, que eran muy característicos del Río de La Plata. Estos reunían poesía, canto y baile para difundir la doctrina anarquista, hasta formar un género propio denominado la “payada anarquista” y el “tango libertario”. Los más característicos fueron el argentino Alberto Ghirardo, y los uruguayos Ángel Falcó y Martínez Cuitillo. Algunas de sus obras reproducidas y vendidas en Costa Rica fueron, “rapsodias paganas”, “cantos rojos” y “el canto del trovero rebelde”<sup>359</sup>. Un extracto de “voz de combate” de Ghirardo expresaba lo siguiente:

El canto rojo, el canto  
 Redentor, Ese quiero, ese levanto  
 Sobre la muchedumbre que me escucha:  
 La altiva, la fraterna, esa que lucha  
 Y sufre.  
 (...) Por eso es que levanto  
 El canto redentor, el rojo canto  
 Sobre la muchedumbre que me escucha:

<sup>358</sup> Praxedis Guerrero. “Soy la acción”, *La Aurora Social*, (24 de abril de 1913), 3

<sup>359</sup> Alejandro Sux. “Cantos rojos”. *La Aurora Social*, (23 de julio de 1912), 1. Alejandro Sux. “La ovación del rebelde”, *La Aurora Social*, (30 de abril de 1913), 2.

La altiva, la fraterna, esa que lucha  
Y sufre<sup>360</sup>.

Como se observa en el texto, el rojo será una de los símbolos más importantes del mensaje anarquista, ya que este color se identificaba con la sangre, el esfuerzo, la lucha y el combate. No se encontraron trovadores libertarios en Costa Rica, ni conjuntos musicales de obreros propiamente dichos; sin embargo, sí se tenía acceso a estas producciones a través de las publicaciones y las librerías. Y esto se lograba precisamente porque estos esfuerzos estaban conectados con una vasta red internacional de propaganda, que permitía que mucha de la producción ideológica proveniente de otras partes de América Latina llegara a Centroamérica.

### **3. Vivir la Idea: conmemoraciones y ritos ácratas**

#### **3.1 La transformación de la simbología cristiana**

La creación de valores comunes y símbolos compartidos estaba íntimamente relacionada con una puesta en práctica, a través de conmemoraciones y ritos organizativos, que le diera estabilidad a lo largo del proceso. Asimismo, esto configuró una sociabilidad política propia, la cual permitía que este proceso colectivo tomara forma a través de diversas maneras de expresión oral y pública. Dentro de este proceso, una práctica particular del obrerismo, fue resignificar e incluso inventar nuevos ritos cotidianos con respecto a los momentos más importantes de la vida de un individuo, como: el nacimiento, los cumpleaños, el registro del nombre, el establecimiento de relaciones amorosas y la muerte.

Todos estos momentos importantes estaban marcados por la influencia católica, que regía la mayoría de estas ceremonias a partir de criterios sagrados y codificados por prácticas espirituales ritualistas. Para el caso español, el historiador Manuel Muñoz ha señalado cómo en las organizaciones obreras y anarquistas existía una práctica bastante extendida que buscaba transformar estos símbolos católicos en otros más ligados al propio ideal. Esto se tradujo en rechazar el bautizo, el matrimonio y todo tipo de ceremonia religiosa, para crear conmemoraciones marcadas por ideas laicas y naturalistas. De esta manera era común

---

<sup>360</sup> Alberto Ghiraldo. "Voz de combate". *Renovación*, (15 de febrero de 1912), 10.

que los militantes anarquistas nombraran a sus hijos e hijas como Germinal, Progreso, Acracia, Palmira y Aurora y que inventaran ceremonias como el matrimonio laico o las uniones libres<sup>361</sup>.

Esto último, que se refiere al conjunto de relaciones sexuales y de afecto era denominado “amor libre”, concepción y práctica que buscaba que la regulación de estos encuentros se desarrollara a partir de la independencia, la libre elección y la temporalidad. De esta manera, no existía ningún sacramento especial, contrato firmado, o sanción institucional. Se buscaba, a través de estos cambios, una transformación profunda de la vida cotidiana, como una manera más práctica de “vivir la idea” en este momento particular, y no esperar a que la revolución llegara automáticamente y transformara todo de repente<sup>362</sup>.

Un ejemplo de estas ceremonias libres, es relatado por José María Zeledón, haciendo referencia a la vida del geógrafo Eliseo Reclus:

Llegó una primavera con su tesoro de encantos y llenó de sugerencias amorosas el hogar de Reclus. Dos de sus más amados discípulos, caracteres moldeados en la austeridad y en el deber, le comunicaron una tarde que amaban á sus hijas y que creían llegado el momento de tomarlas por compañeras en la vida. El día de la prueba había llegado. El viejo revolucionario con la fe y el entusiasmo que no lo abandonaron nunca, reunió una noche en un banquete á todas las personas que compartían su afecto, y en un bello discurso que la admiración de la Humanidad repetirá en los siglos, anunció el matrimonio libre de sus hijas y les auguró la felicidad que nunca tuvo eclipse en aquellos nuevos hogares de amor y libertad<sup>363</sup>.

A pesar de que el amor libre fue uno de los temas que tuvo una presencia permanente en las publicaciones anarquistas de Costa Rica, no tenemos evidencia concreta de que este tipo de ceremonias se llevaran a cabo en el país. De manera contraria, sus mismos defensores, como Zeledón, estaban casados bajos los códigos civiles y/o católicos tradicionales. Asimismo, parece que este era un tema de gran controversia en los círculos obreros, como lo demuestran las palabras del poeta, al discutir este tema en su tribuna dedicada a los trabajadores(as), en donde aceptaba que “no es hora todavía de practicar estos ensueños. El

---

<sup>361</sup>Manuel Morales Muñoz. “Rituales, símbolos y valores en el anarquismo español, 1870-1910.” En *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, de Pablo Lida Clara y Yankelevich, 27-61. (México D.F: El Colegio de México, 2012), 48-49.

<sup>362</sup>Oswaldo Baigorria (comp), *El amor libre. Eros y anarquía* (Buenos Aires: Libros de Anarres, 2006), 3.

<sup>363</sup>José María Zeledón. “Conversemos”. *Renovación*, no.16, (1911), 245.

nivel moral de nuestros hombres aún no alcanza la altura de perfección que tales prácticas reclaman. Pero no olvidéis que soy un soñador”<sup>364</sup>.

Para el caso costarricense, no hemos encontrado este nivel de prácticas tan profundas en los círculos obreros y artesanales; sin embargo, señalamos a continuación algunos acercamientos posibles. En las publicaciones era común encontrar mensajes de solidaridad en casos de enfermedad o muerte de algún compañero de un gremio específico, al cual se le dedicaban palabras de aliento o algún poema. Asimismo, se anunciaban las uniones matrimoniales y los viajes de algunos dirigentes hacia otros países. Sin embargo, estos mensajes seguían teniendo un contenido religioso, aunque sin referencias directas a Dios como el siguiente: “con verdadero empeño amó la virtud y el trabajo, cuyo lema conservó con inextinguibles tonos en el santo relicario de sus virtudes. Vaya para la familia doliente nuestro sentido pésame, y para la señorita muerta rosas y recuerdos”<sup>365</sup>.”

ILUSTRACIÓN Nº5: TARJETA DE CUMPLEAÑOS PARA PEDRO KROPOTKIN



Fuente: *Renovación*, 5 de enero de 1913, 9.

### 3.2 Homenajes, retratos y fotografías

Otra de las prácticas más habituales era el homenaje a los dirigentes obreros, a través de la publicación de sus retratos, sus logros y alguno de sus escritos más importantes. Una particularidad de estas publicaciones, era que se incluía una “galería centroamericana”, con

<sup>364</sup> José María Zeledón. “Conversemos”. *Renovación*, no.16, (1911), 246.

<sup>365</sup> La Aurora Social, 1912.

la que se resaltaba el carácter internacionalista y unionista del movimiento obrero-artesanal de la región<sup>366</sup>. En las revistas culturales e ilustradas, se publicaban los retratos de los escritores que se quería resaltar, así como los de “señoritas ilustres” lo cual era más una estrategia comercial y publicitaria, con el fin de vender las publicaciones.

ILUSTRACIÓN Nº 6: GALERÍA DE OBREROS CENTROAMERICANOS



Benjamín Cisneros (salvadoreño) José de la Fuente (cubano) y Juan Valencia (salvadoreño).  
Fuente: *La Aurora Social*, 10 de abril, 5 de junio y 26 de septiembre de 1913.

Dentro de los homenajes propiamente anarquistas resaltaron dos tipos de prácticas: por un lado, aquellas ligadas a los militantes internacionales más reconocidos, como Ricardo Flores Magón (ilustración 7), Pedro Kropotkin (ilustración 8) y Anselmo Lorenzo; y por otro lado, a los militantes y escritores que habían muerto o habían sido asesinados como Eliseo Reclus (ilustración 9), Francisco Ferrer y León Tolstoi. La escogencia de estos personajes no es casual ni aleatoria, sino que cada uno responde a un contexto y objetivo político particular.

Una de las primeras razones tiene que ver con llenar el vacío propio de la crítica iconoclasta a las grandes personas y la deslegitimación de los representantes de las autoridades. Esta práctica era una manera de resignificar y disputar el espacio simbólico otorgado a los “grandes hombres”, que eran en su mayoría los presidentes y héroes de la patria. Esto es fundamental ya que, a principios del siglo XX, los gobiernos liberales invirtieron muchos recursos en la construcción de monumentos, la celebración de conmemoraciones, la

<sup>366</sup> *La Aurora Social*, 10 de abril, 5 de junio, 26 de septiembre y 31 de diciembre de 1913.

creación de himnos y la divulgación de textos escolares que favorecían su proyecto de Nación.

ILUSTRACIÓN Nº 7: RICARDO FLORES MAGÓN



Fuente: *Renovación*, 15 de agosto de 1912, 1.

ILUSTRACIÓN Nº8: PEDRO KROPOTKIN

San José, Costa Rica  
22 de Febrero de 1919

# LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN  
Año II Ciencias, Artes, Literatura y Variedades No. 23  
Editores: FALCÓ & BORRASÉ

## Los Grandes Pensadores

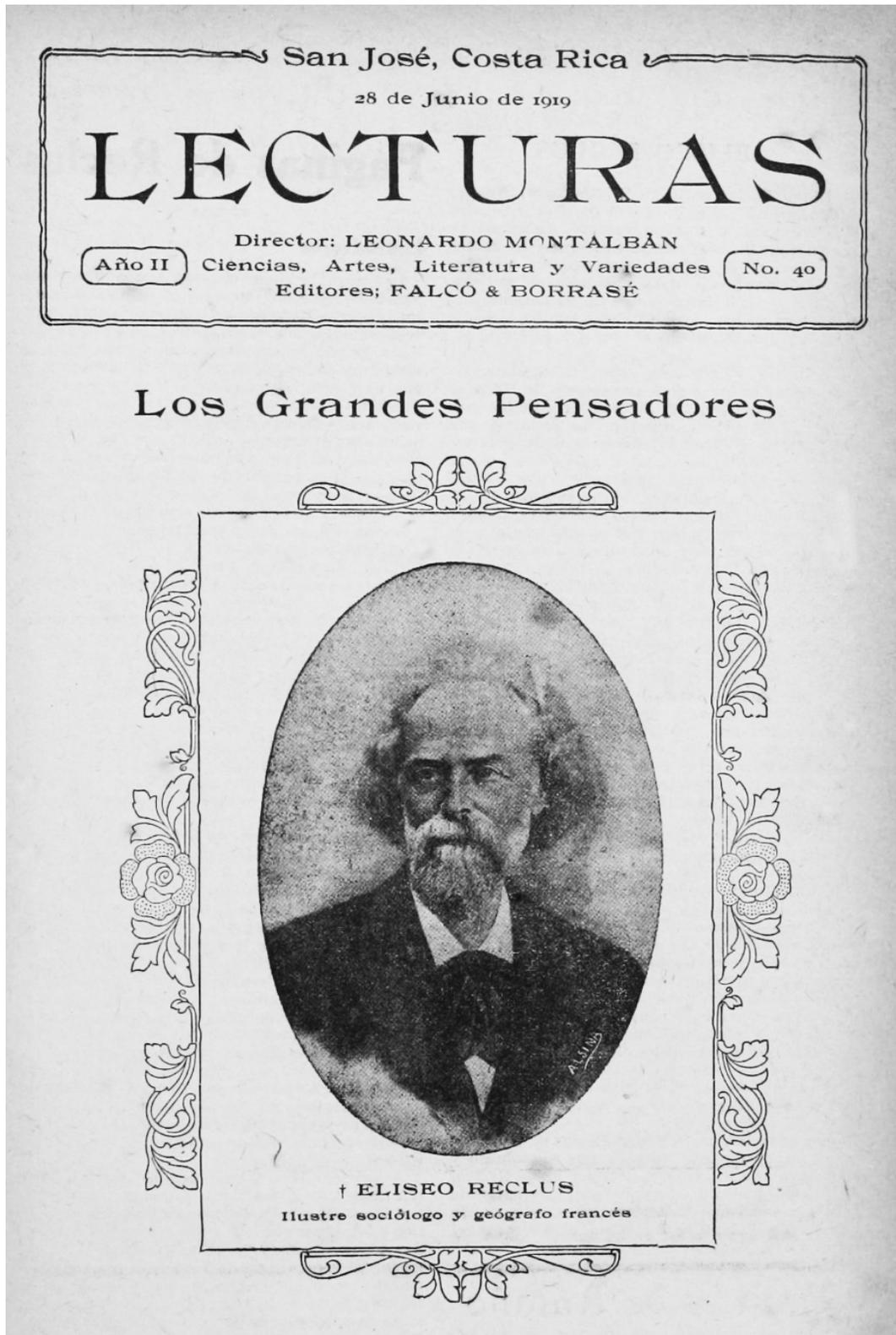


† PEDRO KROPOTKINE

The illustration is a detailed engraving of Pedro Kropotkin, shown from the chest up in profile, facing right. He has a very full, long, wavy beard and mustache, and is wearing round-rimmed spectacles and a dark suit jacket over a white shirt. The portrait is enclosed in a decorative rectangular frame with ornate scrollwork at the top, bottom, and sides.

Fuente: *Lecturas*, 22 de febrero de 1919, 1.

Ilustración N°9: Eliseo Reclus

Fuente: *Lecturas*, 28 de junio de 1919, 1.

Este conjunto de instrumentos tenía el objetivo que las clases populares interiorizaran los valores patrios, especialmente en los sectores urbanos, donde el Estado tenía mayor presencia y capacidad de maniobra<sup>367</sup>. En esta época, las celebraciones más importantes eran la conmemoración de la Campaña Nacional de 1856-1857 contra William Walker - cuya figura principal fue el soldado Juan Santamaría- y el 15 de septiembre, fecha en que se conmemora la independencia del dominio español<sup>368</sup>.

En este doble proceso de crítica y construcción, se llenaba este espacio a partir de la reproducción simbólica de un militante ideal, que era aquel que dedicaba toda su vida a la propaganda y práctica del ideal anarquista. Dentro de estos, estaban aquellos hombres de acción, que dedicaron una parte importante de su vida a la propaganda y la organización, y que por dicha actividad sufrieron el exilio, la cárcel e incluso la muerte. Los casos más representativos eran los de Lorenzo y Flores Magón, el primero era un veterano del “proletariado militante” de la Primera Internacional, y el segundo uno de los agitadores más importantes dentro de la revolución mexicana.

Los otros homenajeados -ver las ilustraciones- fueron los geógrafos Eliseo Reclus y Pedro Kropotkin, que eran la combinación típica entre “hombres de ciencia” y militantes revolucionarios. Los dos contribuyeron a la geografía humana con sus investigaciones y le dieron un soporte científico a los principios de solidaridad, apoyo mutuo y cooperación de la doctrina anarquista. Asimismo, fueron dos de los autores más citados, leídos y reproducidos en las publicaciones anarquistas a nivel internacional, lo cual también se vio reflejado en Costa Rica. Sus textos, además, fueron divulgados en revistas culturales y científicas de la época alejadas de los círculos militantes y obreros.

---

<sup>367</sup> Sobre el concepto de Nación como comunidad imaginada y el análisis de los ritos patrióticos, existe una prolífera investigación en Centroamérica esta corriente abarca trabajos de historiadores, filósofos, antropólogos, comunicadores, sociólogos y filólogos. Algunos de los más conocidos son Víctor Hugo Acuña, Steven Palmer, Iván Molina, Carlos Sandoval, Alexander Jiménez, Arturo Taracena, Carlos Gregorio López y Frances Kinloch. Para un análisis minucioso de estos aportes, ver: Díaz, *La fiesta de la independencia en Costa Rica, 1821-1921*, Introducción, XVI-XVIII.

<sup>368</sup> Sobre los ritos, conmemoraciones y memoria relacionada con la identidad nacional y la construcción del Estado, existe una amplia bibliografía. Para el caso costarricense revisar los trabajos de: Víctor Hugo Acuña (editor), *Memorias Comparadas: las versiones de la guerra contra los filibusteros en Nicaragua, Costa Rica y Estados Unidos, siglos XIX – XXI* (Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2009). David Díaz, *Historia del 11 de abril: Juan Santamaría entre el pasado y el presente: 1915-2006* (San José: EUCR, 2006). David Díaz, “Memoria Colectiva y Ceremonias Conmemorativas: una aproximación teórica.” *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 7, no.2, (2006). 1-24. David Díaz y Iván Molina, *La campaña nacional 1856-1857: historiografía, literatura y memoria*. (San José: EUCR, 2008).

### 3.3 El martirologio ácrata: Ferrer y Tolstoi

Los casos de Ferrer y Tolstoi merecen un análisis por separado, ya que su muerte en 1909 y 1910 respectivamente, los convierte en símbolos importantes del credo anarquista en las siguientes décadas. La conversión de estos personajes en símbolos fue parte de un proceso de construcción, que tenía que ver con la forma de su muerte, el contenido de su mensaje y los usos políticos que se hicieron de sus figuras. Asimismo, para el caso de Costa Rica son particularmente importantes, porque ellos sintetizan dos de las corrientes ideológicas más relevantes que alimentaron el anarquismo local: la pedagogía racionalista y el cristianismo primitivo.

Francisco Ferrer i Guardia fue fusilado en el castillo de Montjuic, en Barcelona, luego de ser acusado de ser el inspirador ideológico de la huelga general y los disturbios desarrollados unas semanas antes en esa ciudad. El juicio estuvo lleno de vacíos y pruebas falsas y existió una gran colaboración entre los jueces, la familia real y el alto clero español, que a su vez eran los representantes más claros, junto con el ejército y los terratenientes, de la monarquía conservadora que tanto era atacada por las clases populares y las corrientes liberales, socialistas y republicanas.

Esto, aunado al hecho de que el juicio tenía que ver más con las ideas de Ferrer que con su posible involucramiento en un atentado o insurrección, fueron los elementos que colaboraron en convertirlo en un símbolo del anarquismo y del libre pensamiento. De alguna manera, su caso seguía el ejemplo de las ejecuciones arbitrarias del Estado contra otros militantes anarquistas como los “mártires de Chicago” en 1886, que se repetirá posteriormente con los obreros italianos Nicola Sacco y Bartolomé Vanzetti en 1927<sup>369</sup>.

Estos elementos, sumados a la importancia ideológica que tenía la educación racionalista en el movimiento obrero y los círculos anarquistas, ayudaron a que, de forma muy temprana, casi inmediatamente después su muerte, se incorporara a Ferrer dentro del “martirologio ácrata” y el calendario socialista internacional. El primero es una práctica proveniente del cristianismo en el que se recuerda la vida justa y la muerte trágica de los santos y profetas

---

<sup>369</sup> Estos obreros serán, junto a los mártires de Chicago, parte de los símbolos más importantes del anarquismo internacional y en algunos casos del movimiento obrero en general. En Costa Rica se desarrollaron varios mítines de apoyo a su liberación en la ciudad de San José. Ver: De la Cruz, *Las luchas sociales en Costa Rica 1870-1930, 187-195*.

de la doctrina. Con un claro propósito de resignificación y desplazamiento de sentido, los anarquistas construyeron, usando esta misma forma, su propio martirologio, en el cual se rendía homenaje a los compañeros y compañeras caídas en lucha por el ideal<sup>370</sup>.

En Costa Rica, este proceso llegó a convertirse en un ritual que tuvo mucha fuerza entre 1909 y 1914. Durante estos los años se convocaba a mítines en memoria de Ferrer y se publicaban sus escritos, retratos y algunos pensamientos claves de su credo pedagógico<sup>371</sup>. El homenaje que tuvo mayor impacto -por su carácter internacional- fue la edición de un número especial de la revista *Renovación* dedicado a su memoria. Ricardo Falcó explicaba en la siguiente nota la convocatoria:

La revista RENOVACION que en este país labora con un buen grito en pro de las reivindicaciones humanas, se propone conmemorar con un número especial, el 13 de octubre próximo, el segundo aniversario de la muerte de **Francisco Ferrer Guardia**, fundador de la Escuela Moderna. Es la intención de los que trabajamos esta revista, hacer de tal numero un folleto de la más empeñada y vigorosa lucha, de 32 á 48 páginas con no pocos grabados alusivos, entre el cual colaborarán las más reputadas plumas sinceramente libertarias de América y Europa. Y como quiera que para ello no contamos con recursos sobrados, hemos de procurar la cooperación pecuniaria de todos los hermanos explotados que tienen sobre el mundo un puesto en las contiendas contra el privilegio. (...) En nombre de la anhelada confraternidad humana que será la más gloriosa realidad del porvenir, saludo á usted cordialmente como adicto camarada<sup>372</sup>.

Esta convocatoria fue enviada a una extensa red de publicaciones anarquistas con las que la revista mantenía una colaboración estrecha, tales como las españolas *¡Tierra y Libertad!*, *Solidaridad Obrera*, *Salud y Fuerza*, *Acción Libertaria*, *La Escuela Moderna*, *El Socialista* y *la Palabra Libre*; las francesas *L'Ere Nouvelle*, *Les Temps Nouveaux* y *La Vie Ouvrière*; las cubanas *¡Tierra!* y *Vía Libre*; las italianas *Il Pensiero* y *L'Idea*; la portuguesa *¡Avante!*; la inglesa *Freedom*; las estadounidenses *Cultura Proletaria* y *Regeneración*; la argentina

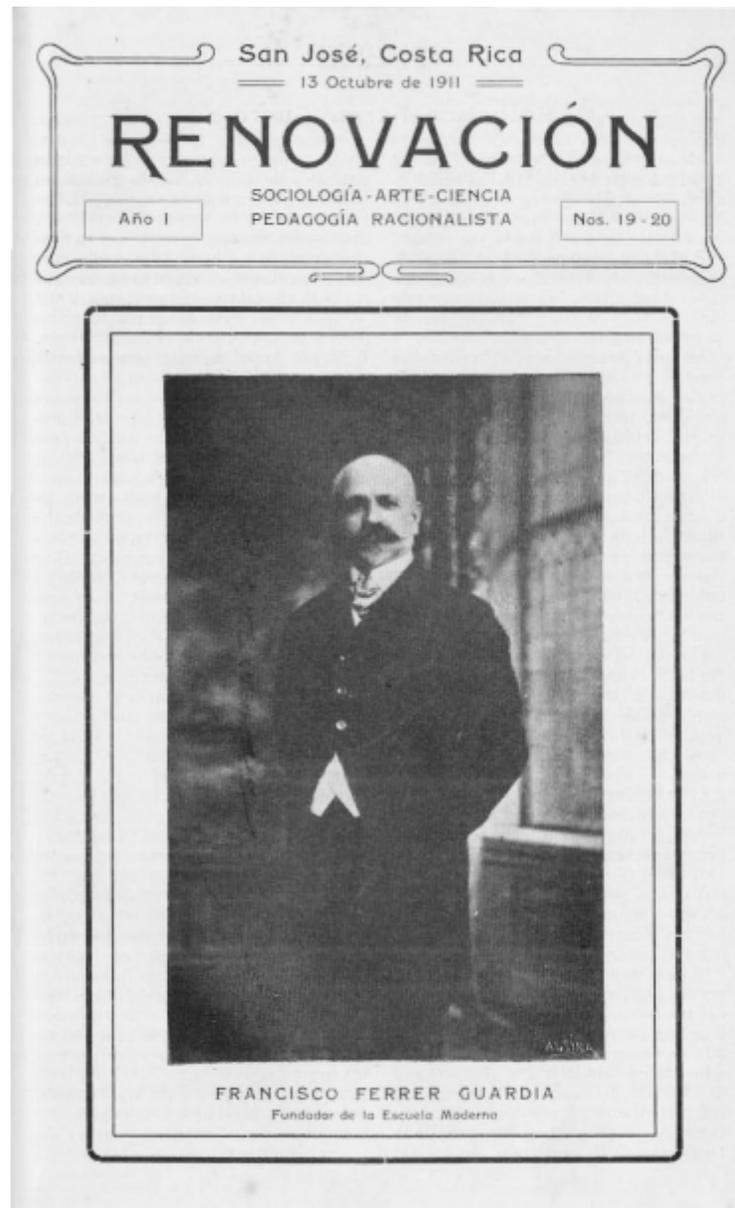
<sup>370</sup> Muñoz, *Rituales, símbolos y valores en el anarquismo español, 1870-1910*, 23.

<sup>371</sup> Víctor Manuel Salazar, "El crimen de España." *Hoja Obrera*, (24 de octubre de 1909), 2.

<sup>372</sup> *Renovación* no 14, (30 de julio de 1911), 16.

*La Acción Obrera; la uruguaya Despertar; la dominicana Revista Escolar; y la chilena Pro Cultura de Chile*<sup>373</sup>.

ILUSTRACIÓN Nº10: FRANCISCO FERRER I GUARDIA.



Fuente: *Renovación*, 13 de octubre de 1911, 1.

<sup>373</sup> *Renovación* no 14, (30 de julio de 1911), 16.

El número, finalmente salió a la luz en la fecha prevista y contó con ilustraciones de artistas catalanes y con textos de Anselmo Lorenzo, L. Simarro, José María Zeledón, Salomón Castro, Ricardo Falcó, Leopoldo Bonafulla y Elías Jiménez Rojas. Además, se incluyó una selección de los propios textos de Ferrer y otra de colaboraciones, que se orientó de la siguiente manera: “no siendo nuestro propósito honrar la memoria de Ferrer con homenajes líricos de los que se acostumbran para glorificar á las eminencias vulgares que logran campo en la idolatría de los hombres, hemos procurado efectuar una obra de justificación de la labor del mártir, más que todo<sup>374</sup>”.

La nota anterior añadía una diferenciación entre homenaje e idolatría, que será una de los acentos más importantes dados por los anarquistas en sus conmemoraciones de los compañeros caídos. Además, el desarrollo de estas actividades permitía crear una memoria oral que se transmitía de una generación a otra, con el fin de que se le diera una continuidad a la lucha emprendida. Una particularidad de Ferrer y Tolstoi es que su reputación como escritores y educadores les dará un alcance internacional mucho más allá de los círculos socialistas y militantes, para incluir a personajes de la literatura, la ciencia y el pensamiento liberal en general<sup>375</sup>.

En este contexto, Tolstoi es incorporado como símbolo ácrata de forma diferenciada, dependiendo de los países, las organizaciones y los planteamientos ideológicos. En algunas tendencias del movimiento anarquista, este personaje fue más bien valorado por su escritura como tal y nada más, mientras en otros lugares fue construido como un “hombre ideal” y en muchos casos comparado con Jesús. En el caso de Costa Rica se dio esta última

---

<sup>374</sup> *Renovación*. Nota de redacción, no. 19-20, (13 de octubre de 1911), 5

<sup>375</sup> Esto lo demuestra la gran cantidad de manifestaciones realizadas en su memoria alrededor del mundo, así como la firma de peticiones de amnistía de una gran cantidad de personalidades de procedencia ideológica distinta. De alguna manera, la figura de Ferrer se convirtió en un símbolo de lucha contra el conservadurismo y autoritarismo católicos en el mundo europeo y americano. Una síntesis de este proceso fue recogido en *Renovación*, no. 19-20, 13 de octubre de 1911. La conmemoración de su legado sigue siendo parte importante de los rituales anarquistas actuales en el Estado español. Un ejemplo es la conmemoración de los 100 años de su muerte en el 2009 con la apertura de un sitio en internet que recorre una gran cantidad de homenajes <http://www.centenario-ferreriguardia.org/> Una reflexión publicada en este sitio fue escrita desde Costa Rica por Esteban Llaguno Thomas. Esta se denomina “a cien años del fusilamiento de Ferrer i Guardia”.

interpretación, que tuvo un proceso de desarrollo más marcado entre 1904 y 1914, con un importante apogeo en 1910, a partir de la muerte del escritor ruso<sup>376</sup>.

ILUSTRACIÓN Nº11: LEÓN  
TOLSTOI



Fuente: *Páginas Ilustradas*, 29 de octubre de 1905, 1053.

Es importante mencionar que Tolstói mismo nunca se declaró anarquista y tampoco formó parte de organización alguna con esta adscripción; sin embargo, algunas de sus ideas lo conectaron con el movimiento anarquista<sup>377</sup>. Planteamos cuatro elementos que explican esta incorporación:

1. El contacto directo e indirecto que mantuvo Tolstói a partir de 1857 con militantes anarquistas como Proudhon, Bakunin y Kropotkin. A los dos primeros los conoció personalmente y con el tercero mantuvo correspondencia.
2. El desarrollo de su doctrina contra el Estado y la Iglesia como instituciones injustas, inmorales e innecesarias para la humanidad.
3. La divulgación masiva de su obra literaria realista en una parte importante de las clases populares del mundo.

---

<sup>376</sup>Alvaro Quesada, “La muerte de Tolstói en la prensa costarricense.” *Revista de Filología y Lingüística*, (1988), 175. Una reflexión extensa sobre esta relación se puede ver en mi artículo: José Julián Llaguno, “La resurrección del cristo moderno: Jesús y Tolstói en las publicaciones libertarias en Costa Rica, 1904-1914”. En *Cuando los anarquistas citaban la biblia: entre mesianismo y propaganda*, Joel Delhom y Daniel Attala (Madrid: Libros de la Catarata, 2014), 149-168.

<sup>377</sup> Tolstói, *La esclavitud de nuestro tiempo*, 220.

4. La influencia directa de su pensamiento en prácticas comunitarias y educativas conocidas como “colonias tolstoianas”.

Tomando en cuenta estos factores, se ha discutido mucho en la historiografía sobre la formación de un anarquismo cristiano que seguiría estas líneas básicas y que tendrá como principal conexión con la doctrina anarquista el rechazo de toda institución autoritaria que busque mediar la relación entre el individuo y Dios<sup>378</sup>. En este sentido, la particularidad de Tolstoi es la de desarrollar una lectura secular y racionalizada de la figura de Jesús, que se convierte en un símbolo revolucionario contra la institución misma de la Iglesia. Y es a través de esta lectura que los círculos obreros y los intelectuales radicalizados conectan con las ideas de Tolstoi, como lo muestra un artículo del médico Solón Núñez:

Jesús es, pues, el precursor de la Revolución francesa, de la Revolución Universal que tras las ideas de libertad y altruismo despierta á los pueblos, sacude la vieja Europa, conmueve á la joven América, hace rodar los privilegios y surgir las democracias. (...) Las frías estepas del imperio moscovita acaban de presenciar, entre un desfile de pintorescos celajes, la postura de un sol: acaban de presenciar la muerte de un bueno, de un enamorado de la libertad y la justicia, del conde León Tolstoi. El joven luchador de Galilea y el viejo luchador de Rusia tienen gran parecido: uno y otro sueñan en un día en que el bien sea la norma de todos los actos del individuo; uno y otro sueñan en un día en que el egoísmo ceda el paso al altruismo; en que la hipocresía ceda el paso á la sinceridad; en que el odio ceda el paso al amor; uno y otro sueñan en el día en que el valer del hombre se aquilate, no por su belleza física, ni por su fuerza muscular, ni por sus riquezas, ni por la calidad de cuna en que la casualidad lo hizo nacer, ni siquiera por su inteligencia, sino exclusivamente por sus virtudes; uno y otro sueñan en un día en que por el cinematógrafo de la vida deje de aparecer el cuadro trágico de Caín y Abel; abre Jesús, con una huida, su jornada brillante y cierra Tolstoi, con una huida también, su brillante jornada<sup>379</sup>.

La particularidad de esta lectura de Núñez, es que no solo el pensamiento de Jesús y Tolstoi tienen relación; sino que el mismo escritor pasa a convertirse en la figura del “cristo moderno” a partir de su muerte. Esta transformación simbólica está elaborada a partir de la

---

<sup>378</sup> Existe una abundante literatura que explora esta relación entre Tolstoi y el anarquismo, que empieza con el clásico de Paul Eltzbacher publicado en 1901: Paul Eltzbacher. *Anarchism*. (SMK Books, 2011). Para seguir esta relación entre anarquismo y cristianismo en la investigación actual ver: Alexandre Christoyannopoulos (editor), *Religious Anarchism: New Perspectives* (London : Cambridge Scholars Publishing, 2009). Alexandre Christoyannopoulos, *Christian Anarchism: A Political Commentary on the Gospel* (London: Imprint Academic, 2010).

<sup>379</sup> Solón Núñez. “Jesús y Tolstoy”. *Renovación*, no. 19-20, (13 de octubre de 1911), 22-25.

corespondencia entre una persona y otra, pero sobre todo a través de una continuidad ideológica entre las ideas revolucionarias de ambos. Esta comparación también fue representada en la poesía de José María Zeledón y de varios dirigentes obreros que proponían su propia lectura de Cristo como lo muestra este poema:

Qué pide el visionario?  
 Por qué brilla en sus ojos blanca luz de dolor?  
 tiene pan, tiene circo y junto al beso materno  
 tiene el beso de amor.  
 Yo mal sé lo que pide.  
 Quiere algo bueno, quiere para todo el sol:  
 quiere que fraternicen el jamón de Westfalia y la hoja de col.

Y abandona á su madre, y abandona á su novia, y abandona su hogar; se consagra á la Idea;  
 sólo tiene la vida;  
 se la corre á entregar.  
 el Cristo sube al Gólgota!  
 suena la dinamita, la simiente de amor:  
 y al cundir el asombro, tiene el santo un divino  
 gesto de sembrador!<sup>380</sup>

Este poema ofrece otra idea de Cristo, que esta vez no es el apóstol Tolstoi, ni el escritor reconocido, sino el militante anarquista, aquel dedicado a propagar el ideal bajo todos los medios posibles a su alcance. En este caso, tampoco es el símbolo de la paciencia y del pacifismo, sino de la acción y la actividad política. Este es otro ejemplo de cómo se juega con el desplazamiento de sentido de referentes tradicionales como la religión y sus símbolos, para convertirlos a su vez en parte de un imaginario radical sumamente distinto al que le dio soporte<sup>381</sup>.

### 3.4 La Pascua Roja: el primero de mayo

<sup>380</sup> Rufino Blanco. “El cristo anarquista”, *La Aurora Social*, (16 de enero de 1913), 3.

<sup>381</sup> La figura de Jesús y su utilización como símbolo del anarquismo no fue aceptada en todas las regiones y organizaciones de la misma manera, ya que existían diversas posiciones sobre el uso de referentes bíblicos como medios de propaganda, que eran parte de una tradición militante que venía desde el socialismo utópico del siglo XIX en autores como Saint Simón, Owen y Fourier. Una reflexión extensa sobre esta relación se puede ver en: Joel Delhom, “Anarquismo y biblia: una perspectiva genealógica”. En *Cuando los anarquistas citaban la biblia: entre mesianismo y propaganda*, Joel Delhom y Daniel Attala (Madrid: Libros de la Catarata, 2014), 25-60.

El último elemento significativo que conectaba las experiencias locales con el movimiento anarquista internacional, fueron las conmemoraciones del 1° de mayo. Esta fue una fecha que se iba incorporando dentro del “calendario socialista” poco a poco, con tuvo niveles de aceptación dependiendo del contexto, la fuerza del movimiento obrero y su referente ideológico. En el caso del movimiento anarquista, su aceptación fue diferenciada, ya que una parte importante del movimiento no había tenido en su agenda prioritaria la lucha por la jornada de las 8 horas, o por lo menos no centraban sus acciones en esta demanda. Esto debido a que en la visión del sindicalismo revolucionario, esta era una medida de compensación y de reforma que podía ser contraproducente en el espíritu combativo y confrontativo del movimiento obrero<sup>382</sup>.

Sin embargo, el hecho de que alrededor de las manifestaciones desarrolladas en la ciudad de Chicago se culpara y ahorcara a 8 militantes anarquistas, coadyuvó a que estos hombres fueran incorporados dentro del “martirologio libertario”. En el caso de Costa Rica, esta conmemoración inició hasta 1913 y no logró consolidarse como parte de la agenda del movimiento obrero hasta la década de 1930. Durante el periodo 1913-1920 se desarrolló todos los años, con excepción de 1918 y 1919<sup>383</sup>.

Esta fecha tuvo un especial empuje de los anarquistas en 1913, a través del Centro Germinal que le imprimieron un carácter más combativo y socialista a la actividad de conmemoración. Citamos el discurso del profesor García Monge, que recupera de gran forma algunos de estos símbolos:

Recordemos también en este día a los apóstoles de la redención Obrera: a *Agrícola Perdigier*, el gran promotor de la Unión de los obreros, para que se alejen de los desgarramientos, las intrigas y los chismes de parroquia, que tanto los aíslan y detienen en su progreso; a *Luisa Michel*, la heroica Virgen Roja, desvelada siempre por la suerte de los oprimidos; a Ruskin, preocupado porque los obreros y obreras de Londres tuvieran buenos libros. (...) Asociaos para hacer vuestras casas bonitas, higiénicas y confortables, ya que en ellas pasaréis todas las horas del estudio y del descanso. Asociaos para discutir los asuntos que os interesan como ciudadanos y como obreros y haced las mejores por vuestra propia cuenta, a medida de vuestras fuerzas, sin esperar auxilios de

---

<sup>382</sup>José Antonio Gutiérrez. “Los mártires de Chicago: historia de un crimen de clase en la tierra de la “democracia y la libertad”.” En *Los orígenes libertarios del primero de mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*, José Antonio Gutiérrez (comp.) (Santiago de Chile: Quimantú, 2010), 13-58.

<sup>383</sup>Oliva, *1° de mayo en Costa Rica, 1913-1986*, 7.

intervenciones extrañas que os cobrarán el ciento por una morada confortable y abrieran sus almas a las ennoblecedoras emociones del arte; al viejo Tolstoi, que hizo las desventuras de los campesinos que sufrían en torno suyo; a *Kropotkine*, ese poderoso anciano, sombra protectora de los oprimidos de la tierra y a tantos otros que sin las altas dotes de éstos, poseyeron hasta el sacrificio, el valor y la constancia. A *Elíseo Reclus* cuya vida ejemplar estuvo siempre al servicio de la clase proletaria y el que desde la tumba os repite esta sentencia definitiva: "Los Oprimidos no hallarán libertadores fuera de sí mismos"<sup>384</sup>.

Este extracto muestra la importancia que se le da a la continuidad entre la labor de algunos militantes ejemplares como Luisa Michel, Kropotkin y Reclus y las ideas que representan, con una particularidad que va a estar presente en el discurso anarquista: la autonomía del proletariado. Este concepto que se sintetiza en la última frase que cita García Monge, se refiere a uno de los rasgos de fondo más importantes del anarquismo, su crítica a las mediaciones institucionales y a los representantes permanentes -sean estos internos o externos- y por lo tanto la exaltación de la organización propia y la voluntad como principales herramientas de liberación. Aunque la práctica misma demostró que esta máxima encontraba muchos matices, su repetición en el discurso y las conmemoraciones servían como un importante concepto aglutinador a nivel simbólico.<sup>385</sup>

A pesar de este trasfondo libertario, esta fecha no logró ser liderada por los anarquistas en Costa Rica, como lo demuestra la constante celebración de varios actos paralelos en los que se desarrollaban temáticas tan diversas como la "fiesta del árbol" y "la campaña nacional". Otro elemento que dificultó esta consolidación, fue el mismo desplazamiento ideológico que sufrieron los miembros del Centro Germinal, que ya para la década de 1920 elaboraban un discurso mucho más patriótico y alejado del internacionalismo proletario. El caso más representativo de esto fue el del mismo García Monge, cuyo discurso de 1913 fue reproducido en *Repertorio Americano* en 1921, pero esta vez para servir como texto de conmemoración del centenario de la democracia costarricense<sup>386</sup>.

<sup>384</sup> Departamento de publicaciones UNA, *Primero de Mayo en Costa Rica: discursos y poemas*, 9-24.

<sup>385</sup> Una reflexión más extensa sobre el 1º de mayo y su relación con el anarquismo en Costa Rica se puede ver en mi artículo: José Julián Llaguno. "La Pascua Roja en Costa Rica: El anarquismo y el Primero de mayo de 1913". En *Los orígenes libertarios del primero de mayo: de Chicago a América Latina 1880-1930*, José Guitierrez (compilador), (Santiago: Quimantú, 2010), 235-246.

<sup>386</sup> Iván Molina, *Moradas y discursos*. (Heredia: EUNA, 2010).

## Conclusiones

La batalla cultural fue uno de los principales objetivos de los anarquistas en Costa Rica, entendida esta como una crítica a los valores más importantes que la Generación del Olimpo estaba imprimiendo en la institucionalidad estatal y en el conjunto general del país. De esta manera, era vital desarrollar en este proceso una crítica en dos sentidos principales: en primer lugar, contra lo que Castoriadis llama las significaciones centrales del imaginario social, que en este caso serían las nociones de progreso, civilización y patria; y segundo lugar, crear otras significaciones que alimenten un imaginario libertario distinto al primero.

Es importante dejar claro que este proceso es permanente e inacabado, y que ambas vías se constituyen mutuamente, de manera que la construcción e interiorización de los valores liberales dominantes estaba, para la época de estudio, en proceso de desarrollo, por lo que sería un error afirmar que estos eran una suerte de bloque imaginario sólido y constituido, sino que tenía que estar creándose y recreándose de forma permanente. Esto explica, en parte, por qué la apuesta tan grande de los gobiernos de la época en el desarrollo de conmemoraciones, construcción de monumentos y control del ocio.

En este proceso, se analizaron tres niveles, que van a su vez de lo más simple a lo más complejo a nivel analítico. En primer lugar, la forma en que se fue construyendo un marco de significaciones complejas sobre lo que significa el anarquismo. En este punto, nos encontramos con que la llegada de este forma de pensamiento al país no fue el fruto de un proceso de propaganda internacional o de formación organizativa, sino más bien la labor indirecta de divulgación -en sentido negativo- de instituciones que no tenían nada que ver con el anarquismo, como la Iglesia católica y la prensa comercial.

Este primer proceso de divulgación, que viene desde la década de 1890, estaba enfocado en un conflicto más antiguo entre los sectores más conservadores de la Iglesia y algunas tendencias del liberalismo local. Los ataques de la cúpula clerical iban en dos sentidos principales, una reacción a la pérdida de recursos materiales de la Iglesia y una debilidad de su dirección cultural y política de la sociedad. El objetivo central de esta crítica era el liberalismo como filosofía y como diseño institucional de la sociedad, ya que según algunos obispos la forma republicana creaba las bases materiales y culturales para sé que

divulgaran tendencias como la masonería, el anticlericalismo y las prácticas espirituales no católicas.

En este marco, el anarquismo aparecía como una suerte de residuo del liberalismo, y en algunos casos, como la tendencia más extrema de la apertura social que permitía el pensamiento liberal. De esta manera, para los años en que aparecen ya de forma explícita personas identificadas con el anarquismo y publicaciones que divulgan este pensamiento, existía ya un camino avanzado que había construido un discurso que caracterizada el anarquismo como una tendencia vinculada al terrorismo y el ateísmo. A partir de este momento y durante gran parte de las siguientes décadas, una de las principales tareas de los anarquistas en el país será debatir estas ideas y oponerle un sentido de interpretación positiva a la filosofía anarquista.

Este objetivo fue uno de los principales motivos de creación de emprendimientos editoriales en el país, que concentraron sus esfuerzos en mostrar las ideas anarquistas como un marco válido de interpretación de la realidad y como una manera viable de confrontar el discurso dominante sobre el progreso y la civilización. Uno de los primeros indicadores de esta labor era el pronunciamiento público, en el que de forma individual y/o colectiva, se manifestaba adhesión a estas ideas. Esto, a su vez, era acompañado de la creación de una serie de imágenes y símbolos que pudieran sintetizar lo más importante de esta filosofía y darle un sentido local a su mensaje.

Para lograr esto, fue vital recurrir a la ciencia y el arte como herramientas de significación y divulgación de las ideas. Algunas de las formas más importantes utilizadas fueron las frases de pensadores celebres, los himnos y la poesía. Todas estas manifestaciones culturales eran elaboradas tanto por escritores profesionales como por dirigentes obreros y artesanales, que fueron poco a poco convirtiendo algunas ideas como el pacifismo, el anticlericalismo y la revolución social en símbolos como la aurora, el pendón rojo y el sol. Muchos de estos símbolos están relacionados con la naturaleza y tenían el objetivo central de enunciar un futuro de emancipación cercano y de motivar a la reflexión y la acción.

Algunos de estos símbolos se cristalizaron en una serie de prácticas recurrentes como los ritos y las conmemoraciones, que tenían el objetivo de llegar a una audiencia mayor y así

desarrollar un proceso de sociabilidad mucho más estable en el tiempo. Uno de los principales recursos para desarrollar esto fue la construcción de un “martirologio libertario”, que utiliza una matriz proveniente del catolicismo, pero con el fin de darle un contenido distinto. En este caso, los mártires no eran santos o miembros prominentes de la sociedad, sino militantes ejemplares y hombres de ciencia que habían dedicado su vida a la difusión del anarquismo.

Las figuras centrales de este proceso fueron Ricardo Flores Magón, Anselmo Lorenzo, Francisco Ferrer i Guardia, Eliseo Reclus, Pedro Kropotkin y León Tolstói, los cuales, además de convertirse en ejemplos a seguir, eran los escritores más divulgados y leídos en la época. Las publicaciones de sus frases célebres, biografías de vida y retratos, fueron algunos de los recursos más utilizados para convertir a estas personas en verdaderos guías morales de la lucha libertaria que se emprendía a nivel internacional. Además, cumplían la función de llenar los vacíos dejados por la crítica a los “grandes personajes” como políticos, curas y militares, que eran vistos como imágenes del pasado y presente opresores que era necesario superar.

En términos de estabilidad, el primero de mayo y las conmemoraciones dedicadas a Ferrer i Guardia fueron las más estables durante todo el periodo. A pesar de esta recurrencia, ninguna de las dos logró convertirse en parte de la agenda permanente del movimiento obrero-artesanal, ya que estas conmemoraciones estaban en constante disputa con tendencias más inclinadas al patriotismo. Esta es quizás una de las variantes locales más importantes del anarquismo en Costa Rica: su incapacidad de liderar una cultura proletaria antagónica al liberalismo oligárquico. A pesar de que hemos podido identificar cómo esta cultura está directamente relacionada con el conjunto del movimiento anarquista internacional, los ácratas locales no lograron que su ideario se convirtiera en el referente principal de los trabajadores(as) urbanos, como sí lo lograron en el mismo periodo sus contrapartes en ciudades como Sao Paulo, Rio de Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y La Habana.

Una explicación posible para esta limitación es que ya en este periodo existía un proceso avanzado de interiorización de los valores patrióticos en los trabajadores(as) urbanos, que buscaban un lugar más digno en la República liberal y no necesariamente la construcción

del socialismo o el desarrollo de la revolución social. Otro indicador de este proceso se relaciona con la composición misma de los ácratas locales, que en una parte importante eran intelectuales que fueron escalando en la institucionalidad estatal -principalmente aquella relacionada con la educación y las artes y la cultura.

Los dirigentes obreros y artesanos más radicales encontraron un movimiento laboral muy heterogéneo, donde el liberalismo social y republicano parecían ser las tendencias dominantes. Sin embargo, vale la pena resaltar que existió un núcleo permanente de estos dirigentes de tendencia socialista -tanto anarquista como marxista y reformista- que pertenecía a algunos gremios centrales como los zapateros, tipógrafos, carpinteros y ebanistas y barberos, que desde una formación autodidacta se mantuvieron como importantes organizadores durante las primeras tres décadas del siglo XX.

## Capítulo III

### **Discutir la Idea: espacios de sociabilidad obrera y tejido asociativo en el espacio urbano de Costa Rica 1909-1919**

#### **Introducción**

Este capítulo tiene el objetivo de caracterizar el proceso de sociabilidad política de los trabajadores(as) urbanos organizados, entendiendo este concepto por la manera en que se crea y recrea una forma de pertenencia común, tomando como base la clase social. De esta manera, conceptos como obrero y artesano van a adquirir una doble significación, ya que se refieren tanto a la pertenencia material -dependencia de un salario- como a un proyecto social de transformación. Este último objetivo, a su vez, adquiere distintos matices ideológicos que van desde el liberalismo social, el socialismo moderado y el comunismo anarquista.

A nivel analítico, los conceptos de sociabilidad y tejido asociativo, van a construir lo que en este trabajo hemos denominado la dimensión asociativa/institucional de la cultura política. Esta va a caracterizarse por la puesta en práctica y la socialización de una serie de principios, valores, imágenes y símbolos que fueron analizados en el capítulo anterior de este texto. Aunque estas dos dimensiones son elaboradas simultáneamente en la práctica cotidiana, las hemos separado con el fin de precisar de mejor manera los aspectos de cada una y así elaborar una interpretación mucho más detallada del proceso de construcción del anarquismo.

El tejido asociativo construido por los trabajadores(as) urbanos, estaba constituido por una serie de esfuerzos colectivos, tales como: sociedades obreras, clubes sociales, escuelas de artes y oficios, periódicos, bibliotecas, cajas de ahorro y socorro mutuo. Todas estas iniciativas colectivas estaban concentradas en tres ámbitos principales de acción: el ocio, la instrucción y la organización gremial.

La escogencia de estas temáticas está determinada por la alta presencia de estas discusiones en las fuentes de estudio, así como por su importancia conceptual para entender lo que aquí se ha denominado cultura política. Para reconstruir este tejido asociativo, se procedió a un análisis exhaustivo del contenido de las publicaciones obreras de la época, a partir de las cuales se identificaron personas, organizaciones, actividades públicas, debates y relaciones políticas.

En este proceso, el liderazgo estaba compuesto por obreros y artesanos autodidactas, que a su vez fungieron como los principales organizadores de sociedades obreras, editores, redactores y administradores de periódicos y oradores públicos. Asimismo, estos tuvieron la colaboración más o menos sistemática de un grupo de jóvenes estudiantes, escritores y profesores que participaron en los distintos emprendimientos obreros. Para elaborar estas discusiones, se emplean los textos de los autores seleccionados en el apartado metodológico, así como a la información proveniente de las publicaciones *Sanción, Cultura, Hoja Obrera, La Aurora Social, La Unión Obrera, La Prensa Libre, La Información, La República, El Diario de Costa Rica y La Tribuna*.

Dentro del conjunto de este tejido asociativo, se buscó precisar la actividad propia de los anarquistas, que se agruparon ideológicamente a través del Centro de Estudios Sociales Germinal y que participaron a su vez en la actividad gremial de la *Confederación de Obreros*. También se incluyen en el análisis aquellos textos que se refieren de forma negativa al anarquismo, principalmente los provenientes de la Iglesia Católica.

## **1. Debatiendo la Idea: temas y discusiones.**

### **1.1 Civilización y progreso: la lectura obrero-artesanal**

La década de 1910 es clave para entender las distintas tensiones internas del modelo liberal oligárquico de Costa Rica, ya que se combinan dos procesos: por un lado, hay una disputa interna en la Generación del Olimpo acerca las modalidades de intervención del Estado dentro de la matriz agroexportadora; por otro lado, existe una progresiva toma de conciencia por parte de los trabajadores(as) dentro del sistema político republicano. Este sector viene de una experiencia organizativa desde finales del siglo XIX, cuando las

principales características eran la organización mutualista -ahorro y socorro mutuo- la reproducción de los oficios y la búsqueda de protección de los partidos políticos burgueses, a partir del apoyo de los sectores trabajadores a los candidatos previamente elegidos<sup>387</sup>.

Este esquema organizativo fue una de las primeras experiencias políticas de los sectores laborales, que tuvieron dos modalidades de inserción al esquema institucional liberal: la fundación de clubes políticos y la nominación de candidatos obreros. La primera funcionaba como un esquema que buscaba crear las bases territoriales de los partidos burgueses, cuyos principales representantes eran *el Partido Civilista, el Partido Unión Nacional y el Partido Republicano*. El primero era una organización que agrupaba a los sectores tradicionales de la oligarquía liderados por Rafael Yglesias Castro; entre los otros dos se distribuían los demás de sectores liberales -tanto moderados como radicales<sup>388</sup>.

Dentro de este esquema partidario, fue el Partido Republicano el que tuvo más estabilidad organizativa y mayor arraigo popular. De esta organización, fue electo presidente tres veces Ricardo Jiménez Orearuno, quien tuvo un importante apoyo dentro de la *Sociedad Federal de Trabajadores*. Su programa político buscaba limitar el poder de los militares en el aparato institucional, promover el sufragio directo, y la alternabilidad en el poder<sup>389</sup>. Las organizaciones más importantes ligadas al Republicanismo fueron la *Liga de Obreros*, el *Club Republicano de Artesanos* y el *Grupo La Vanguardia*<sup>390</sup>.

En este contexto de organización obrera, el año 1903 fue clave para identificar una escisión dentro del esquema organizativo seguido hasta en entonces. A mediados de este año, el gremio de panaderos, agrupado en la Sociedad el Ejemplo, decide irse a huelga exigiendo mejores salarios. La importancia de este evento se debe a que es la primera vez, en el país, que se asocia y sanciona una acción huelguística como “anarquista”<sup>391</sup>. Esto se fundamentó a través de una confluencia entre la prensa, los empresarios y el gobierno. A través de esta

<sup>387</sup> Fallas, *El movimiento obrero en Costa Rica, 1830-1902*, 1996.

<sup>388</sup> Hugo Vargas. *Procesos electorales y luchas de poder en Costa Rica: estudio sobre el origen del sistema de partidos, 1821-1902*, Tesis de Licenciatura en Historia (San José: Universidad de Costa Rica, 1996).

<sup>389</sup> Salazar, *Apogeo de la República liberal en Costa Rica 1870-1914*, 161-162.

<sup>390</sup> Oliva, *Artesanos y obreros costarricenses, 1880-1914*, 77.

<sup>391</sup> Algunos autores como Oscar Aguilar Bulgarelli, Vladimir de La Cruz, Marielos Aguilar y Ana María Botey, habían descrito la huelga de los trabajadores italianos del ferrocarril en 1886 como la primera manifestación del “anarcosindicalismo” en Costa Rica, sin embargo dada la revisión de fuentes periodísticas y judiciales, es la huelga de los panaderos en 1903 la primera en ser sancionada como “anarquista”. Esta particularidad ya había sido señalada por Mario Oliva en su trabajo publicado en 1985.

alianza, se desarrolló un importante seguimiento policial a los trabajadores, el cual se concretó en arrestos, enfrentamientos y, por último, en la expulsión del país de uno de sus dirigentes, el español Juan Vera<sup>392</sup>.

La acusación dirigida contra Vera de influir ideas anarquistas al gremio se basa en su condición de extranjero, así como en los informes policiales en los que testigos aseguraban que el panadero había declarado que, en caso de que los empresarios no cumplieran los acuerdos, él "...haría volar los cimientos del edificio". Según el análisis hecho por Mario Oliva acerca de dicho conflicto, no existe ninguna información plausible para relacionar a Juan Vera con la doctrina anarquista, ni en sus discursos, ni en su práctica política. El hecho de que el mismo no sabía leer y escribir hace todavía más difícil esta relación.<sup>393</sup>

El clima hostil con respecto a los panaderos propiciado por la prensa y la presión realizada por el empresario Eugenio Lamiq al cónsul francés en San José, colaboraron en que este tema se convirtiera en un asunto de Estado. El resultado de esta confluencia de intereses fue la expulsión de Juan Vera como "extranjero pernicioso", en consonancia con el tratado contra el anarquismo que había sido firmado por el gobierno de Costa Rica el año anterior<sup>394</sup>. Este tratado en su artículo 13 estipulaba lo siguiente:

La extradición de todo individuo culpable de actos de anarquismo puede pedirse siempre que la legislación de los Estados, requeriente y requerido, haya establecido la pena para dichos actos. En este caso, la extradición se concederá aun cuando el delito imputado al reclamado tuviere una pena menor de dos años de prisión<sup>395</sup>.

Con la firma de este tratado, el anarquismo se introduce en la visión de los Estados como un delito en sí mismo, que debe ser normado y sancionado en las legislaciones nacionales. Lo que era considerado dentro de este texto como anarquismo, estaba estipulado en su artículo 1 e incluía todos los actos de: "homicidio, violación, bigamia, incendio, allanamiento de morada, robo con violencia, falsificación de documentos y moneda,

---

<sup>392</sup> Sin Autor. "La huelga de los panaderos" *El noticiero* (15 de julio de 1903), 2-3.

<sup>393</sup> Oliva, *Artisanos y obreros costarricenses, 1880-1914*, 108-110

<sup>394</sup> La discusión sobre este caso en el Congreso, así como el pronunciamiento de la Corte Suprema de Justicia, se pueden seguir en: Sin Autor. "La huelga de los panaderos, notas varias" *El noticiero* (16 de julio de 1903), 2.

<sup>395</sup> Juan Carlos Yánez. "Tratado de extradición y protección contra el anarquismo, 1901-1902." *Relaciones*, no.125, 134.

alteración de actos oficiales del gobierno, destrucción o tentativa de destrucción de infraestructura de cualquier tipo y robo sin violencia”<sup>396</sup>. Como se muestra en esta legislación, no existía ninguna definición ideológica del anarquismo, más bien lo que se concretó fue un decálogo de acciones de delincuencia que eran asociadas directamente con esta ideología.

Con estas medidas tan amplias, se podía ejercer represión contra cualquier extranjero que estuviera involucrado en actividades políticas en el país. En el caso de Costa Rica, fueron los puntos relacionados con la tentativa de destrucción de infraestructura los que formaron el fundamento jurídico para expulsar a Juan Vera, con base en los informes de policías que recogieron su discurso exaltado sobre la huelga<sup>397</sup>. Esto significaba, básicamente, que cualquier trabajador que diera declaraciones públicas, sobre la posibilidad de sabotaje, paro o destrucción de cualquier tipo de infraestructura (ferrocarriles, edificios, puentes, etc.) podía ser acusado de delitos de anarquismo. La aplicación de estas medidas fue siempre selectiva y dependía mucho del contexto político del país, por lo que esta huelga en concreto reunió todos los elementos para que la nueva legislación fuera aplicada con todo el peso de la ley.

En una hoja suelta repartida luego de esta expulsión, Federico Mora realiza un análisis minucioso de las razones del gobierno para tomar estas medidas tan extremas. Según su análisis, los políticos y los empresarios no entendían las condiciones de explotación y desigualdad que vivían los obreros en Costa Rica, que eran la razón fundamental para el desarrollo de la organización y las ideas socialistas. Hace una descripción de las tendencias socialistas, comunistas y anarquistas, y se refiere de forma extensa a estas usando como referencia palabras de Reclus, Kropotkin y Proudhon.

Sobre las condiciones de la organización anarquista en Costa Rica, Mora dice que lo fundamental para que estas ideas se desarrollen es la permanencia de condiciones extremas de hambre y miseria, la labor sostenida de propagandistas convencidos y la formación de organizaciones obreras de combate. Según el autor, ninguna de estas condiciones se da en el país, por lo que no se puede aducir que el gremio de panaderos sea anarquista, dado que

---

<sup>396</sup> Yáñez, *Tratado de extradición y protección contra el anarquismo, 1901-1902*, 130-132.

<sup>397</sup> Poder Legislativo. Expulsión de Juan Vera. Decreto n° 60. (19 de julio de 1903), 72-113.

lo único que lo relaciona con estas ideas son algunas “proclamas encendidas” de sus dirigentes, pero nada más<sup>398</sup>.

Esta experiencia será la primera vez en el país en que una huelga es reprimida como “anarquista”, por lo que la legislación antianarquista, será constituida básicamente como una forma de regulación de estas ideas, que tendrá como principal blanco a los extranjeros, pero, más a fondo, apunta contra toda idea que plantee una transformación radical de la sociedad. De estas experiencias políticas surgió un núcleo activista, desilusionado con las promesas partidarias de los líderes republicanos, y se empezó a fundar sociedades obreras y expresiones organizativas más independientes. Uno de sus activistas más importantes fue el panadero Juan Rafael Pérez, que en 1915 dedica varios artículos a conmemoran las gestas de 1903 y a la memoria de Juan Vera<sup>399</sup>.

En este desencanto con respecto al liberalismo, hubo muchos matices que iban desde un liberalismo social hasta el anarquismo comunista. Asimismo, uno de los temas de mayor difusión dentro de la prensa obrera de toda la década fue la necesidad de fundación de un partido obrero independiente -que complementara la organización gremial-, formado exclusivamente de trabajadores y con un programa político basado en ideas y no en caudillos. De nuevo, esta propuesta no tuvo resultados unánimes y contó con variadas expresiones de simpatía y rechazo, sobre todo porque permanecían dos concepciones diferenciadas del partido: una entendida principalmente como organización electoral y una versión más doctrinaria, que veía en esta tipo de organización un nivel de articulación más profundo del proletariado con vocación de transformación.

Esta experiencia de formación política se ubicaba a su vez en un proceso más amplio de resignificación del esquema liberal clásico, caracterizado por los principios de ilustración, orden y el progreso. En el contexto costarricense, esto se ligó a la promoción de una matriz productiva agroexportadora -a través del café y el banano-, la centralización del poder político en la ciudad de San José y la extensión de una serie de medidas estatales que buscaban la “moralización” y civilización de las clases populares<sup>400</sup>. Esto significaba la

---

<sup>398</sup> Federico Mora. *La Huelga de los panaderos*. Hoja Suelta. Imprenta Alsina.

<sup>399</sup> Juan Rafael Pérez. “Carta abierta a los panaderos.” *La Unión Obrera* (18 de julio de 1915), 1.

<sup>400</sup> Palmer, *Adiós laissez faire: la política social en Costa Rica, 1880-1940*, 99-117,

promoción de una moral laboral, la instrucción básica para insertarse en el mercado de trabajo y la interiorización de una nacionalidad común<sup>401</sup>.

Este panorama general fue recibido y resignificado de distintas maneras por los trabajadores(as) urbanos organizados, que no rechazaban los ideales de progreso y civilización en general, sino que trataban de dotarse de un lugar propio dentro de este proyecto. De esta manera, existía una preocupación muy importante por “la regeneración social” del obrero, que constituía una tarea política de primer orden para convertirlo en una persona instruida, recta moralmente y trabajadora<sup>402</sup>. En esta labor, el ocio, la instrucción y la organización laboral se convirtieron en los principales temas de discusión en los espacios obreros, que contaron con un apoyo decidido de varios intelectuales, así como de líderes gremiales<sup>403</sup>.

Uno de los aspectos más interesantes de la discusión política obrera, durante toda la década, fue sus dimensiones regional e internacional. Dentro del esfuerzo organizativo, se incluyó como parte de la agenda política su relación con el resto de Centroamérica y, en menor medida, con otras organizaciones similares en Europa y América Latina. El impulso de este proceso estuvo guiado por la idea del unionismo centroamericano, que buscaba la reconstrucción de la República Federal Centroamericana, pero en este caso con una variante importante: este proyecto de unificación vendría de la mano de la concientización y organización del proletariado regional, que era el llamado a elaborar este proyecto sobre nuevas bases<sup>404</sup>.

Esta propuesta tuvo, a su vez, dos acentos diferentes, que se pueden visibilizar claramente en las discusiones de los distintos congresos obreros regionales celebrados entre 1911 y 1920. En el primero de ellos, la composición de sus participantes estuvo marcada por las

---

<sup>401</sup> Acuña, *Historia del vocabulario político en Costa Rica: Estado, República, Nación y Democracia*, 1821-1949, 4.

<sup>402</sup> Gil, *Controlaron el espacio hombres, mujeres y almas, Costa Rica, 1880-1941*, 11-55.

<sup>403</sup> Acuña, *Nación y clase obrera en Centroamérica en la época liberal 1870-1930*, 5-6.

<sup>404</sup> Casaús y García, *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales, 1820-1920*, 4-8. Para tener una visión mas amplia sobre las implicaciones político-intelectuales del unionismo centroamericano, revisar: Marco Valle Martínez, *Las interpretaciones sobre la integración centroamericana, 1821-1994*, Tesis de maestría en Historia. (San José: Universidad de Costa Rica, 1998). Ana Margarita Silva, *El unionismo científico y los intelectuales en la vida política centroamericana, 1898-1921*, Tesis doctoral en Historia, (México D.F.: El Colexió de México, 2005). Edgar Solano Muñoz, “La República Centroamérica en la visión de Salvador Mendieta y el Partido Unionista”, *Historia de América*, no. 141, (2009), 39-52.

organizaciones mutualistas y, por tanto, sus acuerdos prioritarios giraron alrededor de la promoción del ahorro, las iniciativas de socorro y la protección por parte del Estado a través de una legislación laboral. Entre de estos acuerdos, no existía ninguna propuesta explícitamente socialista y el concepto de revolución desaparecía por la promoción de la instrucción y el mejoramiento progresivo de las condiciones de vida de los trabajadores(as)<sup>405</sup>.

Un reflejo importante de estas propuestas se encontraba en la composición de la Sociedad Federal de Trabajadores, fundada en 1909. La mayoría de las organizaciones obreras de Costa Rica suscribió estos acuerdos, pero a partir de 1912 se evidencian algunas disidencias con este esquema unionista de carácter mutualista, republicano y moderado. La expresión de una tendencia más radical, estuvo de la mano de la fundación del periódico *La Aurora Social* cuyas páginas mostraban un contenido socialista mucho más explícito que su homólogo *Hoja Obrera*. La composición misma de este periódico era regional, ya que mantenía una sección fija para organizaciones obreras de cada país, así como un cuerpo editorial también regional, compuesto por los tipógrafos costarricenses Gerardo Vega y Ovidio Rojas y el hondureño -residente en Costa Rica- J. B. Sánchez Borja.

Este acento diferenciado con respecto al unionismo es importante, ya que permitía agrupar a sectores con propuestas más explícitamente socialistas dentro de un medio de prensa de distribución regional. Esto se veía favorecido por dos hechos principales: por un lado, la constante presencia de refugiados políticos provenientes de los regímenes dictatoriales y autoritarios de Guatemala, El Salvador y Honduras; y por otro lado, la denuncia cada vez más marcada por parte de los sectores trabajadores de la presencia imperialista de Estados Unidos en Nicaragua. La relativa libertad presente en Costa Rica -en comparación con el militarismo extremo de los demás países- permitió que la organización obrera estuviera directamente conectada con las problemáticas de la región, y que los refugiados pudieran continuar su labor organizativa en el país receptor<sup>406</sup>.

---

<sup>405</sup> *Hoja Obrera*. 12 de noviembre de 1912, 1.

<sup>406</sup> *La Aurora Social*. 3 de diciembre de 1912, 3.

## 2. Politizando el ocio: bailes, juegos deportivos y teatro

### 2.1 Campañas de moralización: moral obrera y combate a los vicios sociales

El ocio y el tiempo libre fueron temas de debate abierto en los medios obreros, que consideraban de especial importancia la creación de espacios de recreación y clubes sociales compuestos por los trabajadores y sus familias. Con estos lugares se buscaba fortalecer el tejido asociativo de las clases populares y aprovechar estos encuentros para desarrollar campañas de “moralización” con el fin de lograr una amplia “regeneración social”. El concepto en general provenía de una lectura sociobiológica de la humanidad, heredera de las teorías de Herbert Spencer y otros científicos de finales del siglo XIX, que estudiaban los problemas sociales utilizando el método científico experimental de las ciencias naturales, de manera de que la humanidad podía ser entendida como un gran organismo social que debía ser diseccionado en distintas partes para su análisis<sup>407</sup>.

Desde esta concepción, la “cuestión social” era entendida como una degeneración del cuerpo social en general, que debía ser “regenerado” a través de una labor de moralización y propaganda política sostenida<sup>408</sup>. En este sentido, los anarquistas le dieron una lectura particular a esta labor, convirtiéndola en uno de los pilares fundamentales de la actividad política ácrata durante el siglo XIX y principios del XX. El aporte particular de los teóricos anarquistas como Bakunin, Reclus y Kropotkin fue el de darle una base proletaria a esta concepción científica, base que significaba una divulgación masiva del conocimiento en las capas trabajadoras y a su vez una lectura de clase de dichas ideas. Esto significaba, una reapropiación de la ciencia y el arte, y especialmente de la Sociología como una herramienta de lectura de la realidad, con el fin de profundizar la lucha de clases y desencadenar la revolución social<sup>409</sup>.

---

<sup>407</sup> Álvaro Girón, “Una historia contada de otra manera: librepensamiento y "darwinismos" anarquistas en Barcelona, 1869-1910.” En *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, Clara Yankelevich y Pablo Lida, 95-144. (México D.F.: El Colegio de México, 2012), 95-96.

<sup>408</sup> Un ejemplo de cómo el Estado liberal llevó esto a cabo puede verse en: Viales (comp), *Pobreza e historia en Costa Rica: determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950*, 2009.

<sup>409</sup> Delgado, “*La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata 1900-1930*”, 185-188.

En Costa Rica, esta lectura fue especialmente difundida por la revista *Renovación*, cuyo nombre particular ilustra esta concepción moralizadora. En el caso de los medios obreros, esta perspectiva iba especialmente dirigida a una exaltación del trabajo como medio de subsistencia y creatividad. Es importante resaltar que esta última acepción tenía especial fuerza, ya que movimiento obrero estaba compuesto mayoritariamente por artesanos que todavía controlaban una parte del proceso productivo/creativo de su labor diaria. Asimismo, esta forma de exaltación de la moral del trabajo se contraponía a una denuncia de los sectores sociales considerados “parasitarios”, como los militares, el clero y los patrones, quienes vivían del esfuerzo de los sectores asalariados<sup>410</sup>.

Dentro de esta concepción general, los esfuerzos de los militantes obreros se concentraron en el ataque de tres actividades principales: el consumo de alcohol, los juegos de azar y las fiestas populares. Estas actividades eran consideradas “vicios sociales” en varios sentidos: mostraban las profundas desigualdades sociales entre los sectores ricos y los más pobres, tenían un impacto físico/biológico negativo en los trabajadores, los alejaban de la organización común y, finalmente, servían como distractores utilizados por los políticos y los patrones. Dentro de este esquema, la llegada de las fiestas de fin de año servía como un momento que catalizaba los análisis críticos de las festividades.

Para ejemplificar esta argumentación, el barbero Octavio Montero utiliza la figura del “carnaval” para hacer una radiografía de la sociedad costarricense del momento, caracterizada por las profundas desigualdades entre los sectores ricos y pobres. Los primeros están representados por los políticos, los patrones, los militares, el clero y los altos funcionarios públicos que exhiben sus excesos y riquezas en las actividades públicas: los segundos son los sectores trabajadores que, tratando de imitar a los más adinerados, hacen hasta lo imposible para parecerse a estos últimos, de tal manera que “el lujo tiene una aliada y protectora poderosa: la prostitución. Como el lujo sugestiona, la persona que cae en sus redes, sin poderlo sostener, tiene que venderse ó prostituirse”<sup>411</sup>.

---

<sup>410</sup> Anselmo Lorenzo. Tendencia Sociológica. *Renovación*, no.5 (15 de marzo de 1911), 65-66.

<sup>411</sup> Octavio Montero. “Desfilando el carnaval”. *Hoja Obrera* (26 de diciembre de 1909), 1.

De esta manera, el legado que dejan las fiestas, según Montero, es la decadencia y la humillación, relacionadas con la figura de la prostitución<sup>412</sup>. Otro ejemplo de esta crítica lo da el tipógrafo peruano, residente en Costa Rica, Luis Valle y Suárez, quien hace una lectura binaria de las fiestas. Desde su óptica, las fiestas, tal y como se desarrollaban, lo único que promovían era el vicio y el libertinaje, convirtiéndose en un gran negocio para los comerciantes. Su propuesta alternativa se explica con las siguientes palabras:

Divirtámonos pues y hagamos fiesta; pero hagámosla siempre que nuestro cuerpo nos la pida o siempre que podamos y queramos. Así demostraremos ser verdaderos devotos de la libertad y dignos de festejar pronto el fausto acontecimiento de nuestra emancipación, cuyo proceso inicial ha de determinarlo indudablemente la abolición de todos los prejuicios y actos rutinarios inherentes á nuestra actual vida social, puesto que éstos, imprimiendo un carácter especial de indolencia y abandono á la idiosincrasia popular, impiden la organización de los trabajadores, hasta hoy tan vehementemente anhelada entre nosotros por todos los hombres de sanos ideales<sup>413</sup>.

Esta oposición enfermedad/sanidad es una característica del discurso militante obrero, por lo que es muy común encontrar la referencia a los “sanos ideales”, señalando aquellos valores supremos que buscaban superar la condición de explotación y degeneración de los sectores populares. Dentro de esta actividad de denuncia, uno de los temas más importantes fue el combate contra el alcohol, tanto en la prensa como en la actividad política. De esta manera, las distintas organizaciones obreras desarrollaron una amplia campaña antialcohólica, en la cual se promovió la fundación de comités de mujeres para dicha tarea. Este fue uno de los puntos más importantes en los que se resaltó el papel de la mujer obrera. Su figura fue ejemplo de redención, ya que a ella se le asignaban las tareas de cuidado, moralización y educación de la familia<sup>414</sup>. En este sentido, las organizaciones obreras

---

<sup>412</sup> La crítica a las fiestas populares fue parte de la agenda constante de los gobiernos de la época, sin embargo su regulación estuvo más dirigida a la confección de leyes, decretos y reglamentaciones para su celebración. Para un estudio sobre estas modalidades, ver: Francisco Enriquez. *Diversión pública y sociabilidad en las comunidades cafetaleras de San José, el caso de Moravia, 1890-1930*. Tesis de Maestría en Historia. (San José: Universidad de Costa Rica, 1998).

<sup>413</sup> Luis Valle y Suárez. “Las fiestas de baco”. *La Aurora Social* (31 de diciembre de 1912), 3.

<sup>414</sup> Rodríguez, “Visibilizando las facetas ocultas del movimiento de mujeres, el feminismo y las luchas por la ciudadanía femenina en Costa Rica 1890-1953”, 1-6. Mercedes Flores. *Locura y género en Costa Rica 1910-1950* (San José: EUCR, 2007).

reproducían el esquema de división sexual de trabajo, en el que el hombre trabaja y se organiza políticamente, mientras la mujer cuida y moraliza en los ámbitos privados<sup>415</sup>.

Este ataque al alcohol no fue algo propio del movimiento obrero, ya que la Iglesia y los políticos liberales desarrollaron amplias campañas antialcohólicas, pero con distintos objetivos y concepciones políticas. En el caso del clero, el alcohol era visto como un pecado que favorecía el descontrol de los sectores populares -favorecía la inmoralidad y los problemas familiares-, mientras para la inteligencia higienista -compuesta por médicos, abogados, intelectuales y políticos- el alcohol era un síntoma de la degeneración biológica de los sectores más empobrecidos, así como un impedimento para la productividad exigida por los ritmos del capitalismo<sup>416</sup>. La diferencia fundamental, entre estas concepciones y la de la militancia obrera, era que para este último sector el alcohol era uno de los impedimentos más importantes para la organización de los trabajadores y el desarrollo de la instrucción obrera.

Dentro de esta lectura, el movimiento anarquista internacional mantuvo una posición especialmente radical y en algunos casos intransigente con respecto al consumo de cualquier sustancia considerada estimulante: alcohol, drogas, tabaco y en algunos casos la carne y el café. Esta interpretación iba en dos sentidos prioritarios, uno individual y otro colectivo. El primero era parte de lo que se consideraba una moral ejemplar y que debía ser la práctica cotidiana de todo militante que predicara sus ideas a partir del ejemplo personal. De esta manera, era muy común que gran parte de los militantes más activos de la época fueran abstemios<sup>417</sup>.

En un segundo sentido, formaba parte de una concepción que buscaba la vida frugal, equilibrada, sana y en relación con la naturaleza, por lo que el alcoholismo era considerado un vicio propio del capitalismo. El sector que llevó esta práctica a niveles más integrales y radicales, fue el llamado anarquismo individualista, que incluía dentro de sus propuestas el

---

<sup>415</sup>Gerado Matamoros, "Fundación de comites de mujeres para la propaganda moralizadora de los obreros." *Hoja Obrera* (5 de marzo de 1912), 2.

<sup>416</sup>Molina y Palmer, *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica 1800-1950*, 191-224.

<sup>417</sup>Eduardo Godoy Sepúlveda. "Lucha temperante y amor libre. Entre lo prometeico y lo dionisaco: el discurso moral de los anarquistas chilenos al despuntar el siglo XX." *Cuadernos de Historia*, (2011), 127-154.

naturismo, el vegetarianismo, el pacifismo y la vida colectiva<sup>418</sup>. Este movimiento fue particularmente fuerte en España, Francia y algunas regiones de Suramérica. En Costa Rica, algunas manifestaciones de estas ideas se pueden leer en los escritos de Omar Dengo y José María Zeledón. Un ejemplo práctico de esta corriente se llevó a cabo en la comuna de Mastatal, un proyecto colectivo desarrollado en la década de 1920 en Puriscal por un conjunto de militantes antimilitaristas europeos, que contaron con el apoyo decisivo del químico Elías Jiménez Rojas<sup>419</sup>.

## 2.2 La recreación sana: la práctica del deporte

En contraste con estos vicios del juego, la fiesta y el alcohol, las distintas sociedades obreras y artesanales crearon sus propias iniciativas de recreación sana, que incluían la fundación de clubes sociales y locales para la práctica del deporte, el baile y el teatro. Entre estas iniciativas hemos ubicado: en San José, el Club Sport la Libertad, el Centro de Estudios Sociales Germinal, la Sociedad Federal de Trabajadores, la Sociedad 5 de noviembre, la Sociedad San Jorge, el Club Juventud Obrera, el Ateneo de la Juventud y el Club Renacimiento; en Alajuela, la Sociedad Obrera Alajuelense, el Centro Social de Obreros de San Ramón y el Centro de Artesanos; y en Cartago, el Centro Social de Obreros<sup>420</sup>.

Dentro de esta amalgama de iniciativas, hay que precisar la actividad de estas tomando en cuenta sus funciones y objetivos. En primer lugar, se encuentran los clubes sociales propiamente dichos, que tenían como objetivo prioritario la organización de actividades recreativas tales como la *Sociedad 5 de noviembre*, la *Sociedad San Jorge*, el *Club Juventud Obrera*, el *Ateneo de la Juventud* y el *Club Renacimiento*. Sus actividades principales fueron: bailes, excursiones de picnic al campo y recolección de fondos para el apoyo de los gremios obreros. La mayoría de estas iniciativas se financiaban con recursos

---

<sup>418</sup> Masjuan, *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo orgánico o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*, 2000

<sup>419</sup> Malcolm Menzies. *Mastatal* (Paris: Éditions Plein Chant, 2009). Un testimonio directo de esta comuna anarcoindividualista fue escrito por el francés Georges Vidal, traducido al español por Joaquín García Monge en 1929 y publicado en *Repertorio Americano*. La compilación completa se puede encontrar en: Georges Vidal. *Mi mujer y mi monte* (San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1972).

<sup>420</sup> Recopilada con base en la sección de notas cortas de *Hoja Obrera*, *La Aurora Social* y *la Unión Obrera* 1909-1915.

propios y eran apoyadas por algunos dueños de taller, así como por políticos e intelectuales como Luis Cruz Meza y Claudio González Rucavado.

En segundo lugar, estaban las organizaciones mutualistas y obreras, que prestaban sus locales para el desarrollo de actividades recreativas, y educativas como la *Sociedad Federal de Trabajadores*, el *Centro de Estudios Sociales Germinal*, la *Sociedad Obrera Alajuelense*, el *Centro Social de Obreros de San Ramón* y el *Centro de Obreros de Cartago*. Estas organizaciones, a su vez, tenían una composición social variada, ya que incluían a obreros y artesanos de varios oficios, que se articulaban a partir de un criterio de pertenencia geográfica. La única iniciativa que se sale de este patrón es la del Centro Germinal, que era una organización compuesta por obreros de distintos gremios, así como por estudiantes y profesores, y que buscaba incidir en los tres ámbitos analizados en este trabajo: el ocio, la instrucción y la organización laboral.

En cuanto a las actividades propiamente dichas, las más importantes anunciadas por la prensa era los juegos de fútbol, los bailes y las representaciones teatrales. En el caso del deporte, resaltaba la labor del *Club Sport La Libertad*, cuyas características lo convertían en algo más que un equipo de fútbol obrero<sup>421</sup>. El primer rasgo que contribuye a esto es que tenía un local en San José que funcionaba como centro de reunión y recreación obrera, ya que en sus instalaciones se desarrollaban gran cantidad de charlas, bailes y reuniones de sociedades obreras que no tenían local propio. Asimismo, era común que estas actividades se combinarán en una sola velada cultural que incluía alguna conferencia social, un baile y la declamación de poesía<sup>422</sup>.

Un segundo rasgo es que además de estas actividades, el club participaba activamente en las conmemoraciones del 1º de mayo y formaba parte orgánica de la Confederación de Obreros durante su periodo de actividad sindical entre 1913 y 1923. Asimismo, parece que tenía una relación estrecha con el Centro Germinal, puesto que la mayoría de las conferencias y charlas celebradas en su local eran dirigidas por Omar Dengo, José María Zeledón y Joaquín García Monge. El caso de este club es una de las muestras más interesantes de cómo un deporte como el fútbol, traído al país por los hijos de la oligarquía

---

<sup>421</sup> Fernando Naranjo . *Club Sport La Libertad: 75 aniversario* . (San José : Grafica Pipa , 1980).

<sup>422</sup> La Aurora Social, 29 de mayo de 1913, 2.

cafetalera que habían estudiado en Inglaterra, fue rápidamente difundido y apropiado por los sectores populares, para convertirlo en otro de sus espacios fundamentales de socialización e identidad. Una de las paradojas de este club era que no rompieron del todo con el esquema de tutelaje moral de las elites, ya que la directiva misma mantenía como parte de sus socios honorarios al gran empresario de la industria bananera, Minor Keith<sup>423</sup>.

Algunos elementos que ayudan a entender esta contradicción se pueden elaborar a partir de los estudios de Chester Urbina sobre la práctica del fútbol en Centroamérica. Según este historiador, para el caso de Costa Rica, este fue el deporte que de forma más temprana tuvo el impulso de los políticos liberales, con distintos objetivos, como fortalecer la imagen pública del Presidente de la República, convertirlo en un deporte nacional y colaborar en actividades benéficas. Este uso del deporte de explica, por un lado, por la insistencia de estos gobernantes en el “saneamiento” de las clases populares; por otro lado, también servía como una forma para aprovechar eventos de concentración masiva de personas, con el fin de visibilizar a las personas importantes del país<sup>424</sup>.

De esta manera, el hecho de que se fundaran clubes obreros permitía que estos tuvieran una mayor independencia en sus prácticas de ocio, pero no necesariamente estos espacios lograron desligarse del todo de la lógica que les imprimieron las clases altas. El proceso de convertir a este deporte en parte de la identidad nacional fue lento pero constante, hasta consolidarse el apoyo estatal a la “selección nacional” y al campeonato interno en la década de 1940<sup>425</sup>. Sin embargo, ya en las primeras décadas del siglo XX, este deporte era utilizado como una práctica más “civilizada” que otras costumbres más tradicionales de los sectores populares, como las peleas de gallos y las corridas de toros<sup>426</sup>.

---

<sup>423</sup> *La Aurora Social*, 9 de febrero de 1914, 3. En países como Uruguay, Brasil y Argentina, una parte importante de los equipos de fútbol de principios del siglo XX estuvieron ligados directamente a las organizaciones sindicales, existiendo a su vez equipos propiamente anarquistas que se identificaron mayoritariamente por la composición obrera de sus jugadores y los colores rojo y negro de sus uniformes.

<sup>424</sup> Chester Urbina, “Fútbol e identidad nacional en centroamérica: un análisis comparativo de los casos de Guatemala, El Salvador y Costa Rica.” *Revista de Ciencias Sociales*, no. 113-114, (2006), 184-185.

<sup>425</sup> Una lista completa de todos los clubes deportivos y de fútbol fundados en Costa Rica entre 1905 y 1921 se puede consultar en: Chester Urbina. *Costa Rica y el deporte, 1873-1921* (Heredia : EUNA, 2001), 217-226

<sup>426</sup> Chester Urbina, “Homogeneizando culturas. Pelas de gallos, corridas de toros y Estado en Costa Rica, 1870-1914.” *Revista de Ciencias sociales*, no.89 (2000), 59-67.

### 2.3 Los bailes obreros

En cuanto a los bailes, estos fueron parte de las prácticas más estables desarrolladas durante toda la década de 1910. Los motivos de reunión fueron distintos, pero los más sistemáticos fueron las conmemoraciones y los festejos de fin de año. Dentro de las primeras, resaltaron los bailes en honor al 15 de septiembre como festejo de la independencia. Esta conmemoración fungió como un ritual patriótico/nacional, sin embargo también se convirtió en un espacio de reunión para enaltecer el unionismo centroamericano y la denuncia del intervencionismo del gobierno de Estados Unidos en la región. También se volvió común utilizar los bailes como un medio propio de las sociedades obreras para recolectar fondos para sus distintas iniciativas<sup>427</sup>.

Además de estas fechas, los bailes fueron comunes en las conmemoraciones del 1° de mayo, en que la mayoría de los actos tuvieron programados un baile de cierre. Estos eventos permitían ver las diferencias ideológicas entre los gremios obreros, ya que mientras algunas desarrollaban esta actividad como parte de un ritual patriótico -como es el caso de la Sociedad Federal de Trabajadores-, otros sectores, como el Centro Germinal en 1913 y la Confederación de Obreros en 1920, trataban de darle un sentido más reivindicativo y crítico a la noción de patria<sup>428</sup>.

A pesar de ser una práctica bastante sostenida, los bailes no siempre fueron bien recibidos por los militantes obreros, sobre todo por aquellos liderazgos empeñados en las campañas de moralización obrera. Era común que estos se quejaran de que este tipo de actividades era casi las únicas que tenían una asistencia masiva por parte de los trabajadores(as). Asimismo, parece que incluso el hecho de combinar el baile con alguna conferencia social, fue una estrategia de estos mismos militantes para que las actividades organizativas tuvieran más concurrencia.

Otro de los puntos muy criticado con respecto al baile se relacionaba con la vestimenta, que en la época era un indicador importante de capital y pertenencia social. El atuendo constituía un campo de disputa, ya que existía dentro de una parte los trabajadores(as) una preocupación importante por imitar los códigos de vestimenta de los sectores adinerados,

<sup>427</sup> Díaz, *La fiesta de la independencia en Costa Rica, 1821-1921*, 196-187.

<sup>428</sup> Acuña, *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas por la jornada de las ocho horas*, 61.

por lo que muchas veces gastaban parte importante de sus salarios en la misma. Por otro lado, existía un sector que defendía un código más relajado y frugal y denunciaba el lujo como uno de los principales rasgos de la burguesía explotadora<sup>429</sup>.

### 2.3 Las representaciones teatrales

La última actividad difundida en los medios obreros fue el teatro, especialmente aquel ligado a temáticas sociales. Este era uno de los pilares de la llamada alta cultura y símbolo de prestigio de las elites económicas que trataban de diferenciarlo de las “fiestas populares”. En Costa Rica, el teatro fue ampliamente apoyado por los gobernantes a finales del siglo XIX y principios del XX, lo que convirtió al edificio del Teatro Nacional en uno de los símbolos más importantes de su riqueza y prestigio moral. Durante esta época, la mayoría de las obras eran representadas por compañías extranjeras, y resaltaban los dramas, las zarzuelas y las óperas<sup>430</sup>. Escritores como José Albertazzi Avendaño criticaron esta práctica como un “ritual burgués” que permitía a los sectores adinerados hacer alarde de sus lujos y despilfarros<sup>431</sup>.

En este contexto, los sectores populares organizados desarrollaron su propia interpretación de la representación teatral y en algunos casos fundaron una dramaturgia propia denominada “teatro social” o “teatro obrero”, cuyas características principales estaban dirigidas a representar las condiciones de explotación y las diferencias sociales, así como servir de medio de concientización y moralización. La mayoría de sus escritores no eran dramaturgos profesionales, sino intelectuales radicales o militantes obreros que escribían con un objetivo principalmente educativo y/o político. Además, la mayor parte de la gestión del teatro en su conjunto dependía de sindicatos y organizaciones obreras<sup>432</sup>.

Dentro de este contexto, los anarquistas jugaron un rol primordial en politizar esta práctica cultural, fundando los “conjuntos filo-dramáticos” gestionados por sus propias

<sup>429</sup> *Hoja Obrera*, 1º de enero de 1913, 1.

<sup>430</sup> Patricia Fumero, *Base de datos: las compañías y las representaciones teatrales en San José 1850-1915* (San José: Centro de Investigaciones Históricas. Bibliografías y documentación N° 18, 1994). Patricia Fumero. *Teatro público y Estado en San José, 1880-1914*, (San José: EUCR, 1996).

<sup>431</sup> José Albertazzi, “Lo de siempre” *Hoja Obrera* (30 de junio de 1910) 3.

<sup>432</sup> Sergio Grez Toso, “Resistencia cultural anarquista: poesía, canto y dramaturgia en Chile, 1895-1918.” En *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, Clara y Yankelevich Pablo Lida, (México D.F.: El Colegio de México, 2012), 279.

organizaciones. Para el historiador chileno Sergio Grez, es posible distinguir un “teatro ácrata” que sería aquella práctica dramática guiada por los símbolos, temas y preocupaciones ideológicas del anarquismo. De esta manera, lo propiamente anarquista eran: “planteamientos tales como la abolición inmediata del estado y su sustitución por la organización de los productores, el rechazo a los partidos políticos y a todo tipo de intermediarios, la irreligiosidad y la acción directa, entre otros puntos”<sup>433</sup>.

Así, existía una correspondencia directa entre los planteamientos ideológicos del anarquismo y sus prácticas culturales, por lo que era muy común que los militantes ácratas privilegiaran la acción sindical y la difusión cultural como las actividades más importantes dentro de sus iniciativas sociales, ya que se dirigían prioritariamente a la concientización y organización de los trabajadores(as). Asimismo, estos jugaron un papel vital en aquellas ciudades donde no existían formas de recreación alternativas a las practicadas por los sectores dominantes. En casos como los de la ciudad de Buenos Aires o Barcelona, la gran mayoría de las actividades culturales de los barrios obreros dependían de las organizaciones anarquistas, lo que les daba a estas una audiencia significativa<sup>434</sup>.

Como parte de este repertorio, algunos de los dramaturgos anarquistas -entendiendo a estos como militantes que escribieron obras de teatro- más conocidos fueron el italiano Pietro Gori, los argentinos Alberto Ghirardo y Rodolfo Gonzales Pacheco y el catalán Palmiro de Lida<sup>435</sup>. De estos, Ghirardo fue el más conocido, ya que su obra transitó mucho más allá de los círculos militantes. La mayoría de las obras de estos autores fueron reproducidas en la prensa anarquista y representadas por grupos aficionados de obreros que se presentaban en los locales sindicales.

Para el caso de Costa Rica, no encontramos una dramaturgia propiamente anarquista, ni en sus contenidos ni en la filiación ideológica de sus escritores, además de que tampoco se han encontrado grupos filo-dramáticos propiamente obreros. Lo más cercano a esta práctica es la intención expresada en los estatutos del Centro Germinal, en donde decía que el mismo “...dará veladas con representaciones de obras dramáticas de propaganda social”; sin

---

<sup>433</sup> Grez Toso, “Resistencia cultural anarquista: poesía, canto y dramaturgia en Chile, 1895-1918”, 280.

<sup>434</sup> Juan Suriano. *Auge y caída del anarquismo en Argentina, 1880-1930* (Buenos Aires: capital intelectual, 2009).

<sup>435</sup> Grez Toso, “Resistencia cultural anarquista: poesía, canto y dramaturgia en Chile”, 1895-1918, 284.

embargo, no encontramos registros escritos de que esto se pusiera en práctica<sup>436</sup>. Lo que sí se puede encontrar con facilidad es la reproducción de textos de Gori y Ghiraldo en las páginas de *Renovación* y *Hoja Obrera*, y la venta de sus obras en la Librería Falcó en San José, donde también se conseguía la revista de Ghiraldo llamada *Ideas y Figuras*<sup>437</sup>.

No se han encontrado referencias de que alguna de estas obras se presentara al público. Las referencias más abundantes en las publicaciones culturales y obreras están dirigidas a las críticas de obras de los escritores españoles Joaquín Dicenta, Jacinto Benavente y Pio Baroja, dramaturgos muy reconocidos en su época y que desarrollaron un teatro social muy difundido dentro del movimiento obrero en general, pero que no puede ser considerado como un “teatro ácrata” propiamente dicho<sup>438</sup>.

Lo que si existió en Costa Rica fue un teatro social escrito mayoritariamente por jóvenes de inspiración modernista y naturalista, que crearon varias obras que presentaban las desigualdades sociales de la sociedad de su época, así como algunas problemáticas como la prostitución, la corrupción política, el conservadurismo y el moralismo de los sectores dominantes. Los principales dramaturgos de esta corriente fueron Francisco Soler Carranza, Camilo Cruz Santos, Gonzalo Sánchez Bonilla, José Fabio Garnier, Daniel Ureña y Ricardo Jinesta. Ninguno de estos se dedicó exclusivamente al teatro. Eran asiduos colaboradores de las publicaciones culturales, y en algunos casos de la prensa obrera como Garnier y Jinesta<sup>439</sup>. La mayoría de sus obras fueron presentadas en el Teatro Variedades y reseñadas en los medios obreros<sup>440</sup>.

De estas, resalta la obra titulada “La iniciación” escrita por Soler y Santos en 1914 y reproducida íntegramente en la revista anarquista *Renovación*<sup>441</sup>. Esta obra presenta una comedia amorosa de una pareja joven que desafía los convencionalismos del matrimonio y las relaciones prevalecientes en Costa Rica a principios del siglo XX. A través de la ironía,

<sup>436</sup> “Adelantos obreros”, *La Aurora Social*. 26 de noviembre de 1912, 3.

<sup>437</sup> Sección de recibidos e intercambios. *Renovación*, 1912.

<sup>438</sup> *Germinal*, no.2, (28 de septiembre de 1910) y *Germinal*, no.3, (8 de octubre de 1910).

<sup>439</sup> Margarita Rojas, Álvaro Quesada, Flora Ovarés y Carlos Santander. “*En el triángulo de la eterna comedia: teatro costarricense 1890-1930. Tomo 1*”. (Heredia: Editorial de la Universidad Nacional, 1994), 30-35.

<sup>440</sup> Francisco Soler Carranza y Camilo Cruz Santos, *La Iniciación* (San José : EUNED , 2009) Introducción, VII.

<sup>441</sup> *Renovación*, no. 81-82, 30 de mayo de 1914, 129-152.

y la sátira, los creadores de la obra buscan una crítica a la sensibilidad burguesa sobre la descomposición de la familia patriarcal y el honor masculino. El contenido y la estética de esta pieza la sitúan dentro de los cánones del modernismo y el decadentismo francés, en el que el arte es una forma de lidiar con las tensiones individuales y colectivas que produce la vida en una sociedad marcada por los patrones de convivencia capitalistas.<sup>442</sup>

### 3. Formando las conciencias: instrucción y educación obrera

#### 3.1 La instrucción pública y las escuelas nocturnas para trabajadores(as)

El eje prioritario de la organización e iniciativa obrera durante las primeras décadas del siglo XX fue la necesidad de la instrucción y la educación obrera. Esta, a su vez, fue una de las prioridades de los sucesivos gobiernos liberales -sobre todo la instrucción básica formal- y era uno de los pilares del proyecto de civilización capitalista del momento<sup>443</sup>. La educación, se convirtió progresivamente en una de las herramientas de soporte ideológico e integración de los sectores populares al imaginario estatal/nacional. Esto debido a que era la escuela uno de los espacios fundamentales para la fabricación institucional del individuo moderno, en donde este aprendía los códigos de higiene, los rituales patrióticos, los ritmos de trabajo capitalista y las nociones básicas para integrarse a las distintas tareas de la ciudadanía: defender a la patria, validar a los sectores dominantes en el poder a través del voto y seguir los códigos morales que se consideraban parte del ser costarricense<sup>444</sup>.

Este proceso no fue homogéneo y tuvo distintos niveles de alcance en el país. Para el periodo histórico al que nos referimos -la década de 1910- la instrucción pública se concentraba en la zona urbana, predominaba la educación primaria, se mantenía la división sexual entre hombres y mujeres, los contenidos se concentraban en la alfabetización básica y la cobertura estatal directa se daba solo hasta la primera etapa<sup>445</sup>. A nivel institucional, la

---

<sup>442</sup> Rojas, Quesada, Ovares y Santander. “*En el triángulo de la eterna comedia: teatro costarricense 1890-1930. Tomo I*”, 158-164.

<sup>443</sup> Una compilación exhaustiva sobre la legislación y la producción intelectual de los educadores en Costa Rica se pueden encontrar en: Luis Dobles Segreda. *Índice bibliográfico de Costa Rica, Tomo X* (San José: Asociación costarricense de bibliotecarios, 1968).

<sup>444</sup> Quesada, *La educación en Costa Rica: 1821-1914*, 1999.

<sup>445</sup> Steven Palmer e Iván Molina, “*Educando a Costa Rica: alfabetización popular, formación docente y género 1880-1950*”, (San José: EUNED, 2003).

mayoría de los alumnos(as) estudiaban en los pocos liceos existentes -el Liceo de Costa Rica y el Colegio Superior de Señoritas eran los principales- y las personas interesadas en estudios superiores contaban con una restringida oferta académica dispersa en algunas facultades que enseñaban sobre todo Derecho, Farmacia y Medicina, Educación y Artes<sup>446</sup>.

No existía una universidad propiamente dicha y los jóvenes interesados(as) en formarse en otros campos dependían de una beca del Estado o del aporte económico de sus familias para estudiar fuera del país. En de este contexto, las pocas personas que accedieron a becas se formaron principalmente en Francia y Chile y se convirtieron en una generación intelectual que propuso cambios importantes en el sistema educativo, promoviendo la coeducación (educar a hombres y a mujeres en conjunto), la enseñanza laica, la ampliación de la cobertura y la elaboración de un programa integral que incluyera conocimientos teóricos y prácticos. Algunos de los nombres más representativos de este grupo fueron: Roberto Brenes Mesén, Joaquín García Monge, Gonzalo Sánchez Bonilla, José María Zeledón, Carmen Lyra y Omar Dengo<sup>447</sup>.

El momento de mayor articulación institucional de esta generación, se dio con la creación de la Escuela Normal en Heredia en 1914, durante el gobierno de Alfredo Gonzales Flores. Para que esta fundación se diera, jugó un papel prioritario su hermano Luis Felipe, Secretario de Instrucción Pública. Gran parte de las personas citadas anteriormente pasaron a formar la dirección de este centro educativo que fue hasta finales de los años cuarenta lo más parecido a una universidad en el país. Asimismo, la composición social de sus alumnos permitió que entraran más personas de los sectores populares y se dio progresivamente un proceso de feminización de las graduadas de la institución, lo que volvió a las mujeres como la población mayoritaria dentro del magisterio<sup>448</sup>.

Este contexto, los estudiantes y profesores de estas instituciones se volvieron uno de los sectores urbanos más críticos y movilizados políticamente. Asimismo, una parte importante de este profesorado colaboró con iniciativas de instrucción obrera fuera de las instituciones

---

<sup>446</sup> Fischel, *La educación costarricense: entre el liberalismo y el intervencionismo*, 78-98.

<sup>447</sup> Dengo, *Escritos y discursos*, 19.

<sup>448</sup> María Eugenia Dengo. "El desarrollo de la formación docente en Costa Rica". En *Historia de la educación costarricense*, Jorge Mario Salazar (ed), (San José: EUNED, 2009), 220-230.

oficiales. Tales iniciativas están compuestas por distintas actividades como: escuelas nocturnas, escuelas de artes y oficios, charlas públicas, bibliotecas populares y centros de lectura. Joaquín García Monge, José María Zeledón, Carmen Lira y Omar Dengo, fueron particularmente consistentes en esta labor, a la que se le sumaban el desarrollo de emprendimientos editoriales como periódicos, revistas, libros, folletos, etc.

La preocupación por la instrucción en los sectores obreros y artesanales, fue consistente y sostenida durante todo el periodo. Estos dirigieron sus esfuerzos en dos dimensiones prioritarias: La primera consistía en una crítica a la educación estatal y religiosa prevaleciente; la segunda buscaba construir espacios de instrucción obrera propios, tanto en sus contenidos como en su gestión. Dentro de esta discusión, las posiciones eran diversas, con tres acentos principales: 1) La propuesta de ampliación de la cobertura educativa estatal a los sectores obreros, 2) la creación de una iniciativa especializada dirigida a una conformación de una escuela de artes y oficios y 3) el desarrollo de iniciativas de instrucción obrera independientes y con objetivos políticos mejor orientados.

Las críticas a la educación estatal y religiosa, se dirigían sobre todo a problemas de gestión administrativa, recortes de presupuestos, corrupción y clientelismo. Al ser un país muy pequeño, existía una relación muy cercana entre las autoridades educativas y el profesorado, por lo que gran parte de los nombramientos y decisiones administrativas pasaban directamente por los ojos del Secretario de Instrucción o el mismo Presidente de la República. De esta manera, era muy común la destitución de profesores considerados “peligrosos”, así como la contratación mediada por criterios electorales. Dentro de este contexto, la prensa obrera se convirtió en uno de los medios más críticos frente a estas problemáticas, lo que a su vez permite visualizar los conflictos y diferencias internas entre el mismo profesorado considerado “crítico” y libertario en el momento.

En este sentido las críticas más fuertes estuvieron dirigidas a Roberto Brenes Mesén - antiguo director de medios libertarios como *La Aurora y Vida y Verdad*, en donde defendió las ideas anarquistas regularmente entre 1904 y 1905-, quien ocupó varias carteras ministeriales desde 1909 hasta 1919, además de convertirse en uno de los defensores más

importantes del espiritismo y la teosofía<sup>449</sup>. Los más críticos de la gestión de Brenes Mesén como ministro fueron José Albertazzi, Amado Chaverri, Omar Dengo y José María Zeledón. El primero de estos exponía lo siguiente:

... Roberto Brenes Mesén, el exguía de la juventud liberal de Costa Rica; que Roberto Brenes Mesén, que cuando era hombre -porque hoy es divino- vociferó á la cabeza de todos los rebeldes contra lo que creyó inconsecuencia ó hipocresía; que Roberto Brenes Mesén que en otro tiempo jefeó, ó quiso jefear á los maestros de esta infeliz tierra, inspirándoles confianza y haciéndoles creer que era sincero; que Roberto Brenes Mesén venga á defender y á acuerpar con su verbo -tan mal gastado hoy- los desmanes de arriba, las ruindades con traje de economías de los eternos enemigos de nosotros los trabajadores oscuros; que Roberto Brenes Mesén, ante muchos de aquellos corazones en los cuales quiso infundir sentimientos de Libertad, Fraternidad y Sinceridad, cualidades de que falsamente blasonaba él, porque ahora lo está probando; que Roberto Brenes Mesén, con la mayor sangre fría, llame bueno lo que ayer llamó malo, eso, cabalmente eso, es lo que me extraña y contrista<sup>450</sup>.

A la par de estas críticas, que tenían que ver sobre todo con la destitución de profesores por problemas políticos y con el recorte del presupuesto, las organizaciones obreras hicieron denuncias y pronunciamientos diversos de forma conjunta con otros profesores. Una de las propuestas más importantes, que permaneció durante toda la década, fue la petición de abolición del Ejército y la Secretaría de Guerra, que era denunciada como un gasto innecesario y escuecla del vicio<sup>451</sup>. Asimismo, la Confederación de Obreros desarrolló varias propuestas al Congreso para que el Estado apoyara a los obreros con becas de estudios para el extranjero, así como con la formación de una Escuela de Artes y Oficios, que fue una demanda que ninguno de los gobiernos de la decda de 1910 cumplió. La propuesta se justificaba de la siguiente manera:

El Estado debe tender su mano protectora al obrero, y en tanto se establecen y difunden Escuelas de Artes y Oficios, y se abren nuevos derroteros a la industria, juzgamos factible y provechoso dictar un decreto que otorgue a los obreros pobres de Costa Rica, el derecho de obtener becas del Estado para ir al extranjero al aprendizaje de artes y oficios, al estudio de industrias; el cultivo de frutas de tabaco, caña de azucar, etc, etc. Esta labor será fructifera para el

<sup>449</sup> Iván Molina, *La Ciencia del momento. Astrología y espiritismo en Costa Rica de los siglos XIX y XX*. (Heredia: EUNA, 2011).

<sup>450</sup> José Albertazzi Avendaño, "Fragmentos de una hoja" *Hoja Obrera*, (5 de septiembre de 1910), 2-3. Amado Chaverri Matamoros, "Racimo de circunloquios" *Hoja Obrera*, (10 de septiembre de 1910), 2.

<sup>451</sup> Juan Tico, "Militares y paisanos" *La Aurora Social*, (15 de junio de 1914), 3.

porvenir, abrirá amplios derroteros al progreso nacional y restará elementos al vicio y la vagancia<sup>452</sup>.

Además de estas demandas, una novedad de la propuesta era que la Confederación planteaba una importante participación en la gestión de las becas, la escogencia de los obreros y la inserción de estos en proyectos productivos. El aprendizaje de los oficios era, desde este punto de vista, prioritario como forma de sobrevivencia y como fuente de identidad común. El trabajo se convertía de esta manera en un valor, una práctica y una forma de acción colectiva, el periódico *Cultura* difundió constantemente, durante su efímera existencia, consejos particulares sobre el trabajo concreto en oficios como el de zapatero, albañil, panadero, carpintero y tipógrafo, que incluían la enseñanza de conocimientos prácticos considerados útiles en los procesos de trabajo<sup>453</sup>.

La última iniciativa de instrucción tenía que ver con la fundación de escuelas y proyectos educativos independientes. Los más importantes fueron las escuelas nocturnas de adultos, las giras de propaganda y moralización y la creación de bibliotecas populares. Las escuelas fueron varias y dependían en gran parte de las organizaciones obreras y el apoyo de maestros(as) comprometidos. La primera data de 1910 y fue organizada en San José por Solón Nuñez, Omar Dengo, Joaquín García Monge y Ramiro Aguilar, en un local de la Escuela Superior de Niñas. Sus asignaturas eran lectura y redacción, higiene, instrucción cívica y matemáticas. Su objetivo prioritario era combatir el analfabetismo y promover los hábitos de lectura en trabajadores(as) adultos<sup>454</sup>.

Otra escuela fue fundada por la Sociedad Federal de Trabajadores. Esta se localizaba en los que fueron sus dos locales en San José: primero en Cuesta de Moras y luego en los altos del Balcón de Europa, en la Avenida Central. Sus contenidos incluían: aritmética práctica, instrucción cívica, lengua moderna y geometría práctica. Sus responsables eran miembros de la junta directiva de la Sociedad y las clases formales se combinaban con conferencias y lecturas en común. Sobre los objetivos políticos de esta iniciativa, sus organizadores expresaban:

---

<sup>452</sup> Confederación de Obreros, "Manifestaciones del grandioso poder de la asociación" *La Aurora Social*, 11 de julio de 1913 : 2.

<sup>453</sup> "Para los trabajadores", *Cultura*, 13 de junio de 1910: 3.

<sup>454</sup> Solón Nuñez, "Escuela de adultos de San José" *Cultura* , 13 de junio de 1910, 1-2.

Un grupo de jóvenes en común acuerdo con la “Sociedad de Trabajadores” y con el objetivo de cooperar al movimiento de emancipación de la clase trabajadora, formándole la conciencia plena de sus fuerzas á fin de que llegue a ser apto, por el preciso conocimiento de sus deberes y de sus derechos para cumplir los unos y ejercitar los otros fuera del dominio que sobre ellos ejerce arbitrariamente la entidad parasitaria que formaron los que el capital y el servilismo han convertido en omnímodos señores que fomentan la ignorancia del pueblo para conservar su posición privilegiada, han fundado una escuela libre y gratuita que inagurará sus clases en el local de la Sociedad el segundo lunes de abril, en los cuales se impartirá enseñanza racionalista, es decir, exenta de toda especie de prejuicios<sup>455</sup>.

Esta iniciativa tenía una orientación pedagógica y política mucho más explícita, y dependía del nivel de organización de los gremios que la gestionaban. Durante los años en que funcionó se dieron algunos problemas, sobre todo en la oritenación de sus contenidos y en el sostenimiento económico de la misma. A pesar de esto, se logró mantener y se convirtió en un espacio importante de debate ideológico orientado explícitamente a los trabajadores(as), ya que todas sus sesiones se desarrollaban en la noche, luego de la jornada laboral<sup>456</sup>.

Otra propuesta más era dirigida por el Centro Germinal, en su local ubicado en San José en la avenida 12 entre las calles 5 y 7. Esta se organizaba a través de una comisión adminsitrativa formada por maestros, obreros y estudiantes, quienes eran los encargados, tanto de la gestión del espacio, como de su orientación ideológica. Según sus estatutos “el centro establecerá cursos libres de ciencias sociales, celebrará conferencias y sesiones públicas, organizará una biblioteca que preferentemente contendrá obras de sociología<sup>457</sup>”, mientras que los cursos fundamentales eran los de “...organización del trabajo, y otro de introducción sociológica al estudio de los problemas que a nuestras ideas atañen<sup>458</sup>”.

Los encargados de estos cursos eran Omar Dengo, Joaquín García Monge y José María Zeledón<sup>459</sup>, quienes seguían la línea trazada internacionalmente por los principales teóricos anarquistas como Pedro Kropotkin, Eliseo Reclus y Anselmo Lorenzo, que desarrollaron

---

<sup>455</sup> “Escuela libre para trabajadores de San José”, *Hoja Obrera*, (20 de marzo de 1910), 2.

<sup>456</sup> “La Escuela nocturna para los obreros”, *La Aurora Social* (6 de abril de 1914), 2.

<sup>457</sup> “Adelantos obreros” *La Aurora Social*, (26 de noviembre de 1912), 3.

<sup>458</sup> Comisión Administrativa del Centro Estudios Sociales Germinal. *Circular ¡Tierra y Libertad!* (15 de enero de 1913), 3.

<sup>459</sup> “El centro Germinal” *Hoja Obrera*, (3 de diciembre de 1912), 2.

una tendencia anarquista de la sociología. Esta se encargaba de analizar la realidad social desde la perspectiva de lucha de clases y tomaba a su mano la más variada gama de descubrimientos científicos de la época<sup>460</sup>. De forma consecuente con esta línea, una parte importante de los miembros del Centro se encargó de desarrollar conferencias sociológicas y giras de propaganda, en las que el objetivo principal era divulgar las ideas anarquistas a los trabajadores(as) urbanos.

### **3.2 Conferencias sociológicas y giras de propaganda**

Uno de los más constantes propagandistas fue el panadero Juan Rafael Pérez, quien acostumbraba desarrollar una extensa disertación sociológica como parte de las conmemoraciones del 1º de mayo. En una de estas, celebrada en 1912 en el local de la Sociedad Federal de Trabajadores, elabora una interpretación anarquista de la realidad que vale la pena retomar para su análisis. Parte de una disertación general acerca de la historia de la humanidad, para mostrar que el apoyo mutuo y no la competencia entre especies, es el factor clave de la evolución de las especies vivas en el planeta. Esta idea, original de Kropotkin, fue uno de los argumentos más fuertes interiorizados por los militantes anarquistas a principios del siglo XX, de forma que el objetivo de este planteamiento era mostrar que previamente existen en la humanidad formas de cooperación y solidaridad, pero que son restringidas y destruidas por la organización jerárquica y capitalista de la sociedad<sup>461</sup>.

De tal manera, todo proceso de transformación radical debe combatir las instituciones actuales para liberar estas fuerzas y capacidades de la naturaleza. Se desarrolla así una lectura en la que revolución y evolución aparecen como dos dimensiones de un mismo proceso de liberación más amplio de la humanidad. En este proceso, los principales enemigos, según Pérez, son el gobierno, la Iglesia y la concepción restringida de patria que solamente favorece el militarismo y la guerra. En sus palabras:

Y es por eso que debemos abandonar ese prejuicio que llamamos patria pues la naturaleza hizo la tierra sin divisiones. Porque la creación de la patria es obra de los ambiciosos, con el fin de tener territorios y esclavos, para mandarlos, explotarlos. Y el día que la humanidad esté impregnada de ese axioma divino,

---

<sup>460</sup> Anselmo Lorenzo, "Datos sociológicos", *Renovación*, no.13, (15 de julio de 1911), 193-194.

<sup>461</sup> Pedro Kropotkin, *El apoyo mutuo* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009).

el día que los hombres sepan levantar en medio de las tempestades internacionales la bandera universal; la bandera roja de la fraternidad con estas palabras: razón y amor. ¡Ah! ese día cuánto habrá ganado la humanidad<sup>462</sup>.

Luego de esta crítica, Juan Rafael exhorta a su público a la organización y a realizar la revolución social, que sería el proceso histórico que llevaría a la humanidad al desarrollo pleno de todas sus facultades, sociales, morales, políticas, culturales y económicas. Otro tema importante de estas campañas sociológicas fue la discusión sobre la desigualdad y las clases sociales, que mantuvo abierto un conflicto entre el Centro Germinal y el abogado Luiz Cruz Meza, quien afirmaba que en Costa Rica no existían diferencias significativas de clases, y que el objetivo más importante de las sociedades obreras era el ahorro y el socorro mutuo<sup>463</sup>. Frente a esta idea, el Centro retaba a un debate público en el que se defendiera la posición contraria a esta visión armónica de las clases, en las que participarían los obreros Luis Valle y Suarez, Julio Monge, Antonio Maitucci, Julio Romero<sup>464</sup>.

En cuanto a los propagandistas internacionales, los más importantes que pasaron por Costa Rica fueron: la librepensadora feminista española Belén de Sarraga, el socialista argentino Manuel Ugarte y el educador anarquista argentino Julio Barcos. La primera dictó varias conferencias sobre “la mujer como entidad social”, en las que trató sobre la redención intelectual de la mujer, cuyo principal obstáculo era el dogma religioso y clerical que impedía que esta desarrollara libremente todas sus facultades anímicas e intelectuales. Frente a este panorama, Sarraga construye un símbolo de la mujer como signo del provenir y el ideal cuyo objetivo principal es ser “...formadora de seres pensantes, de cerebro robusto y corazón entero, capaces de llegar hasta el heroísmo para conducir el progreso humano hasta la plenitud de su alta misión<sup>465</sup>”.

A pesar de la gran concurrencia de las conferencias de Sarraga, que también fueron apoyadas por liberales anticlericales, acaecieron reacciones de rechazo de sus ideas, sobre

---

<sup>462</sup> Juan Rafael Pérez. “Modernas orientaciones científico sociológicas.” *Hoja Obrera*, (3 de diciembre de 1912), 3.

<sup>463</sup> Comisión Administrativa del Centro de Estudios Sociales Germinal. “Un reto del Centro de Estudios “Germinal” al Licenciado Cruz Meza” *La República*, (1 de abril de 1913), 2.

<sup>464</sup> Comisión Administrativa del Centro de Estudios Sociales Germinal. “Los obreros y el Licdo, Cruz Meza.” *La República*, (3 de abril de 1913), 3.

<sup>465</sup> “Belén de Sarraga” *Hoja Obrera*, (23 de julio de 1912), 2.

todo de aquellas relacionadas con el socialismo, el amor libre y la crítica a la religión. Una hoja suelta firmada por “unas damas católicas Joséfinas” expresaba lo siguiente:

...supiste que la mujer costarricense es enemiga del sufragio, que le impide escalar los puestos públicos, enemiga de declararse en huelga, enemiga del amor libre, enemiga del **divorcio**, cuando se enoja con el marido ó el marido es despilfarrador, porque esta mujer costarricense **católica**, ama á la familia y no se considera jamás destinada á criar hijos para dejarlos abandonados en los **Asilos de Infancia**. (...) en esta tierra, señora, predicar Ferrerismo, socialismo, amor libre, emancipaciones de la Iglesia, guerra á los curas... es arar en el mar...: somos católicos.<sup>466</sup>

Este contraste muestra cómo las ideas feministas eran recibidas de distintas maneras en los sectores sociales del país. Mientras en los medios obreros se mantenían posiciones diversas sobre la situación femenina -desde posiciones conservadoras hasta algunas más libertarias- lo cierto es que las posiciones como el amor libre, el anticlericalismo y la educación racionalista que encontraban algún eco eran ferozmente combatidas por los sectores católicos, que observaban una peligrosa alianza entre la masonería y el socialismo<sup>467</sup>. Asimismo, las conferencias de Sarraga están entre las pocas actividades públicas documentadas en donde estas ideas se discutían desde la voz propia de las mujeres, ya que era muy característico que el “feminismo” de las primeras décadas estuviera monopolizado por voces masculinas. Un ejemplo de esto se puede visualizar en las revistas culturales dedicadas a la mujer como *Cordelia*, dirigida por el escritor y arquitecto José Fabio Garnier<sup>468</sup>.

En el caso de Manuel Ugarte, este paso por San José fue parte de su gira de propaganda por el continente americano, que culminó en la ciudad de Nueva York, en donde pronunció una larga conferencia sobre el “el porvenir de América Latina” frente al expansionismo de Estados Unidos<sup>469</sup>. El último y el más polémico de los propagandistas fue Julio Barcos, un educador anarquista argentino que divulgó de forma extensiva las tendencias racionalistas y

---

<sup>466</sup> Hoja Suelta. Unas Damas Católicas Joséfinas. *Adiós a Belén de Sarraga...!* Tipografía Lehmann. El subrayado es del texto original. La palabra Ferrerismo hace alusión a las ideas del pedagogo catalán Francisco Ferrer i Guardia.

<sup>467</sup> Esteban Sánchez Solano. “La identificación del desarticulador del mundo católico: el liberalismo, la masonería y el protestantismo en la prensa católica en Costa Rica, 1880-1900”. *Revista de estudios históricos de la masonería*, vol.2. no. 2, (2010-2011), 35-52.

<sup>468</sup> Alvarenga, *Identidades en Disputa. Las reinenciones del género y de la sexualidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*, 5-16

<sup>469</sup> *Germinal*, número extraordinario dedicado a Manuel Ugarte, 14 de agosto de 1912.

libertarias en pedagogía. Este fundó en la ciudad de Panamá, junto al puertorriqueño, Nemesio Canales, la revista *Cuasimodo*, que luego se trasladó a Buenos Aires en 1920.

Sus propuestas educativas lo llevaron a participar intensamente en el movimiento magisterial y en varios proyectos de reforma educativa. Según Alexandra Pita, Barcos pasó de formar parte orgánica del movimiento anarquista y sus proyectos autónomos de educación a un racionalismo independiente de este movimiento. Este desplazamiento del anarquismo más doctrinario se explica en parte, según la autora, por la violenta represión del gobierno argentino contra los proyectos educativos libertarios en 1909, lo que hace que Barcos acepte colaborar en varios niveles con los planes de reforma educativa promovidos por gobiernos liberales, lo cual lo mantuvo en una polémica abierta con el movimiento anarcosindicalista<sup>470</sup>. Este itinerario explica en parte su paso por Costa Rica, ya que luego de ser expulsado por el gobierno de Panamá, se mantiene en el país entre 1918 y 1920.

En Costa Rica, participa en varias conferencias dirigidas a los maestros(as) sobre la importancia de la educación racionalista y la organización sindical del magisterio. Asimismo, participa en los movimientos huelguísticos contra la dictadura de los hermanos Tinoco, dando varios discursos políticos en la conmemoración del 1° de mayo organizada por la Confederación General de Trabajadores<sup>471</sup>. En este contexto, participa en la reforma de los planes de educación del nuevo gobierno electo de Julio Acosta en 1920 y se mantiene como un importante colaborador de la revista de Joaquín García Monge, *Repertorio Americano*<sup>472</sup>.

---

<sup>470</sup>Alexandra Pita González, “De la Liga Racionalista a cómo educa el Estado a tu hijo: el itinerario de Julio Barcos”, *Revista de Historia*, no.65-66, (2012), 124.

<sup>471</sup>Pita González, “De la Liga Racionalista a cómo educa el Estado a tu hijo: el itinerario de Julio Barcos”, 126.

<sup>472</sup>Existe una polémica historiográfica sobre el paso de Barcos en Costa Rica, planteada por los historiadores Díaz y Shaffer, quienes muestran evidencia sobre la posible colaboración de este con la dictadura de los hermanos Tinoco en el año 1918. Según estos autores, el motivo principal del educador era elaborar un texto en homenaje a los gobernantes de facto, sin embargo estos no apoyaron su propuesta, lo que hizo que Barcos se uniera al movimiento de oposición. En el texto se muestran testimonios y relatos que comprueban esta posible vinculación de Barcos, lo cual tendría que ser elaborado y estudiado a la luz de su trayectoria política, que lo acercó al nacionalismo y las ideas conservadoras después de la década de 1930. David Díaz y Kirk Shaffer “El ciudadano anarquista” *La Nación, Suplemento Áncora*, (18 de abril de 2010), 34.

Para complementar los proyectos independientes de instrucción y propaganda, se dio un fomento importante a la lectura. Esta consistía en la distribución de periódicos, revistas y folletos que eran distribuidos por varios sistemas, como los agentes -principalmente de periódicos- y el mano a mano. Una parte importante de esta literatura se podía encontrar en talleres y locales de los mismos obreros, así como en librerías, barberías y panaderías. Estos locales, que a su vez pertenecían a algunos importantes dirigentes de las sociedades obreras, que anunciaban sus establecimientos en las páginas de publicidad de los periódicos, se convertían en importantes centros de discusión pública. Asociada a esta temática se desarrollaba la lectura en voz alta en muchos talleres, que permitía que aquellos trabajadores que no leían pudieran estar al tanto de la novelística social, en donde los autores más discutidos fueron Victor Hugo, Tolstoi, Zolá, Pio Baroja y Azorín<sup>473</sup>.

Algunos de estos establecimientos que resaltan por sus nombres eran la sombrería *La Reforma* de Tomas Valverde, en San José; la zapatería *El Triunfo*, de Aristides Patiño, en Alajuela; y la pulpería *La Aurora*, en San José. Estos establecimientos son particulares, ya que muestran una identidad artesanal particular, en la que sus dueños nombran al lugar utilizando referencias de la literatura y las ideas políticas. De esta manera, los anuncios en la prensa obrera, además de proveer recursos, servían como un indicador de posicionamiento de los mismos sectores que le daban vida a las organizaciones.

**Cuadro n° 13: conferencias reportadas en la prensa obrera 1909-1914**

<b>Temática conferencia</b>	<b>Expositor</b>	<b>Nacionalidad/oficio</b>	<b>Lugar</b>	<b>Fuente</b>
Sin título	Alejandro Bermúdez	no hay información	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 18 de junio de 1912 p.3
Congreso obrero	Ángela Baroni	no hay información	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 28 de septiembre de 1911 p.3
La política y el obrero	Aníbal Amador	obrero costarricense	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 6 de agosto de 1912 p.3

<sup>473</sup>Oliva, *La novela y los trabajadores*, 24-25.

<b>Temática conferencia</b>	<b>Expositor</b>	<b>Nacionalidad/oficio</b>	<b>Lugar</b>	<b>Fuente</b>
La organización obrera	Augusto Coello	periodista hondureño	Sociedad de Trabajadores /San José	La Aurora Social. 29 de agosto de 1913 p.3
La mujer como entidad social	Belén de Sárraga	escritora española	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 26 de noviembre de 1912 p.2
Los obreros y la política	Bolívar Montero	costarricense	Centro de obreros/San Ramón	Hoja Obrera. 11 de mayo de 1913 p.3
El obrero y la instrucción	Bolívar Montero	costarricense	Centro de obreros/San Ramón	Hoja Obrera. 18 de mayo de 1913
La Verdad	Claudio González Rucavado	escritor/diputado costarricense	Club Sport La Libertad/San José	Hoja Obrera. 22 de abril de 1913 p.2
Historia de Costa Rica	Claudio González Rucavado	escritor/diputado costarricense	no hay información	Hoja Obrera. 18 de octubre de 1912
Conferencia la división del trabajo	Claudio González Rucavado	escritor/diputado costarricense	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 5 de febrero de 1911 p.3
La división del trabajo	Claudio González Rucavado	escritor/diputado costarricense	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 5 de febrero de 1911 p.3
La unión obrera	Doctor Rivas Vázquez	doctor venezolano	Confederación de obreros/San José	Hoja Obrera. 1 de abril de 1914p.1
La mujer	Gerardo Matamoros	mecánico costarricense	Centro 5 de noviembre/San Pedro del Mojón	Hoja Obrera. 21 de enero de 1913 p.3
Discurso	Gerardo Matamoros	mecánico costarricense	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 30 de julio de 1912 p.2
Sin título	Gerardo Matamoros	mecánico costarricense	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 30 de enero de 1912 p.2
Sin título	Joaquín García Monge	educador costarricense	Club Sport La Libertad/San José	Hoja Obrera. 4 de enero de 1913 p.3
Sin título	Joaquín García Monge	educador costarricense	Club Sport La Libertad/San José	Hoja Obrera. 21 de enero de 1913 p.3

<b>Temática conferencia</b>	<b>Expositor</b>	<b>Nacionalidad/oficio</b>	<b>Lugar</b>	<b>Fuente</b>
La asociación y sus ventajas	Joaquín García Monge	educador	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 28 de enero de 1911 p.3
Sin título	José Fabio Garnier	escritor costarricense	Club Sport La Libertad/San José	La Aurora Social. 5 de septiembre de 1913 p.3
Sin título	José J. Soto	costarricense	Sociedad de Trabajadores /San José	La Aurora Social. 23 de febrero de 1914 p.3
Sin título	José María Zeledón	poeta costarricense	Club Sport La Libertad/San José	Hoja Obrera. 10 de agosto de 1913 p.2
Conferencia sociológica	Juan Rafael Pérez	obrero costarricense	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 6 de agosto de 1912 p.3
La educación	Luis Anderson	no hay información	San José	Hoja Obrera. 14 de abril de 1914 p.2
Defectos de moral nacional	Luis Cruz Meza	escritor y abogado costarricense	Teatro Variedades/San José	La Aurora Social. 12 de noviembre de 1913 p.3
El porvenir de América Latina	Manuel Ugarte	escritor argentino	Sociedad de Trabajadores /San José	La Aurora Social. 3 de diciembre de 1912 p.3
Solidaridad obrera	Mario Sancho	escritor costarricense	Centro de obreros de Cartago	La Aurora Social. 30 de enero de 1913 p.3
Sin título	Matías Oviedo	hondureño	Sociedad de Trabajadores /San José	La Aurora Social. 6 de octubre de 1913 p.2
Charla el peligro de los yanquis	Modesto Martínez	no hay información	Sociedad de Trabajadores /San José	La Aurora Social. 8 de agosto de 1913 p.2
Sin título	Omar Dengo	educador costarricense	Club Sport La Libertad/San José	Hoja Obrera. 6 de agosto de 1912 p.2
Necesidades del obrero	Ricardo Jinesta	escritor costarricense	Alajuela	Hoja Obrera. 6 de agosto de 1912 p.2

<b>Temática conferencia</b>	<b>Expositor</b>	<b>Nacionalidad/oficio</b>	<b>Lugar</b>	<b>Fuente</b>
Unión obrera	Rivas Vázquez	no hay información	San José	Hoja Obrera. 1 de abril de 1913 p.2
Arte y sentimiento	Rogelio Sotela	poeta	Sociedad de Trabajadores /San José	Hoja Obrera. 12 de noviembre de 1912 p.3

Fuente: elaboración propia a partir de *Hoja Obrera* y *La Aurora Social*.

En otro sentido, el análisis de estas pautas también permite ver la composición interna de clase de estos sectores, tomando en cuenta el establecimiento y los servicios prestados. Un ejemplo de esta composición son los casos de Ricardo Castling, dueño de una sastrería de mediano tamaño y Alberto Bertheau dueño de una fábrica de zapatos llamada *El acorazado de oriente*, ambos a su vez dirigentes de la Sociedad Obrera Alajuelense y la Sociedad Federal de Trabajadores respectivamente<sup>474</sup>.

En cuanto a la disponibilidad de literatura socialista y anarquista, la mas importante se conseguia en varias librerías como Falcó, Alsina y la librería Española en San José. La única que hemos encontrado fuera de la capital era la librería Alajuelense, que a su vez pautaba regularmente en las paginas de *Hoja Obrera*<sup>475</sup>. A estos establecimientos se le sumaban los sistema de canjes e intercambios de publicaciones establecidos por la prensa obrera, que permitían una mayor circulación internacional de las ideas.

<sup>474</sup> *Hoja Obrera*, (29 de noviembre de 1913), 4.

<sup>475</sup> *Hoja Obrera*, (8 de mayo de 1914), 4.

**Cuadro n° 14: sistema de canje de publicaciones obreras 1909-1914**

<b>Título</b>	<b>Tipo de publicación</b>	<b>País/organización</b>
Porvenir de Obreros	revista obrera	Guatemala
Revista Obrera	revista obrera	El Salvador
El Despertar de los Trabajadores	periódico obrero	Chile/Partido Obrero Socialista
Cordelia	revista cultural	Costa Rica
Quimeras	revista literaria	Managua/Nicaragua
Boletín tipográfico	periódico obrero	Sociedad tipográfica de Socorro Mutuo / Costa Rica
Renovación	revista sociológica	Costa Rica
La Liga Obrera	periódico obrero	Nicaragua
El Proletario	periódico obrero	Iquique Chile
La Linterna	periódico satírico	Costa Rica
Pandemónium	revista cultural	Costa Rica
Anales del Ateneo	revista cultural	Costa Rica
San Selerín	revista infantil	Costa Rica
Brazo y Cerebro	periódico obrero	San Salvador El Salvador
El Trabajo	periódico obrero	Sociedad Central de Artesanos y Auxilios Mutuos / Guatemala

Fuente: elaboración propia a partir de *La Aurora Social* y *Hoja Obrera*.

Además de estos canjes, se tiene reportado que *Hoja Obrera* se vendía en Chile, mientras la *La Aurora Social* llegaba a Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador y Chile. El intercambio mas importante se dio a nivel centroamericano y entre organizaciones de predonimio artesanal. No se tiene evidencia mas allá de estos lugares, ya que los periódicos obreros no contaban con un sistema de distribución internacional tan estructurado como si lo tenía la revista *Renovación*, que mantenía contacto con un número muy importante de publicaciones anarquistas. De estos intercambios, el mas consistente en términos de información periodística y de actividades conjuntas se llevaron a traves de las organizaciones salvadoreñas, en donde varios de sus dirigentes estuvieron en actividades de propaganda en San José como Juan Palacios y Leopoldo Valencia<sup>476</sup>.

<sup>476</sup> “Llegada del delegado obrero salvadoreño a nuestras playas”, *Hoja Obrera*, 1 de octubre de 1912, 1.

## 4. Organizando los gremios: sindicalismo y actividad política

### 4.1 La Confederación General de Trabajadores

Según el historiador Víctor Hugo Acuña, el panorama de los trabajadores(as) asalariados en las primeras décadas del siglo XX está marcado por aquellos ligados a la matriz exportadora -café y banano- y a la actividad urbana. En el primer sector se fueron creando tres categorías diferenciadas de productores: los cultivadores de café, los peones cafetaleros y los obreros agrícolas bananeros. En el segundo se ubica en las zonas urbanas, donde el panorama estaba marcado por una baja industrialización, el fortalecimiento del comercio por parte de las importaciones, el crecimiento de los trabajadores(as) públicos y la infraestructura de transportes -principalmente el tranvía, el ferrocarril y los puertos- en donde el sector artesanal era el mayoritario<sup>477</sup>.

A pesar de que no existían grandes industrias, a partir de la Primera Guerra Mundial empiezan a darse varias crisis de subsistencia, que son uno de los indicadores palpables del proceso de proletarización lento pero continuo que vivieron estos sectores. Los problemas sociales más importantes de la época eran la inestabilidad de los precios de los alimentos, los accidentes laborales, la especulación del suelo y la falta de vivienda digna<sup>478</sup>. Frente a esta coyuntura, la organización gremial se concentró en la actividad de la Confederación General de Trabajadores que se mantiene entre 1913 y 1923. Aunado a la organización gremial propiamente dicha, las discusiones principales dentro del movimiento obrero-artesanal en este periodo fueron la participación electoral y la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares urbanos.

En de este panorama organizativo existía un predominio masculino, tanto por su incorporación económica como por su representación a nivel organizativo. La preocupación por la mujer estaba sobre todo dirigida a su instrucción moralización, como madre, compañera y esposa y a mantenerla alejada de los ámbitos laborales. Esto último debido a

---

<sup>477</sup> Acuña, *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas por la jornada de las ocho horas*, 10-11.

<sup>478</sup> Emanuel Barrantes, Hilda Bonilla y Olga Ramírez, *Las subsistencias en una coyuntura de crisis. Producción, consumo y nivel de vida, Costa Rica* (San José : EUCR, 2011).

que se tenía la idea de que las mujeres eran más débiles en términos físicos, por lo que sufría mucho más las rutinas del trabajo. Asimismo, existía una gran preocupación por el tema de la prostitución, ya que esta se veía como un mal social, producido por la degeneración moral y la necesidad económica, que llevaba a las mujeres de los sectores populares a vender su cuerpo<sup>479</sup>.

A pesar de la insistencia en que la mujer no trabajara, muchas familias obreras tenían la necesidad de complementar sus ingresos, por lo que las mujeres se fueron incorporando poco a poco a las actividades productivas. Según Virginia Mora, los “oficios femeninos” se fueron diferenciando con el tiempo en dos niveles principales: aquellos ligados al trabajo doméstico como el de costureras, aplanchadoras, lavanderas, cocineras y sirvientas; y aquellas labores vinculadas con la incipiente sector manufacturero-artesanal en fábricas y talleres de mediano tamaño<sup>480</sup>.

Aparte de estos oficios en el mundo urbano, las mujeres también se incorporaron al sistema educativo como maestras y a los servicios como el comercio y las oficinas gubernamentales. Dentro del sistema educativo tuvieron un papel muy importante como escritoras – en revistas y periódicos- , pedagogas y dirigentes sindicales, como en el caso de Carmen Lyra y Luisa González que formaron parte en 1930 de la generación de “maestras comunistas”. A pesar de este importante papel político, su rol seguía vinculado al papel de “madre” a través del cuidado de la niñez.<sup>481</sup>

Dentro de la CGT y la prensa obrera, fueron muy pocas las mujeres que se expresaron directamente y de forma independiente. En términos de organización laboral, existieron intentos organizativos por parte de las costureras y las pureras, que organizaron varias huelgas con el apoyo de la dirección de la CGT entre 1911 y 1920<sup>482</sup>. En el caso de las escritoras, resaltaron Carmen Lyra – miembro del Centro Germinal- , que para la década de

---

<sup>479</sup> “Profilaxis venérea”, *Hoja Obrera*, (21 de enero de 1913,) 2. Para un estudio más completo sobre las formas de regulación de la prostitución en Costa Rica, ver: Marín, *Prostitución, honor y cambio cultural en la provincia de San José, Costa Rica: 1860-1940*, 2007.

<sup>480</sup> Virginia Mora, “Los oficios femeninos urbanos en Costa Rica, 1964-1927” *Mesoamérica*, no.27, (1994), 130-131.

<sup>481</sup> Mora, “*Las luchas de las obreras urbanas en Costa Rica 1900-1930*”, 140. Ruth Cubillo, *Mujeres ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*, 2011.

<sup>482</sup> Cecilia Dobles. “Hilvanando historias: una aproximación al oficio de la costura, 1900-1960.” *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no. 25 (1), (1999), 61-81.

1910 tenía alrededor de 20 años, y Emilia Castro Salas, cuyo oficio no hemos podido identificar. Castro fue una colaboradora permanente de la columna femenina del periódico *La Aurora Social* entre 1912 y 1914. La mayoría de sus artículos se dedicaban a discutir sobre la vestimenta, los sentimientos, los modales y las necesidades de instrucción y cultura de las mujeres para servir a la causa obrera<sup>483</sup>.

Acerca de las organizaciones femeninas independientes, solo hemos encontrado el registro de una constituida en 1912 en la provincia de Alajuela, denominada *Libertad Femenina Obrera* cuya directiva estaba formada por Ester Chinchilla, Esperanza Borón, Lidia Castaing, Diva Núñez, María G. de Álvarez, Amparo Ocampo, Mercedes de Soto, Clotilde de Chinchilla, Olivia Picado, Trinidad Álvarez y Carolina Cruz. No hay información de sus objetivos y acuerdos políticos, solamente que se identificaban como una sociedad obrera constituida por mujeres trabajadoras. Las únicas referencias encontradas son sobre Lidia Castaing, quien tenía un papel importante en la organización de los bailes y actividades sociales de la Sociedad Obrera Alajuelense<sup>484</sup>.

La CGT representó el esfuerzo de organización común más importante de todo el periodo dentro del movimiento obrero-artesanal. A continuación, vamos a caracterizar su papel a través de varios indicadores como su composición organizativa, sus principales acuerdos políticos, acciones llevadas a cabo y algunas de las discusiones ideológicas llevadas en su seno. Es importante destacar que su actividad no tuvo un crecimiento lineal y pasó por varios periodos de inactividad. Asimismo, todavía no se tiene un panorama certero de su posición política, ya que dentro de su composición interna se encontraban diferentes matices.

Una parte de la historiografía costarricense sobre este periodo ha identificado a la CGT como la representante del anarcosindicalismo en el país<sup>485</sup>. Vamos a discutir esta idea, tomando como referencia lo que esta corriente específica representa con respecto a las otras formas de sindicalismo prevalecientes a principios del siglo XX y su actividad propiamente dicha. A pesar de no tener toda la documentación de la organización, el contraste entre

---

<sup>483</sup> Emilia Castro, "Psicología femenina", *La Aurora Social*, (30 de septiembre de 1912), 2.

<sup>484</sup> *Hoja Obrera*. (5 de noviembre de 1912), 4

<sup>485</sup> Aguilar, *Costa Rica en el Siglo XX: luchas sociales y conquistas laborales*, 2004. Botey, *Costa Rica entre guerras: 1914-1940*, 2005. De La Cruz, *Las luchas sociales en Costa Rica 1870-1930*, 2004.

ideas y acciones nos puede dar un acercamiento a los niveles de influencia que tuvo el anarquismo en la Confederación.

El principal debate internacional en la época, en el seno del sindicalismo, estaba marcado por tres tendencias principales: el marxismo, el reformismo y el anarquismo. Dentro de la primera, existían una orientación revolucionaria explícita dirigida al establecimiento de la dictadura del proletariado y la creación de una vanguardia política que guiara a los trabajadores en el proceso revolucionario. Esta fue la tesis leninista, que tuvo una importante circulación a partir del triunfo de la Revolución Rusa en 1917 y la fundación de la Internacional Sindical Roja, bautizada luego Internacional Comunista. Esta corriente no tuvo una expresión organizativa muy importante en América Latina antes de 1917, con excepción de algunos núcleos de Suramérica, y en el caso de Centroamérica tomo mucha importancia hasta finales de los años 20, con la fundación de la mayoría de los partidos comunistas de la región<sup>486</sup>.

La tendencia que denominamos reformista es una amalgama de varias tendencias internas que se ajustan a los contextos particulares de cada región del mundo. En Europa, tomó el rumbo de la socialdemocracia y el parlamentarismo en Alemania y del laborismo en Inglaterra, en donde el principal objetivo no era la revolución proletaria, sino el mejoramiento de las condiciones de vida del proletariado dentro del capitalismo. En América Latina, esta corriente se vio impulsada sobre todo por la American Federation of Labor -AFL por sus siglas en inglés- que era un tendencia difundida por el gobierno de Estados Unidos a partir de la revolución mexicana en 1910, con el fin de promover la conciliación de clases y combatir las corrientes revolucionarias. En Centroamérica, esta corriente mantuvo una relación muy estrecha con el mutualismo y los gobiernos de la región, cuya mayor articulación llegó en 1922 con la fundación de la Confederación Obrera de Centroamérica (COCA), que ya tenía esfuerzos de coordinación regional desde 1911<sup>487</sup>.

En cuanto a la vinculación entre anarquismo y sindicalismo, esta fue fruto de un intenso debate a finales del siglo XIX y principios del XX, en donde la principal tensión estaba marcada por la vocación más o menos revolucionaria de la organización sindical. Este

---

<sup>486</sup> Melgar, *Redes y representaciones cominternistas*, 375-405.

<sup>487</sup> Taracena, *La confederación obrera de Centro America 1921-1928*, 81-87.

nunca llegó a ser un acuerdo total, sin embargo se creó una síntesis denominada sindicalismo revolucionario, el cual planteaba la organización autónoma del proletariado frente a las organizaciones de vanguardia y apostaba al sindicalismo como la base de la reconstrucción socialista de la sociedad<sup>488</sup>. Aquí convergían algunos marxistas no leninistas, anarquistas y otras minorías políticas, cuyo representante organizativo más importante fue la Industrial Workers of the World (IWW) también denominado el “gran sindicato industrial” a cuyos militantes se les pasó a denominar *wobblies*. Esta tenía presencia en Estados Unidos, Canadá, Chile, Inglaterra, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica<sup>489</sup>.

Dentro de esta corriente revolucionaria, hubo una diferenciación que se denominó anarcosindicalismo, que si bien compartía la mayoría de los principios de la IWW, abogaba por una orientación política explícitamente anarquista, y particularmente a partir de los planteamientos del comunismo libertario propuesto por Kropotkin, Reclus, Malatesta y otros. Esta corriente tuvo una importante presencia en América Latina y logró ser la tendencia dominante hasta finales de la Primera Guerra Mundial en regiones como Argentina, Brasil, Uruguay, Cuba y en algunos momentos en Perú, Chile y Bolivia. Algunas de sus innovaciones organizativas con respecto a Europa fueron las sociedades de resistencia, que eran núcleos de organización que radicalizaron los modelos mutualistas para darle una orientación de propaganda y combate callejero más explícito<sup>490</sup>.

Las principales características de esta corriente eran la antipolítica, la acción directa y la organización federalista. La primera se basaba en su rechazo al parlamentarismo como forma de organización de la sociedad y las reivindicaciones obreras, a las que se le oponía la acción directa como el principio de gestión directa e inmediata de los trabajadores(as) en todas sus demandas y exigencias, sin mediaciones de organizaciones burguesas o vanguardias autoproclamadas. Su carácter federalista se vinculaba a la propuesta general de organización de la sociedad anarquista, que partía de la coordinación desde la base, la toma

---

<sup>488</sup> Blond, *El gran ejército de la bandera negra: los anarquistas a través del mundo*, 1975.

<sup>489</sup> Michael Schmidt, and Lucien Van Der Walt, *Black Flame: The revolutionary Class politics of Anarchism and Syndicalism* (Oakland, Edinburgh: Ak Press, 2009).

<sup>490</sup> Cappelletti, *El anarquismo en América Latina, Introducción*.

de decisiones en asamblea y la gestión sindical entendida como administración de recursos y seguimientos de acuerdos, no como dirección política centralizada<sup>491</sup>.

#### 4.2 Tendencias internas y debate ideológico

En el caso de Costa Rica, la primera federación general de trabajadores es fundada en 1913, bajo el título de Confederación de Obreros 22 de enero, también conocida como Confederación General de Trabajadores. La denominación puede tener relación con su fecha de fundación, aunque no encontramos ninguna referencia escrita sobre esta, ya que las primeras manifestaciones de su existencia se dan en mayo de ese año. Esta organización fue parte del esfuerzo conjunto de algunas sociedades obreras y del trabajo del Centro de Estudios Sociales Germinal, que expresaba su labor a sus camaradas de Barcelona de este manera "...el Centro ha podido preparar el terreno necesario, en gran porción, para alcanzar el cumplimiento de uno de sus propósitos primordiales: la federación de los trabajadores del país. En este momento, al menos, gracias a sus trabajos se prepara la organización de dos gremios importantes, dentro del sistema conveniente<sup>492</sup>".

Esta tarea se comprobó a partir de la organización conjunta del 1º de mayo, así como de las constantes reuniones de este centro para promover la organización específica de algunos gremios, donde el esfuerzo más importante estuvo entre los obreros de las artes gráficas, compuestos por linotipistas, tipógrafos y encuadernadores<sup>493</sup>. Este sector era prioritario, ya que formaba la mayoría de los integrantes del centro, además de que algunos de sus dirigentes estuvieron entre los militantes más activos en los sindicatos y la prensa obrera, como Ricardo Falcó, Gerardo Vega y Ovidio Rojas. Lo interesante de este intento, es que ya existía una organización de tipógrafos con una orientación mutualista, por lo que puede ser que el Centro tuviera la intención de darle una base más sindical<sup>494</sup>.

---

<sup>491</sup> Rudolf Rocker, *Anarcosindicalismo: teoría y práctica*, (Barcelona: Ediciones Picazo, 1978). Launed, *El anarcosindicalismo en el siglo XX*, 1978.

<sup>492</sup> Comisión Administrativa del Centro Estudios Sociales Germinal, "Circular", *¡Tierra y Libertad!* (15 de enero de 1913), 3.

<sup>493</sup> Samper, Cerdas, Viales, Agüero y Cordero. "El arte de imprimir: los oficios tipográficos en la ciudad de San José, 1830-1960", 135-187.

<sup>494</sup> "Los obreros de las artes gráficas" *La Aurora Social*, 12 de noviembre de 1912, 3.

En cuanto a la orientación ideológica de la CGT, nos vamos a referir a sus acuerdos, estatutos y congresos como primer acercamiento. En su carta de fundación se refiere a la forma de organización interna de la Confederación, que es integrada por las sociedades obreras que escogerán dos representantes por organización para integrar su directiva central, la cual se renovaría cada año. Sobre sus objetivos se plantean los propiamente sindicales y los mutualistas como el ahorro y el socorro. No se hace referencia explícita al socialismo ni a la revolución<sup>495</sup>.

El mismo año de 1913, se escoge al periódico *La Aurora Social* como el vocero oficial de la Confederación, lo que marca una diferencia interna entre las organizaciones obreras, como lo ha mostrado el historiador Mario Oliva. Esto debido a que ya desde 1909 aparecía con bastante regularidad el medio *Hoja Obrera*, vocero de la Sociedad Federal de Trabajadores, que en sus primeros años tenía una orientación más libertaria en sus proclamas, pero poco a poco se fueron suavizando hacia una mayor presencia del liberalismo social y la influencia del Partido Republicano. Tal vez esta diferencia política, condicionó la escogencia del órgano de expresión de la federación, ya que el primero tenía una orientación mucha más socialista y con distribución centroamericana<sup>496</sup>.

Lo interesante de esta diferencia es que se mantendrá como una tensión toda la década, ya que la Sociedad Federal formaba parte orgánica de la CGT, pero se diferenciaba de algunos de sus acuerdos públicamente. En cuanto a sus acuerdos fundamentales, la Confederación realizó tres congresos durante su existencia en 1917, 1920 y 1923 respectivamente. El primero tuvo como énfasis la discusión sobre la carestía, los problemas de la canasta básica y la falta de vivienda en un contexto político muy tenso marcado por el gobierno de facto de Federico Tinoco. El segundo tuvo como objetivo central modificar la estructura organizativa interna que permitiera la afiliación organizativa así como individual de los trabajadores interesados, así como rectificar su posición antipolítica con respecto a la participación electoral. El tercer y último congreso marca la división de la Confederación, ya que una resolución mayoritaria decide disolverla para pasar a formar parte del Partido

---

<sup>495</sup> “Carta fundamental de la Confederación de Obreros 22 de enero” *La Aurora Social*, (15 de mayo de 1913), 3.

<sup>496</sup> “La confederación de obreros y La Aurora Social” *La Aurora Social*, (10 de abril de 1913), 3

Reformista en las próximas elecciones, los disidentes a esta resolución formaron la Federación Obrera Costarricense, activa hasta principios de 1930<sup>497</sup>.

En cuanto a la orientación socialista de la CGT, esta tuvo dos niveles de expresión, vinculados con la influencia del Centro de Estudios Sociales Germinal y el Centro Socialista. El primero, de carácter anarquista, se mantuvo activo hasta 1914 e insistió en la orientación sindical, antipolítica y directa de la Confederación; mientras el segundo, fundado en 1920 -con una orientación marxista influenciada por la Revolución Rusa-, busca el crecimiento sindical de la organización y la vinculación con un partido obrero de orientación socialista. Uno de los puntos más interesantes y menos estudiados de estos espacios, es la continuidad de algunos de sus miembros que pasaron de uno a otro, como Juan Rafael Meneses y Juan Rafael Pérez<sup>498</sup>.

Falta todavía estudiar más a profundidad si este tránsito organizativo es parte de un desplazamiento ideológico del anarquismo al comunismo, que fue además una característica de importantes núcleos obreros en Latinoamérica. Esto sobre todo a partir de la influencia de la Revolución Rusa y la propaganda de la Internacional Sindical Roja, con mayores recursos y posibilidades de expansión que el sindicalismo anarquista. La función de estos centros era muy importante, ya que le daba una mayor orientación ideológica a la práctica organizativa, que poco a poco iba tomando una matriz sindical mucho más explícita y activa. Otro rasgo de estos centros es que eran formados por intelectuales y dirigentes obreros con amplia trayectoria organizativa, por lo que se evitaba la especialización y la elitización de los espacios de formación de los trabajadores(as).

En cuanto a la composición interna de la CGT, podemos caracterizarla a partir de dos momentos principales: 1913 y 1920. Estos años muestran los distintos niveles de afiliación que a su vez son un reflejo de las acciones de la organización, el contexto político y la labor de propaganda de sus dirigentes. En su fundación, los principales gremios que la componían eran: Sociedad Federal de Trabajadores, Sociedad Tipográfica, Club Sport La Libertad, Sociedad Tranviera de Socorros Mutuos, Centro Social Obrero de San Ramón,

---

<sup>497</sup>De La Cruz, *Las luchas sociales en Costa Rica 18700-1930*, 91, 119-121.

<sup>498</sup>De La Cruz, *Las luchas sociales en Costa Rica 18700-1930*, 108

Sociedad de Panaderos, Centro 5 de noviembre, Sociedad Obrera Alajuelense, Sociedad de Albañiles, y Centro de Obreros de Cartago<sup>499</sup>.

Para 1920, a estas organizaciones se suman la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas, el Centro Internacional de Obreros de Cartago, la Federación de Trabajadores de Guadalupe, la Sociedad de Sastres, la Sociedad de Cocheros, la Federación de Trabajadores de Puntarenas, así como zapateros, trabajadores del comercio, dependientes y peones de bodegas y almacenes. Según Acuña, para este año la CGT tenía alrededor de 350 afiliados y una composición organizativa diversa entre organizaciones sindicales, mutualistas, centros sociales y trabajadores independientes<sup>500</sup>.

Parte de este crecimiento es reflejo de las exitosas jornadas de huelga de 1920, que lograron establecer la jornada de 8 horas para varios sectores, así como la acumulación de fuerzas que se logró luego del papel activo de la CGT en las protestas contra el gobierno de Tinoco, lo cual implicó huelgas y apoyo de grupos armados provenientes de Nicaragua. Asimismo durante todo el periodo de su existencia, la CGT apoyó la coordinación de huelgas en los gremios de panaderos, zapateros, trabajadores del tranvía, pureras, costureras y trabajadores del puerto. Las huelgas no fueron su modo principal de actuar, ya que también se desarrollaron acciones como peticiones al Poder Ejecutivo, la presentación de proyectos de ley al Congreso y cartas públicas. Las acciones callejeras fueron solo un recurso de último momento y dado por contextos de carestía y/o represión más generalizados.

De esta manera, el recurso al boicot, la huelga general y el enfrentamiento con las autoridades, que fueron características bastante compartidas por el anarcosindicalismo en general, no fueron las prácticas generales de la CGT de Costa Rica. Esto se puede deber en parte a un contexto represivo mucho menor al de otros países, así como a una proletarianización menos explosiva, en contraste con las tendencias de ciudades como Lima, Buenos Aires, Montevideo, Sao Paulo, Santiago, Barcelona y París. En algunos casos extremos de represión estatal generalizada, los sindicatos crearon sus propios grupos

---

<sup>499</sup>Confederación de Obreros, “Manifestaciones del grandioso poder de la asociación” *La Aurora Social*, 11 de julio de 1913 : 2.

<sup>500</sup> Acuña, *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas por la jornada de las ocho horas*, 40. Francisco Rojas, “La cultura política de las clases trabajadoras urbanas de Costa Rica: el caso de los carpinteros y ebanistas, 1890-1943”. *Revista de historia*, no.46, (2002): 111-148.

armados de autodefensa, como el de la CNT en España, las milicias libertarias en México o los llamados expropiadores en Uruguay y Argentina<sup>501</sup>.

Sin embargo, esto no quiere decir que dentro de la organización no hubiera planteamientos socialistas y anarquistas, así como algunas prácticas que se vincularan a estas corrientes. Algunos de estos casos están relacionados sobre todo con la actividad organizativa de los zapateros, carpinteros y ebanistas, panaderos y tipógrafos, así como algunos dirigentes particulares de otras organizaciones<sup>502</sup>. Estos fueron muy activos en todo el periodo: organizaron huelgas, realizaron actividades de solidaridad internacional y expresaron su adhesión socialista, como el caso del Centro de Obreros de Cartago fundado en 1912 y luego denominado Centro Internacional de Obreros y el Club Central de Panaderos Amor y Libertad fundado en 1916<sup>503</sup>.

Sin embargo, esta adhesión a las variantes del socialismo era a su vez reapropiada a partir de una matriz liberal, por lo que su resultado final era una lectura más ecléctica basada en la experiencia propia del país. Un ejemplo de esto, es el caso del Centro de Obreros de Cartago, que se manifestaba como adherente al concepto de acción directa elaborada desde el anarcosindicalismo francés en estos términos:

... abierto campo bajo los principios sindicalistas de George Yvetot, propuso para nuestro bien. Estos principios tienen como base la acción directa que viene a llenar el vacío que tanto hemos ansiado llenar. Esta acción consiste en que aparte de todo socorro exterior sin contar con ninguna influencia del Poder, es ejercido por los mismos interesados, con el fin de obtener un provecho más eficaz en nuestros ideales demócratas. Es inútil recordar las decepciones de los que sinceramente han contado con la acción parlamentaria. Basta considerar la manera como se han aplicado las leyes para que los trabajadores se formen su juicio. (...) Por lo tanto creemos necesario llamar a nuestros compañeros para que como una sola familia nos congreguemos a hacer causa común. Nuestros brazos representan: PATRIA, PROGRESO Y FECUNDIDAD<sup>504</sup>.

---

<sup>501</sup> Woodcock, *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*, 1979.

<sup>502</sup> Una descripción detallada de las condiciones de vida, económicas y organizativas del gremio de carpinteros y ebanistas se encuentra en: Francisco Rojas Sandoval. *De artesanos a proletarios: carpinteros y ebanistas en Costa Rica 1840-1930*. (Alajuela: UTN, 2014).

<sup>503</sup> Club Central de Panaderos Amor y Libertad, "A los expendedores de pan y a los panaderos", Hoja Suelta, Tipografía La Aurora Social, 21 de octubre de 1916.

<sup>504</sup> La Directiva, "Los ideales del Centro de Obreros de Cartago" *La Aurora Social*, (2 de marzo de 1914), 2.

Otros signos que marca la adscripción ideológica serán los símbolos como la bandera roja, las conmemoraciones, las efemérides obreras y las imágenes, que fueron analizados en el capítulo precedente. El principio más claro que liga la práctica de la CGT con el anarcosindicalismo era su antipolítica, que fue una reticencia sostenida hasta 1923 con respecto a la participación en los comicios electorales como organización y a darle públicamente su adhesión a algún candidato burgués. En 1920 mantenía esta posición de la siguiente manera:

... hemos de aclarar terminantemente que la Confederación no considera malos a los hombres sino al sistema imperante: que el hecho de cambiar individuos no indica transformación de un orden de cosas podridas desde la base. Por tales razones la Confederación no apoyará manifestaciones que no armonicen con sus ideales y menos aquellas que llevan en mira mezquindad de bandería. Para la Confederación están desacreditados de antemano los que al gobierno representan política de círculo o de casta<sup>505</sup>.

Esta diferenciación entre personas concretas y el sistema institucional en general, fue un rasgo característico de las posiciones abstencionistas, que visualizaban pocos resultados concretos en el cambio del gobierno. La lectura más radical de este principio era hecha por los anarquistas, que desde una posición maximalista -o sea, la búsqueda de la transformación radical de la sociedad vigente- evaluaban la participación popular en el parlamento como un desvío a los objetivos revolucionarios, ya que implicaba que estos se supeditaran a los tiempos y códigos de acción del parlamentarismo, que alejaba al proletariado del principio de lucha de clases y de la acción directa.

Los defensores de esta práctica en el país fueron los miembros del Centro Germinal, que desarrollaron una intensa campaña abstencionista para los comicios de 1914, lo que los llevó a tener distintos niveles de adhesión y rechazo entre los trabajadores urbanos. Uno de los más insistentes en este tema fue José María Zeledón con su “manifiesto a los trabajadores” en el que apostaba a rechazar el caudillismo de los políticos y la corrupción del sistema electoral, oponiéndole la independencia de clase y la organización sindical como las mejores herramientas de los trabajadores para llevar a cabo sus objetivos<sup>506</sup>. Asimismo, es importante recordar que estas ideas tenían mucho sentido ese contexto,

<sup>505</sup> Comité Ejecutivo. Confederación General de Trabajadores. “La CGT contra la politiquería” *La Tribuna*, (4 de mayo de 1920), 6.

<sup>506</sup> Centro de Estudios Sociales Germinal, *A los trabajadores*, (18 de junio de 1913), 5.

debido a que el mismo “Billo” -así como una parte importante de obreros y artesanos- ya habían participado antes en campañas a favor del Partido Republicano y particularmente del Presidente Ricardo Jiménez Oreamuno, el cual incumplió la mayoría de sus promesas de campaña.

Valorando la información disponible, se puede decir que la posición antipolítica de la CGT y algunos sectores intelectuales se explican por dos factores: la influencia ideológica del anarquismo y la experiencia política propia dentro del sistema electoral costarricense. Esta hacía que la crítica al parlamentarismo se mantuviera en un péndulo entre el ideal individual y la práctica organizativa, que iba mutando y tomando rasgos distintos de acuerdo a al contexto político del país. En este caso, el rechazo al sistema electoral y de partidos en la década de 1910 tenía sentido tomando en cuenta que el diseño institucional del sistema solo permitía el voto masculino indirecto, se acostumbraba al fraude en el conteo de las urnas y los caudillos políticos tenían un gran peso en las decisiones de los sectores populares<sup>507</sup>.

En la medida en que este sistema se fue reformando a partir de 1913 y, particularmente, a partir del contexto de “unificación nacional” producto de la derrota del gobierno de facto de los Tinoco entre 1917-1919, fueron algunos factores que coadyuvaron a que en la década de 1920 estos sectores minimizaran su posición antipolítica -aunque no desapareció del todo<sup>508</sup>. Un ejemplo de esto fue la elección del mismo José María Zeledón como diputado suplente en 1920, a partir de una innovación llamada la “urna popular”, que fue un padrón público sin dependencia de ningún partido político que promovió al poeta como representante ante el congreso<sup>509</sup>.

---

<sup>507</sup> Macarena Barahona. *Las sufragistas de Costa Rica*. (San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1994)

<sup>508</sup> Molina y Lehoucq. *Urnas de lo inesperado. Fraude electoral y lucha política en Costa Rica*, 1999.

<sup>509</sup> José María Zeledón, “Palpitaciones nacionales”, *El Hombre Libre*, (9 de septiembre de 1919), 2.

### 4.3 Debates y polémicas en torno a la fundación del partido obrero

En el caso del movimiento obrero-artesanal, durante este periodo existía una intensa discusión sobre la formación de un partido independiente que complementara la labor de la CGT. El debate comenzó a partir de una encuesta en la prensa obrera a los principales dirigentes de la confederación y otras organizaciones obreras en 1914 y dio como resultado un cúmulo de respuestas que iban desde el rechazo abierto, hasta la propuesta ideológica de la futura organización<sup>510</sup>. Esto finalmente se concretó en cuatro organizaciones concretas: el Partido Unión Obrera en 1915, el Partido Conquista y Derecho en 1919, el Partido Socialista en 1920 y el Partido Reformista en 1923.

Para elaborar una síntesis de esta discusión, vamos a tomar como referente las posiciones de Juan Rafael Pérez, quien, siendo anarquista, participó activamente en todas estas organizaciones, aportando elementos ideológicos particulares a esta construcción organizativa. En toda su actividad política, Pérez siempre insistió en que la organización debía tener un programa político claro, una orientación ideológica explícita y una composición de clase particular. Sobre estos puntos planteó en 1914 que la divisa distintiva del partido obrero deberían ser los colores rojo y negro -bandera clásica del anarquismo- mientras su orientación debería ser:

... anarquista comunal, pues por cualquier otro que se emprenda la lucha sería estéril. Si hay sinceridad en la batalla libertaria que se quiere participar, si no obedecen esos intentos a fines mezquinos y egoístas, tales como el de conseguirse un puestecito en la cámara explotadora; sino es que se quieren formar una masa de borregos para realizarlos al mejor postor, a la usanza de ahora, optemos por el sistema anarquista comunal, que será el único que salvará a la humanidad de las calamidades que hoy la agobian. Me gustaría enviarle los fundamentos de la idea anarquista para que fuera conocida por todos, y no volvieran algunos a ponerse en el ridículo de hacer aspavientos a la manera de mujercuelas ignorantes cuando oyen decir alguno que él es anarquista<sup>511</sup>.

Esta propuesta del anarquismo comunal se dirigía sobre todo a una organización de la sociedad tomando como base el municipio o localidad, en la que la tierra sería común y

<sup>510</sup> LauroLara, "Carta abierta" *La Aurora Social*, 2 de febrero de 1914, 2. Los consultados fueron: Juan Honorato Carrillo, Ricardo Castaing Alfaro, Rafael Ángel Garita, Juan Rafael Flores, Manuel Fallas, Octavio Montero, Ovidio Rojas, Félix Quesada, Rafael Paris, Ruperto Sáenz, Rafael Pérez, Emilio Artavia, Juan Arias, Lesmes Sáurez, Emiliano Carazo y Juan Diego Tejada.

<sup>511</sup> Juan Rafael Pérez, "El partido obrero contestando" *La Aurora Social*, (23 de febrero de 1914), 2.

repartida según las necesidades de los pobladores. Finalmente, en 1915 esta propuesta tiene acogida con la formación de Unión Obrera que fundó un periódico -vocero del partido del mismo nombre- que pretendía darle continuidad al desaparecido *Aurora Social*; sin embargo, su existencia solo se mantuvo entre julio y agosto del mismo año. Su cuerpo de redacción está compuesto por Octavio Montero, Félix Quesada, Ruperto Sáenz, Joaquín Chávez, Emiliano Carazo, Juan Rafael Pérez y Rafael Paris Espinar<sup>512</sup>.

Estos trabajadores hicieron una propaganda del partido a través de numerosas hojas sueltas repartidas en las calles de San José y a través del periódico, sin embargo, parece que su existencia no pasó más allá de 1915, ya que sus referencias se esfuman en los años siguientes<sup>513</sup>. De nuevo, Juan Rafael propone varios puntos básicos del programa político que incluye: establecimiento de una escuela de artes y oficios, pagos de impuestos de las transnacionales del banano, limitación de la extensión de la propiedad, el establecimiento de la jornada laboral de 8 horas, proteger a la mujer y los niños, crear un sistema de seguros, fomento de la agricultura, eliminación del servicio militar, crear un sistema de pensiones, reformar radicalmente el sistema penitenciario y fundar barrios obreros dignos<sup>514</sup>.

En este caso no se hacen referencias explícitas al anarquismo, sino que el proponente muestra una concepción más evolucionista de la política, en la que se recogen gran parte de las preocupaciones obreras para darles un sentido programático. Una parte importante de estas propuestas se repiten en los programas de los demás partidos obreros que le siguen a este esfuerzo, que se concentran sobre todos en tres dimensiones principales: la limitación de la propiedad y su orientación social, la creación de un sistema de protección social de los sectores más desfavorecidos y la eliminación de las instituciones consideradas “parasitarias” como el ejército y la fábrica nacional de licores<sup>515</sup>.

Dentro de estas experiencias, se mantiene una continuidad de esta concepción evolucionista del socialismo, en la que no se propone un programa revolucionario explícito -ni a través de

---

<sup>512</sup> Directiva Partido Unión Obrera. “Manifiesto a los trabajadores” *Unión Obrera*, (2 de julio de 1915), 2.

<sup>513</sup> Las hojas sueltas mencionadas son los mismos textos publicados en el periódico Unión Obrera y citados anteriormente.

<sup>514</sup> Juan Rafael Pérez, “Ideas consideración y programa I” *Unión Obrera*, (8 de julio de 1915), 4 y Juan Rafael Pérez, “Ideas consideración y programa II” *Unión Obrera*, (18 de julio de 1915), 2.

<sup>515</sup> “Programa del Partido Socialista” *El Hombre Libre*, (16 de enero de 1920), 1.

la dictadura del proletariado, ni el comunismo libertario- sino un mejoramiento de las clases populares a través de la intervención del Estado en los sectores dominados por la oligarquía y el capital transnacional. De estas experiencias, el partido Conquista y Derecho, terminó siendo un apoyo a la campaña del presidente Julio Acosta, electo en 1920<sup>516</sup>. El único grupo que logró una representación más estable en el Congreso fue el Partido Reformista, a partir de 1923.

A pesar de que Juan Rafael participa en todas estas iniciativas, en 1919 rechaza ser propuesto como representante ante el Congreso, ya que según él "... el hecho de que yo haya llegado a comprender esa vida natural, de un socialismo más avanzado, mediante mis lecturas, y mis meditaciones, no me pone en capacidades intelectuales para ser vuestro representante ante el congreso". Frente a esta coyuntura defiende "... las comunas libres, sin gobierno, donde la Administración pública se haga por medio de los municipios ad-honorem por los vecinos de cada comuna, donde no haya leyes y la justicia se administre en consejos de vecinos<sup>517</sup>".

En esta respuesta a sus compañeros, define de mejor manera lo que antes había denominado anarquismo comunal, que parece ser su horizonte político más amplio, aunque en un contexto que favorece un socialismo con una orientación más estatista y moderada. Esto permite pensar que si bien el anarquismo no logró ser la orientación hegemónica dentro de las organizaciones obreras y sus propuestas políticas, si se mantuvo una labor de propaganda y discusión de las ideas a partir de algunos dirigentes obreros con una audiencia más amplia que el círculo próximo de su ideología.

#### **4.4 El partido reformista y su relación con el anarquismo**

El último elemento por resaltar durante de este periodo es la formación del Partido Reformista, ya que significó la concreción más estable de esta discusión, a pesar de que su establecimiento no vino a fortalecer a la CGT -como se pensaba en un principio- sino a disolverla y fragmentarla. Uno de los rasgos que resalta en este proceso es la partición de antiguos miembros del Centro Germinal en su fundación, como José María Zeledón, Juan

---

<sup>516</sup> "Programa de una agrupación electoral obrera." *Diario de Costa Rica*, (9 de octubre de 1919), 4.

<sup>517</sup> Juan R. Pérez. *Manifiesto*. Hoja Suelta, Imprenta Falcó y Borrásé.

Rafael Meneses, Juan Rafael Pérez y Ricardo Falcó. Este punto puede reflejar algunas diferencias internas que se venían dando dentro del grupo, así como a la predominancia de las tesis más evolucionistas y moderadas que venimos señalando en este proceso político<sup>518</sup>.

No tenemos los elementos suficientes para elaborar una interpretación completa de este desplazamiento ideológico; sin embargo, vamos a plantear un acercamiento a este debate a partir del testimonio de un exintegrante del Centro Germinal en 1923, el profesor Omar Dengo. Cuando el partido se forma, *La Prensa* plantea una posible continuidad entre la ideología del Centro y el programa de la organización y señala a Omar como uno de los principales referentes de esta nueva organización. En una interesante respuesta llamada “Mi anarquismo claudicante”, el profesor hace una extensa reflexión sobre este punto, planteando su desacuerdo a dicha interpretación, así como su alejamiento de la organización.

En una primera parte, Dengo habla de su anarquismo practicado en la década de 1910 influenciado por personajes como Bakunin, Kropotkin, Gorki y Luisa Michel en Europa y Alberto Ghirardo en América Latina. En este contexto, detalla su labor como educador en los centros de educación para trabajadores(as) y su rechazo contante a los puestos políticos, sobre todo a los ministerios y el parlamento. Asimismo, muestra algunas de las diferencias internas del Centro, particularmente la tensión que se mantenía con sus miembros obreros, que no siempre estuvieron de acuerdo con sus planteamientos, lo que finalmente llevó a la desarticulación de la organización<sup>519</sup>.

En una segunda parte, expone las razones que lo llevaron a abandonar sus ideas anarquistas a partir de dos hechos principales: su desilusión en las actividades realizadas en el seno del movimiento obrero y los impactos que para él tuvieron la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa. En cuanto al primer caso, dice “abandoné la tribuna del taller y vine hacia la tribuna del aula, a servir a los humildes”. Ahí se mantiene como maestro de varias escuelas rurales, además de ser profesor de la Escuela Normal, que formaba a partir de

---

<sup>518</sup> Victoria Garron, *José María Zeledón* (San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones, 1978), 40-41.

<sup>519</sup> Gamboa, *Omar Dengo*, 154.

1914 a los futuros miembros del magisterio. En cuanto al segundo caso, dice “la dictadura del proletariado, apenas es el régimen capitalista invertido”, sobre esto resalta la brutalidad de la guerra y la revolución y la concepción restringida de la libertad que el nuevo régimen del soviét tenía<sup>520</sup>.

Esta reflexión coincide además con su abandono del materialismo y de la concepción de revolución, para inclinarse hacia corrientes más idealistas y espirituales como la Teosofía, a la que ingresa en 1916, y la Masonería, de la cual forma parte a partir de 1919. Según su criterio, los hechos históricos que marcaron sus cambios ideológicos fueron los horrores de la guerra y la revolución. Por último, con respecto al programa ideológico del partido, niega que este se relacione directamente con “el decálogo ácrata del Centro Germinal” y contesta la crítica de sus compañeros por no participar en la agrupación de la siguiente manera:

Ahorqué, pues, los hábitos rojos. Quedemos en que otros se encargarán de explicar las bajas razones que se movieron, y en que se impondrán, con su ira o su desdén, las sanciones aplicables al caso. Señores jueces: permitid que en el banquillo, frene a vuestro pendón rojo, enclave erguido mi pendón sin odios<sup>521</sup>.

Este testimonio muestra que no hubo una aceptación unánime en la propuesta de formación del Partido Reformista, además de que existía una fractura ideológica abierta que no es fácilmente registrable en los medios escritos, por lo que hay que desarrollar una investigación mucho más extensiva sobre este periodo para conocer qué otras posiciones existían. Lo que sí es cierto, es que a partir de esta polémica se puede mostrar cómo la trayectoria de algunas personas en varios proyectos políticos puede tener resultados diversos, desde la continuidad, la fragmentación y la dispersión.

Compartimos la posición de Omar Dengo de que no puede hacerse una continuidad ideológica precisa entre el anarquismo del Centro Germinal y el programa del Partido Reformista; sin embargo, es importante decir que en el seno de su concepción sí se pueden rastrear algunas ideas ampliamente valoradas y difundidas en los medios obreros de la época. Algunas que resaltamos son el pacifismo y el antimilitarismo, sobre todo concretado en la exigencia permanente de abolición del ejército y la reforma del sistema carcelario. Otra idea retomada es la difusión de un socialismo cristiano en el que se desarrolla un

---

<sup>520</sup> Gamboa, *Omar Dengo*, 156.

<sup>521</sup> Gamboa, *Omar Dengo*, 157

rechazo a la Iglesia y al clero como institución, pero se defiende a la figura de Jesús como símbolo revolucionario, y por último, la insistencia en el papel político de los trabajadores(as) urbanos en el rumbo de los cambios sociales más importantes del país.

### **Conclusiones**

El tejido asociativo, así como los procesos de sociabilidad creados a partir de este, son dos de los indicadores más importantes para reconstruir la cultura política de los trabajadores(as) urbanos en Costa Rica. A partir de esta dimensión, se han podido precisar las particularidades de la acción anarquista en este ámbito, a través del análisis de tres temáticas principales que se interrelacionan entre sí: el ocio, la instrucción y la organización laboral. Lo prioritario de este ejercicio es ver de qué manera las ideas, imágenes, y símbolos que se explicaron en el capítulo anterior se concretaron en ámbitos colectivos más allá de las publicaciones impresas.

Este proceso de análisis, pasa a su vez por una comparación contextual, para ver la forma en que estas ideas se articulan en un esquema estable de entendimiento y organización de la realidad. En este sentido, lo prioritario es visualizar de qué manera se le daba un sentido distinto al proyecto de civilización impulsado por los liberales en los distintos gobiernos de principios del siglo XX. Un primer hallazgo es que la acción de los anarquistas no iba necesariamente en contra de los valores generales de la ilustración capitalista, ligados a la ciencia y el progreso. El objetivo era alimentarse de estos elementos a partir de la construcción de un tejido asociativo vinculado a los sectores obreros y artesanos, que le dieran un lugar a estos dentro de este proyecto más amplio, por lo que se siguió en esquema más evolucionista.

Esta propuesta, en el marco general de la doctrina anarquista internacional, se resolvía a partir de promover la organización del proletariado como camino para desarrollar una ruptura institucional radical. Este proceso es lo que comúnmente se denominaba revolución social, que implicaba un momento de choque o enfrentamiento violento con los sectores defensores del sistema capitalista, así como un proceso organizativo que preparara a las personas para reorganizar la sociedad sobre bases distintas.

Para inicios del siglo XX, este proceso asumió en América Latina la forma mayoritaria del anarcosindicalismo y la guerrilla, cuyo ejemplo más característico fue el caso mexicano, con la coordinación de la revuelta campesina/indígena y los núcleos de organización urbana. En las otras regiones, donde no se logró desencadenar procesos revolucionarios que abarcaran todo el territorio, las actividades se concretaron en la organización gremial, tanto en el campo como en la ciudad. Este tejido sindical fue acompañado de un intenso proceso de formación cultural, que incluía una amplia gama de actividades que buscaba crear espacios autónomos de instrucción y expresión colectiva.

De esta manera, el proyecto mismo de organización tenía que ver con la vida cotidiana de los trabajadores(as), que buscaba desarrollar un proceso de concientización de clase tanto en el espacio laboral como fuera de él. Para el caso de Costa Rica, se intentó llevar a cabo esta misma línea, pero con resultados variados y en algunos casos muy distintos a lo que ocurrió en otros países del continente. La primera diferencia es que el proceso de concientización y organización independiente se desarrolló de forma muy lenta e incipiente, por lo que en todo el periodo se observan rastros de esquemas organizativos precedentes.

En este sentido, la experiencia política de los trabajadores(as) urbanos inició bajo el esquema mutualista del tutelaje de las clases dirigentes, en que la organización obrera consistía principalmente en el ahorro, el socorro mutuo y la búsqueda de protección de las instituciones estatales. El desarrollo de este esquema, que se visibilizaba de forma más concreta en los procesos electorales, trazó experiencias distintas que hicieron a un sector alejarse de esta forma de organización, para construir espacios más independientes. El momento en que esto toma un curso más estable se da con la formación de la Confederación General de Trabajadores, que se mantiene activa durante una década, con muchos altos y bajos dentro de su acción organizativa.

Esta experiencia organizativa logra articular los esfuerzos distintos que se venían haciendo en el ámbito cultural y gremial, para relacionar organizaciones tan distintas como las sociedades obreras, los clubes sociales y las asociaciones mutualistas. Esta amalgama de iniciativas concentró sus esfuerzos en la organización del ocio y la instrucción, como las principales necesidades de los sectores obreros y artesanos. Dentro de este ámbito,

coincidían otros esfuerzos de instituciones estatales y religiosas, que tenían formas específicas de regular y promover la organización obrera.

En el caso de las iniciativas gubernamentales, el mecanismo principal fue la regulación de las prácticas culturales de los sectores populares, a través de la legislación y la institucionalización. De esta manera, se buscaba ordenar y limpiar aquellas actividades que se entendían como transgresoras de los valores generales de la civilización. Al mismo tiempo, la Iglesia promovía campañas de moralización para combatir algunas ideas específicas de los liberales -en especial su anticlericalismo- y sobre todo los esfuerzos organizativos de los trabajadores que se relacionaban con los planteamientos socialistas.

Uno de los ámbitos donde todos estos sectores convergían era lo que se consideraba “vicios sociales”, en donde el consumo de alcohol fue uno de los temas más combatidos. Este era identificado como uno de los indicadores más claros de la degeneración de los sectores populares, sin embargo adquirió usos políticos distintos. En el caso de los anarquistas en particular, el combate al alcohol se dirigía sobre todo contra las consecuencias políticas que esta bebida tenía sobre la concientización y la organización de los trabajadores(as). Los dirigentes obreros fueron especialmente enfáticos en la promoción de campañas antialcohólicas y en el impulso de actividades recreativas consideradas sanas.

Como oposición al alcohol y al ámbito más general de su consumo, que eran las fiestas populares, se promovía la práctica del deporte, el teatro y el baile. Las particularidades de este conjunto de actividades es que se consideraban como un engranaje más del proceso de instrucción y organización en general, ya que al tratarse de ámbitos cotidianos de los trabajadores(as), podían servir como tribunas para la difusión de algunas ideas específicas. Los más interesados en promover estas actividades eran los dirigentes de algunos gremios y algunos intelectuales que participaban en el desarrollo de charlas y veladas culturales.

Este proceso adquirió algunos rasgos específicos a través de la labor del Centro de Estudios Sociales Germinal, que como espacio de articulación anarquista, buscaba politizar estos ámbitos a partir de sus ideas. Una de estas modalidades fueron las llamadas conferencias sociológicas, que eran muy características de los círculos anarquistas en Europa y América,

en donde se buscaba construir una interpretación del mundo a partir de criterios científicos que se relacionaran con algunas ideas específicas del anarquismo.

De esta manera, las campañas de moralización se mezclaban con este otro tipo de actividades que buscaban exaltar la personalidad y promover la organización colectiva. En el caso del deporte, el más promovido fue el fútbol, sobre todo a partir de la fundación de clubes obreros como el Club Sport La Libertad, que jugó un papel muy importante en la actividad general de la CGT. El baile fue sobre todo un medio de convocatoria y celebración de algunas fechas importantes como el 1° de mayo y la celebración de la independencia.

A pesar de que estas actividades tuvieron una gran aceptación en los gremios, no siempre funcionaron a partir de los objetivos que algunos dirigentes concebían, sobre todo aquellos relacionados con la organización. También es importante decir que en el caso del baile, este fue mucho más estable para consolidar las conmemoraciones patrióticas que como un festejo propiamente de clase, como lo era el 1° de mayo. Entre de estas actividades, fue el teatro el que tuvo objetivos políticos mucho más explícitos, ya que la acción dramática servía como una forma realista de representar las desigualdades sociales existentes.

Esta práctica teatral fue muy difundida en los movimientos obreros en varias regiones y adquirió una promoción muy generalizada en las organizaciones anarquistas en particular. Para el caso de Costa Rica, no se logró consolidar un teatro ácrata propiamente dicho, ni círculos filodramáticos obreros estables, sin embargo sí se divulgaron ampliamente textos dramáticos de militantes como Pedro Gori, Palmiro de Lida y Alberto Ghirardo. Las obras locales estaban relacionadas más con un teatro social en general, pero no se encontraron textos particulares escritos desde los códigos propios del anarquismo.

El ámbito de la instrucción y la promoción de la educación obrera fue el más elaborado. Este proceso incluyó una gran cantidad de mecanismos formales e informales que contenían la formación de escuelas nocturnas, la apertura de bibliotecas, el intercambio de publicaciones, la lectura en común y la discusión colectiva. En este ámbito, los locales de las sociedades obreras, así como los talleres propios de los artesanos se convirtieron en los centros de reunión principales. Las barberías, panaderías y zapaterías fueron

particularmente importantes como centros de distribución de literatura y como lugares en donde estas lecturas se discutían y compartían.

El racionalismo, y particularmente las ideas de la Escuela Moderna de Francisco Ferrer, influyeron fuertemente en a los contenidos y orientación de la pedagogía propuestas. A pesar de que sus textos fueron ampliamente difundidos y algunas de sus ideas llevadas a la práctica incluso en las escuelas estatales, los gremios no lograron mantener de forma estable sus propias escuelas, ya que estas tenían en general una actividad muy corta en el tiempo. Asimismo, los militantes anarquistas no lograron articular una relación directa entre esta práctica educativa y la organización sindical, como si se dio en otros países como Cuba, Argentina, Uruguay y Brasil, en donde los anarcosindicalistas fueron los principales promotores de las escuelas racionalistas.

En el caso particular de la práctica sindical a través de la CGT, se pudo visualizar como esta organización contenía una amalgama muy variada de gremios con posiciones que iban desde el liberalismo social hasta el anarcosindicalismo. En términos generales, podemos concluir que existió un núcleo de militantes obreros y artesanos que en conjunto con algunos intelectuales promovieron, entre los sindicatos, los rasgos específicos del anarquismo como la acción directa, la antipolítica y el federalismo. Sin embargo, estas características no lograron articularse de forma estable y permanente, sino que se diluyeron a partir de la conformación del Partido Reformista en 1923.

Haciendo un balance de la actividad de la CGT, se puede decir que su labor antipolítica fue la más consistente en el tiempo, mientras que su actividad sindical como tal no lo fue tanto. Esto se debe a que la mayoría de las organizaciones miembros de la Confederación no eran sindicatos en sí mismos y a que el tipo de acciones que desarrollaron seguían un esquema más ligado al mutualismo, como las peticiones al Congreso, las cartas al Presidente de la República y la presentación de legislación. La práctica de la huelga, el boicot y la insurrección no fueron característicos de esta organización -como lo era habitual en las federaciones anarquistas en otras regiones- y solo se aplicaron en casos muy específicos, como fue el de la huelga por la jornada de 8 horas en 1920.

En términos generales, se puede concluir que los anarquistas encontraron algunos espacios de acción dentro del tejido organizativo constituido por los trabajadores(as) urbanos, pero con resultados muy diferenciados. En lo que fueron más consistentes fue en la promoción de la instrucción, que adquirió un especial empuje entre 1912 y 1914, a partir de la actividad del Centro Germinal. Esta organización permitió aglutinar los esfuerzos de varios dirigentes obreros e intelectuales, en la promoción de las ideas anarquistas y en la incidencia en la organización obrera en particular.

La desarticulación de este centro significó un golpe para esta actividad, que no volvió a tener una expresión organizativa específica en los años siguientes. A pesar de que muchos de sus miembros -sobre todo los tipógrafos- siguieron siendo importantes organizadores y oradores, el vacío que dejó Germinal fue importante, en la medida en que su papel fue asumido por otras iniciativas como el Centro Socialista y, posteriormente, el Partido Reformista. Estos espacios siguieron promoviendo la organización obrera, pero esta vez más ligados a corrientes cristianas y socialistas moderadas y no a través de las prácticas del anarcosindicalismo.

## Conclusiones generales

Un comunicado enviado por la comisión administrativa del Centro de Estudios Sociales Germinal a sus camaradas en la ciudad Barcelona informaba de las intenciones políticas de la organización y de las facilidades que tenía Costa Rica para el desarrollo de la propaganda de ideas anarquistas. Según este centro, el país contaba con un sistema político menos represivo que el resto de la región de Centroamérica y algunas condiciones de modernización que permitía que la literatura anarquista pudiera circular sin muchas complicaciones<sup>522</sup>.

La intención de esta organización era canalizar todos los esfuerzos internacionales y convertirse en un referente para la región centroamericana. Aunque no tenemos información certera de si esta labor se llevó a cabo, si pudimos constatar un contexto político menos represivo que el de los demás países de la región, si bien esto permitió que las ideas anarquistas circularan sin tanta sangre de por medio, no significó necesariamente que se constituyeran organizaciones más estables que en los otros países latinoamericanos.

En este contexto, la acción anarquista estuvo muy localizada en algunos lugares y sectores sociales concretos y no tuvo el mismo alcance en los demás sectores productivos, como los campesinos y el proletariado agrícola. Estos últimos, eran los trabajadores(as) que se conectaban más directamente con la matriz exportadora del país, que era el motor de la economía, por lo que la organización laboral en estos sectores fue mucho más reprimida y controlada que la de los sectores urbanos, que se dedican sobre todo a la producción de mercancías para el mercado interno y los servicios<sup>523</sup>.

A pesar de estas limitaciones, fue en Costa Rica y Panamá -sobre todo ligado a la migración obrera para la construcción del canal- donde se dieron las primeras manifestaciones anarquistas en la región centroamericana. Si bien esta no logró los niveles de organización y politización esperados, si promovió una variante distinta de entendimiento de lo que se promovía como civilización y progreso.

---

<sup>522</sup>Centro de Estudios Sociales Germinal. "Circular ." *¡Tierra y Libertad!*, (15 de enero de 1913), 2.

<sup>523</sup> Acuña, *Artisanos, obreros y proletarios de enclaves en Centroamérica en el periodo liberal: una minoría activa*, 1992.

### **A) Producción sociohistórica del ser intelectual**

La producción intelectual puede entenderse como un proceso amplio en el que se fabrican productos concretos en el sentido de publicaciones, libros y obras artísticas, pero también en el sentido de autoconstitución de sujetos, en la medida en que esta producción se relaciona con personas concretas. El considerarse intelectual es parte de un proceso histórico que cambia y que va inscribiendo rasgos específicos según el lugar concreto y el sistema socioinstitucional en que este se produce.

De tal manera, el “ser intelectual” es parte constitutiva de la modernidad y de su concreción institucional más importante, el Estado-Nación. En este sentido, los intelectuales son aquellas personas que en una sociedad determinada tienen la capacidad de representar, simbolizar y condensar aquellos valores generales que se quieren difundir como parámetro de entendimiento común. Además, son también especialistas en una actividad concreta que es valorada socialmente como importante, en el sentido de que no todas las personas tienen la capacidad intelectual, el tiempo y la vocación para desarrollarla de la misma manera.

En este marco, no toda persona con una preparación formal constituida, en el sentido de validación institucional del conocimiento, es necesariamente considerada como intelectual; sino que esta es parte de este proceso sociohistórico descrito anteriormente. Esta constitución siempre está en plena formación, así que quienes son considerados intelectuales deben mantener una actividad explícita que les permita sostener estos niveles de legitimidad frente a la sociedad.

Esta relación entre el sujeto, el sistema institucional y la sociedad en su conjunto, hace que la producción intelectual esté sujeta a una dinámica permeable por la relación misma entre estos factores. En este sentido, los intelectuales pueden tener posiciones políticas específicas, dependiendo de este balance de fuerzas, y coincidir o no con los sectores sociales concretos que ejercen el liderazgo político, económico y cultural de una sociedad.

En el caso de Costa Rica, la década de 1910 es una coyuntura específica que funciona como parte aguas para entender el proyecto oligárquico liberal. En este caso, el “ser intelectual” se reduce a un pequeño grupo de hombres -las mujeres estaban social e históricamente

excluidas o integradas de forma subordinada- de estratos económicos altos, vinculados a las actividades económicas más importantes del modelo agroexportador, así como a la política institucional, en el sentido de ser funcionarios del Estado.

Este grupo, que se denominó “Generación del Olimpo”, imprimió algunas de las líneas generales de construcción de la institucionalidad estatal y la nacionalidad, la cual tuvo que ser constantemente revisada, ajustada y delimitada a través de distintos mecanismos coercitivos y de negociación. No siempre este grupo coincidió en todas los puntos específicos, así como también se expuso a la crítica de otros grupos como la Iglesia Católica y los sectores populares.

A pesar de las diferencias en los acentos, parece que había una especie de acuerdo en cuanto al rumbo futuro de la Nación, que estaba marcado por lo que se entendía como civilización y progreso. En esta dinámica, empieza a producirse disidencia en algunos sectores emergentes que, a través de su acceso a la educación formal, empiezan a cuestionar algunas de estas significaciones centrales. La creación de publicaciones, la producción artística y el posicionamiento público, son algunos de estos primeros signos críticos que se presentan en una generación de jóvenes estudiantes, educadores y escritores.

La conexión de esta generación con el anarquismo se da a través de la lectura de escritores extranjeros, la formación educativa en el exterior y el discurso de la Iglesia y la prensa, ya que estas publicaban, de forma constante desde finales del siglo XIX, textos contra el anarquismo. A partir de estos elementos, estos jóvenes construyeron espacios propios de discusión en los que sus lecturas personales podían ser socializadas y apropiadas a través de un proceso pedagógico mucho más amplio.

Este proceso coincide con la organización de algunos gremios obreros y artesanales en los cascos urbanos, que construyen a su vez sus propias organizaciones de socorro, ahorro y auxilio. La necesidad de instrucción se convierte en estos sectores en uno de los pivotes de sus esfuerzos organizativos durante muchas décadas, sobre todo tomando en cuenta que estos trabajadores(as) tenían muchas más dificultades para acceder a la educación estatal que los jóvenes radicales que describimos anteriormente.

La interrelación de estos dos sectores fue el fruto del descontento general ante el esquema de representación política de la República oligárquica, que mantenía un diseño institucional restringido, en donde la mayoría de la población no tenía gran capacidad de acceder a las instituciones estatales. Otro elemento que colaboró con este encuentro fue la experiencia misma de relación con esta democracia restringida, que en el caso de los sectores trabajadores se concentró en legitimar a los candidatos burgueses de los diferentes partidos políticos que se presentaban a las elecciones.

Las decepciones de experiencias políticas previas, poco a poco, fueron fortaleciendo las iniciativas de organización independiente de los trabajadores(as), que veían como aliados a estos jóvenes escritores y educadores, quienes empezaron a colaborar en sus proyectos. Los más importantes se concentraron en los campos del ocio, la educación y la organización gremial. Este proceso tuvo varios niveles de articulación, así como algunas tensiones importantes que pasamos a señalar.

En un primer nivel, esta generación de escritores y educadores, se entendían a sí mismos como el signo del cambio y de las nuevas ideas, sobre todo a través de la exaltación de su juventud y de sus cualidades morales y culturales. Esta actitud, que puede ser interpretada como mesianismo, los llevó a desarrollar una actividad política muy prolífera, que buscaba la “redención del obrero” y su “regeneración” a través de la instrucción, la cultura y la organización.

Este discurso no era particular de los intelectuales, sino que se inscribe en una matriz cultural mucho más amplia, influida en gran sentido por el cristianismo. De esta forma, era común encontrar esta visión mesiánica de la actividad política en otros actores. Lo particular de esta generación es su contacto con el anarquismo, de forma tal que estas ideas se articulan como una clave interpretativa que le da sustento y proyección a su labor personal, en un sentido de crítica a la realidad constituida y signo de un porvenir por construir.

Esta actitud fue recibida de distintas maneras por los trabajadores(as) organizados durante el tiempo tomando tres cursos principales: la indiferencia, la colaboración y el rechazo. La primera parece ser la actitud mayoritaria, que se demuestra en lo reducido de la

organización del movimiento obrero y artesanal en general en Costa Rica, en el cual los núcleos más politizados estaban concentrados en la ciudad capital y en algunas otras cabeceras de provincia. La desaparición de publicaciones y organizaciones también es un indicador de esta dinámica general.

En los casos de colaboración, las herramientas más importantes fueron los emprendimientos editoriales, la creación de centros de estudio y el fortalecimiento de la organización laboral. Los casos más importantes en este sentido fueron los emprendimientos del dúo Falcó-Borrasé, el Centro de Estudios Sociales Germinal y el impulso de la CGT. Estas iniciativas buscaron coordinar mejor los esfuerzos de propaganda anarquista y contaron con el impulso conjunto de educadores, estudiantes y dirigentes obreros.

El punto más alto de actividad de estas iniciativas se dio entre 1911 y 1914, en que estas lograron conectarse con una red internacional de propaganda mucho más amplia, que incluía de forma prioritaria a las ciudades de San José, La Habana, Los Ángeles, Barcelona y Buenos Aires. Esta red, cuyo impulsor principal fue el grupo editor de la revista *Renovación*, contó con una serie de mediadores de primer nivel como Anselmo Lorenzo. Este conjunto de relaciones permitió que los núcleos cercanos a esta iniciativa tuvieran acceso directo a las discusiones, publicaciones y literatura anarquista más importante en el momento de su actividad.

Además, esta conexión permitió que tendencias como el anarcosindicalismo se abrieran camino en el seno de la CGT entre 1913 y 1923. En el momento en que los proyectos que sostenían esta red dejaron de funcionar, gran parte de esta labor internacional se fragmentó, hasta casi desaparecer en la década siguiente. Esto se debió a factores como los problemas internos, la coyuntura internacional y los cambios políticos internos.

En este contexto, a partir de 1915, la actividad política anarquista se fragmenta, para mantenerse viva a través de algunas iniciativas puntuales como la venta de libros, la divulgación de algunos escritores anarquistas y la discusión interna en la CGT sobre la formación de un partido político obrero. En este proceso, los protagonistas fueron algunos

dirigentes obreros, mientras los intelectuales concentraron sus esfuerzos en su actividad profesional o la colaboración de proyectos culturales distintos a los precedentes.

La actitud de rechazo estuvo sobre todo dirigida por el recelo de un sector de los trabajadores a algunos componentes de la doctrina anarquista, como su internacionalismo, su abstencionismo doctrinario y su prédica apátrida. Esto muestra la gran amalgama interna de este sector, pero también las formas de interiorización del discurso patriótico y liberal, que evidenciaba ya rasgos importantes de adhesión en los sectores urbanos. Estos trabajadores(as) rechazan el anarquismo sobre todo por considerarlo una “flor exótica” e innecesaria para el mejoramiento de la democracia costarricense.

Los elementos anteriores demuestran que lo que hemos denominado producción del “ser intelectual”, era entendido y reelaborado de forma distinta dependiendo del sector social. Así, el hecho de que los intelectuales se asumieran a sí mismo como tales, no necesariamente les daba la legitimidad suficiente dentro de los círculos de los trabajadores(as) urbanos. En esta misma relación dinámica incluyo todos los caminos que se explicaron y que pueden desarrollar “tipos” específicos, o mecanismos diferenciados de ser intelectual.

Para el caso concreto que analizamos, encontramos que esta producción está estrechamente relacionada con el tejido asociativo, las redes de intercambio, los mecanismos de legitimación, las relaciones sociales instituidas y los mecanismos de mediación institucional. En este sentido, recuperamos el planteamiento de Leandro Delgado sobre la producción intelectual del anarquismo en el Río de La Plata, para aportar algunos elementos para Costa Rica.

Según este autor, pueden distinguirse tres tipos principales de intelectuales: En primer lugar, el obrero intelectualizado, constituido por trabajadores manuales que adquirieron su formación política y social de forma autodidacta y participaron como redactores de periódicos obreros. En segundo lugar, el intelectual doctrinario, correspondiente con personas con algunos mayores niveles de instrucción formal y que se dedicaron de lleno a la militancia política en conjunto con los círculos obreros. En tercer lugar, un grupo

formado por los intelectuales puros, que eran aquellos dramaturgos, poetas y educadores, que mantenían una relación coyuntural y autónoma con respecto al movimiento obrero<sup>524</sup>.

Para nuestro caso, prevalecen los obreros intelectualizados y los intelectuales puros. Dentro de los primeros, estaban los redactores de los periódicos *Sanción*, *Cultura*, *Hoja Obrera*, *La Aurora Social* y *La Unión Obrera*, que eran en su mayoría tipógrafos y en algunos casos barberos, zapateros y carpinteros. Este núcleo permanecía dentro de la CGT y se constituyó como parte de un liderazgo obrero que mantuvo su actividad política en las décadas siguientes. Algunos incluso llegaron a formar el núcleo formativo del Partido Comunista en 1931.

En el caso de los intelectuales puros, podríamos distinguir al grueso de los miembros del Centro Germinal, particularmente a José María Zeledón, Joaquín García Monge, Omar Dengo, Rómulo Tovar y Elías Jiménez Rojas. Estos siguieron siendo activos políticamente, sobre todo en la coyuntura de formación del Partido Reformista en 1923; sin embargo, no volvieron a tener el nivel de coordinación y articulación con el movimiento obrero como lo habían tenido en años anteriores. Un caso particular que no calza necesariamente con esta descripción es el de Carmen Lyra, que en las décadas siguientes no siguió el tránsito de sus compañeros en altos puestos gubernamentales, sino que fue radicalizando su visión política para convertirse en una de las militantes comunistas más activas en las décadas de 1930 y 1940. Esta situación la puede explicar el hecho de que, siendo mujer, tenía menos posibilidades de ascenso institucional dentro de la jerarquía masculina y que su producción literaria siguió estando relacionada con las problemáticas de las clases populares.

En este último balance, se puede apuntar que una de las limitaciones de los anarquistas en el país estuvo en la producción de intelectuales doctrinarios, que podrían ser las figuras más estables que permitieran los enlaces de experiencia política, formación y vocación pedagógica. A pesar de que sí se tenían estos referentes a nivel internacional, no lograron consolidarse localmente.

---

<sup>524</sup> Delgado, "La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata 1900-1930", 185-188.

## **B) Cultura política libertaria: personalidad libertaria y acción política**

La cultura política se ha estudiado tradicionalmente como el conjunto de valores, sentimientos y prácticas vinculadas al ejercicio de participación ciudadana en un régimen político determinado. En este texto, hemos planteado otra forma de entender este concepto, que se relaciona más con el ejercicio de concientización y acción política dirigida hacia los proyectos emancipatorios y los procesos de ruptura institucional. Esto es lo que hemos denominado cultura libertaria, noción que se reconstruye a partir del aporte de investigadores sobre el anarquismo en distintas regiones del mundo.

Este proceso implica dos dimensiones principales: la reflexión y la acción, que se entremezclan en la vida cotidiana, pero que es necesario precisar analíticamente para comprender de mejor manera sus relaciones y tensiones. Este ejercicio tiene a su vez tres elementos principales que interactúan entre sí: el individual, el colectivo y el tejido organizativo que media entre estos dos últimos. De tal manera, la cultura política es el resultado complejo de esta dinámica de interacción que hemos llamado sociabilidad obrera y, más precisamente, sociabilidad política.

El concepto de sociabilidad remite a las formas de interacción específica de ciertos grupos sociales, que permite la generación de valores comunes, códigos de entendimiento y espacios de interacción. Esto, que puede localizarse materialmente en lugares concretos como tabernas, parques, clubes, sociales y cafés, permite que aquellas reflexiones individuales puedan compartirse con otras personas que de acuerdo con su experiencia pueden sentirse identificadas. Por ejemplo, mientras se toman un café después de la jornada laboral, los obreros de una fábrica de calzado pueden compartir lo que significa para ellos el trabajo, sus horarios, su salario, etc.

Este es un nivel básico o primario de construcción de experiencias compartidas, que en el caso concreto de esta investigación está relacionada con la creación de la clase social. De esta manera, lo que se entendía como obrero y artesano era parte de un proceso de creación compartido, en el que jugaban dos operaciones principales: la autoidentificación, que sería la manera en que estos sujetos se conciben a sí mismos; y la categorización, que es el modo específico en que el conjunto del sistema socioinstitucional los ubicaba.

En Costa Rica, esto tuvo una dinámica más acelerada en los centros urbanos, ya que este proceso es cogenerado por el desarrollo mismo de la ciudad y la modernización que los sectores adinerados querían darle al espacio urbano. En este sentido, los gobiernos invirtieron recursos constantes en la elaboración de parques, monumentos, teatros, calles, sistemas de transportes y servicios de electrificación y saneamiento. Todo lo anterior, por supuesto, no llega a todos los rincones, y estaba segregado socialmente a partir de los espacios que se consideraban más importantes y los que eran percibidos como de menos relevancia. Vivir en Barrio Amón en 1910 no era lo mismo que estar en el paseo de la Vaca, por ejemplo<sup>525</sup>.

A pesar de esta segregación, los trabajadores(as) se vieron expuestos cada vez más a una serie de actividades a las que podían asistir luego de sus jornadas laborales como el circo, el teatro, los juegos de fútbol, los bailes y, posteriormente, las proyecciones cinematográficas. El objetivo de los gobiernos en esta promoción era la moralización y civilización de las costumbres populares, para lo que se creó toda una maraña de reglamentos y códigos de comportamiento, con el fin de encauzar el ocio bajo la vía institucional.

Este esfuerzo, que tenía una orientación higienista, en el sentido de limpieza, purificación y moralización, fue asumido por los trabajadores(as) de formas distintas, que iban desde el rechazo hasta la colaboración y la resignificación. Estos acentos dependieron de varios factores, como la coyuntura política, la experiencia y los niveles organizativos, pero nos encontramos con que eran parte de una dinámica constante que podía inclinar la balanza hacia un lado o el otro dependiendo de estos elementos.

En este sentido una de las claves para entender estas actitudes está en la caracterización del tejido asociativo construido en la época, que empezaba a tomar rasgos de independencia muchos mayores a partir de la década de 1910. A partir de esta construcción propia, los trabajadores(as) iban tomando cada vez más conciencia de su actividad misma y de sus posibilidades de gestión propia. Como se sabe, este no es un proceso lineal, y necesita ser sostenido en el tiempo, a través de personas concretas e iniciativas colectivas que le den sostenimiento a largo plazo.

---

<sup>525</sup> Quesada. "Introducción", *La modernización entre cafetales, San José, Costa Rica, 1880-1930*, 2011, XIX-XXV.

En una primera dimensión, que se relaciona con los aspectos más simbólicos y culturales, existía una visión generalizada que observaba en los valores generales de la ilustración y el progreso una vía aceptable para el mejoramiento de la vida. Sin embargo, se tenía claro que, tal y como se había aplicado en el país, había llevado a una diferenciación social y a una concentración en pocas manos. Lo fundamental era entender el progreso como “un conjunto de verdades conquistadas” como decía el lema de *La Aurora Social*, de manera que este era el resultado de la acción sostenida y particularmente de los productores de la riqueza social, que eran los obreros.

Este principio adquirió una matriz más radical con el anarquismo, en el sentido de llevar esto hasta sus últimas consecuencias: la revolución social. Y para llevar a cabo este proceso era necesario forma una “personalidad libertaria”, en el sentido de una preparación individual y colectiva para asumir este proceso de ruptura<sup>526</sup>. En ese marco, era vital que se desarrollara un proceso de creación de valores, imágenes y símbolos que exaltaran esta reflexión con el fin último de llevarlos a la práctica.

Esta manera de entender la formación cultural es lo que Cornelius Castoriadis ha denominado “destrucción de valores” en el sentido de que, para que esto realmente sea efectivo, tiene que ser confrontado con lo que en un momento histórico determinado se entiende como cultura dominante. Para el caso de Costa Rica, estos elementos principales eran los valores de progreso, civilización y patria, que jugaban el rol de los engranajes más importantes del imaginario liberal, el cual iba moldeando la mentalidad colectiva<sup>527</sup>.

Para lograr esto, fue vital recurrir a la ciencia y el arte, como herramientas de significación y divulgación de las ideas. La difusión de frases célebres, pensamientos, poemas e himnos fueron vitales para darle un sentido a este proceso de construcción simbólica. En este punto, se hacía referencia a muchos militantes anarquistas extranjeros que servían como ejemplos a seguir. Sin embargo, también participaron obreros y artesanos de forma intensa en la creación de estos símbolos; particularmente, a través de los himnos y la poesía. Algunos elementos como el pendón rojo, la aurora y el sol, fueron parte de estos símbolos

---

<sup>526</sup> Ferrer, *Cabezas de tormenta: ensayos sobre lo ingobernable*, 2004.

<sup>527</sup> Castoriadis, *El Mundo Fragmentado*, 1990, 16-19.

que servían como anunciadores de un porvenir construido desde las bases de los sectores proletarios y no de las clases adineradas.

Aunque en este proceso también colaboraron los intelectuales, estos no fueron los únicos, y en muchos casos ni siquiera los más importantes. Esto debido a que en algunos círculos obreros se valoraba más la pertenencia de clase que la instrucción, por lo que era común que se exaltara la producción cultural propia, frente a los que se consideraban aliados pero diferentes.

La forma en que estos valores y símbolos cobraron mayor estabilidad fue a través de los ritos y las conmemoraciones. Los más importantes fueron las actividades de homenaje a compañeros caídos en la lucha por la defensa del ideal, en donde fueron centrales las figuras de Ferrer, Reclus y Tolstoi. Estos se incorporaron al llamado “martirologio libertario” que servía como un calendario de homenaje a las figuras del movimiento anarquista internacional. Lo anterior funcionaba como una forma de mantener la memoria de la lucha por la emancipación.

La particularidad de este proceso en Costa Rica es que no contó con la incorporación de ninguna figura local, a excepción de los homenajes que se desarrollaron en honor a destacados dirigentes obreros centroamericanos. Sin embargo, esto se redujo a la publicación de retratos y reseñas en los periódicos. Esto se debe, en parte, a que en el país no hubo eventos represivos tan generalizados como en otros lugares, donde habían muerto militantes y trabajadores en general. Algunos ejemplos de estos eventos fueron los sucesos de 1907 en Santa María de Iquique en Chile, así como la semana trágica en Buenos Aires y Barcelona en 1909<sup>528</sup>.

De alguna manera, estos eventos le sumaron características locales a este “martirologio” que, siendo internacional, podía ser reconocido por el conjunto del movimiento obrero organizado en cada lugar en particular, ya que había personas reconocidas en cada una de estas regiones. El hecho de que en Costa Rica se le rindieran homenajes constantes a Ferrer i Guardia, muestra esta conexión internacionalista. Sin embargo, no logró mantenerse más allá de 1915, aunque su nombre siguió teniendo presencia como recurso retórico en los

---

<sup>528</sup> Peirats, *La semana trágica y otros relatos*, 1991.

discursos obreros y como símbolo de persona ejemplar. Algo similar pasó con el 1° de mayo, que se convirtió en una de las conmemoraciones más emblemáticas del movimiento obrero mundial y que en Costa Rica se mantuvo siempre como una actividad de disputa entre varios sentidos distintos.

En una segunda dimensión, que se refiere a cómo estas imágenes, símbolos y ritos se concretaron a nivel organizativo, fueron de vital importancia la labor del Centro Germinal y de la CGT. Estos fueron los espacios donde los anarquistas tuvieron mayor margen de acción y pudieron debatir algunas de sus propuestas con respecto al ocio, la instrucción y la organización gremial. En el campo del ocio, buscaron que el tiempo libre de los trabajadores(as) sirviera como un espacio para la reflexión y la acción, lo cual hemos denominado proceso de politización. Este se refiere a cómo se orientan actividades que en general parecen estar desconectadas de la política y son reelaboradas en un nuevo sentido que busca alimentar la organización.

Las principales claves en este proceso fueron las campañas de “regeneración” y el fomento de la actividad de la CGT, que tuvo uno de sus puntos cumbres a través de la huelga de 1920, lo que se tradujo un crecimiento importante de afiliación. Las campañas fueron estrategias que combinaron actividades culturales y de reflexión en veladas nocturnas que mezclaban charlas, bailes y representaciones teatrales. El baile fue la actividad más valorada por los trabajadores(as) en general, ya que también servía como punto para la recolección de fondos y el festejo; sin embargo, fue la más criticada por los dirigentes obreros por su ostentación y falta de contenido.

El teatro era la actividad que tenía objetivos políticos más explícitos, ya que la acción dramática servía como una forma realista de representar las desigualdades sociales existentes. Las piezas propiamente anarquistas estaban escritas por militantes extranjeros y eran reproducidas en las publicaciones y vendidas como folletos; sin embargo, no encontramos que alguna de ellas fuera representando por algún conjunto filodramático obrero, como era común en los círculos anarquistas.

La actividad que tuvo un mayor grado de organización independiente fue la práctica deportiva, sobre todo a través de la organización de juegos de fútbol donde resaltó el Club

Sport La Libertad, que además de ser club social formaba parte de la CGT. A pesar de tener este nivel organizativo, su lógica de funcionamiento no rompió del todo con el esquema de los clubes burgueses, en donde personalidades políticas y empresarios fungían como miembros honoríficos y benefactores del grupo.

Siendo parte de estas actividades de ocio, los esfuerzos más importantes se concretaban en las actividades de instrucción, a través de varios mecanismos informales como la discusiones en barberías, zapaterías y panaderías, y otras más formales, como la formación de escuelas nocturnas de para trabajadores(as). Estas tuvieron una influencia importante de las ideas racionalistas y particularmente de la Escuela Moderna de Francisco Ferrer, sin embargo, no lograron permanecer en el tiempo como una forma de articulación entre la formación de los trabajadores(as) y su práctica organizativa.

Esta insistencia en la instrucción se puede explicar como un mecanismo de legitimación y acceso a valores y formas de comportamiento que eran altamente valoradas en ese contexto. En la medida en que la lectura y la cultura impresa iban cobrando cada vez más fuerza como medio de expresión social, los trabajadores(as) empezaron a desarrollar sus propias estrategias para no quedar excluidos de este proceso, que les daba no solo prestigio frente a sus pares, sino también recursos de expresión para negociar y defenderse de los ataques de las clases dirigentes. En este sentido, se explica por qué los tipógrafos ejercieron un liderazgo determinante en los espacios organizativos, ya que eran ellos, por su actividad particular, los ejemplos más visibles del obrero intelectualizado.

El espacio de defensa obrera por excelencia, que era el sindicato, tuvo un desarrollo lleno de altos y bajos, en donde la CGT era la expresión organizativa de esta amalgama de clubes sociales, organizaciones mutualistas y sociedades obreras. Esto le daba un valor importante en términos de que la coordinación de actividades de ocio, instrucción y organización no estaba fragmentada, sino que encontraban un medio para darle sostenimiento en el tiempo. Sin embargo, luego de analizar la actividad misma de la CGT, parece que su orientación propiamente sindical y de defensa obrera recaía en un pequeño núcleo de dirigentes, que no expresaban necesariamente la posición colectiva.

Este rasgo no es particular de esta organización, ya que es parte de las dificultades mismas de funcionamiento de una confederación; sin embargo, lo que creemos que limitó su actividad fue la composición ideológica tan heterogénea. Aunque la historiografía ha señalado esta organización como representante del anarcosindicalismo, en este trabajo se plantea que las características particulares de esta corriente que era el federalismo, mientras que la acción directa y la antipolítica no fueron elementos que estuvieran articulados en la práctica misma de la CGT. Estas características, diferenciaban a la CGT de otras organizaciones sindicales explícitamente anarquista como lo fue la FORA en Argentina, la FORU en Uruguay, la CNT en España y la CGT en México<sup>529</sup>.

De estas ideas, lo más consistente fue su práctica antipolítica, en el sentido de servir como apoyo organizativo a partidos políticos en las elecciones, especialmente a los partidos burgueses. No obstante, dentro de su seno se dieron propuestas de creación de un partido político obrero independiente. A pesar de que este proyecto no se postulaba como posición “oficial” de la CGT, si tuvo acogida en algunos de sus dirigentes más importantes. El primer caso de concreción se dio en 1915 con la fundación del partido Unión Obrera, al que Juan Rafal Pérez quería darle una orientación anarquista comunal como él la definía, sin embargo, la organización funcionó muy poco tiempo y no llegó a concretarse ideológicamente.

Esta propuesta solo llegó a concretarse en 1923 con la formación del Partido Reformista que recogió a antiguos miembros del Centro Germinal como José María Zeledón, Ricardo Falcó y Juan Rafael Pérez, pero esta vez con una orientación mucho más cercana al socialismo moderado de inspiración cristiana. Aunque este tuvo una base obrera importante, la construcción del mismo significó la muerte de la CGT y la fragmentación de la organización laboral. Lo interesante de esta organización, es que no marcó definitivamente la muerte del anarquismo, ya que en años posteriores hemos encontrado algunos núcleos organizativos que, a lo interno de la nueva Federación Obrera Costarricense, mostraron simpatías por el anarcosindicalismo, adhiriéndose a la sección americana de la AIT, que reagrupaba a los sindicatos anarquistas en varias regiones del

---

<sup>529</sup> Cappelletti, *El anarquismo en América Latina*, 1990.

mundo. Los rastros de este grupo los encontramos hasta 1930, en donde incluso muestran diferencias frente los intentos de formación de un Partido Comunista en Costa Rica<sup>530</sup>.

En términos generales, se pueden concluir que fue a través del Centro Germinal, donde la actividad anarquista tuvo mayores niveles de articulación, ya que se coordinaban las actividades de formación, ocio y organización gremial. Luego de su desaparición, sus miembros siguieron trayectorias políticas muy distintas, que se volvieron a encontrar en el Partido Reformista, pero este estaba lejos de presentar el ideario ácrata que había tenido el Centro. El anarquismo recibe otro golpe importante luego de la desaparición de la CGT, que se re articula a mediados de la década de 1920, pero esta vez con menos fuerza y sin la participación -por lo menos hasta donde hemos podido investigar- de sus impulsores más veteranos.

### **C) Recomendaciones**

A partir de lo vertido anteriormente, sugerimos algunos puntos particulares que pueden ser retomados en otras investigaciones, con el fin de tener un panorama más completo sobre la actividad política anarquista en Costa Rica.

- Desarrollar de forma más extensa una investigación sobre la configuración e impacto de la pedagogía racionalista en la educación en Costa Rica. En este trabajo, hemos planteado algunos acercamientos a partir de las conmemoraciones de su principal impulsor, el catalán Francisco Ferrer, y la influencia de estas ideas en proyectos educativos como periódicos, revistas y escuelas para trabajadores. El hecho de que sus textos y los de la Escuela Moderna en general fueran ampliamente difundidos entre los trabajadores(as) urbanos y los maestros(as) puede ser un indicador de que sus ideas incluso llegaron a filtrarse en el sistema estatal de educación. Una muestra de esto son las reformas de planes de estudio que incorporan algunas ideas propuestas por Ferrer y que le valieron a sus impulsores importantes críticas, sobre todo de parte de la Iglesia católica.

---

<sup>530</sup> *Continental Obrera*, no.1 (julio de 1929), publicada por el secretariado de la ACAT en la ciudad de Buenos Aires.

- Otra clave importante que merece más reflexión es la conexión entre las ideas higienistas, la eugenesia y sus apropiaciones por parte de las corrientes socialistas. Este es un tema que tuvo mucha importancia en la “inteligencia” gubernamental, pero que también fue apropiada y, en algunos casos, resignificada por círculos intelectuales y obreros. Nos referimos particularmente a las variaciones del neo-maltusianismo, que fue particularmente importante dentro del anarquismo hispano, en el que se promovía el control demográfico a partir de la procreación consiente, las prácticas del amor libre y el uso de métodos que evitaran la concepción. Ya tenemos algún acercamiento a este tema desde los estudios de género, la literatura y la historiografía, pero valdría la pena darle una coherencia analítica más sistemática para ver de qué manera estos planteamientos se acercaron o no a las interpretaciones anarquistas. Un último elemento que podría aportar a este debate es la investigación sobre las comunas libertarias, estas eran prácticas colectivas de inspiración anarquista-individualista y en algunos casos tolstoianas, que intentaron llevar a la práctica estos principios. Para Costa Rica ya tenemos documentado el desarrollo de esta experiencia a través de la comuna de Mastatal en Puriscal, sin embargo, lo que está escrito hasta el momento solo es accesible en francés.
- El último punto tiene que ver con desarrollar un estudio de la trayectoria del sindicalismo en el país a partir de la experiencia de la CGT y de la Federación Obrera Costarricense, para ver de qué manera se pueden reconstruir los rastros del anarcosindicalismo. Ya tenemos algunas claves importantes en la historiografía, pero también algunas otras que no han sido consideradas hasta el momento. La más importante de ellas es el estudio de las publicaciones anarquistas extranjeras, que ya nos mostraron el registro de núcleos anarquistas en la década de 1920, los cuales se relacionan a su vez con otras experiencias en la región centroamericana. Es entre 1920 y 1932 cuando la actividad anarcosindicalista tiene auge en Guatemala, El Salvador y Panamá, por lo que vale la pena comparar la experiencia local a la luz de este contexto regional.

## Bibliografía

### Periódicos

*¡Tierra y Libertad!*, Barcelona, Centro de Documentación Antiautoritario y Libertario, 1910-1913.

*¡Tierra!*, La Habana. 1912. Instituto Internacional de Historia Social.

*El Diario de Costa Rica*, San José, 1919, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*El Hombre Libre*, San José, 1919-1920, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*El Orden Social*. Heredia, 1907-1909, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*Hoja Obrera*, San José, 1909-1914, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*La Aurora Social*, San José, 1912-1914, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*La Continental Obrera*, Buenos Aires, 1929, Instituto Internacional de Historia Social.

*La Información*, San José, 1909, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*La Linterna*, San José, 1914, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*La República*, San José, 1913, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*La Tribuna*, San José, 1920, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*La Unión Obrera*, San José, 1915, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*Les Temps Nouveaux*, París, 1912, Instituto Internacional de Historia Social.

*Regeneración*, Los Ángeles, 1912-1913, Instituto Internacional de Historia Social.

*Solidaridad Obrera*, Barcelona, 1911, Instituto Internacional de Historia Social.

*El Derecho*, San José, 1903, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*La Aurora*, San José, 1904, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*Sanción*, San José, 1908, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*Cultura*, San José, 1909, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*El Correo de España*, San José, 1909, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*El Noticiero*, San José, 1903-1905, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

### Revistas

*Renovación*, San José, 1911-1914, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*Eos*, San José, 1916-1919, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*Lecturas*, San José, 1918-1919, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*Germinal*, San José, 1910, 1912, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*Germinación*, San José, 1929, Instituto Internacional de Historia Social.

*Vida y Verdad*, San José, 1904, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

*La Siembra*, San José, 1905, Biblioteca Nacional de Costa Rica.

### **Hojas sueltas y manifiestos**

Club Central de Panaderos Amor y Libertad, “A los expendedores de pan y a los panaderos”. Tipografía La Aurora Social, 21 de octubre de 1916.

“Convocatoria” (protesta en honor a Francisco Ferrer Guardia). 23 de octubre de 1909.

El Comité Organizador. “Manifiesto a los Trabajadores” (celebración 1º de mayo). Tipografía Lehmann. San José. 1913.

Federico Mora. “La Huelga de los panaderos”, Imprenta Alsina. San José, sin fecha.

Juan R. Pérez. “Manifiesto”, Imprenta Falcó y Borrás, San José, sin fecha.

Un Obrero. “Judaizantes!”, 24 de diciembre de 1913.

Unas Damas Católicas Joséfinas, “Adiós a Belén de Sarraga...!”, Tipografía Lehmann, San José, sin fecha.

### **Colección de leyes y decretos**

Colección de Leyes y Decretos. Poder Ejecutivo. Decreto nº24.1906.

### **Artículos de prensa y revistas**

Aguilar, Arturo, “El movimiento social”, *Renovación*, no.4, (1911), 63-64.

Albertazzi, José, “Fragmentos de una hoja” *Hoja Obrera*, 5 de septiembre de 1910, 2-3.

Albertazzi, José. “Lo de siempre.” *Hoja Obrera*, 30 de junio de 1910, 3.

Antón, Fray. “¿Por qué y para que las indagatorias de don Brenes Mesen?” *El Orden Social* 1 de junio de 1907, 1-2.

Armand, Emile. “L’Imprimé, la scène, l’écran.” *L’Unique*, no.12, 1946: 20-22.

Alfajillas, José María. “Pardiñas Vengador.” *La Aurora Social*, 26 de noviembre de 1912, 2.

Arias, David y Shaffer, Kirk. “El ciudadano anarquista.” *La Nación. Suplmento Áncora*, 18 de abril de 2010, 34.

Augusto. “Moralidad ferrerista.” *El Orden Social*, 6 de noviembre de 1909, 3.

- Brenes Mesén, Roberto (Erasmus de Rotterdam). "Vida y Verdad." *Vida y Verdad*, 1904 3-6.
- . "Abstencionismo" *La Aurora* (19 de noviembre de 1904), 1-2.
- . "Los médicos". *Vida y Verdad*. 13 de mayo de 1904,2.
- . "Los Abogados". *Vida y Verdad*. 1 de julio de 1904, 3.
- . "Los asesinatos políticos." *La Aurora*, 21 de febrero de 1905, 1.
- . "La anarquía en los andes." *La Aurora*, 8 de febrero 18, 1905, 1-2.
- Blanco Rufino. "El cristo anarquista". *La Aurora Social*, 16 de enero de 1913, 3.
- Castro, Emilia "Psicología femenina", *La Aurora Social*, 30 de septiembre de 1912, 2.
- Castro, Salomón. "El acratismo y la dignidad humana." *Renovación*, no.19-20,(1911), 304.
- . "El Nazareno triunfa." *Renovación* no.4 (1911), 62-63.
- Centro de Estudios Sociales Germinal. "Circular ." *!Tierra y Libertad!*, 15 de enero de 1913.
- Centro de Estudios Sociales Germinal. *A los trabajadores, Hoja Obrera*, 18 de junio de 1913, 5.
- Centro de Estudios Sociales Germinal. Comisión Administrativa. "Los obreros y el Licdo, Cruz Meza" *La República*, 3 de abril de 1913, 3.
- Centro de Estudios Sociales Germinal. Comisión Administrativa. "Un reto del Centro de Estudios "Germinal" al Licenciado Cruz Meza ." *La República*, 1 de abril de 1913, 2.
- Chaverri, Amado. "Racimo de circunloquios." *Hoja Obrera*, 10 de septiembre de 1910, 2.
- . "Alrededor del misterio, Brenes Mesén tráfuga". *Cultura*, 17 de octubre de 1910, 2.
- Comité Ejecutivo. Confederación General de Trabajadores. "La CGT contra la politiquería." *La Tribuna* , 4 de mayo de 1920, 6.
- Confederación de Obreros. "Manifestaciones del grandioso poder de la asociación ." *La Aurora Social* , 11 de julio de 1913, 2.
- Coto, Rubén. "Renovación." *Renovación*, no.5, (1911): 78.
- . "Dos evangelios." *Renovación*, no.1, (1911): 7.
- Dengo, Omar. "Las revoluciones ." *Regeneración* , 1 de enero de 1913, 2.
- . "Los soldados." *Renovación*, no.10, (1911), 148-150.
- . "Comentarios." *Renovación*, no.8, (1911), 118-119.
- . "El triunfo del Ideal ." *Renovación*, no.6, (1911), 95-96.
- Directiva Partido Unión Obrera. "Manifiesto a los trabajadores ." *Unión Obrera*, 2 de julio de 1915, 2.
- Fernández Guell, Rogelio. "El informe de la comisión ." *El Derecho*, 31 de julio de 1903, 1.
- Falcó, Ricardo. "Desenmascarando ." *Lecturas*, no.44 (1919), 214.
- . "El trogloditismo español." *Lecturas*, no. 53 (1919), 361.
- . "La alegría de los niños". *Lecturas*, no.14 (1918), 216.
- García Monge, Joaquín. "El arado y la pluma" *La Siembra*, 25 de mayo de 1905 ,2-3.
- . (Isaías de Montfort). "La lectura en común" *La Aurora*, 15 de diciembre de 1904, 2.
- . (Hilmar Hills). "Al trabajo" *La Aurora*, 25 de noviembre de 1904, 1.

- Ghiraldo, Alberto. "Voz de combate ." *Renovación*, no. 27, (1912), 10.
- González Rucavado, Claudio. "El poder docente." *Renovación*, no.38, (1912), 211-223.
- González Flores, Luis Felipe. "Los exámenes." *Renovación*, no.5-no.12, (1911), 70-184.
- Guerrero Praxedis. "Soy la acción" *La Aurora Social*, 24 de abril de 1913, 3.
- Jiménez, Emilio. "Elías Jiménez Rojas." *Apuntes*, 1945: 509-510.
- Jiménez Rojas, Elías. "Notas ." *Renovación* no.60 (1913), 171-183.
- . "Notas ." *Renovación* no.59 (1913), 171.
- Juan Tico, "Militares y paisanos" *La Aurora Social*, 15 de junio de 1914, 3.
- La Directiva. "Los ideales del Centro de Obreros de Cartago." *La Aurora Social* , 2 de marzo de 1914, 2.
- La Redacción. "Nota al pie ." *Renovación*,no.8 (1911), 123.
- La Redacción. "Nuestra Orientación ." *Renovación* no.1, (1911), 2-3.
- Lara, Lauro. "Carta abierta." *La Aurora Social* , 2 de febrero de 1914, 2.
- Lorenzo, Anselmo. "Datos sociológicos", *Renovación*, no.13. (1911), 193-194.
- . "Tendencia Sociológica". *Renovación*no.5. (1911) ,65-66.
- Lloret Bellido, Francisco. "El anarquismo." *La Aurora*, 17 de enero de 1905, 2-3.
- Manolito. "Cuentan y dicen..." *La Linterna* , 23 de enero de 1914, 5.
- Matamoros, Gerado. "Fundación de comites de mujeres para la propaganda moralizadora de los obreros." *Hoja Obrera*, 5 de marzo de 1912: 2.
- Moltalban Leonardo, "Página del director ." *Lecturas*, 1918.
- Montero, Octavio. "Desfilando el carnaval ." *Hoja Obrera*, 26 de diciembre de 1909, 1.
- Montero, Bolívar. "Párrafos." *Renovación*, no.8, (1911), 119-120.
- . "Hacia el provenir." *Renovación*, no.17, (1911), 265-266.
- . "Con motivo e la próxima fiesta del árbol en Naranjo." *Renovación*, no.13, (1911), 206-207.
- Notas Varias. "Renovación ." *!Tierra!*, 6 de abril de 1912: 4.
- Núñez, Solón. "Escuela de adultos de San José." *Cultura* , 13 de junio de 1910: 1-2.
- Pérez, Juan Rafael. "Ideas, consideración y programa II." *Unión Obrera*, 18 de julio de 1915, 2.
- . "Ideas consideración y programa I." *Unión Obrera*, 8 de julio de 1915, 4.
- . "Modernas orientaciones científico sociológicas ." *Hoja Obrera*, 3 de diciembre de 1912, 3.
- . "Carta abierta a los panaderos." *La Unión Obrera*, 18 de julio de 1915, 1.
- Proudhon P.J. Para hacer reflexionar. *Renovación*, 15 de abril de 1912, 11.
- Salazar, Víctor Manuel. "El crimen de España." *Hoja Obrera*, 24 de octubre de 1909: 2.
- . "Pro-homo". *Sanción* 26 de noviembre de 1908, 1.
- Sin autor . "Renovación" *Tierra y Libertad*. 28 de diciembre de 1910, 3.
- Sin autor. "El Centro Germinal ." *Hoja Obrera* , 3 de diciembre de 1912, 2.
- Sin autor. "Los obreros de las artes gráficas ." *La Aurora Social* , 12 de noviembre de 1912, 3.
- Sin autor. "Adelantos obreros." *La Aurora Social* , 26 de noviembre de 1912, 3.
- Sin autor. "Algo sobre el ideal anarquista I." *La Aurora Social* , 6 de octubre de 1913, 2.
- Sin autor. "Algo sobre el ideal anarquista II." *La Aurora Social* , 20 de octubre de 1913, 2.
- Sin autor. "Belén de Sarraga." *Hoja Obrera*, 23 de julio de 1912, 2.
- Sin autor. "Carta fundamental de la Confederación de Obreros 22 de enero ." *La Aurora Social* , 15 de mayo de 1913, 3.

- Sin autor. "Democracia y anarquía ." *Hoja Obrera* , 20 de junio de 1913, 3.
- Sin autor. "El partido obrero contestando." *La Aurora Social* , 23 de febrero de 1914, 2.
- Sin autor. "Escuela libre para trabajadores de San José." *Hoja Obrera*, 20 de marzo de 1910, 2.
- Sin autor. "La confederación de obreros y La Aurora Social" *La Aurora Social*, 10 de abril de 1913, 3.
- Sin autor. "La Escuela nocturna para los obreros." *La Aurora Social* , 6 de abril de 1914, 2.
- Sin autor. "Llegada del delegado obrero salvadoreño a nuestras playas", *Hoja Obrera*, 1 de octubre de 1912, 1.
- Sin autor. "Los anarquistas." *La Linterna* , 23 de enero de 1914, 2.
- Sin autor. "Para los trabajadores." *Cultura*, 13 de junio de 1910, 3.
- Sin autor. "Profilaxis venérea", *Hoja Obrera*, 21 de enero de 1913, 2.
- Sin autor. "Programa de una agrupación electoral obrera." *Diario de Costa Rica*, 9 de octubre de 1919, 4.
- Sin autor. "Programa del Partido Socialista." *El Hombre Libre*, 16 de enero de 1920, 1.
- Sin autor. "Renovación" *Solidaridad Obrera* . 17 de febrero de 1911, 4.
- Sin autor. "Un atentado contra Estrada Cabrera." *El Orden Social* , 30 de mayo de 1908, 1-2.
- Sin autor. "Una valiosa manifestación de solidaridad del proletariado de costa rica, centro america." *Regeneración*, 19 de abril de 1913.
- Sin Autor. "La huelga de los panaderos" *El noticiero* 15 de julio de 1903, 2-3.
- Sin Autor. "La huelga de los panaderos, notas varias" *El noticiero* 16 de julio de 1903, 2.
- Solón Nuñez. "Jesús y Tolstoy". *Renovación*, no. 19-20, (1911), 22-25.
- Sux Alejandro. Cantos rojos. *La Aurora Social*, 23 de julio de 1912, 1
- . La ovación del rebelde, *La Aurora Social*, 30 de abril de 1913, 2.
- Torres, Arturo. "Luchemos" *La Aurora* 29 de noviembre de 1904, 2.
- Valle y Suárez Luis. "Las fiestas de baco." *La Aurora Social* , 31 de diciembre de 1912, 3.
- Vega, Gerardo . "Con la anarquía de puñal no, con la anarquía de ideas, si!" *La Aurora Social* , 27 de agosto de 1912, 2.
- Zeledón, José María "Palpitaciones nacionales", *El Hombre Libre*, 9 de septiembre de 1919, 2.
- . *Serie Conversemos*. *Renovación*, no.2-20, (1911).
- . "Crónicas Sociales ." *Renovación*, no.30(1912), 95.
- . "Engendros del poder." *La Aurora*, 28 de noviembre de 1904, 2.
- . "Lo de Méjico ." *Regeneración* , 6 de abril de 1912,1.
- . "Patria." *Renovación*, no.18, (1911), 280.
- . "Diógenes" *La Aurora* 25 de noviembre de 1904,2.
- . "Frente a frente." *El noticiero*, 13 de junio 13 de 1905, 2.

## Secundarias

- Abad de Santillan, Diego. *Ricardo Flores Magón: el apóstol de la revolución* . Buenos Aires: Libros de Anarres, La Plata, Terramar, 2011.

- Acuña, Víctor Hugo. *Artesanos, obreros y proletarios de enclaves en Centroamérica en el periodo liberal: una minoría activa*. San José: Avance de Investigación. Centro de Investigaciones Históricas, 1992.
- . *Historia del vocabulario político en Costa Rica: Estado, República, Nación y Democracia (1821-1949)*. San José: Centro de Investigaciones Históricas. Avance de Investigación 75 1994.
- . *Nación y clase obrera en Centroamérica en la época liberal (1870-1930)*. San José: Avance de Investigación. Centro de Investigaciones Históricas, 1993.
- . *Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: las huelgas por la jornada de las ocho horas*. San José: CENAP, 1986.
- . “Capitalismo y luchas sociales.” En *Historia económica y social de Costa Rica 1750-1950.*, de Víctor Acuña y Iván Molina. San José: Editorial Porvenir, 1991.
- . (editor). *Memorias Comparadas: las versiones de la guerra contra los filibusteros en Nicaragua, Costa Rica y Estados Unidos, siglos XIX – XXI*. Alajuela : Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2009.
- Acuña, Víctor y Molina, Iván. *El desarrollo económico y social de Costa Rica. De la colonia a la crisis de 1930*. San José: Editorial Alma Mater, 1986.
- Aguilar Bulgarelli, Oscar. *La Huelga de los tótiles, 1887-1889*. San José: EUNED, 1989.
- Aguilar, Marielos [et al.]. *Historia gráfica de las luchas populares en Costa Rica, 1870-1930*. San José: Porvenir, 1986.
- . *Costa Rica en el Siglo XX: luchas sociales y conquistas laborales*. San José: Universidad de Costa Rica, 2004.
- Agulhon, Maurice. *El círculo burgués. La sociabilidad en Francia, 1810-1848*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.
- Albornoz, Martín. “Caleidoscopio de palabras. Las reuniones de controversia entre anarquistas y socialistas a finales del siglo XIX y principios del XX.” *Prometeo* , (2009): 1-13.
- Alvarenga Venutolo, Patricia. *Identidades en Disputa. Las reinenciones del género y de la sexualidad en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*. San José: Editorial UCR, 2012.
- Anapios, Luciana. “Una promesa de folletos. El rol de la prensa en el movimiento anarquista en la Argentina (1890-1930).” *A Contra Corriente*, vol.8, no.2(2011): 1-33.
- Araya, Guiselle. “Españoles en la ciudad de San José.” *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 1999: 7-31.
- Arias, Dennis. “*Utopías de quietud: cuestión autoritaria y violencia entre las sombras del nazismo y del dilema antifascista 1933-1943*”. San José: EUNED, 2011.
- . “Las obsesiones corporales de Carmen Lyra entre la mirada biopolítica, el saber literario y las metáforas del poder” *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, Vol. 11, no.1 (2014), 103-125.
- . “Vicente Sáenz: el antifascismo itinerante o los fantasmas del patriarca”. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, no.4 (2006), 15-38.
- Armitage, David. “Tres conceptos de historia atlántica.” *Revista de Occidente*, no. 281,(2004): 7-28.

- Ayerdis, Miguel. *Publicaciones periódicas, formas de sociabilidad y procesos culturales en Nicaragua 1884-1926*. Managua: Banco Central de Nicaragua, 2004.
- Barahona, Luis. *Ideas políticas en Costa Rica*. San José: Ministerio de Educación Pública, 1977.
- Backer, James. *La Iglesia y el sindicalismo en Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1975.
- Barrantes, Emanuel, Bonilla Hilda y Ramírez Olga. *Las subsistencias en una coyuntura de crisis. Producción, consumo y nivel de vida, Costa Rica*. San José : EUCR, 2011.
- Barrera Jacinto, “La biblioteca Sociológica de Regeneración y la red internacional anarquista.” *Encuentro Cultura y práctica del anarquismo, desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial* . México D.F. : El Colegio de México, (2011), 1-38.
- Barrera Jacinto y De la Torre Alejandro. *Los rebeldes de la bandera roja*. México D.F: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011.
- Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* . Barcelona: G. Gil, 1987.
- Bariatti, Rita. *Italianos en América Central. De Cristóbal Colón a la Segunda Posguerra*. San José: Librería Alma Mater, 2011.
- Barrio Alonso, Ángeles. “Clase obrera y movimiento obrero: ¿dos compañeros inseparables?” *Cuadernos de Historia Contemporánea* , vol.30,(2008): 83-104.
- Basileo, José. *Poesías de Roberto Brenes Mesén*. San José: Editorial Costa Rica , 1990.
- Baigorria, Osvaldo (comp). *El amor libre. Eros y anarquía*. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2006.
- Bastías Carvacho, Ignacio. *Política libertaria y movimiento anarquista en Santiago, 1917-1927*. Informe de Seminario de Grado para optar al Grado de Licenciado en Historia, Santiago : Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2007.
- Beltrán, Joaquín. “La opinión sobre la revolución mexicana en la prensa anarquista española (1911-1917).” *Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, no.41,(2008): 169-205.
- Bermejo, Carlos. *Roberto Brenes Mesén, Conductor e ideólogo de Costa Rica 1900-1947*. Heredia: EUNA, 2002.
- Bonilla Castro, Alejandro. “Movimientos sociales y represión del Estado en la dictadura de los Tinoco. 1918-1919.” *Diálogos, revista electrónica de Historia*, número especial (2008): 1512-1538.
- Botey, Ana. *Costa Rica entre guerras: 1914-1940*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2005.
- Blond Georges. *El gran ejército de la bandera negra: los anarquistas a través del mundo*. Barcelona: Luis de Carait editor, 1975.
- Cappelletti, Ángel. *Prehistoria del Anarquismo*. Madrid: Queimada, 1983.
- . *El anarquismo en América Latina*. Caracas: Ayacucho, 1990.
- . *Hechos y figuras del anarquismo hispanoamericano*. Madrid: Madre Tierra, 1990.
- . *La ideología anarquista*. Cornellá: El grillo libertario, 2010.
- . 1994. “El anarquismo en Costa Rica.” *Revista Orto*, (1994): 2-7.
- Casaús Arzú, Marta, y García Giráldez Teresa. *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales 1820-1920*. Guatemala: F & G Editores, 2009.
- Castañeda, Jorge. *La Utopía desarmada*. México D.F.: Grupo editorial Planeta, 1993.
- Castoriadis, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets, 1983.

- . *El Mundo Fragmentado*. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad, 1990.
- . “La institución imaginaria de la sociedad.” En *El imaginario social*, de Eduardo Colombo, 27-63. Montevideo, Buenos Aires: Editorial Altamira y Nordan Comunidad, 1993.
- Centro de Investigación Libertaria y Educación Popular. *Pasado y presente del anarquismo y anarcosindicalismo en Colombia*. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2011.
- Cerdas, Albertazzi José. “¿Historia social o historia social de los trabajadores?” *Revista de historia*, número especial (1996): 129-140.
- Cerdas, Rodolfo. *Formación del Estado Costarricense*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1978.
- Charle, Christophe. *El nacimiento de los intelectuales*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2009.
- Chase, Alfonso (comp). *José María Zeledón*. San José: Editorial Costa Rica, 1979.
- Christoyannopoulos, Alexandre (editor). *Religious Anarchism: New Perspectives*. London: Cambridge Scholars Publishing, 2009.
- . *Christian Anarchism: A Political Commentary on the Gospel*. London: Imprint Academic, 2010.
- Chomsky, Noam. *El gobierno en el futuro*. Barcelona: Anagrama, 2005.
- Cubillo Paniagua, Ruth. *Mujeres Ensayistas e intelectualidad de vanguardia en la Costa Rica de la primera mitad del siglo XX*. San José: Editorial UCR, 2011.
- Cuevas Molina, Rafael. *Sandino y la Intelectualidad costarricense. Nacionalismo y Antiimperialismo en Nicaragua y Costa Rica (1927-1934)*. San José: EUNED, 2008.
- De la Cruz, Vladimir. *Los mártires de Chicago y el 1 de mayo de 1913*. San José: Editorial Costa Rica, 1985.
- . *Las luchas sociales en Costa Rica (1970-1930)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2004.
- Delgado, Leandro. “La participación del anarquismo en la formación del intelectual autónomo en el Río de la Plata (1900-1930).” *A contra corriente*, vol.8, no.1, (2010): 163-197.
- Delhom, Joel. “Anarquismo y biblia: una perspectiva genealógica.” En *Cuando los anarquistas citaban la biblia: entre mesianismo y propaganda*, de Joel Delhom y Daniel Attala, 25-60. Madrid: Libros de la Catarata, 2014.
- Dengo, María Eugenia. *Roberto Brenes Mesén*. San José: EUNED, 2003.
- Dengo, María Eugenia. “El desarrollo de la formación docente en Costa Rica.” En *Historia de la educación costarricense*, por Jorge Mario (ed) Salazar, 220-230. San José: EUNED, 2009.
- Departamento de publicaciones UNA. *Primero de Mayo en Costa Rica: discursos y poemas*. Heredia: EUNA, 1981.
- Devandas, Vinyela. *Billo Zeledón: ese famoso desconocido*. San José: Editorial UCR, 2006.
- Devés-Valdés, Eduardo. *Redes intelectuales en América Latina*. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Avanzados. Universidad de Chile, 2007.
- Díaz, David. *La fiesta de la independencia en Costa Rica, 1821-1921*. San José: EUCR, 2007.
- . “Memoria Colectiva y Ceremonias Conmemorativas: una aproximación teórica.” *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, Vol. 7, no.2, 2006 1-24,.
- . *Historia del 11 de abril: Juan Santamaría entre el pasado y el presente: 1915-2006*. San José: EUCR, 2006.

- . “From Radicals to Heroes of the Republic: Anarchism and National Identity in Costa Rica, 1900-1977”, in: Kirwin Shaffer and Geoffrey de Laforcade, eds., *In Defiance of Boundaries: Anarchism in Latin American History* (University Press of Florida, en prensa), 403-448.
- Díaz, David y Molina, Iván. *La campaña nacional 1856-1857: historiografía, literatura y memoria*. San José: EUCR, 2008.
- Díaz, Hernán. *Intelectuales y obreros en el anarquismo (1900-1916)*. Ponencia en Jornadas Interdisciplinarias sobre Anarquismo, 25, 26 y 27 de abril, Buenos Aires: Secretaría de Extensión Universitaria. Facultad de Filosofía y Letras (UBA), 1991.
- Dore, Elizabeth. *Mitos de Modernidad. Tierra, Peonaje y Patriarcado en Granada, Nicaragua*. Managua: IHNCA-UCA, 2008.
- Durán, Juan. “Sobre Emilio Zolá y Joaquín García Monge.” *CILAMPA*, 1982: 7-9.
- Dobles, Cecilia. “Hilvanando historias: una aproximación al oficio de la costura, 1900-1960.” *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no. 25 (1), 1999: 61-81.
- Doillon, David. *El magonismo y la Revolución mexicana en la prensa ácrata y radical francófona*. México D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2013.
- Durán, Juan. “Sobre Emilio Zolá y Joaquín García Monge.” *CILAMPA*, vol.1(1982): 7-9.
- Eisenzweig, Uri. *Ficciones del Anarquismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Enriquez, Francisco. *Diversión pública y sociabilidad en las comunidades cafetaleras de San José, el caso de Moravia, 1890-1930*. Tesis de maestría en historia, San José : Universidad de Costa Rica, 1998.
- Eltzbacher, Paul. *Anarchism*. (SMK Books, 2011).
- Espinal Pérez, Elena. “Las culturas populares. Los términos de un debate histórico-conceptual.” *Universitas Humanística*, no.67,(2009): 223-243.
- Fallas Monge, Carlos. *El movimiento obrero en Costa Rica (1830-1902)*. San José: EUNED, 1996.
- Fallas Santana, Carmen. “El Estado Nacional: institucionalización de la autoridad y centralización del poder.” En *Costa Rica: Estado, economía, sociedad y cultura. Desde las sociedades autóctonas hasta 1914.*, de Ana María Botey (comp), 237-270. San José : Editorial de la Unviersidad de Costa Rica, 1999.
- Fallas, Luis. *Alfredo González Flores*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones, 1976.
- Ferrer, Francisco. *La Escuela Moderna*. Barcelona: Tusquets, 2002.
- Ferrer, Rai y Azagra, Carlos. *Viento del pueblo: centenario de la CNT (1910-2010)*. Madrid: Fundación Anselmo Lorenzo, 2009.
- Ferrer, Christian. *Cabezas de tormenta: ensayos sobre lo ingobernable*. Buenos Aires: Ediciones Anarres, 2004.
- Ferrero, Luis. *Explosión Creadora*. San José: EUNED, 2004.
- . *Pensando en García Monge*. San José: Editorial Costa Rica, 1988.
- Ferrua, Pietro. *Un anarquista en la revolución mexicana: Praxedis G. Guerrero*. México D.F. : Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2012.
- Fischel Volio, Astrid. “La educación costarricense: entre el liberalismo y el intervencionismo.” En *Historia de la educación costarricense*, de Jorge Mario Salazar Mora (ed), 73-115. San José: EUNED, 2009.
- . *El uso ingenioso de la ideología en Costa Rica*. (San José: EUNED, 1992)

- Flores, Mercedes. *Locura y género en Costa Rica 1910-1950*. San José : EUCR, 2007.
- Franco Muñoz, Hernando. *Blázquez de Pedro y los orígenes del sindicalismo panameño*. Panamá: Movimiento Editores, 1986.
- Franzé, Javier. ¿De qué pensamiento y de qué política se habla cuando hablamos de historia del pensamiento político? Algunos problemas pedagógicos y metodológicos en torno a la historia del pensamiento político como disciplina.” En *América Latina, una y diversa: teorías y métodos para su análisis*, de Heriberto Cairo y Gerónimo de Sierra, 271-287. San José: Editorial Librería Alma Mater, 2008.
- Fumero, Patricia. *Cultura y sociedad en Costa Rica 1914-1950*. San José: Universidad de Costa Rica, 2005.
- . *Base de datos: las compañías y las representaciones teatrales en San José 1850-1915*. San José : Centro de Investigaciones Históricas. Bibliografías y documentación N° 18, 1994.
- . *Teatro público y Estado en San José, 1880-1914*. San José: EUCR, 1996.
- Gamboa, Emma. *Omar Dengo*. San José: EUNED, 1990.
- García, George. “Una forma de hacer historia de la sociedad en su conjunto. Clases y sociabilidades en la historiografía del Dr. Víctor Hugo Acuña Ortega”. *Diálogos*, número especial, (2013) ,139-149.
- García Monge, Joaquín. *Obras escogidas*. San José: EDUCA, 1974.
- Garrón de Doryan, Victoria. *Joaquín García Monge*. San José: EUNED, 1989.
- Garron, Victoria. *José María Zeledón*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones, 1978.
- Gertz, Sergio. “Escribir la historia de los sectores populares ¿Con o sin la política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social, Chile, siglo XIX.” *Política*, no. 44, (2005): 17-31.
- Grez, Sergio. “Resistencia cultural anarquista: poesía, canto y dramaturgia en Chile, 1895-1918.” En *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, de Clara y Yankelevich, Pablo Lida, 259-296. México D.F.: El Colegio de México , 2012.
- Gil, José Daniel. “Controlaron el espacio hombres, mujeres y almas, Costa Rica, 1880-1941.” En *Abuso sexual y prostitución infantil y juvenil en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*, de Eugenia Rodríguez Sáenz, 11-55. San José: Plumsock Mesoamerican Studies, 2005.
- Girón Álvaro. “Una historia contada de otra manera: librepensamiento y "darwinismos" anarquistas en Barcelona, 1869-1910.” En *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, de Clara y Yankelevich, Pablo Lida, 95-144. México D.F.: El Colegio de México, 2012.
- Godoy, Antonio. “El caso de la prensa anarquista, en la prensa obrera.” *Investigación y Crítica*, no.4,(2000): 1-18.
- Godoy, Eduardo. “Lucha temperante y amor libre. Entre lo prometeico y lo dionisaco: el discurso moral de los anarquistas chilenos al despuntar el siglo XX.” *Cuadernos de Historia*, 2011, 127-154.
- Goebel Mc Dermott, Anthony. “Economía, ciencia, y "liberalismo" Condicionamientos económicos de la institucionalidad científica liberal en Costa Rica. Una invitación al análisis. 1887-1910.” *Diálogos: Revista electrónica de historia*, Vol.7, no.1 2006.

- González Gómez, Carmen y Basaldúa Hernández, Manuel. "La formación de redes sociales en el estudio de actores y familias. Perspectiva de estudio en historia y antropología." *REDES*, Vol 12, no.8, (2007): 1-27.
- González Villalobos, Paulino. *Los orígenes del movimiento estudiantil universitario en Costa Rica (1844-1940)*. San José: Centro de investigaciones Históricas. Avance de Investigación. 38, 1987.
- González, Edwin. "¿Obreros de la historia o historia de los obreros?" *Revista de Historia*, no.11, (1985): 163-169.
- González, Luisa, Sáenz, Carlos. *Carmen Lira*. San José: EUNED, 1998.
- González, Manuel. "Educación y familia, transito vital de Omar Dengo II." *Tiempo Actual*, no.32(1984): 101-119.
- Graciano, Osvaldo. "La escritura de la realidad: un análisis de la tarea editorial y del trabajo intelectual del anarquismo argentino en los años 30 y el peronismo." *Izquierdas*, no.12,(2012): 72-110.
- Greene, Julie. "Spaniards on the Silver Roll: Labor Troubles and Liminality in the Panamá Canal Zone, 1904-1914." *International Labor and Working-Class History*, vol. 66, (2004): 78-98.
- Guérin, Daniel. *No gods No masters: an anthology of anarchism*. Oakland: ak Press, 2005.
- Gunn, Richard. "Notas sobre clase." En *Clase=lucha: antagonismo social y marxismo crítico*, de John Holloway, 17-31. Buenos Aires: Ediciones Herramienta, 2004.
- Gutiérrez, José Antonio. "Los mártires de Chicago: historia de un crimen de clase en la tierra de la "democracia y la libertad"." En *Los orígenes libertarios del primero de mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*, de José Antonio (comp.) Gutiérrez, 13-58. Santiago de Chile: Quimantú, 2010.
- Hart, John. *Anarchism & the Mexican working class, 1860-1931*. Austin: University of Texas Press, 1978.
- Hernández, Rodríguez Carlos. "Fases y tendencias de cambio en los estudios sobre la clase trabajadora costarricense: un balance historiográfico." *Revista de Historia, numero especial*, 1996: 115-128.
- Herrera, Fernando (comp). *Vida y Verdad: revista (San José de Costa Rica, 1904)*. San José: EUNED, 2008.
- . *Joaquín García Monge. Papeles Olvidados*. San José: EUNED, 2012.
- . *Cosecha literaria nutritiva. Joaquín García Monge*. San José: EUNED, 2011.
- . *García Monge Joaquín. Ensayos de Juventud*. San José: Editorial Costa Rica, 2004.
- . *García Monge, plenitud del escritor*. San José: EUNED, 1999.
- . *Intruso en casa propia: Joaquín García Monge*. San José Editorial UCR, 2007.
- Holloway, John (comp.). *Clase=lucha: antagonismo social y marxismo crítico*. Buenos Aires : Ediciones Herramienta. Universidad Autónoma de Puebla, 2004.
- Jara Quesada, Isabel. *El modelo de ciudadanía costarricense en las revistas literarias y culturales de Costa Rica, 1880 a 1915*. Tesis de licenciatura en Filología Española, San José: Universidad de Costa Rica, 2012.
- Kropotkin, Pedro. *El apoyo mutuo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 2009.
- Láscaris, Constantino. *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. San José: STVDIVM, 1983.

- Launed, Carles. *El anarcosindicalismo en el siglo XX*. Barcelona: Colección de formación e interpretación libertaria., 1978.
- Lemistre, Annie. *Carmen Lyra: el cuento de su vida*. San José: Alma Mater, 2011.
- Lida Clara. "Literatura anarquista y anarquismo literario" *Nueva revista de filología hispánica*, no.2 1970. 360-381.
- Litvak, Lyly. *Musa libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español, 1880-1913* Barcelona: Antoni Bosch Editor, 1981.
- Llaguno, José Julián. "El proletariado militante: representaciones sociales del sujeto popular en dos escritores anarquistas." *Estudios. Revista de pensamiento libertario*, no.2, (2012): 117-128.
- . "Renovación y Regeneración: dos publicaciones ácratas en la Revolución Mexicana." *Congreso Solar*. Heredia: Univerisdad Nacional de Costa Rica, Noviembre, 2010. 1-15.
- . *Pensamiento Anarquista, Cultura Política y Nueva Intelectualidad en Costa Rica (1900-1914)*. San José: Tesis para optar por el grado de licenciatura, 2010.
- . "La Pascua Roja en Costa Rica: El anarquismo y el Primero de mayo de 1913." En *Los orígenes libertarios del primero de mayo: de Chicago a América Latina (1880-1930)*, de José Guitierrez, 235-246. Santiago: Quimantú, 2010.
- . "La resurrección del cristo moderno: Jesús y Tolstoi en las publicaciones libertarias en Costa Rica, 1904-1914." En *Cuando los anarquistas citaban la biblia: entre mesianismo y propaganda*, de Joel Delhom y Daniel Attala (dirs), 149-168. Madrid: Los libros de la Catarata , 2014.
- López, Rafael. *Tradición liberal y anarquismo filosófico*. Tegucigalpa: Editorial universitaria, 2002.
- Lourau, Rene. "Los intelectuales en el Estado." En *El lenguaje libertario: el pensamiento anarquista contemporáneo. Tomo 1*, de Christian Ferrer, 172-176. Montevideo: Nordan Comunidad, 2005.
- Louis Horowitz, Irving. *Los anarquistas. Tomo 1*. Madrid: Alianza editorial, 1982.
- Macpherson, C.B. *La democracia liberal y su época*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Madrid, Francisco (comp.). *Anselmo Lorenzo, un militante proletario en el ojo del huracán*. (Barcelona: Virus editorial , 2008).
- Malavassi, Ana Paulina. *Historia: ¿ciencia, disciplina social o práctica literaria?* San José: Editorial UCR, 2007.
- Marín Hernández, Juan José. *Prostitución, honor y cambio cultural en la provincia de San José, Costa Rica: 1860-1940*. San José: Editorial de la Unviersidad de Costa Rica, 2007.
- Marín, Juan José y Gil, José Daniel. *Delito, poder y control social en Costa Rica, 1821-2000*. San José: Sociedad Editora Alquimia 2000, 2011.
- Martín Barbero, Jesús. *De los medios y mediaciones: Comunicación, Cultura y hegemonía*. Barcelona: Ediciones Gili, 1987.
- Martínez, Alejandro. "El periódico: el libro del pueblo. Prensa y pedagogía social en la España de comienzos del siglo XX." *Pulso: revista de educación* , no.32, (2009): 11-24.
- Martínez, Róger. "Importancia de la investigación cualitativa." En *Teoría y métodos de los estudios regionales y locales*, editado por Susan Chen, Malavassi Ana y Viales Ronny, 75-91. San José : SIEDIN, 2008.
- Masjuan, Eduard. *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo orgánico o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*. Barcelona, Madrid: Icaria, Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo, 2000.

- Melgar, Ricardo. *Redes e imaginarios del exilio en México y América Latina, 1934-1940*. México: Libros en red, 2003.
- . “Capital letrado y cultura política de izquierda en Centroamérica (1921-1933).” *Anuario del Colegio de Estudios Latinoamericanos*, vol.1, no.41, (2006): 223-246.
- . “Redes y representaciones cominternistas.” *Universum*, no.16, (2001): 375-405.
- Menjívar, Mauricio. "De productores de banano y de productores de historia(s): La empresa bananera en la Región Atlántica costarricense durante el período 1870-1950, en la mirada de la historiografía en Costa Rica (1940-2002)." *Istmo*, (2006).
- Menzies, Malcolm. *Mastatal*. Paris: Éditions Plein Chant, 2009.
- Migueláñez, María. “Anarquistas en red. Una historia social y cultural del movimiento libertario continental (1920-1930).” *9 encuentro internacional de ANPLAC*. Goiáis: Universidade Federal de Goias, 2010. 1-18.
- Mintz, Frank. *Autogestión y anarcosindicalismo en la España revolucionaria*. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2008.
- Molina Iván y Palmer, Steven. *La voluntad Radiante. Cultura impresa, magia y medicina en Costa Rica 1897-1932*. San José: EUNED, 2004.
- Molina Jiménez, Iván. *La ciudad de los monos*. San José: EUNA, 2001.
- . *Al Pie de la Imprenta. La empresa Alsina y la cultura costarricense (1903-1914)*. San José: Centro de Investigaciones Históricas, 1994.
- . *Costarricense, por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2002.
- . *El que quiera divertirse. Libros y sociedad en Costa Rica (1750-1914)*. San José: Universidad de Costa Rica, 1995.
- . *Ricardo Jiménez*. San José: EUNED, 2009.
- . *La Ciencia del momento. Astrología y espiritismo en Costa Rica de los siglos XIX y XX*. Heredia: EUNA, 2011.
- . *Moradas y discursos*. Heredia: EUNA, 2010.
- Molina, Iván, y Fabrice Lehoucq. *Urnas de lo inesperado. Fraude electoral y lucha política en Costa Rica (1901-1948)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999.
- Monteflores, Omar. *El anarquismo en Guatemala: el anarco sindicalismo en la ciudad de Guatemala (1920-1932)*. Guatemala : Tesis final de Graduación. Escuela de historia. Universidad de San Carlos de Guatemala, 2011.
- Mora Carvajal, Virginia. “Las luchas de las obreras urbanas en Costa Rica (1900-1930).” *Nueva Sociedad*, no. 135, (1995): 135-149.
- . “Los oficios femeninos urbanos en Costa Rica, 1964-1927.” *Mesoamérica*, no.27, 1994: 127-155.
- Mora Rodríguez, Arnaldo. *El arielismo de Rodó a García Monge*. San José: EUNED, 2008.
- Mora, Arnaldo. *Los orígenes del pensamiento socialista en Costa Rica*. San José: DEI, 1988.
- . *El ideario de Don Joaquín García Monge*. San José: Editorial Costa Rica, 1998.
- . *Historia del Pensamiento Costarricense*. San José: Universidad Estatal a Distancia, 1993.
- Morales, Gerardo. *Cultura oligárquica y nueva intelectualidad en Costa Rica: 1880-1914*. San José: EUNA, 1993.

- Morales Muñoz, Manuel. "Rituales, símbolos y valores en el anarquismo español, 1870-1910." En *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, de Pablo Lida Clara y Yankelevich, 27-61. México D.F: El Colegio de México, 2012.
- Navarro, Javier. "El papel de los ateneos en la cultura y la sociabilidad libertarias (1931-1939): algunas reflexiones." *Cercles: revista d'història cultural*, no.8, (2005): 64-104.
- . "Mundo obrero, cultura y asociacionismo: algunas reflexiones sobre modelos y pervivencias formales." *Hispania*, no. 2014, (2003): 467-484.
- Nettlau, Max. *La Anarquía a través de los tiempos*. Barcelona: Guilda de Amigos del Libro., 1935.
- Notten, Frank. *La influencia de la Primera Guerra Mundial sobre las economías centroamericanas, 1900-1929*. San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Escuela de Historia, 2012.
- Ocontrillo García, Eduardo. *Elías Jiménez Rojas. El sabio de la botica*. San José: EUNED, 2012.
- . *Los Tinoco (1917-1919)*. San José: Editorial Costa Rica, 2007.
- . *Rogelio Fernandez Guell: escritor, poeta y caballero andante*. San José : Editorial Costa Rica, 1980.
- Oliva, Mario. *1º de mayo en Costa Rica. 1913-1986*. San José: COMARFI, 1987.
- . *Artisanos y obreros costarricenses, 1880-1914*. San José: EUNED, 2006.
- . "Ideas Socialistas en Costa Rica, 1880-1930." *Izquierdas*, no.2, (2008): 1-9.
- . "La educación y el movimiento artesano obrero costarricense." *Revista de Historia*, no.12-13, (1986): 129-149.
- . "La novela y su influencia en el movimiento popular costarricense." *Aportes*, no.26-27,(1985): 33-34.
- . "La revista Renovación, 1911-1914: de la política a la literatura." s.f. <http://pacarinadelsur.com/component/content/article/11/91> (último acceso: abril de 2010).
- Oliva Mario y Queda Rodrigo. *Cien años de poesía popular en Costa Rica, 1850-1950, tomo II: la musa proletaria 1903-1948*. San José: EUNED, 2008
- Ovares, Flora. *Crónicas de lo efímero: revistas literarias en Costa Rica*. San José: EUNED, 2011.
- . *Literatura de quisco. Las revistas literarias en Costa Rica (1890-1920)*. San José: Universidad de Costa Rica, 1992.
- Oyón Bañales, José Luis. "Historia urbana e historia obrera: reflexiones sobre la vida obrera y su inscripción en el espacio urbano, 1900-1950." *Historia Contemporánea*, no.24, (2002): 11-58.
- Pakkasvirta, Jussi. *¿Un continente, una nación?: Intelectuales latinoamericanos, comunidad política y las revistas culturales en Costa Rica y el Perú (1919-1930)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2005.
- . "Particularidad nacional en una revista continental. Costa Rica y el Repertorio Americano 1919-1930." *Revista de Historia* no. 28,(1993): 89-115.
- Palmer, Steven. "Adiós laissezfaire: la política social en Costa Rica, 1880-1940." *Revista de Historia de América*, no.124, (1999): 99-117.
- . "Pánico en San José. El consumo de heroína, cultura plebeya y la política social en 1929." En *El paso del cometa. Estado, política social y culturas populares en Costa Rica (1800-1950)*, de Iván Molina y Palmer Steven (comps.), 191-224. San José: Editorial Porvenir, 1994.
- Palmer Steven y Molina Iván. *Educando a Costa Rica: alfabetización popular, formación docente y género 1880-1950*. San José: EUNED, 2003.

- Palti, Elías. *El tiempo de la política: el siglo XIX reconsiderado*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- Peirats, José. *La semana Trágica y otros relatos*. Madrid : Madre Tierra, 1991.
- Pessin Alain. “El sueño anarquista” En *El imaginario social* de Eduardo Colombo, 151-170 Montevideo, Buenos Aires: Nordan Comunidad, Altamira , 1993. 151-158.
- Pita González, Alexandra. *La unión latino americana y el boletín Renovación: redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. México D.F: El Colegio de México. Universidad de Colima, 2009.
- Pita, Alexandra. “De la Liga Racionalista a cómo educa el Estado a tu hijo: el itinerario de Julio Barcos” *Revista de Historia*, no.65-66, (2012), 123-141.
- Porriní, Rodolfo. “Anarquistas en Montevideo: ideas y prácticas en torno al tiempo libre de los trabajadores, 1920-1950” *Historia: debates y tendencias*, vol.13, no. 2 (2013), 357-371.
- Putnam, Lara. “Ideología racial, práctica social y Estado liberal en Costa Rica.” *Revista de Historia* , no.39,(1999): 139-186.
- Quesada Avendaño, Florencia. *La modernización entre cafetales. San José, Costa Rica, 1880-1930*. San José: Editorial UCR, 2011.
- Quesada Camacho, Juan Rafael. “La educación en Costa Rica: 1821-1814”, En *Costa Rica*, de Ana María Botey (comp), 339-444. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999.
- Quesada Monge, Rodrigo. *América Latina, 1810-2010: El Legado de los Imperios*. San José: EUNED, 2012.
- . “Asalto al paraíso o los peces dorados en los ojos de Catalina.” *Revista de Historia* no.27, (1993): 149-159.
- . “El movimiento obrero en Costa Rica visto por los historiadores.” *Aportes*, no.21,(1984): 27-31.
- . *Ideas económicas en Costa Rica (1850-2005)*. San José: EUNED, 2008.
- . *La fuga de Kropotkin*. Santiago: Editorial Eleuterio, 2013.
- Quesada, Álvaro. *La voz desgarrada. La crisis del discurso oligárquico y la narrativa costarricense, 1917-1919*. San José: EUCR, 1988.
- . “Transformaciones ideológicas del período 1900-1920.” *Revista de Historia*, no.17, (1988): 99-130.
- . “La muerte de Tolstoi en la prensa costarricense. *Revista de Filología y Lingüística*, 1988c: 175-182.
- Quiroga, Nicolás. “Prácticas políticas y cambio cultural: anarquistas autodidactas hacia mediados de 1940.” *Estudios Ibero-americanos*, vol. XXX, no.1, (2004): 139-160.
- Rama, Carlos. “El anarcotolstoianismo latinoamericano.” *Acracia*, (1983): 21-27.
- . “El movimiento obrero social en América Latina: primeras experiencias (1830-1917).” *CENIT*, no.226,(1978): 6430-6435.
- Reszler, André. *La estética anarquista*. Buenos Aires : Libros de la Araucaria, 2006.
- Reclus Eliseo. *Evolución y Revolución*. Buenos Aires: Tor, 1900.
- Rocker, Rudolf. *Anarcosindicalismo: teoría y práctica*. Barcelona: Ediciones Picazo, 1978.
- Rodríguez García, Huascar. *La choledad antiestatal. El anarcosindicalismo en el movimiento obrero boliviano (1912-1965)*. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2010.

- Rodríguez, Eugenia. "Visibilizando las facetas ocultas del movimiento de mujeres, el feminismo y las luchas por la ciudadanía femenina en Costa Rica (1890-1953)." *Diálogos. Revista electrónica de historia*, vol.5, no.1-2, (2005): 1-26.
- Rodríguez, Eugenio. *El pensamiento liberal. Antología*. San José: Editorial Costa Rica, 1970.
- Rojas, Francisco. "La cultura política de las clases trabajadoras urbanas de Costa Rica: el caso de los carpinteros y ebanistas, 1890-1943". *Revista de historia*, no.46, (2002): 111-148.
- . *De artesanos a proletarios: carpinteros y ebanistas en Costa Rica 1840-1930*. Alajuela: UTN, 2014.
- . "Historia de los trabajadores costarricenses: el aporte de Víctor Hugo Acuña Ortega". *Diálogos*, número especial, (2013), 151-164.
- Rojas Margarita, Quesada Álvaro, Ovares Flora y Santander Carlos. *En el triángulo de la eterna comedia: teatro costarricense 1890-1930*. Tomo 1. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional, 1994.
- Rosabal, Guillermo. "Cultura y clase trabajadora, a propósito de 'Artesanos y obreros costarricenses 1880- 1914.'" *Revista de Historia*, no.16,(1987).
- Salas, José Antonio. "La tierra y el proceso de reforma liberal en Costa Rica: Balance Bibliográfico." *Revista de Historia*, no.21-22,(1990): 265-287.
- Salazar, Jorge. *Crisis liberal y Estado reformista. Análisis político-electoral: 1914-1949*. San José: Universidad de Costa Rica, 1995.
- Salazar, Orlando. *Apogeo de la República Liberal en Costa Rica (1870-1914)*. San José: Universidad de Costa Rica, 1990.
- . *Máximo Fernández*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Departamento de Publicaciones, 1975.
- Sánchez Cobo, Amparo. "Sociabilidad anarquista y configuración de la identidad obrera en Cuba tras la independencia." *Cultura y práctica del anarquismo, desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial*. México D.F: El Colegio de México, 2011.
- Sánchez Ferré, Pedro. "Anselmo Lorenzo, anarquista y masón." *Historia*, no.105, (1985): 2-10.
- Sánchez Molina, Ana. *Caricatura y prensa nacional*. Heredia: EUNA, 2002.
- Sánchez Solano, Esteban. "La identificación del desarticulador del mundo católico: el liberalismo, la masonería y el protestantismo en la prensa católica en Costa Rica, 1880-1900". *Revista de estudios históricos de la masonería*, vol.2. no. 2, (2010-2011), 35-52.
- Samper Mario, Cerdas José Manuel, Vilaes Ronny, Agüero Javier y Cordero Rafael. "El arte de imprimir: los oficios tipográficos en la ciudad de San José, 1830-1960." *Revista de historia*, no.42, 2000: 135-187.
- Segreda, Luis Dobles. *Índice bibliográfico de Costa Rica. Tomo X*. San José: Asociación costarricense de bibliotecarios, 1968.
- Serrano, María. *Catalanes en Costa Rica: aportación política, social y económica, 1906-1994*. Barcelona: Romargraf, 2003.
- Silva, Ana Margarita. *El unionismo científico y los intelectuales en la vida política centroamericana, 1898-1921*. Tesis doctoral en historia, México D.F.: El Colexió de México, 2005.

- Shaffer, Kirk. "Havana Hub: Cuban anarchism, radical media and trans-caribbean anarchist network, 1902-1915." *Caribbean Studies*, vol.37, no.2,(2009): 45-81.
- . "Tropical Libertarians: anarchist movements and networks in the Caribbean, Southern United States, and Mexico, 1890s-1920s." En *Anarchism and Syndicalism in the colonial and postcolonial world, 1870-1940*, de Hirsch Steven and Van DerWalt Lucien, 273-320. Leiden, Boston: Brill, 2010.
- . "The Radical Muse: Women and Anarchism in Early-Twentieth-Century." *Cuban Studies*, vol. 34, (2003): 130-153.
- . "Contesting internationalist: Transnational Anarchism, Anti-Imperialism, and US expansion in the Caribbean, 1890s-1920s." *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* 22, no.2, (2011): 11-38.
- Solano Muñoz, Edgar. "La República Centroamérica en la visión de Salvador Mendieta y el Partido Unionista." *Historia de América*, no.141, (2009): 39-52.
- Solís Avendaño, Manuel, y Alfonso González Ortega. *La Identidad Mutilada. García Monge y el Repertorio Americano 1920-1930*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1998.
- Suriano, Juan. *Auge y caída del anarquismo en Argentina, 1880-1930*. Buenos Aires: capital intelectual, 2009.
- . *Anarquistas: cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires : Manantial, 2001.
- Schmidt Michael, and Van Der Walt Lucien. *Black Flame: The revolutionary Class politics of Anarchism and Syndicalism*. Oakland, Edinburgh: Ak Press, 2009.
- Taracena, Arturo. "El primer Partido comunista de Guatemala (1922-1932). Diez años de una historia olvidada." *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no.15,(1989): 49-63.
- . "La confederación obrera de Centro America 1921-1928." *Anuario de Estudios Centroamericanos*, no.11, (1984): 81-93.
- . "Presencia anarquista en Guatemala entre 1920 y 1932." *Revista Mesoamérica*, no.15, (1988): 1-23.
- . "El manuscrito de Max Nettlau sobre el anarquismo en Centroamérica (1906-1932)." *Política y Sociedad*, no.10, (2009): 151-167.
- Teitelbaum, Vanesa. "Sociabilidad y cultura en los centros de trabajadores, Tucumán, Argentina, 1897-1916." *El Taller de la historia*, vol.6, no.6, (2014), 277-308.
- Thompson, Edward. *The Making of the English Working Class*, . New York : Pantheon Books, 1964.
- Urbina, Chester. "Fútbol e identidad nacional en Centroamerica: un análisis comparativo de los casos de Guatemala, El Salvador y Costa Rica ." *Revista de Ciencias Sociales*, no. 113-114, 2006: 177-187.
- . "Homogeneizando culturas. Pelas de gallos, corridas de toros y Estado en Costa Rica, 1870-1914." *Revista de Ciencias sociales*, no.89, 2000: 59-67.
- . *Costa Rica y el deporte, 1873-1921*. Heredia : EUNA, 2001.
- Uría, Jorge. "La taberna. Un espacio multifuncional de sociabilidad popular en la restauración española." *Hispania*, vol.63, no. 214, (2003): 571-604.
- Valle Martínez, Marco. *Las interpretaciones sobre la integración centroamericana, 1821-1994*. Tesis de maestría en historia. San José: Universidad de Costa Rica, 1998.

- Van der Walt, Lucien and Hirsch, Steven (comps.) *Anarchism and Syndicalism in the colonial and postcolonial world, 1870-1940* (Leiden, Boston: Brill, 2010).
- Vega, Patricia. "La prensa costarricense en tiempos de cambio (1900-1930)." *Revista de Ciencias Sociales*, vol.2, no. 108, (2005): 121-144.
- . "Los responsables de los escritos en Costa Rica, 1900-1930." *Revista Historia*. no.49-50, (2004):183-220
- Velazquez, Alejandro, Marín Luis Rey. "El valor agregado de las redes sociales: propuesta metodológica para el análisis del capital social." *REDES*, Vol. 13, no.5, 2007: 1-20.
- Viales Hurtado, Ronny. *Pobreza e historia en Costa Rica: determinantes estructurales y representaciones sociales del siglo XVII a 1950*. San José: Editorial UCR, 2009.
- . *Después del Enclave, 1927-1950*. San José: EUCR, 1998.
- . "La colonización agrícola del Atlántico (Caribe) costarricense entre 1870 y 1930. El peso de la política agraria liberal y de las diversas formas de apropiación territorial." *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol.27, no.2,(2001): 57-100.
- . *El Colegio de Farmacéuticos y la institucionalización de la Farmacia en Costa Rica. 1902-2002*. San José: Colegio de Farmacéuticos de Costa Rica, 2003.
- Viales, Ronny y Goebel, Anthony. *Costa Rica: cuatro ensayos de historia ambiental*. San José: Sociedad Editora Alquimia 2000, 2011.
- Vidal, Georges. *Mi mujer y mi monte*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1972.
- Viñas, David. *Anarquistas en América Latina*. Buenos Aires: Paradiso, 2004.
- Womack, John. *Posición estratégica y fuerza obrera: hacia una nueva historia de los movimientos obreros*. México D.F: Fondo de Cultura Económica. Colegio de México, 2007.
- Woodcock, George. *El anarquismo. Historia de las ideas y movimientos libertarios*. Barcelona: Ariel, 1979.
- Yáñez, Juan Carlos. "Tratado de extradición y protección contra el anarquismo, 1901-1902." *Relaciones*, no. 125 (2011): 125-136.
- Yankelevich, Pablo. "Los magonistas en La Protesta. Lecturas rioplatenses del anarquismo en México, 1906-1929." *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, no.259(1999): 53-83.
- Zarcone, Pier Francesco. *Os Anarquistas na Revolução Mexicana*. Sao Paulo: Faísca Publicações Libertárias, 2006.
- Zeledón, Cristina. *Labrador de Ideales. Semblanza de José María Zeledón Brenes (Billo)*. San José: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2003.
- Zolá, Émile. *Yo acuso: La verdad en marcha*. Barcelona: Tusquets Editores, 1998.